

cuadernos del tercer mundo

BOLIVIA Y
DOMINICANA
¿ELECCIONES PARA QUÉ?

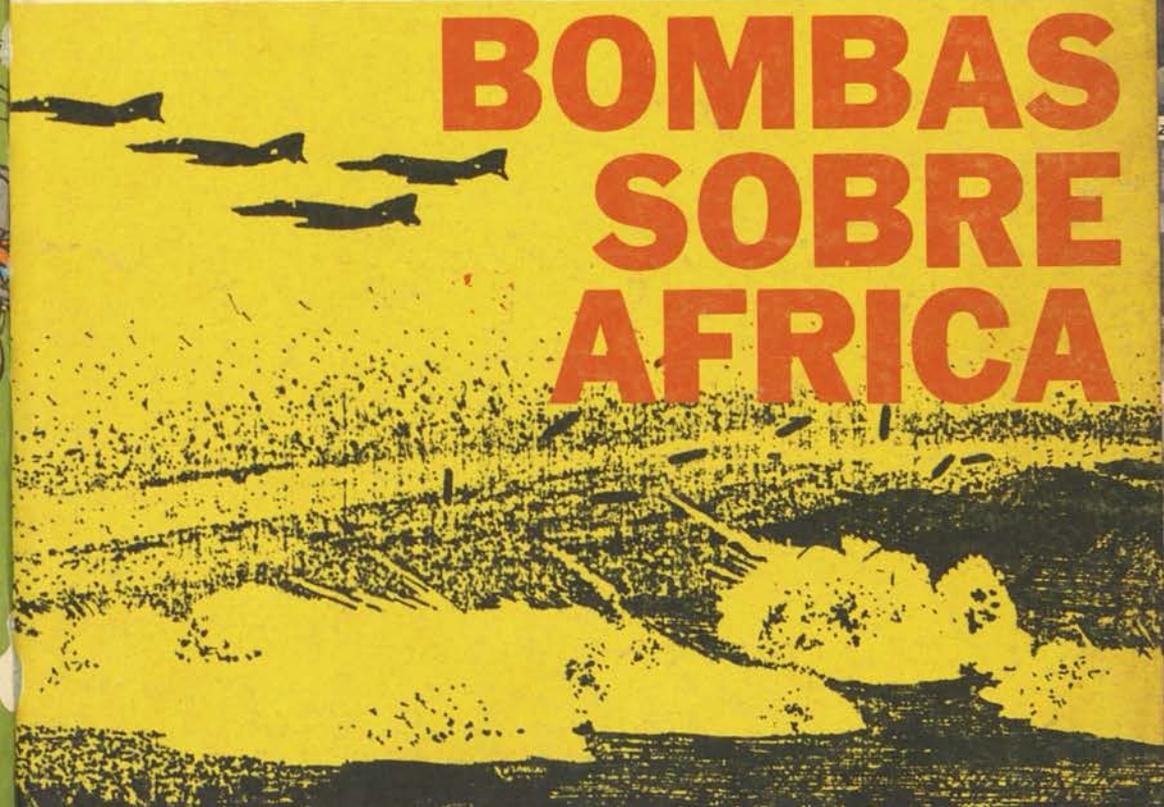
21

Publicación mensual / junio 1978

25 pesos

Año 2 No. 21

BOMBAS SOBRE AFRICA



**AFGANISTAN
SORPRESA
PARA LA CIA**

**REBELION
CONTRA EL
FMI EN PERU**



tu
cc.
de
pr
m
o
f
el
cc
A
A
o
e
a
s
c
p
E
F
u
c
p
e
d
r
s
t

ESTAMOS EN CAMPAÑA

**por 2.000 nuevas
suscripciones**

**Esperamos
la cooperación
de amigos y lectores de
cuadernos del
tercer
mundo**

**Correspondencia: Apartado Postal 20-572
México 20, D. F.**

cuadernos del tercer mundo 21

En esta edición

- 3 Carta al Lector
Correspondencia
-
- 4 EDITORIAL: Presencia norteamericana en Sudáfrica
-
- ### América Latina
- 6 Panamá: Además del canal . . . , *Xabier Gorostiaga*
10 Una nueva potencia cuprífera, *Paulo Cannabrava*
13 Puerto Rico: Las riquezas y la independencia, *Ramón Nenadich*
17 Perú: Más allá de las elecciones, *Héctor Béjar*
20 Rebelión contra el FMI, *Juan Quispe*
22 Bolivia: El nuevo curso político, *Renato Andrade*
25 Brasil: El régimen autoritario llega a su fin, entrevista con Fernando Henrique Cardoso, *Vania Bambirra*
27 La oposición gremial, *Antonio Almeida*
30 Haití: La dictadura de Duvalier también caerá, entrevista con Marc Romulus, *Micaela Ramada*
34 Uruguay: La condena al General Seregni, *Capitán Gerónimo Cardozo*
38 Nicaragua: Monimbo rebelde, *Ignacio Briones Torres*
45 República Dominicana: La derrota de Balaguer, *Ramón Colombo*

51 Prensa y Comunicación

- 53 ¿Qué es una noticia?, *Fernando Reyes Matta*

Medio Oriente

- 57 Líbano: Balance de una agresión, *Marcelo Dias*
60 Israel: Las repercusiones internas
63 Argelia: Cómo comercializar el petróleo, *Francisco Julião*

Documentos del Tercer Mundo

45 aniversario del Partido Socialista Chileno

Asia

- 65 Afganistán: Comienza la revolución, *Pablo Piacentini*
68 Irán: El Sha se tambalea, *Mohamed Salem*

71 Panorama Tricontinental

Africa

- 77 El asalto neocolonialista, *Neiva Moreira*
82 Guinea Bissau: Movilización popular para la independencia económica, entrevista con Vasco Cabral, *Baptista da Silva*
88 La enseñanza al servicio del pueblo, *Luís Teotónio Pereira*
91 Burundi: "El pueblo decidirá", entrevista con el Primer Ministro Eduardo Nzambumana
92 Sudáfrica: La máquina de guerra, *Clovis Brigagao*

Cultura y Cambio

- 96 Domitila: Vida, opresión y combate en las minas bolivianas, *Beatriz Bissio*
103 Boal: El teatro en el exilio

Suplemento

- 105 Almanaque del Tercer Mundo: Mauricio, Mauritania, México, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria



Morales Bermúdez



Protesta en Israel



Golpe en Afganistán



Franceses en Africa

cuadernos del tercer mundo

Publicación mensual — Año II, No. 21
Junio de 1978

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Editora Adjunta: Beatriz Bissio
Jefe de Redacción: Roberto Remo

EDICION LATINOAMERICANA

Editor: Enrique Cortés Reyna
Oficinas: Av. Insurgentes Sur 1722 desp. 204
México 20, D. F.
Teléfono: 534-6882

Correspondencia al
Apartado Postal 20-572
México 20, D. F.

Impreso en :
La impresora Azteca S. de R. L.
Av. Poniente 140 No. 681, México 16, D. F.

(Registro en trámite)

EDICION EN PORTUGUES

Editor: A. L. Campos
Administración y redacción:
Rua Pinheiro Chagas, 41 - 2
Lisboa - Portugal

Cuadernos del Tercer Mundo utiliza los servicios de la Agencia de Información de Mozambique (AIM), de Inter Press Service (IPS), de la agencia noticiosa iraquí INA, la tanzaniana SHITATA, la japonesa NAN y Prensa Latina. Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), Tempo (Mozambique) y Novembro (Angola).

Precio de venta en México: 25 pesos

SUSCRIPCIONES	seis	doce
	meses	meses
México	\$ 150	\$ 300
México (aéreo)	\$ 200	\$ 400
América Central, Caribe, América del Sur, EE.UU. y Canadá (aéreo)	US\$ 10	US\$ 20
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
Africa y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

Para suscribirse basta enviarnos, con el cheque o giro bancario correspondiente, su nombre y dirección a cuadernos del tercer mundo, Apartado Postal 20-572, México 20, D. F.

DISTRIBUIDORES

BELICE: Cathedral Book Center, Belize City

COLOMBIA: Librería Nacional Ltda., Carrera 5a. No. 11-50, Cali

COSTA RICA: Librería Tercer Mundo, S.A., Contiguo Palacio Municipal. San Pedro Montes de Oca

ECUADOR: Librería Siglo XX, García 420 y 6 de diciembre, Quito

EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, Primera Calle Poniente No. 1030

ESTADOS UNIDOS: Librería Libro-Libre, 200 W, 14th St., N.Y. 10011 — Guild News Agency, 1118 W. Armitage Ave., Chicago, Illinois — New World Resource Center, 1476 W. Irving Pl., Chicago, Illinois — Chicago Library, 1300 S. Wabash Ave., Chicago, Illinois — Librería del Pueblo, 2126 Magazine St., New Orleans, Luisiana — Third World Books, 100 Worcester St., Boston Massachusetts

FRANCIA: Librairie Portugaise, Gay Lussac 33 Paris — Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, 16 rue des Ecoles, 75005 Paris

ITALIA: Paesi Nuovi, Piazza de Montecitorio 59/60 Roma — Feltrinelli, Vía del Babuino, 41 Roma — Alma Roma, Piazza P. Paoli, 4-A Roma — Spagnola, Vía Monserrato, 35/6 Roma — Uschi, Banchi Vecchi, 45 Roma

MEXICO: Unión de Expendedores y Voceadores de Periódicos, Humbolt No. 47, México 1, D.F. — Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A., Mier y Pesado No. 130, México 12, D.F. — Metropolitana de Publicaciones, Librerías de Cristal, y 100 librerías en todo el país

MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Avda, Ho Chi Minh 103, Maputo

PANAMA: Librería Cultural Panameña, S.A., Avda. España 16, Panamá

PUERTO RICO: Librería Puerto Rico, Calle Huanacac 1009, Río Piedras, San Juan — Librería La Tertulia, Amalia Marín esq. Ave. González, Río Piedras

REPUBLICA DOMINICANA: Instituto Americano del Libro, Calle Arzobispo Noel 358, Santo Domingo — Centro de Estudios de la Educación, Juan Sánchez Ramírez 41, Santo Domingo

SUECIA: Wennergren-Williams AB, S-10425, Stockholm

VENEZUELA: Publicaciones Españolas, S.A., Avda. México Lechoso a Pte. Brion, Caracas

De Shaba a los Andes

En el número 20 publicamos la mesa redonda que con el FLNC promovieron en Luanda nuestros enviados, la que coincidió con la nueva ofensiva lanzada contra el régimen de Mobutu en la región de Shaba. Nuestros lectores tuvieron, así, la oportunidad de interiorizarse de los antecedentes de la situación actual y del proyecto futuro del movimiento revolucionario congolés. En este número Neiva Moreira analiza los acontecimientos que terminaron con la batalla de Kolwezi y la intervención extranjera, particularmente franco-belga-norteamericana, en Zaire.

El documentado informe de Clovis Brigagao sobre el armamentismo sudafricano ilustra la política de apoyo a los regímenes racistas de Sudafrica y Rhodesia por parte de las potencias occidentales. La excelente entrevista realizada con Vasco Cabral por Baptista da Silva y una nota sobre Burundi, así como otros temas completan el panorama africano de esta edición.

Marcelo Dias y Francisco Julião abordan temas de actualidad en el Medio Oriente y Argelia. El resultado de las elecciones en la República Dominicana y el análisis de la situación en el Perú y en Bolivia ofrecen nuevos índices de que hay una contraofensiva popular en América Latina, pero simultáneamente ponen de relieve las grandes dificultades que se enfrentan en muchos países para que los pronunciamientos electorales sean realmente expresión de la voluntad colectiva.

La rebelión del pueblo peruano contra el FMI es un hecho muy significativo, sobre el cual escribe en esta edición nuestro colaborador Juan Quispe.

Nuestro corresponsal en Nicaragua, Ignacio Briones Torres, nos transmite en su reportaje sobre Monimbó un emocionante relato sobre la lucha de los nicaragüenses contra el despotismo del régimen de su país.

Micaela Ramada entrevistó para este número al valiente luchador haitiano Marc Romulus. Las notas de Ramón Nenadish sobre Puerto Rico y de Xavier Gorostiaga y Paulo Cannabrava sobre Panamá amplían el análisis y la información sobre el Caribe y Centroamérica.

Vania Bambirra —destacada economista y docente universitaria brasileña— incursiona con éxito en el periodismo con una entrevista a su compatriota Fernando Henrique Cardoso. Esperamos que el nuevo campo de actividades le sea lo suficientemente atractivo como para tenerla de asidua colaboradora.

La sentencia antihistórica dictada por los jueces militares uruguayos contra el General Líber Seregni es analizada por su camarada de armas, Capitán Gerónimo Cardozo, actualmente exiliado por disentir con las violaciones a la Constitución en su Patria.

Por último, en la parte cultural, publicamos dos notas que consideramos de gran actualidad: una entrevista de Beatriz Bissio con la educadora Moema Viezzer, sobre el libro "Si me permiten hablar" que escribió en base al testimonio de la combativa dirigente boliviana Domitila Barrios y un artículo del escritor y director teatral Augusto Boal.

Enrique Oteiza, The Institute of Development Studies, Sussex, Gran Bretaña

Creo que la revista llena una necesidad importante. Precisamente una de las características distintivas del Tercer Mundo es que existe un vacío de comunicación interna, resultado de un pasado colonial y un presente dependiente, en que las ideas y los medios de comunicación de masas están controlados por el 'centro'.

Profesor Gildardo Izaguirre, Universidad de Sinaloa, México

Su información nos parece una de las más frescas y objetivas, en lo que respecta a cuestiones internacionales. Muchos de sus artículos (los de Medio Oriente, por ejemplo) son discutidos en clase.

Ellen Harriet, San Antonio, Texas, EE.UU.

Consideramos de gran interés que aparezca una edición de Cuadernos del Tercer Mundo en idioma inglés. Un grupo de personas preocupadas por los problemas del Tercer Mundo estamos analizando este tema y pronto les enviaré un informe al respecto.

Enrique López García, Guadalajara, México

Estamos totalmente de acuerdo con la nota sobre Pelé. Ya era tiempo de desenmascarar su nociva actividad a favor de las transnacionales, aunque parezca contradictorio, alimentando el racismo.

Ramón Hurtado, Guatemala

Soy lector de su revista, que tiene buena acogida aquí en la Universidad. Pero considero inexplicable que hasta hoy no hallan hecho un trabajo de denuncia e información sobre lo que pasa en Guatemala.

Comentario

El prestigioso periódico "EXTRA" de Lisboa publicó el siguiente comentario sobre la edición en idioma portugués de nuestra revista:

Acaba de aparecer el cuarto número de la revista "Cadernos do Terceiro Mundo". Se trata de una publicación de la mayor importancia para comprender mejor lo que pasa en Africa, Asia, y América Latina. En este número, entre otros artículos de igual interés, destacamos la entrevista con Vasco Cabral sobre Guinea-Bissau, el campeonato mundial de fútbol en Argentina y textos sobre Zaire, Zimbabue, Líbano, Brasil, Cuba y Timor. "Cadernos do Terceiro Mundo" debe ser lectura obligatoria para todos.

Presencia norteamericana e

La noticia, que era una revelación sensacional, no mereció comentarios por parte de los estadistas occidentales y recibió escaso relieve en la prensa internacional: hablando ante el parlamento sudafricano, el ministro de Defensa, Piether Botha, admitió que el gobierno norteamericano alentó la ingerencia militar del régimen racista en la guerra civil de Angola y que incluso intervino asistiendo a las tropas de Pretoria.

"La aviación norteamericana transportó armas a bases sudafricanas en Angola" durante el conflicto, declaró Botha, quien hoy se queja de que los norteamericanos, después de haberlo estimulado a entrar en la guerra, se desentienden ahora del gobierno de minoría blanca.

Como es sabido, la intervención sudafricana en 1975, conformó una grave amenaza para el MPLA, que se vio atacado por el norte y por el sur, desde Sudáfrica y desde el Zaire. Esta agresión contra el pueblo angolano contaba con el sostén de los Estados Unidos, ya que está documentada la vinculación de la CIA con el FNLA de Holden Roberto, que actuaba desde el Zaire, así como ahora viene a conocerse la contribución norteamericana a Sudáfrica.

Los planes que pretendían sustituir al colonialismo portugués por un gobierno reaccionario y dependiente, al estilo de Mobutu, fueron desbaratados por la resistencia angolana y por la cooperación cubana. Esta última fue un factor decisivo para restablecer la anterior relación de fuerzas favorable al MPLA y para derrotar a los agresores sudafricanos.

Las tropas cubanas comenzaron a operar después que el 11 de noviembre asumió en Luanda el gobierno del presidente Agostinho Neto. La presencia cubana, así, fue legítima tanto jurídicamente, pues respondió al llamado de un gobierno, cuanto moralmente, pues se trataba de respaldar el proceso de liberación del colonialismo y de responder a la intromisión racista. Sin embargo, desde entonces, cuando estaba en funciones en Washington la administración republicana, y ahora bajo el gobierno demócrata, las autoridades, comenzando por el presidente Carter, repiten que la presencia cubana en Africa constituye una amenaza contra la paz, crea una grave tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética con repercusiones a nivel mundial, e impide llegar a acuerdos en materias de interés para toda la humanidad como la reducción de armamentos estratégicos.

La prensa internacional resalta declaraciones con aquellas afirmaciones y dedica largos editoriales en igual sentido, mientras coloca en segundo plano las afirmaciones de Botha, quien habló en vísperas de la partida del secretario de Estado norteamericano a Moscú. Se dijo entonces que la continuada presencia cubana en Africa y el apoyo logístico soviético habían afectado las relaciones entre las dos superpotencias, y que ello impediría un avance en las conversaciones sobre desarme.

n Sudáfrica

No parece haber sido así, ya que aun Vance, al concluir su visita el 22 de abril, juzgó positivas las conversaciones realizadas con los dirigentes soviéticos. Pero el episodio sirve para verificar que estamos frente a una campaña de gran volumen que procura por todos los medios la retirada cubana. Para ello no sólo se lanza la campaña de prensa, sino que se hace toda clase de presiones. Se le dice a Cuba que no habrá reanudación de relaciones con los Estados Unidos (o sea que seguirá el bloqueo), hasta que sus soldados no regresen a la isla, y se pretende condicionar la política de distensión con Moscú al cese de la "intervención". Es que las potencias capitalistas quisieran arreglar entre ellas el conflicto de Africa Austral, en momentos en que éste se intensifica.

"La garantía más segura contra la aparición de tropas cubanas en Namibia y Rhodesia, sería que Occidente comprometiera sus ideales y sus valores en ayudar a los africanos negros a realizar sus propias aspiraciones", declaró el canciller británico David Owen. Pero las aspiraciones de los pueblos negros no consisten en pasar del colonialismo al neocolonialismo, como supone Owen.

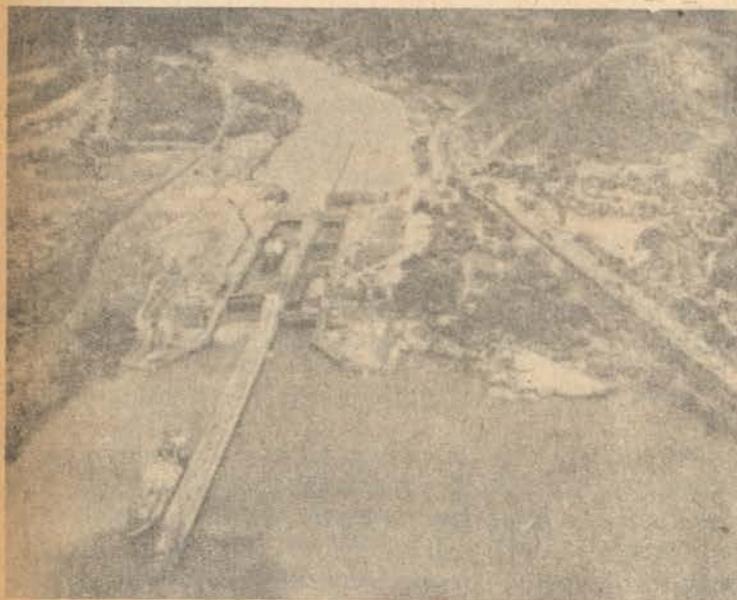
Esta es una de las grandes contradicciones del problema. La otra es que los propios colonialistas de Pretoria y Salisbury no aceptan las soluciones neocolonialistas que les presentan Estados Unidos y sus aliados. Por otra parte, esas potencias tienen inversiones e intereses comerciales que los ligan a los regímenes de minoría blanca, de tal modo que limitan sus presiones al plano diplomático, lo cual es abrumadoramente insuficiente para inducirlos a un cambio de actitud. Sólo un bloqueo económico y militar en regla, obligaría a las minorías blancas a entrar en negociaciones serias. Y como esto no se produce, palabras como las de Owen tienen sólo un valor retórico que no disimula el cinismo y el oportunismo de quienes las pronuncian.

La preocupación de las potencias occidentales es por cierto comprensible. Comprueban que los pueblos de Africa Austral no están dispuestos a la aceptación de un capitalismo dependiente, que los colocaría en un esquema neocolonial. Ven que los países socialistas brindan un apoyo incondicional a los movimientos de liberación. La presencia cubana es entonces el testimonio de una solidaridad revolucionaria que limita el margen de negociación de Washington y sus aliados, al tiempo que estimula la resistencia negra. De no persistir el colonialismo en Africa, de no buscar los intereses capitalistas explotar sus hombres y sus riquezas, no habría tensión en el continente. Son aquellos los verdaderos factores que amenazan a la paz y por acción o por omisión prolongan la existencia del racismo. Ninguna campaña, por intensa que sea, podrá cambiar la realidad: el Occidente es responsable de la actual situación en el área y no puede descargar su propia culpa en quienes luchan por la liberación y en quienes los apoyan.

AMERICA LATINA

PANAMA

Además del canal . . .



Xabier Gorostiaga*

"Para la mayor parte de la gente, Panamá es un canal. Para los banqueros, es un centro financiero exterior. Pero, para los panameños, es un país."
(The Banker, octubre de 1975)

Al considerar el canal como el problema central de Panamá, se corre el riesgo de hacer de él un mito, una verdadera cortina de humo que impedirá un análisis más profundo del país y del papel que juega. Pues al final de cuentas, el canal no es más que una solución técnica elegida entre otras para utilizar la posición geográfica de Panamá en un período determinado, el de la expansión del capitalismo monopolista norteamericano. La saturación física y el envejecimiento técnico del canal coinciden con el comienzo de una nueva etapa del capitalismo mundial: la de la internacionalización de la producción con las empresas transnacionales (a principios de los años 60) y la de la internacionalización de los capi-

tales con la incorporación del capital periférico en el circuito de las compañías financieras transnacionales (a comienzos de los años 70). En esta fase, el control del excedente producido por el pasaje de mercancías a través del istmo es menos importante que el control de su financiamiento y de su comercialización. Aunque Panamá recuperara su canal y controlara su funcionamiento e ingresos, la estructura de dependencia y de dominación del país persistiría. Aun si la administración del canal pasa enteramente a manos de Panamá, los Estados Unidos, exigirán intervenir en su defensa, no solamente por razones estratégicas, sino también porque la presencia norteamericana en el istmo es la principal garantía de las impor-

tantes operaciones financieras que se desarrollan en Panamá.

Desde la época colonial, Panamá ha desempeñado el papel de una vía de tránsito al servicio de las metrópolis, primero España, después los Estados Unidos. En Panamá el excedente económico ha estado históricamente acumulado no en los sectores productivos (agricultura, minas, industria) sino en el sector de ser-

* El autor, graduado en economía en la Universidad de Cambridge ha publicado diversos trabajos sobre el impacto en la economía panameña de las inversiones extranjeras y, especialmente, el enclave colonial de la Zona del Canal. Cf. "La Zona del Canal y el subdesarrollo panameño. Diez tesis sobre el enclave canalero", en *Cuadernos del Tercer Mundo*, No. 2, Buenos Aires, 1975.

vicios internacionales (comercio, etc.). Este sistema fue puesto en marcha por medio de los enclaves económicos, que se pueden definir como unidades de producción o de servicios bajo control directo del extranjero, dotadas de un estatuto legal diferente del de otras actividades económicas nacionales y cuyos beneficios son transferidos a las metrópolis.

La vida del país está, de hecho, sometida al funcionamiento de cuatro enclaves: la Zona del Canal, la Bananera (ex United Fruit Company), la Zona Libre de Colón y el centro financiero internacional.

La zona del canal es un enclave de tipo colonial clásico, en la cual el extranjero asegura el poder político, económico y militar; su peso económico es importante, ya que asegura alrededor del 30 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y ofrece veinte mil empleos a los panameños, constituyendo la principal fuente de trabajo del país.

La Bananera es un enclave agrícola tradicional, principal productor para la exportación y tercera fuente de trabajo con los doce mil empleos que ofrece a los panameños.

Pero, por otra parte, Panamá se ha transformado en un paraíso fiscal y en una plataforma de servicios para las operaciones de las grandes firmas transnacionales. Esta situación se debe a su posición geográfica que hace del país una vía de paso del comercio mundial; un sistema monetario donde el dólar es la verdadera moneda; a un sistema legal territorial que no cubre las operaciones efectuadas más allá de las fronteras por firmas establecidas en el país; y, sobre todo, a la seguridad que les garantiza el control militar del istmo por los Estados Unidos. Las firmas transnacionales utilizan a Panamá como pivote en un triángulo comercial para las transferencias de divisas, para los "subsidios cruzados" y para las "compañías de papel" de las cuales hay aproximadamente unas cincuenta mil instaladas en el país. Una *paper company* es una compañía registrada en un país dado, úni-

camente por razones legales, fiscales y de costos. Las banderas de conveniencia de la flota panameña representan, sin duda, el aspecto más visible del tipo de servicios transnacionales que puede ofrecer un país organizado de este modo. Pero no es el único.

Por ejemplo, una firma transnacional vende a su *paper company* de Panamá un producto al precio de 1 dólar la unidad; la *paper company*, lo exporta, por su parte, al precio de 2 dólares la unidad, acumulando en Panamá una ganancia de 1 dólar. El gobierno de Panamá no impone ningún impuesto sobre las re-exportaciones ni sobre los beneficios realizados en el exterior de sus fronteras, ni sobre las ganancias de capital que quedan en el país. La casa matriz se apropia de los beneficios acumulados en Panamá, y por otra parte, economiza impuestos sobre la exportación, sobre las ganancias efectuadas en su propio país y sobre las ganancias de capital, si éstos están depositados en un banco del mismo país. Todo esto está protegido por el riguroso secreto que ampara al conjunto de las operaciones.

Zona Libre y Centro Financiero

Así además de la Zona del Canal y de la Bananera, otro enclave, de tipo comercial, está constituido por la Zona Libre de Colón, segunda fuente de trabajo para los panameños, ya que les ofrece quince mil empleos. Esta zona libre fue establecida a comienzos de los años 50, bajo el amparo del Departamento de Comercio norteamericano. Plataforma de exportación, de almacenamiento y de cita al servicio de firmas transnacionales del mundo entero, es actualmente la segunda zona libre después de Hong Kong, con 600 firmas registradas y cerca de 1.000 millones de dólares de negocios por año. Sobre una minúscula extensión (34 hectáreas), la Zona Libre realiza un volumen de negocios que representan cerca del doble del total del intercam-

bio comercial entre los cinco países miembros del Mercado Común Centroamericano.

A esta estructura tan diversificada se agrega un cuarto enclave, el centro financiero internacional. Durante la década del 60 se produjo la gran expansión de las firmas transnacionales, norteamericanas en particular, hacia los países menos desarrollados y especialmente hacia América Latina, que recibió el 75 por ciento de las inversiones de las firmas norteamericanas en el Tercer Mundo. En el curso de los años 70 se desarrolla un fenómeno complementario: la expansión de los bancos transnacionales, que hace de América Latina la destinataria incluso de la mayor parte de los que se establecen en el Tercer Mundo. Este movimiento está especialmente ligado a la crisis de la balanza de pagos norteamericana, que frena las exportaciones de capitales y a la considerable creación de liquidez internacional, como los eurodólares, los petrodólares y los "latingólares". Solamente en 1960 se contaban 8 bancos norteamericanos que operaban a nivel internacional, con 131 sucursales: en 1975, su número ascendía a 125, con 732 sucursales.

A partir de la Bank Holding Act, de 1970, concebida para facilitar la expansión de los bancos comerciales, se observa en muchas regiones del Tercer Mundo un "boom" bancario que corresponde al desarrollo transnacional de los bancos norteamericanos, pero también al desarrollo paralelo de los bancos europeos y japoneses, que acompaña a la expansión de sus clientes, las firmas transnacionales de sus respectivos países.

Los centros financieros de Singapur y Hong Kong en Asia, de Beirut en el Cercano Oriente, de Bahamas, Panamá y Gran Caimán en el Caribe, representan prolongaciones financieras de los centros tradicionales de Londres y Nueva York y, en menor escala, de los centros de Zurich, París, Frankfurt y Tokio.

En Panamá la ley bancaria de julio de 1970 institucionaliza el sistema y asegura las garantías

legales que hacen posible el "boom" del decenio en curso. En 1960, Panamá contaba con cinco bancos, cuyos depósitos totalizaban menos de 200 millones de dólares; en 1968, los depósitos alcanzaban ya a 341 millones de dólares; más de 6.000 millones en 1974 y a 11.000 millones en 1976.

En 1968, el 60 por ciento de los depósitos eran de origen local y el 86 por ciento de los préstamos estaban destinados a clientes panameños. En 1970, la mayor parte de los depósitos eran ya extranjeros (65 por ciento), pero los créditos continuaban, en su mayoría, siendo atribuidos a actividades locales (63 por ciento). Pero desde 1971, los depósitos así como los créditos concedidos, están a nombre de extranjeros. Los siete principales bancos (Bank of America, First of Chicago, Banco do Brasil, Swiss Bank, Trade Development Bank, Deutsche Bank, First National City Bank) controlan aproximadamente el 80 por ciento de los depósitos y créditos acordados. En 1976, el centro financiero de Panamá comprendía 74 bancos internacionales. Otros servicios financieros (seguros, compañías de inversiones, etc.) se desarrollan igualmente al servicio de las compañías que operan en la Zona Libre de Colón.

En 1976, con 1.700.000 habitantes y un producto interno bruto de 2.200 millones de dólares solamente, Panamá servía de plataforma a un centro financiero cuyas cifras, abajo mencionadas, hablan de su importancia:

- 11.000 millones de dólares de depósitos extranjeros;
- 74 bancos internacionales con más de doscientas agencias en este pequeño país;
- 1.900 millones de dólares de créditos internos, mientras que el presupuesto anual del Estado es de solamente 400 millones;
- Más de 500 millones de dólares en inversiones bancarias netas;
- 80 por ciento de las operaciones del centro financiero son internacionales;
- 90 por ciento de los depó-

sitos son extranjeros;

- 75 por ciento de los bancos son extranjeros;
- No existiendo ni banco central, ni moneda nacional, Panamá está enteramente sometida a la actividad del centro financiero internacional.

Este sistema tuvo como consecuencia aumentar la tasa de inflación, acrecentar la deuda externa, favorecer una redistribución regresiva del ingreso nacional. Por otra parte, el 70 por ciento del total de los créditos se destinan a las actividades comerciales y de servicios de Panamá, en detrimento de los sectores productivos: la agricultura y la industria no reciben sino el 8 y el 7 por ciento respectivamente, del crédito bancario.

Cómo no asombrarse de que a continuación de algunas líneas citadas como comentario de este artículo, la revista *The Banker* haya podido escribir:

"La presencia, en suelo de Panamá, de 1.700.000 habitantes, tuvo consecuencias penosas para los grandes países y para los grandes bancos. (...) Panamá podría haber ido mucho más lejos en la explotación de las ventajas de su posición geográfica si hubiera desarrollado la Zona del Canal al servicio de su propia economía. En Panamá, la mayoría de los hombres de negocios extranjeros llegan a la conclusión de que el canal es un 'impasse', sobre la base del siguiente razonamiento: el porvenir de Panamá depende de su funcionamiento en tanto que centro de servicios del hemisferio occidental; ya que la confianza se vería resquebrajada si los norteamericanos fueran echados de la Zona del Canal o si Panamá decidiera acuñar su propia moneda... El gobierno protesta acaloradamente en público, pero en realidad, anhela llegar a un acuerdo con los Estados Unidos. El asombroso esfuerzo de Panamá, en tanto que centro financiero, en el curso de los últimos cinco años, obliga a creer que es en esta dirección que se encuentra su porvenir. No existe en Panamá el control de cambios. No se fija ninguna tasa so-

bre los beneficios provenientes del extranjero o precedentes de operaciones financieras. La verdadera moneda nacional es el dólar. En realidad, Panamá es una prolongación del sistema bancario de Estados Unidos, con todas las ventajas de ese sistema, pero sin experimentar ninguno de los impedimentos reglamentarios que él comporta (dentro del territorio estadounidense)... Pero la economía panameña está lejos de ser normal. En el plano financiero, ella es, desde diversos puntos de vista, una prolongación del sistema bancario de Estados Unidos... Su déficit en cuenta corriente (200 a 300 millones de dólares por año) puede ser considerado como una consecuencia necesaria del crédito bancario acordado a Panamá. Si los bancos comerciales aceptan prestar 1.000 millones de dólares o más a instituciones públicas o privadas en la República, debe haber en alguna parte de las cuentas algún déficit. Las cuentas deben estar equilibradas. Al revés de la imagen clásica, se puede decir, que los bancos financian el déficit." (1)

Las operaciones financieras son en un 80 por ciento operaciones internacionales: en 1975, el monto de los créditos destinados al extranjero alcanzaban a 6.900 millones de dólares (Estados Unidos con 2.000 millones, América del Sur también con 2.000 millones, América Central con más de 500 millones, son las regiones a las cuales más se dedica el centro financiero de Panamá). A eso se agregan las cincuenta mil "compañías de papel" (*paper companies*) registradas en Panamá, las 600 sociedades internacionales que operan en la Zona Libre de Colón, la flota comercial que enarbolaba bandera panameña (la tercera del mundo), el nuevo centro

(1) Robin Pringle, "Banking in the land of Balboa", en *The Banker*, octubre de 1975. Cf. también "Offshore Financial Centres", que reúne 18 estudios presentados en un seminario organizado sobre ese tema por *The Financial Times* y *The Banker*, en Nassau, Bahamas, en noviembre de 1975



Cuando los norteamericanos desalojan el enclave militar, todavía quedará el enclave financiero

de reaseguros cuya creación acaba de ser autorizada, el Latin American Rediscount Bank (organismo creado para financiar las exportaciones latinoamericanas) y, eventualmente, un Banco Central de América Latina que el SELA (Sistema Económico Latinoamericano) proyecta crear.

De este panorama de conjunto se desprende una conclusión: Panamá se ha transformado en un canal financiero y comercial dentro de un sistema más complejo y más sutil que el que se desarrolló por el viejo canal a esclusas. (2)

Reciclaje y refugio

El centro financiero de Panamá permite asegurar la transnacionalización del capital y de la producción, el reciclaje de ca-

(2) El fundador del Banco de Inglaterra, el escocés William Paterson, había ya predecido, en 1680, el papel de Panamá como plataforma de servicios: "El comercio aumentará el comercio y el dinero engendrará el dinero, y los hombres de negocios no tendrán más necesidad de trabajo por sus manos, sino más bien requerirán manos para su trabajo. Así esta puerta de los mares, esta llave del universo, con un poco de administración razonable, hará de sus propietarios los dominadores de los dos océanos y los árbitros del comercio mundial". (Citado por *The Banker*, octubre de 1975, pág. 1196).

pitales flotantes provenientes de las economías latinoamericanas más dinámicas —una rápida y eficaz comercialización apoyada por los servicios de reaseguros y la bandera de conveniencia— la especulación internacional sobre las divisas y sobre los títulos, la acogida de capitales que huyen de las crisis político-económicas y buscan un refugio, un mecanismo de evasión fiscal para los capitales de otros países, la expansión de las firmas transnacionales en el continente, (expansión financiada con el dinero obtenido en los mercados locales) la creación de un doble mercado financiero, las reglamentaciones bancarias en vigor en los centros financieros tradicionales y que no son aplicadas en los centros financieros periféricos, favorecidas por normas más liberales, impuestos menos elevados y costos de funcionamiento más reducidos.

Principal potencia económica de Panamá, el centro financiero internacional, ha disminuido, en un corto lapso, la potencia de las empresas privadas nacionales y ha minado el poder de negociación del sector público, que es en el país su cliente más importante y el más endeudado; con la crisis económica ha restringido los créditos, agravando de esta manera la recesión y el debilitamiento interno del gobierno en el momento más crítico de las negociaciones con los Estados Unidos sobre el porvenir de la Zona del Canal. A mediano plazo (una década), el centro financiero logrará imponer al país un sistema de controles financieros que hará vana la intervención directa de los Estados Unidos en la gestión del canal y permitirá de esta manera a Washington restituirse formalmente a Panamá. A más largo plazo, las bases militares norteamericanas podrán ser desmanteladas en el momento en que la seguridad, la garantía de funcionamiento y el control de la plataforma económica panameña sean asegurados por los medios financieros, más difíciles de detectar que cualquier medio de control directo.

Por lo tanto, el enclave colo-

nial clásico habrá desaparecido, pero pocas cosas habrán cambiado realmente. En la fase de internacionalización de la producción y del capital, el centro financiero internacional continuará asegurando las funciones que aseguraba la Zona del Canal a comienzos de siglo, durante la fase del capitalismo monopolista.

Los cuatro enclaves de Panamá forman la base de un proyecto global que contempla el porvenir del país hasta fines de este siglo. La suerte de los otros proyectos (cobre, pesquería, turismo, industrias agrícolas, etc.) dependen enteramente de ellos. Estos cuatro enclaves controlan aproximadamente el 70 por ciento de la actividad económica total y el 80 por ciento de las exportaciones y las fuentes de divisas. Instalados en los sectores más dinámicos, ellos someten a la burguesía nacional a los intereses internacionales; más aún, ellos crean un "proletariado enclavado" y dividen a los trabajadores, reduciendo así su poder de negociación y de lucha frente a la burguesía nacional e internacional:

- El proletariado de las compañías bananeras, fuerte y combativo, se encuentra en Chiriquí y en Bocas del Toro, separado del resto de la clase obrera;

- Los trabajadores de la Zona del Canal están controlados por los sindicatos norteamericanos y sus salarios privilegiados los aíslan del resto del proletariado;

- En la Zona libre de Colón, como en toda zona libre, los sindicatos son casi inexistentes y no poseen sino muy pocos vínculos con el resto del país, a causa de la estructura de producción y del régimen legal, propios de este tipo de instituciones;

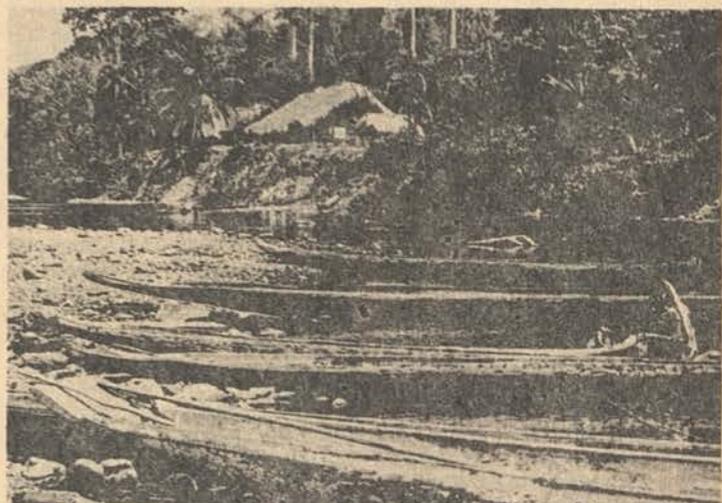
- El centro financiero no permite a sus empleados formar un sindicato, pese a las fuertes presiones que se ejercen en este sentido desde hace tres años entre el personal de los bancos.

Esta estructura de enclaves obstaculiza toda perspectiva de solución nacional que sea elegida por el pueblo panameño, así como todo proyecto de desarrollo social, económico y político del país.

PANAMA II

Una nueva potencia cuprífera

Para explotar sus riquezas minerales, el país desarrolló un nuevo modelo de asociación con el capital extranjero. Se asegura la propiedad del Estado sobre los recursos naturales, la transferencia de tecnología, la capacitación de personal nacional y una fecha límite en la que la empresa pasará a ser cien por ciento panameña.



De la explotación de los recursos mineros con un criterio nacionalista se espera una contribución importante para el desarrollo de amplios sectores hoy marginados

Paulo Cannabrava Filho

Panamá deberá iniciar, a fines de este año, la etapa de construcción del proyecto de explotación de uno de los más grandes yacimientos de cobre en el mundo, con una inversión que alcanza los mil quinientos millones de dólares.

Ubicado en Cerro Colorado, en la provincia de Chiriquí, a unos 300 kilómetros de la capital, los yacimientos cupríferos panameños poseen reservas estimadas en cerca de dos mil millones de toneladas métricas de cobre de alta ley (0,6 por ciento), lo que los sitúan entre las cuatro minas de mayor importancia en todo el mundo.

El Proyecto Cerro Colorado, de gran significado económico y social para Panamá, al entrar en producción entre 1982 y 1985, puede significar un aporte de 30 o 40 por ciento sobre el actual

Producto Interno Bruto, con ventas equivalentes a unos 450 millones de dólares anuales.

Asimismo, deberá generar unos tres mil empleos directos en la mina y unos 15 mil empleos indirectos en el área, favoreciendo a una población de 40 a 45 mil personas en un polo de desarrollo alejado del centro económico tradicional del país.

Actualmente, ya concluidas las etapas de estudio de viabilidad y factibilidad, un grupo de expertos está elaborando el informe que servirá de base para negociar el paquete financiero necesario para la puesta en marcha del proyecto.

Se ha calculado un monto de inversiones directas en minería por 900 millones de dólares, a precio constante de 1977, los cuales, sumados a los porcentajes por inflación y contingencia,

más los intereses, arroja una suma final de mil 500 millones de dólares.

Modelo panameño

Llama la atención en el proyecto de explotación de cobre de Cerro Colorado, la forma de asociación con el capital internacional que encontró Panamá. Por preservar plenamente la soberanía nacional sobre los recursos naturales el "modelo panameño" de contrato está siendo indicado por organismos especializados de la ONU como de los más propicios para los países del Tercer Mundo y sus relaciones con las potencias industrializadas.

El recurso natural es propiedad del Estado y no es dado en concesión. La ausencia de experiencia para desarrollar proyectos de tal magnitud es superada

a través de un contrato de prestación de servicio y transferencia de tecnología con una empresa internacional con larga tradición en minería.

Panamá participa con el 80 por ciento del capital de la *Empresa de Cobre Cerro Colorado S.A.*, que explotará la mina, a través de una agencia autónoma del Estado —CODEMIN— (Corporación de Desarrollo Minero). El restante 20 por ciento de las acciones de capital está en manos de Texasgulf Inc. de los Estados Unidos.

Además, se hizo un contrato de administración que le da a Texasgulf la gerencia de la empresa durante la construcción y durante un período de operaciones de 15 años, tiempo en que el personal panameño se capacitará y aprenderá el manejo del negocio.

Así, en aproximadamente 20 años (la mina llevará 5 años para entrar en operación) Texasgulf dejará de tener un rol importante en la dirección y administración del proyecto, pero seguirá como socia otros cinco años más. A partir de entonces, o sea, dentro de 25 años, el Estado tiene opción de compra del paquete minoritario a precios ya pactados.

Hay evidentemente, algunas ventajas para el socio minoritario garantizadas por cláusulas proteccionistas contenidas en el contrato. Por ejemplo, la política de dividendos no puede ser cambiada a menos que cuente con el consentimiento del socio que tiene el 20 por ciento. También el hecho de haberse ya pactado una fórmula de precios para la compra de las acciones del socio minoritario elimina cualquier duda en cuanto a posibilidades de expropiación.

La mayor ventaja para el socio mayoritario es que al final de 15 años de producción, Texasgulf deja de ser administradora y debe haber transferido toda esa tecnología a Panamá. Una transferencia que se dará paulatinamente, de tal manera que, en la medida que la participación panameña aumenta, los honorarios de Texasgulf disminuyen hasta que en el año 15 llegan a cero.

Los precios para la compra del 20 por ciento de acciones, se basan en las ganancias que la empresa podrá obtener en los cinco años subsecuentes al término del contrato de administración, lapso en que Texasgulf permanece como socia con el 20 por ciento. Si no se ha transferido bien la tecnología, no habrá ganancia y por lo tanto los precios de las acciones van a valer muy poco o nada.

Además, al retener la mayoría accionaria, Panamá controla igualmente la Junta Directiva, en la que se aprueban los presupuestos anuales y los programas de trabajo, con una participación de cinco directores por Panamá y dos por Texasgulf.

Eso constituye una garantía de control y seguimiento en las decisiones y una manera de orientar el desarrollo de un recurso natural para que sea fundamentalmente en beneficio de la nación panameña.

Evidentemente, no se llegó a una fórmula como esa sin algunas dificultades. Varias compañías mineras no estaban interesadas en ese tipo de acuerdo, en el que aparecen como meros prestadores de servicio. Argumentaban que su nombre, su tradición minera, eran garantías suficientes para seguir explotando



La capacitación de técnicos panameños es uno de los aspectos fundamentales del nuevo modelo

recursos naturales de los países en desarrollo en la forma tradicional, como si no hubieran habido cambios en la historia.

Polo de desarrollo

Los estudios ya concluidos indican que será posible la extracción de unos 33 millones de toneladas de mineral y 61 millones de toneladas de roca estéril por año, a través del método convencional de minería a tajo abierto.

Se ha previsto la construcción de una planta concentradora en las cercanías de la mina y una fundición anexa a un puerto en el Pacífico. La concentradora tendrá capacidad estimada de 100 mil toneladas métricas por día, que serán transportadas por 75 kilómetros de tubería hasta la fundición, diseñada para producir 190 mil toneladas al año de cobre amollado (*blister*). El puerto estará capacitado para recibir embarcaciones hasta de 20 mil D.W.T.

Ese es el proyecto minero en sí, pero, Panamá prevé el surgimiento a su alrededor de un gran polo de desarrollo para lo que está tratando de maximizar la oferta de servicios por industrias locales.

Ya para la segunda etapa del procesamiento del cobre, (la fundición *blister*) se ha pensado en formar una sociedad aparte para utilizar el ácido sulfúrico (subproducto de esa etapa) en la fabricación de fertilizantes para consumo nacional y para exportación hacia los mercados adyacentes.

Para atender al gran consumo de explosivos que requiere un proyecto minero de ese porte, y siguiendo el mismo "modelo panameño" de contrato, se creó una entidad autónoma —EXPLONSA— en sociedad con la empresa sueca Nobel.

También se está desarrollando el proyecto para una fábrica de cal, ya que la industria minera consume gran cantidad de ese producto para estabilizar la acidez o el pH en el procesamiento del cobre.

Asimismo, al alcanzar la tercera etapa del procesamiento,

que es la refinación para producir cobre electrolítico, se proyecta el aprovechamiento de los demás subproductos, como el oro, plata, selenio, y cualquier otro que contenga.

El polo de desarrollo estará complementado por una serie de industrias pequeñas, de comercios y empresas de servicios indispensables en un área portuaria y minera, favorecida por una excelente red de comunicaciones que incluye desde las carreteras a los sofisticados sistemas electrónicos.

Paquete financiero

El modelo de asociación panameña con el capital internacional para explotar uno de sus principales recursos naturales es considerado por sus propios gestores como la culminación de un proceso de búsqueda de armonización en las relaciones del Tercer Mundo con los conglomerados transnacionales.

Se podría decir que sus orígenes están en la "chilenización" del cobre iniciada por el gobierno de Frei en la década de los 60, que pasa por la "mexicanización" de empresas congéneres en México y sigue por el "modelo peruano" adoptado por Velasco Alvarado en sus relaciones con las petroleras hasta llegar a una fórmula totalmente nueva como la panameña.

Hoy se encuentran concluidas las etapas de estudios de factibilidad y viabilidad así como las comprobaciones técnicas acerca de la verdadera potencialidad del yacimiento. Toda esa información está sirviendo para armar el paquete financiero, o sea, la manera de cubrir los costos del proyecto mediante financiación internacional.

La última cifra mencionada es de un costo de 1,500 millones de dólares referida en los primeros párrafos. Panamá es optimista frente a las posibilidades de obtener esos recursos confiando en la calidad del producto que tiene para vender.

Como primer paso se formó, en junio de 1977, un comité de asesoramiento, formado por el Chase Manhattan Bank, el Leh-

man Brother de N.Y., de Estados Unidos, y el Toronton Dominion Bank de Canadá, con la responsabilidad de sugerir una estrategia de financiamiento que indique donde obtener los mejores préstamos, en las mejores condiciones y mejor plazo. El paso siguiente será el nombramiento de un grupo responsable de hacer la invitación en calidad de cabezas del financiamiento.

Se ha pensado que la mayor parte de la financiación podrá provenir de fuentes tradicionales como son los créditos que dan los países industrializados para la venta de sus maquinarias. Esas agencias —tipo Export Import Bank, de Estados Unidos— existen en Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania y son más o menos uniformes en cuanto a la modalidad de financiación.

Por otra parte, también se está haciendo una serie de gestiones ante organismos multinacionales de financiamiento, en particular el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial con vistas a que financien la participación de CODEMIN con el 80 por ciento de las acciones.

Esas acciones, a su vez, podrán estar integradas en aportes

de obras de infraestructura financiadas por el Gobierno Central. Las carreteras y el puerto, por ejemplo, sumarían aproximadamente unos 120 millones de dólares, pero además se incluyen las líneas de transmisión de energía eléctrica, abastecimiento de agua, vivienda y todo el complejo de comunicaciones.

También se están buscando áreas nuevas de inversión y en ese sentido se han establecido contactos con el Fondo Venezolano de Inversión, que Venezuela ha destinado en fideicomiso con el BID para ser usado en emprendimientos en que la parte nacional del capital sea del 80 por ciento.

Asimismo se planea posibilitar la participación de grupos privados nacionales, pero de manera que exista el mayor número de panameños que se sienta partícipe del desarrollo minero del país. A eso podría llegarse, quizá, a través de deducciones de sueldos para compra de acciones, individuales o como grupos profesionales.

Lo esencial en la política trazada es lograr lo que se conoce como financiamiento por proyecto, o sea, que el proyecto es el responsable de pagar todos los créditos y todos los préstamos que se hayan obtenido para esto.

La revolución palestina

por Ignacio González Janzen
(176 pp. y 8 de ilustraciones)

La lucha de un pueblo por vivir
en su patria y en el socialismo



De venta en librerías y supertiendas

EXTEMPORANEOS

Apto. 78-048, México 14, D. F., Tel. 567-38-41



PUERTO RICO

Las riquezas y la independencia



Poseedora de cuantiosos recursos minerales, la isla tiene condiciones económicas para acceder a la plena autonomía. Se rompe así el mito de la pobreza utilizado para justificar el colonialismo norteamericano

Ramón Nenadich

Desde que los norteamericanos montaron todo su aparato colonial en Puerto Rico su propaganda estuvo dirigida hacia la degradación de nuestra dignidad nacional. Dentro de todos los métodos utilizados para silenciar la voz de protesta de nuestro pueblo, la educación ha sido uno de los más efectivos.

Mediante la utilización de una enseñanza que niega nuestra historia y exalta la norteamericana, se introdujo desde la invasión estadounidense de 1898 un sistema ideológico en el que constantemente se le recalca a los estudiantes que Puerto Rico es una isla pobre y que todo lo necesario viene enviado "desinteresadamente" desde Washington. Los partidos coloniales ayudan a proyectar este concepto porque en

ello reside su permanencia en el gobierno.

Los partidos revolucionarios, nacionalistas y socialistas, siempre intentaron refutar la pretendida impotencia de nuestro pueblo. En este sentido, Pedro Albizu Campos recorrió toda la América Latina recabando la solidaridad continental para la lucha del pueblo por su liberación.

No obstante, los que internamente obtenían beneficios suculentos de la situación colonial, hacían todo lo que estuviera a su alcance para evitar la concienciación masiva. De esta manera nació y se proyectó la ideología de la pobreza.

Esta ideología ha pretendido siempre resaltar la supuesta impotencia e insuficiencia de nuestro pueblo para bastarse a sí mismo. Históricamente se pro-

yectó primero afirmando que como somos un pueblo débil necesitamos la protección del "gran ejército norteamericano". Así nadie osaría invadirnos y atacarnos. Luego apareció el hecho de que además somos gravemente pobres y que por ello necesitamos la ayuda "desinteresada" de las corporaciones norteamericanas, las que acudieron a nuestro país por oleadas continuas. Primero las corporaciones azucareras, luego las manufactureras y posteriormente las petroleras. Otra de estas patrañas creadas por el imperialismo yanqui fue la de que carecemos de suficientes conocimientos en materia de gobierno y que debido a esto es necesario establecer una administración extranjera que nos "educe" en esta materia tan complicada.

En definitiva, lo importante era minimizar la participación de nuestro pueblo en el proceso político-económico para evitar que éste creara conciencia del mismo. Muchos compatriotas que se forjaron dentro de esta concepción artificial aún piensan que ello es así y les cuesta un inmenso esfuerzo ver otra posibilidad. Para ellos, Puerto Rico continúa siendo un país pobre e indefenso y sin capacidad de bastarse a sí mismo.

¿Quién defiende a quién?

Dentro de los planes estratégicos norteamericanos, Puerto Rico ocupa un lugar preponderante. Una escuadra importante de la marina de guerra estadounidense se encuentra enclavada en las costas del sur-este de la Isla. Esta flota cumple el propósito de defender los pasos hacia el Caribe, el Canal de Panamá y el Golfo de México. En caso de una emergencia bélica mundial, los norteamericanos utilizarán este complejo naval para defender sus intereses particulares sin que ello implique la defensa de los puertorriqueños. Sin embargo, en su lenguaje colonialista le han hecho creer a un amplio sector del pueblo que ese aparato militar está localizado en nuestro territorio con el propósito de evitar que Puerto Rico sea invadido por los enemigos de la "democracia". Este voceado argumento fue fruto de la política intervencionista estadounidense que buscó crear en los puertorriqueños el mito de la "defensa común". Por ello, han muerto miles de com-

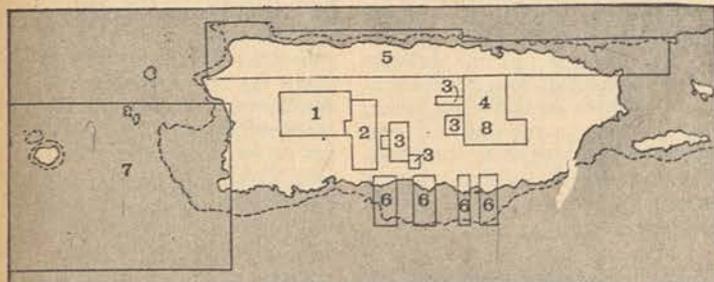


Albizu Campos llevó la bandera independentista a toda América Latina

patriotas en las guerras propulsadas por los Estados Unidos como las de Corea y Vietnam.

Pero la situación es aún más compleja cuando entrelazamos a los aspectos militares el problema energético. La burocracia norteamericana y su gran maquinaria bélica saben bien que en caso de una guerra mundial, total o parcial, la región del Medio Oriente no podría proporcionarles los energéticos suficientes para movilizar sus huestes, ya que ésta queda encuadrada en una zona de conflicto inmediato. Su alternativa es la cuenca petrolera del Caribe y el Golfo de México. Esta región podría ser aislada y ocupada por las tropas norteamericanas para procurarse el crudo necesario para sus fuerzas navales, aéreas y terrestres. El aislamiento de esta región sólo podrá darse si ellos cuentan con suficiente potencia bélica en los puntos neurálgicos estratégicos: Puerto Rico y Panamá.

El petróleo venezolano, el de las Antillas (Trinidad, Puerto Ri-



La división de la isla entre las transnacionales: 1. Kennecott Copper; 2. Amax; 3. Oceanic Exploration Co.; 4. Parnasse Delaware Co.; 5. Autoridad Fuentes Fluviales; 6. Puerto Rico Petroleum Co.; 7. Oceanic Exploration y 8. Puerto Rico Cement Co.

co) y el mexicano, podría ser suficiente para movilizar un gran porcentaje de las fuerzas militares, evitando así la paralización gradual de las mismas debido a la eliminación de los depósitos del Medio Oriente por una acción bélica global.

Este ha sido uno de los fundamentos de los norteamericanos para trazar su proyecto histórico de colonización de Puerto Rico; además —desde luego— de haber convertido a la isla en su cuarto mercado mundial.

Ahora resulta que somos inmensamente ricos

Luego de haber montado durante decenios toda la campaña desinformadora sobre la pobreza material de Puerto Rico, los Estados Unidos y los gobiernos colonialistas locales se enfrentan de súbito con un delicado problema potencial. *¿Qué hacer* —se preguntan— *frente a la realidad ya aceptada de que Puerto Rico posee suficientes recursos naturales para bastarse a sí mismo?*

De golpe todo el montaje propagandístico oficial ha comenzado a resquebrajarse frente a la realidad material de que ahora somos inmensamente ricos.

Alrededor del año de 1960 varias compañías norteamericanas llevaron a cabo exploraciones en la región central de la isla. La Kennecott Copper y la American Metal Climax descubrieron varios yacimientos de cobre y metales asociados en los pueblos de Lares, Adjuntas, Jayuya y Utuado. Los cálculos iniciales en cantidades recuperables son los siguientes:

Cobre, 3.506 millones de libras.

Oro, 1.241 millones de onzas.

Plata, 6.925 millones de onzas.

Sin embargo, el Departamento de Recursos Naturales ha estimado las cifras de la siguiente forma:

Cobre, 4.086 millones de libras.

Oro, 1.839 millones de onzas.

Plata, 11.400 millones de onzas.

Estos cálculos, efectuados por las corporaciones privadas y el gobierno, se han establecido a base de una profundidad de 1,400 pies. Pero si ésta se hace

llegar hasta 2,800 pies (según estimaciones de *Misión Industrial*, entidad sin nexos oficiales que opera independientemente para orientación al pueblo) no sólo se duplicaría la cantidad de metales recuperable, sino que posiblemente se triplicaría, ya que a medida que aumenta la profundidad el porcentaje de metal es mayor que el de la superficie y áreas intermedias. Además hay gran posibilidad de que Puerto Rico tenga molibdeno y zinc, metales que casi siempre se encuentran asociados al cobre.

En estudios realizados por el *Geological Survey* de los Estados Unidos y por *Misión Industrial* de Puerto Rico ya se encontró presencia de molibdeno y zinc

nic Exploration Co., la Western Geophysical bajo contrato con la Autoridad de las Fuentes Fluviales de Puerto Rico y, desde luego, las grandes compañías petroleras Mobil y Exxon.

En 1975 la Mobil determinó que existe un 85 por ciento de probabilidades de encontrar petróleo en cantidades explotables en Puerto Rico. Igual cálculo ha establecido la Exxon. Estas compañías han utilizado los últimos métodos técnicos desarrollados, que permiten llegar a conclusiones con un 50 por ciento de probabilidades. Uno de estos métodos se conoce como *zona de relieve (bright spot)*. Los cálculos efectuados a este respecto indican que podrían existir entre 2 a 4 mil millones de barriles re-

cos dominantes ha hecho que estos no reclamen para nuestro pueblo el beneficio total de los recursos naturales. Frente a su precaria situación, los partidos coloniales, en representación de grupos económicos débiles, han establecido una política de entrega de nuestros recursos al gobierno norteamericano y a las compañías transnacionales de Estados Unidos.

El *Partido Popular Democrático*, dirigido por Rafael Hernández Colón, intentó utilizar una estrategia petrolera con el propósito de poner fin al estatuto de Estado Libre Asociado. A estos efectos se llevaron a cabo conversaciones secretas con las compañías extranjeras para mostrarles el beneficio que tendrían de ser Puerto Rico un país autónomo; una especie de semi-república asociada a los Estados Unidos.

A su vez se propulsó en el Congreso de Washington el llamado Nuevo Pacto que intentaba redefinir las relaciones político-económicas entre Puerto Rico y los Estados Unidos. Todo esto no significa otra cosa que el desesperado intento de un sector político-económico que busca zafarse parcialmente del ahogo a que está sometido por la dominación de las corporaciones yanquis. Las aspiraciones de este grupo permanecen aún en la agenda política futura.

El *Partido Nuevo Progresista*, que aspira a la total asimilación de Puerto Rico a la estructura política y económica norteamericana y que se encuentra actualmente en el gobierno, ha trazado también su estrategia petrolera. Paradójicamente su línea ha sido la de defender con un poco más de vehemencia el petróleo. No obstante, esto que es interpretado por algunos como una genuina postura de defensa nacional, en el fondo no es más que la entrega con otro tipo de condiciones. Las aspiraciones del sector representado por el PNP, económicamente más débil que el anterior, son las de entregar el petróleo a cambio de que Puerto Rico se transforme en Estado federado. O sea: la conversión de la isla en una estrella más en la



Hernández Colón



Romero Barceló

Dos gobernadores, dos partidos, dos tácticas distintas

en los yacimientos. Estos depósitos se encuentran en un área de 40 mil acres aproximadamente. Sólo el cobre valdría 20 mil millones de dólares en el tiempo que tome la explotación. Los restantes ingresos por concepto de metales asociados y otros metales que se encuentran presentes en nuestro territorio como hierro, níquel, manganeso, plomo y metales preciosos no han sido aún calculados.

Las exploraciones petroleras comenzaron en Puerto Rico entre los años de 1955-60. En esa época fueron considerados por la Comisión de Minería del Gobierno 15 solicitudes de exploración. Entre los interesados se cuentan la Kewanee Interamerican Oil Co., la Puerto Rico Petroleum, la Weaver Oil and Gas Co., la Ocea-

cuperables que equivaldrían de 20,000 a 40,000 barriles diarios por veinticinco años. Esta cantidad representaría 11 mil millones de dólares en ingreso bruto durante la explotación. Claro que en esto no se están considerando otros aspectos tecnológicos e industriales relacionados con el petróleo. Aún así, para un país de 3 millones de habitantes como Puerto Rico, estos recursos son cuantiosos y, combinados, constituirían la clave del desarrollo futuro y de nuestra autodeterminación e independencia.

La política de la entrega

La debilidad estructural de los sectores políticos y económi-



Manifestación de portorriqueños en Nueva York. Una dura lucha "en las entrañas del monstruo"

bandera norteamericana. Para que el Congreso y el pueblo estadounidenses llegaran a aceptar un estado étnicamente diferente, tendría que mediar un precio muy alto. Este estaría dado por el petróleo, desde luego. De esta manera, el sector de la tecnocracia nacional agrupado en el PNP tendría asegurado su futuro como grupo hegemónico en el proceso político insular y contaría con la eterna protección de los Estados Unidos, sus fieles aliados.

Petróleo y descolonización

La situación política de Puerto Rico es actualmente muy compleja. Los Estados Unidos han tenido que reconocer oficialmente que la nacionalidad puertorriqueña es indestructible. Luego de décadas de estar intentando su desintegración, el resultado ha sido que nuestra cultura nacional ha despuntado sobre sus pretensiones. La yankización, aun cuando ha sido parcialmente exitosa en la proyección de un estilo o modo de vida norteameri-

cano, no ha podido destruir nuestra fuerte raíz indo-hispanica, ni nuestra estirpe latinoamericana. El idioma básico y único que se habla con fluidez en Puerto Rico sigue siendo el español. El inglés sólo ha calado en los sectores privilegiados y con no muy buenos resultados.

Frente a este problema se encuentra el de los 2.5 millones de puertorriqueños residentes en los Estados Unidos, quienes forman una de las minorías más descontentas dentro del imperio. Ellos han desatado, además, un gran movimiento de rescate de su cultura y nacionalidad en los últimos años.

Según proyecciones del mismo gobierno norteamericano, la fórmula del Estado Libre Asociado ha entrado en una crisis permanente que no proporciona salidas reales a la grave crisis económica que atraviesa Puerto Rico. Nuestra nación recibiría un fuerte apoyo de todo el continente latinoamericano donde ya los Estados Unidos tienen una proyección negativa por sus múl-

tiples actos intervencionistas y represivos. Sería prácticamente insostenible para ellos tener que desembarcar sus "marines" directamente en las calles del país, reviviendo épocas de intervención que se suponen pertenecientes a la historia.

Su problema estriba, entonces, en cómo aflojar las amarras de Puerto Rico sin que se les vaya el barco de las manos. Ello implica la preparación de un plan estratégico que les permita establecer una república nominal sin que se afecten esencialmente sus bases militares y sus intereses económicos. Después de todo, para ellos no sería permisible en el Caribe otro país no capitalista como Cuba, Jamaica y Guyana donde ya los Estados Unidos han agotado sus opciones golpistas e interventoras.

Frente a estos planes imperialistas, uno de cuyos objetivos básicos es el control de nuestros recursos naturales, especialmente el petróleo, es la tarea del momento impulsar la defensa de los mismos, así como la preparación de nuestro pueblo para que esté en posición de exigir una independencia real.

El proceso de descolonización efectiva sólo puede darse dentro de un marco de referencia totalmente nacional integrado, donde podamos disponer de todos nuestros recursos humanos, naturales y culturales para hacer efectivo el mismo. De lo contrario corremos el riesgo de hacer fracasar la independencia como alternativa real para la solución de nuestra problemática, lo que constituiría posiblemente la perpetuación de las estructuras de dominación neo-coloniales y una mayor explotación de nuestros recursos naturales.

Ya nuestro pueblo ha demostrado con su lucha que no está dispuesto a ceder sus riquezas a manos extranjeras. El argumento de la pobreza nacional para justificar la intervención norteamericana se ha convertido, por la realidad de nuestras inmensas riquezas naturales, en una guillotina histórica. Nuestros recursos serán sólo nuestros y eso ya el pueblo lo ha determinado así.

PERU

Más allá de las elecciones

En un clima de inestabilidad, incertidumbre y crisis económica, las fuerzas populares construyen un fuerte movimiento para detener el avance de la reacción

Héctor Béjar



*Blindados patrullan las calles de Lima
¿Se abre el camino a una dictadura conosureña?*

La situación peruana actual no se puede comprender sin explicar lo que acontece simultáneamente en tres órdenes: la cuestión económica, el plano internacional y las Fuerzas Armadas.

País endeudado

Perú tiene una deuda pública externa cercana a los 5 mil millones de dólares. Sólo los intereses y amortizaciones que debe pagar en 1978 sobrepasan los 800 millones de dólares y el próximo año 1979 llegarán a casi mil millones. Ello no incluye los nuevos intereses resultantes de las operaciones de aplazamiento y refinanciación más recientes.

Por otro lado, las exportaciones peruanas siguen pasando por

una época difícil. El país está lejos de recuperar su producción de harina de pescado debido a la ausencia de anchoveta, el pequeño pez que otrora abundaba y que era molido para alimentar al ganado europeo. Los precios del cobre y del azúcar atraviesan por peligrosas oscilaciones. La consecuencia ha sido una balanza comercial fuertemente deficitaria, debido además a que las compras de alimentos e insumos industriales en el exterior han crecido abrumadoramente como consecuencia de una industrialización dependiente. En 1977 el Perú exportó por valor de 1,725 millones de dólares e importó por valor de 2,100 millones. Como si eso fuera poco, deberá destinar este año el 40 por ciento de sus exportaciones al pago

de sus deudas con los bancos norteamericanos, europeos y japoneses.

Las condiciones que ha debido cumplir el gobierno de Morales Bermúdez para que sus acreedores le concedan plazos y facilidades han causado el estancamiento del proceso revolucionario iniciado en 1968. La aplicación del primer plan de "reactivación", en 1976 (que incluía la devaluación del sol en un 44 por ciento y el aumento del precio de la gasolina, con el objetivo de obtener un préstamo de 200 millones de dólares de un grupo de bancos norteamericanos) estuvo entre las causas de la caída del entonces Primer Ministro Jorge Fernández Maldonado —una de las más prominentes personalidades militares de izquierda—, la deportación del General Leonidas Rodríguez y la renuncia o pase a situación de retiro de varios exponentes de la izquierda militar.

No conforme con ello, durante todo el año 1977, el gobierno ha hecho sucesivas concesiones, esta vez con el objetivo de que el FMI le otorgue un préstamo contingente de 100 millones de dólares. El préstamo fue otorgado... pero en pequeñas cuotas y condiciones muy duras: eliminar los subsidios a las empresas estatales, entregando algunas de ellas a manos privadas, aumentar nuevamente la gasolina y los impuestos, cortar los subsidios estatales a los alimentos, limitar las alzas salariales, devaluar nuevamente el sol, y limitar la inflación al 15 por ciento.

Las condiciones son absurdas y contradictorias, puesto que no se puede devaluar la moneda y aumentar el precio de los combustibles sin precipitar la inflación. Pero eso no es lo más importante. El cumplimiento de estas condiciones revertiría la economía peruana al pleno dominio de los capitalistas y conduciría la economía popular a la situación de hambre generalizada.

Por otro lado, convertido en todopoderoso fiscal de un país en quiebra, el FMI tiene en sus manos la clave del asunto. Si el gobierno no acepta sus exigencias, los bancos acreedores no

concederían al Perú el nuevo préstamo de 260 millones de dólares que éste ha solicitado para refinanciar sus deudas. El Perú ya no tendría dinero para pagar, quedaría en situación de no ser sujeto de crédito y por tanto ya no podría hacer compras en el exterior. Quienes están detrás de las maniobras del FMI quieren poner de rodillas al Perú y hacer con él un ejemplar escarmiento.

Pero mientras el gobierno de Morales negocia y renegocia con el FMI, en el plano interno la economía va de tropiezo en tropiezo. Las grandes inversiones estatales, en las que se basa el desarrollo del país para los próximos años, están paralizadas, miles de pequeñas empresas han quebrado por efectos de la devaluación, las empresas campesinas resultantes de la reforma agraria están asfixiadas por el encarecimiento de la maquinaria e insumos agrícolas y los índices de desocupación y miseria son realmente alarmantes. Sólo ganan las transnacionales que venden en dólares altos y pagan salarios en soles baratos.

Imitar a Sadat

Desde el plano internacional obran varios factores decisivos sobre la política peruana. Además de la ya mencionada presión del FMI, que tiene desastrosas consecuencias internas, está la política de Carter, dirigida a lograr que los militares dejen el poder a la "civilidad", es decir a los partidos de la derecha tradicional. Esa presión sigue acentuándose, y el gobierno norteamericano tiene en este momento en sus manos el poderoso instrumento del FMI para lograrlo. En otras palabras, si el gobierno militar cede su lugar a la derecha, puede confiar en una refinanciación de su deuda. Si no... tendría que someterse a las consecuencias.

Pero la presión no solamente es económica y política. Existe también "preocupación" en el Pentágono debido a que el Perú se ha venido aprovisionando de armas en Europa y la Unión Soviética para prevenir un ataque de la agresiva dictadura de Pinochet.

Ello rompe la hegemonía militar de los Estados Unidos que presionan doblemente para que Morales Bermúdez haga la política de Sadat "volviendo al redil". Pero la existencia de tensiones fronterizas con Chile y Ecuador obliga al gobierno peruano a recurrir a otros proveedores causando la irritación norteamericana. Particularmente, la necesidad de mantener un equilibrio armado con la dictadura de Pinochet en las proximidades del centenario de la trágica guerra de 1879, de la que el Perú conserva aún un recuerdo traumático, constituye un elemento constantemente presente en las decisiones militares.

Confusión e incertidumbre

En el plano de la política interna la situación peruana es actualmente extremadamente incierta y confusa. La estrategia de Morales Bermúdez ha actuado en varias direcciones. Pretende satisfacer las exigencias electoralistas de Carter mediante la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Quiere reconciliarse con los empresarios privados neutralizando la coacción obrera, dándoles carta blanca para despedir a 3 mil dirigentes y activistas sindicales y promulgando una ley de "estabilidad" que amplía las causales de despido y prolonga el período de prueba por 3 años. Se entiende con el Apra y pretende hacerlo también con los demás partidos de la derecha.

En el diseño inicial de la Constituyente, ésta debería estar dominada por los apristas como fuerza moderada y gobiernista y por Acción Popular, el partido del ex-presidente Fernando Belaúnde Terry, como oposición tolerada de derecha. Ello hubiera permitido al gobierno militar cambiar el respaldo popular del que gozó en tiempos de Velasco por el apoyo de los grandes partidos de la derecha peruana.

Pero la realidad ha ido dando al traste con esta estrategia. Los capitalistas que se beneficiaron durante el gobierno de Velasco con un dólar barato, créditos y compras estatales, liberaciones tributarias y facilidades para la

exportación, y que están hoy día entre los principales beneficiarios de la crisis, exigen siempre más y presionan por un gobierno civil amenazando con el lock-out y la paralización de sus empresas.

Es ilustrativo de lo anterior lo acontecido recientemente. Cuando a iniciativa del Presidente y por gestiones insistentes de la Iglesia el gobierno decidió reponer a 78 de los 3 mil trabajadores despedidos, la Sociedad de Industrias, liderada por pequeños pero agresivos industriales, decidió simplemente no acatar la disposición. Así se ha establecido el primer caso de abierta desobediencia institucional a un gobierno militar que otrora fue temido y acatado en silencio por los empresarios privados.

Por otro lado, el expresidente Belaúnde no ha aceptado la condición puesta por el gobierno de "incorporar" los cambios estructurales a la nueva Constitución y se ha abstenido de participar en la Asamblea.

De esta manera, el diseño inicial centrado en el Apra y Acción Popular aparece rebasado por derecha e izquierda. Por la derecha, con la candidatura ultraconservadora de Luis Bedoya Reyes, ex-alcalde de Lima y hombre de los empresarios y por la izquierda con la presentación de 6 listas que se han inscrito en el registro electoral con más de 300 mil adhesiones.

Por añadidura, y respondiendo favorablemente al descontento de algunos mandos militares preocupados por el excesivo avance de la derecha, el Presidente Morales señaló a fines del año pasado que si la Constituyente no acepta las reformas estructurales, será disuelta. Lo dice el representante más alto de un gobierno que está desmontando dichas reformas...

De esta manera, la Constituyente en ciernes puede naufragar entre el descontento de la derecha que exige elecciones generales de una vez para que se vayan los militares y la indiferencia de los sectores populares castigados por la implacable política económica gubernamental, para quienes la Asamblea carece de sentido.



General Morales Bermúdez

Dos alternativas: imitar a Sadat o retomar el camino de Juan Velasco Alvarado

Cambios castrenses

A partir de febrero de este año se han producido cambios importantes en los mandos castrenses. El ex-Premier, general Arbulú Galliani, que jugó claramente en favor de un entendimiento con el Apra, ha sido reemplazado por el General Oscar Molina Pallochía, hombre vinculado al gobierno de Velasco desde sus inicios, quien ha asumido los cargos de Primer Ministro y Ministro de Guerra. El General Pedro Richter Prada, ex-Ministro del Interior del régimen de Velasco, ha asumido simultáneamente la Presidencia del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y la Jefatura del Estado Mayor General del Ejército. El General Pérez Tenaud se ha hecho cargo de la Inspectoría General del Ejército. El General Rafael Hoyos Rubio, uno de los "cuatro coroneles del 68", es Jefe de los Centros Académicos del Ejército, una de las dos más importantes unidades militares de la capital. Y los generales Loayza y Schroth tienen bajo su mando dos de las tres regiones militares de mayor potencia de fuego.

Todos ellos estuvieron en su oportunidad entre los hombres que apoyaron al régimen de Velasco. Su presencia en mandos claves, simultánea con el paso al retiro de Morales Bermúdez está generando una lenta recomposición de fuerzas, que tarde o temprano se reflejará en la política del gobierno.

Es impredecible si esta recomposición se orientará en algún momento hacia un regreso al nacionalismo, ya que el régimen militar parece fatigado, y sin posibilidades de salir del círculo vicioso en que ha ingresado.

Por el contrario los ataques de derecha e izquierda contra los militares causan su desagrado. Si los hechos escaparan a su control, podrían truncar bruscamente la salida iniciada con las elecciones. La imposición de un régimen puramente castrense, asediado por los capitalistas y por los Estados Unidos, en condiciones de crisis y descontento popular, podría abrir el camino hacia una dictadura semejante a las del Cono Sur.

La lucha popular

Dentro de este clima de inestabilidad, incertidumbre y crisis, viene desarrollándose la lucha popular, cuyos momentos más intensos han sido el paro general del 19 de julio de 1977, que inmovilizó a las principales ciudades del país, la inmensa manifestación popular en el sepelio del General Velasco, las huelgas obreras del 27 y 28 de febrero de este año, que paralizaron casi totalmente a los sectores proletarios de Lima y la prolongada huelga de hambre de 60 trabajadores pidiendo la reposición de los 3 mil despedidos.

En todas ellas se ha manifestado una intensa tendencia a la unificación y un rechazo total al gobierno. Las centrales más importantes del país, la CNA,

—Confederación Nacional Agraria— y CGTP —Confederación General de Trabajadores del Perú—, han empezado a acercarse y coordinar con las otras centrales: CTRP y CNT, para lograr la derogación del último decreto de "estabilidad" laboral.

Las tendencias unificadoras son también notables en ciertos sectores de la izquierda, pero no han dado por resultado ni un Frente Electoral ni una lista única. Son seis las listas que presentan posiciones de izquierda: la Democracia Cristiana que, encabezada por Héctor Cornejo Chávez, defiende el proceso revolucionario y se enfrenta a la derecha; el Partido Socialista Revolucionario, presidido por el General Leonidas Rodríguez Figueroa, que reúne a personalidades de la izquierda del gobierno de Velasco; la Unión Democrática Popular, que congrega a 12 pequeñas agrupaciones marxistas leninistas; el Partido Comunista Peruano de Jorge del Prado; el Frente Obrero Campesino Estudiantil, de Genaro Ledesma, que agrupa algunas personalidades de izquierda junto a agrupaciones trotskistas y maoístas y Acción Revolucionaria Socialista, de Mario Villarán, resultante de una escisión de Acción Popular. Son muy pequeños y aislados los grupos maoístas que predicán la abstención.

Acrecentada por la intensa politización de importantes sectores populares durante el gobierno de Velasco, la izquierda peruana tiene ante sí la tarea de construir un fuerte movimiento popular. Todas las tendencias coinciden en que la Constituyente debe ser, si se realiza, sólo una parte de una estrategia más amplia, destinada a detener el avance de los tradicionales enemigos del pueblo peruano.

De la manera cómo la izquierda enfrente los importantes problemas nacionales del momento y de su capacidad para salir de la política de grupúsculo e interpretar los verdaderos sentimientos populares, depende si logrará constituirse en una importante fuerza política capaz de gravitar decisivamente sobre el futuro del Perú. ●

Insurgencia contra el FMI

*Por primera vez en el Tercer Mundo, estalla una vasta
rebelión popular contra la política económica impuesta
por el Fondo Monetario*

Juan Quispe



Ai anunciarse los aumentos se formaron largas colas ante los comercios para aprovechar los últimos precios viejos

“Desde ayer estamos todos atontados. Se vino el paquete del Fondo. Con aumentos del 70 por ciento en los artículos de primera necesidad. Hoy estuve por el mercado de Surquillo, la gente está desesperada.” Este es un comentario típico en Perú, después que se anunciaron los aumentos de los precios, que en algunos casos llegaron a 110 por ciento. La gasolina subió 66 por ciento, y esto después que se publicó que el país, con el gasoducto de la selva, se convirtió en autosuficiente en petróleo.

La leche pasó de 29 a 39 soles el litro y el aceite, de 80 a 180. Esos son los precios oficiales, porque en el mercado son todavía mucho más altos. El sol se vino abajo. La cotización oficial es cerca de 150 soles por dólar, con la meta de llegar paulatinamente a 180. Pero ya en las primeras 24 horas de la liberación de precios, en el mercado negro el sol se cotizaba a 220 por dólar.

El gobierno del General Morales Bermúdez sabía perfectamente que esta dramática capitulación al FMI provocaría reacciones traumáticas en el pueblo. Pero contaba con controlarlas a través de la propaganda, la información dirigida o como último recurso, con el estado de emergencia y su respectivo toque de queda que va de las diez de la noche a las cinco de la mañana.

Morales Bermúdez se equivocó. No entendió que el pueblo peruano hoy es otro. Cuando cerca de un millón de personas se lanzaron a la calle para transformar el entierro del General Velasco Alvarado en un acto de rebeldía política y afirmación revolucionaria, era fácil comprender que las cosas estaban cambiando. El largo proceso de concientización de las masas populares —que levantan como bandera a dos grandes figuras de la historia contemporánea peruana, Mariátegui y Velasco— está produciendo sus frutos.

Esta insurgencia contra el

Fondo Monetario Internacional es, sin duda, inédita en América Latina. Los tecnócratas del Fondo son odiados en todo el continente, así como en el conjunto del Tercer Mundo. Sus dictados son muy criticados y han habido brotes de resistencia a sus imposiciones. Pero un levantamiento popular como el que está ocurriendo en el Perú no se había dado aún en el mundo subdesarrollado. Y éste es un hecho ejemplar.

El paro y sus repercusiones

Pese a las exigencias del FMI, de que el gobierno no consintiera ningún paro y que obligase al pueblo a recibir pasivamente el congelamiento de salarios, la reducción de la inversión estatal con el consecuente desempleo, la autorización a los patronos para realizar despidos masivos, la liberación del sol (moneda nacional), la respuesta popular fue impactante. Más del 80 por ciento de los 120 mil maestros del país, agrupados en el combativo Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP), que ganan un salario de hambre, iniciaron un paro indefinido, que junto con el del poderoso gremio bancario, precedieron a la huelga general de 48 horas que inmovilizó totalmente al país. Todas las centrales obreras —inclusive la pequeña confederación de filiación aprista, que fue forzada a la huelga por la rebelión de sus bases— se integraron a la medida de lucha. E incluso al tercer día, el trabajo fue escaso, por las repercusiones del movimiento.

Enfrentando la represión policial, que en todo el país cobró cerca de 35 muertos y muchos heridos, los obreros de Lima y otras ciudades bloquearon carreteras, áreas industriales y fábricas. En los “Pueblos Jóvenes” (barrios marginales) que albergan a millones de habitantes en la periferia de las áreas urbanas, la protesta alcanzó niveles de una verdadera rebelión popular.

El paro general de Arequipa —principal ciudad del sur del país— superó los diez días y recién fue levantado con la interven-

ción mediadora del comandante de la Región militar, General Schrot.

En Huancavelica, en plena cordillera andina a más de 500 kilómetros de la capital, fueron incendiados varios edificios públicos y se registraron enfrentamientos con las fuerzas policiales, que dejaron un elevado saldo de heridos. Quinientos setenta kilómetros al norte de Lima, en el departamento de La Libertad, hubieron manifestaciones violentas. El gobierno cerró los diarios locales *La Industria* y *Satélite*, acusándolos de "proselitismo subversivo". En fin, la rebelión se amplió a todo el país, con mayor violencia en las ciudades de Cuzco, Arequipa, Ayacucho, Piura, Chiclayo, Cajamarca, Oroya, Huancayo, Chimbote, Huánuco, Ica, Huaraz y otras.

Prisiones y deportaciones

Aunque son confusas las cifras, se sabe que el número de presos se acerca a las dos mil personas, de las cuales, dos centenas son dirigentes sindicales. El gobierno, en un primer acto de deportó hacia Jujuy, en la República Argentina, a dos ex-ministros de Marina del gobierno del General Velasco, Almirantes José Arce y Guillermo Faura, además de los dirigentes políticos y gremiales Ricardo Díaz Chávez, Humberto Damonte, Javier Diez Canseco, Hugo Blanco, Ricardo Letts, José Luis Alvarado, Genaro Ledesma, Ricardo Napurí, Justiniano Apaza y Valentín Pacheco. Todos ellos son conocidos militantes y no habían realizado ningún acto "subversivo" que justificara su deportación.

Para matizar la lista, el gobierno también deportó al periodista Alfonso Baella, quien venía criticando al régimen desde una posición ultraconservadora.

Cuando enviamos esta nota a la redacción de *Cuadernos del Tercer Mundo*, están siendo buscados por la policía los generales Leonidas Rodríguez Figueroa y Arturo Valdez Palacios, antiguos colaboradores del general Velasco Alvarado y dirigentes del Partido Socialista Revolucionario, el

Mayor José Fernández Salvatechi, y el Capitán Eloy Villacrez, igualmente militantes del PSR, Avelino Mar, presidente de la Confederación Nacional Agraria (CNA) que nuclea a cuatro millones de campesinos, el presidente de la Federación de Periodistas del Perú, Rafael Roncagliolo, y el escritor Manuel Scorza. Por medio de un decreto-ley la CNA fue declarada "disuelta", expropiándose todos sus bienes. La oligarquía resurgente celebró la medida como un triunfo.

Las últimas encuestas realizadas en Perú preveían una votación de 35 a 40 por ciento para los partidos de izquierda. Y era visible el esfuerzo de unidad que se estaba realizando a nivel de las distintas corrientes. Una representación tan numerosa, actuando homogéneamente, con gran arraigo popular y apoyo sindical dominaría la Asamblea Constituyente.

El proyecto de la derecha peruana, inspirado sin duda por la nueva doctrina del Presidente Carter e íntimamente ligada al proyecto del Fondo Monetario Internacional, es asegurar un aplastante dominio de la Asamblea Constituyente para, desde ahí, invalidar todas las conquistas populares del período de la Revolución.

Los técnicos del FMI saben que con la autosuficiencia de petróleo —resultado de la nacionalización de las empresas norteamericanas y del desarrollo de la industria estatal en el campo petrolero— con la puesta en marcha de los grandes proyectos mineros y un apoyo financiero y técnico adecuado a la Reforma Agraria —todo eso posible por las transformaciones introducidas por la Revolución de 1968— Perú es uno de los pocos países latinoamericanos capaces de salir de la crisis y avanzar.

Morales Bermúdez, en vez de profundizar las reformas, para que ellas se tornasen realmente eficaces, fue desmantelando sistemáticamente todas ellas, reabriendo las puertas del país al capital extranjero y permitiendo la escandalosa participación de la derecha empresarial en las decisiones del poder.

Con ello, cambió enteramente el panorama económico del país y lo dejó completamente dependiente del FMI y la banca internacional. El corolario de esta política fue transformar al Perú en un campo de concentración económico lo que sólo sería posible con la implantación de un virtual estado de guerra como el que estamos viviendo.

Un futuro incierto

El futuro inmediato es imprevisible y dependerá en gran medida de la posición de las Fuerzas Armadas. Se sabe que en la Marina y la Fuerza Aérea la política del Fondo Monetario cuenta con sólidos respaldos. Pero no es ésa la situación en el Ejército, donde desde comandantes de grandes unidades hasta jóvenes oficiales están cuestionando la política contrarrevolucionaria de Morales Bermúdez y su total sumisión al Fondo.

El hecho más destacado hoy en Perú es, sin embargo, la resistencia popular. El actual gobierno insiste en que no es de derecha, aunque proceda como tal. Tiene todavía a su favor el ser un delegado, al menos nominalmente, de unas Fuerzas Armadas que se consideran garantía de la continuidad del proceso iniciado por Velasco Alvarado. Pero, no obstante, el pueblo enfrenta duramente su política económica.

El proyecto de la derecha es, a través de sus líderes, como Belaúnde, Bedoya y Haya de la Torre, controlar totalmente el poder, forzando a los militares a replegarse a los cuarteles para usarlos exclusivamente como gendarmes de los intereses empresariales. Es fácil prever qué pasará en Perú si esta derecha civil asume directamente el poder, sin la intermediación de militares como el general Morales Bermúdez. Las fuerzas populares están logrando tal organización y capacidad movilizadora que, muy probablemente, se le torne difícil ejercer alguna autoridad. Sería necesario un "pinochetazo" aún peor que el chileno. ¿Y hasta dónde tiene respaldo militar esta opción? ●

BOLIVIA

El nuevo curso político

Roto el "equilibrio" de seis años de dictadura, las fuerzas políticas se recomponen en torno a los candidatos a la presidencia.

Las bases obreras y populares presionan en favor de la unión de los partidos de izquierda para derrotar el continuismo del general Pereda



Asamblea en un campamento minero

Renato Andrade

El viejo equilibrio inestable que el general Bánzer prolongó agónicamente en Bolivia sorteando diversas etapas, está roto definitivamente. Esto no significa que el gobierno y el poder ya estén en nuevas manos, pero sí que se ha abierto una aguda lucha, que toma las más diversas formas, por recomponer un nuevo equilibrio de las fuerzas sociales en pugna.

La expresión actual de este nuevo curso es la agitación pre-eleitoral, la lucha y opciones que presentan las fórmulas presidenciales para las elecciones del segundo domingo de julio. El contenido del proceso, empero, está rebotando del sentimiento de cambio que anima a las capas más profundas de la sociedad boliviana, y al mismo tiempo de las fuerzas conservadoras que pujan y maniobran para mantener el *statu-quo* reteniendo los controles vitales del aparato estatal y los resortes de la economía.

El deseo de cambio

Una expresión clara de la aptitud de las condiciones para los

cambios y del sentimiento que anima a la población trabajadora, se demostró en la huelga de hambre que iniciaron un puñado de mujeres mineras, cuyo ejemplo se desarrolló como un reguero de pólvora hasta imponer la actual apertura democrática. Apertura democrática que, obviamente, no estaba en los planes ni en las intenciones ni en la imaginación del general Bánzer cuando anunció las elecciones, el 9 de noviembre pasado.

Las condiciones objetivas habían madurado para los cambios (1). Faltaba la dirección que, comprendiendo la nueva situación, canalizara el proceso.

La huelga de hambre protagonizada en su inicio por cuatro trabajadoras de las minas y secundadas de inmediato por vastos sectores de intelectuales, mineros, estudiantes, sacerdotes y monjas, fue el sucedáneo, el "invento" que llenó circunstancialmente, en forma perentoria aquel déficit histórico. "Invento" en este caso no significa ni

ilegitimidad ni espontaneidad casual. Es la forma que toma la necesidad y posibilidad de hacer algo para cuya ejecución han madurado las condiciones objetivas, pero que no encuentra el instrumento consiente, preparado a tiempo. Además, las compañeras mineras no fueron improvisadamente a La Paz. Lo hicieron luego de discusiones con los trabajadores del centro minero más politizado y combativo de Bolivia como lo es Catavi-Siglo XX. Por eso el movimiento minero y obrero de todo el país, secundó la huelga de hambre, cuya culminación y triunfo estuvieron coronados por la huelga general que paralizó la producción minera en todo el país, atacando el centro vital de la economía boliviana.

Los prolegómenos electorales

Este proceso abierto en Bolivia es irreversible porque está sustentado en causas profundas, tanto nacionales, como latinoamericanas y mundiales. La derecha lo intuye, pero no acierta a explicárselo. Su fino instinto de

(1) Ver "El deshielo político", Cuadernos del Tercer Mundo, No. 17

clase le hace percibir el peligro y no comprende —como algunos lo han exteriorizado— “*el porqué de este carnaval electoral, ahora que estábamos tan bien...*” Y consecuentes con su pensamiento, desde Santa Cruz, donde anida lo más rancio de la feudal burguesía, se inició días pasados un movimiento cuyos objetivos resumía muy bien una consigna coreada vivamente en un acto público, donde asistía Bánzer, y que planteaba: “*¡Bánzer sí, elecciones no!*”.

A este movimiento continuista, según fuentes cruceñas insospechables, no era ajeno al mismo Bánzer.

Estaba programada una reunión de todos los Comandantes y Jefes militares del país para evaluar la situación política tanto electoral como la emergente de la ruptura con Chile. Días antes Bánzer inició una gira que culminaría en aquel acto de Santa Cruz. Previamente, en Cochabamba, él mismo había advertido que “*de surgir factores extraordinarios y si el pueblo lo pide, el acto electoral puede sufrir alteraciones*”. Fue allí donde dijo, en una balandronada infantil pero calculada para promover la unidad militar tras de sí, que el problema marítimo podría resolverse, si fuera necesario, “*por la vía militar*”. Este discurso era preparatorio de la resolución que buscaba obtener de Santa Cruz, donde el Presidente del Comité de Obras Públicas (2) debía pedirle en nombre “del pueblo cruceño” la suspensión de las elecciones.

En Santa Cruz, empero, también hay pueblo sin comillas. Y como resultado de múltiples presiones el Presidente del Comité de OO.PP. no asistió al acto ni pronunció el esperado discurso, que fue publicado diez días después, con una excusa baladí por la omisión en su momento.

Fue así entonces que la plataforma de “apoyo popular” que

(2) “Comité de OO.PP.”, institución para-estatal que planifica la inversión, a través de la empresa privada, de los fondos provenientes de las regalías que corresponden a Santa Cruz por la producción petrolera.

Bánzer pensaba esgrimir en la reunión de Comandantes militares para postergar las elecciones, le fracasó. También habían sido infructuosos sus reclamos, en una reunión de la Guarnición de Santa Cruz, de mantener la unidad de las Fuerzas Armadas en torno a su persona. Los oficiales hicieron duras críticas y restaron abiertamente el apoyo al candidato oficial, el general Juan Pereda Asbun.

La reunión de Comandantes, como es sabido, luego de agrias y duras discusiones, confirmó el curso electoral y en vez de apoyar al candidato Pereda —que goza de todo el respaldo financiero



Hugo Bánzer
Nada de apoyo popular

y propagandístico del estado—emitió, una resolución que reafirma su vocación “nacionalista revolucionaria” y no se pronuncia oficialmente ni por Pereda ni por el general René Bernal Escalante.

La candidatura de Bernal

Todo parece indicar que la estrella del general Bánzer, a pesar de su indudable capacidad de maniobra, está en franco descenso. La derecha internacional, tanto la nueva política de Carter como el imperialismo europeo, parece inclinarse por una “democracia viable” encabezada por un

par de Bánzer, copartícipe de su gobierno en los últimos años, pero que podría ofrecer, según esos sectores, una imagen nueva. Se trata del general Bernal, quien como candidato no oficial ha logrado la hazaña imposible para otros de penetrar en su campaña electoral a las regiones campesinas, hasta ahora un verdadero coto cerrado de la cúpula militar.

Bernal muestra una imagen de hombre de familia, siempre rodeado y acompañado por su esposa e hijos en sus giras, al mejor estilo de la campaña de Carter. Su respaldo visible es el pequeño y desmembrado Partido Demócrata Cristiano, encabezado por Benjamín Miguel quien sufrió un largo destierro en Venezuela, y parece contar con el apoyo de la alta jerarquía de la iglesia católica. Y, según trascendidos, con el respaldo financiero de los círculos dirigentes de la Democracia Cristiana europea.

De esta manera se expresarían en Bolivia las disputas mundiales intercapitalistas y se ofrecería a la vez una forma potable de alternativa “democrática” frente a la contraofensiva popular que se está gestando en toda América Latina.

Tendríamos así la versión boliviana del “trilateralismo” y una experiencia piloto para encarar luego la resolución de la inviabilidad cada vez más notoria de las dictaduras del Cono Sur.

Claro que unos son los proyectos y otras son las realidades socio-económicas de países como Bolivia. Veamos de inmediato cómo se presenta el panorama en el campo popular.

La reorganización obrera y popular

Las bases obreras con una actitud crítica y madura; han impuesto importantes retrocesos al gobierno, como en el magisterio donde, a pesar de la división de las listas de izquierda, ganó la oposición y enfrentó al gobierno con un paro general que obligó a reconocer la nueva directiva. O como en Siglo XX, donde la fragmentación de la izquierda había llegado a constituir seis listas,

tu
cc
dt
pm
of
el
cc
AA
oe
a
si
c
p
F
u
c
e
d
n
st

frente a la lista única del gobierno. Los mineros impusieron la reunificación, al menos, en dos fórmulas. Una que responde a la alianza PCB y el MNRI-MIR (que en el plano político electoral se expresa en el Frente de Unidad Democrática y Popular, FUDP, que lidera Suazo). Y otra, encabezada por Cirilo Jiménez, un veterano dirigente de origen trotskista.

Por su parte el movimiento campesino ha realizado dos congresos, que responden a otras tantas tendencias de oposición a la Confederación dirigida por el gobierno. Uno, es el "Bloque Campesino Independiente", y el otro, un movimiento nuevo que dirige el grupo Tupák Katari que encabeza un joven dirigente campesino, Genaro Flores. Este último resolvió en su congreso una serie de puntos programáticos donde junto a toda una plataforma de lucha inmediata se proyecta hacia los problemas más de fondo de la situación agraria. Este es un hecho significativo que está demostrando la madurez ideológica de todo un equipo de dirigentes surgidos de las mismas comunidades y regiones campesinas.

La Universidad, mientras tanto, vive un clima de efervescencia y agitación que es el resultado lógico de años del reinado de la incompetencia académica, la arbitrariedad y el despilfarro más ostentoso.

Una reciente asamblea rechazó en forma madura una propuesta de desalojar de inmediato a las viejas autoridades —que ya han renunciado llevándose jugosas y abultadas indemnizaciones—. Pero se pronunció en cambio por la conformación de un Consejo Supremo Universitario, que organizará la democratización de la conducción universitaria, desplazando definitivamente a las autoridades impuestas por el gobierno, basándose en una alianza estudiantil-docente con el apoyo de organizaciones obreras y populares.

La izquierda política

El FUDP del ex-presidente de Bolivia, Hernán Siles Suazo tiene



Los trabajadores reclaman la unión de la izquierda

la adhesión del Partido Comunista, de la fracción Aponte Burela del Partido Socialista, y del MIR, y mantiene una actitud abierta hacia las formaciones del MNR "histórico" de Paz Estenssoro y el Partido Revolucionario Auténtico de Guevara Arce (un desprendimiento por la derecha del MNR).

A pesar de esta inclinación del FUDP, parecería que tanto el MNR de Paz Estenssoro como el PRA se pronunciarían por un frente con la Democracia Cristiana para incorporarse, en consecuencia, al apoyo del general Bernal.

En el otro extremo se encuentran los grupos izquierdistas como el Partido Comunista (marxista-leninista), de origen pro-chino, también algunas fracciones desprendidas del POR de Guillermo Lora y el PRIN de Lechin (otro desprendimiento por la izquierda del MNR de la que, a su vez, un sector importante de la base sindical dio lugar a la formación del Partido Socialista en épocas del gobierno del general Torres). Estos sectores izquierdistas preconizan un fren-

te clasista, negándose a cualquier alianza táctica electoral —al menos hasta este momento— que permita conformar un frente amplio para derrotar al continuismo oficial o semi-oficial.

El PC (marxista - leninista) posee una cierta influencia en las direcciones sindicales, en la universidad y en el "Bloque Campesino Independiente". Pero adolece de un cerrado anti-militarismo, sin ver la polarización ideológica y política que existe en las FF.AA. y en consecuencia desprecia la perspectiva de influir sobre uno de los factores de poder que, junto a los sindicatos, no se puede ignorar en la política boliviana.

Por otro lado está el Partido Socialista que acaudilla Marcelo Quiroga Santa Cruz. Este preconiza un Frente Amplio de Izquierdas advirtiendo "que la Alianza que buscamos no puede proponerse como un fin en sí mismo la intervención en las próximas elecciones (...) Lo que la clase obrera y los sectores populares buscan es un instrumento de organización y lucha, cuyas perspectivas rebasan los requerimientos electorales". Y en consecuencia define la necesidad de "un eje estratégico a partir del cual sea posible el entendimiento". En el mismo sentido se pronunció el POR, que responde a la IV Internacional Posadista.

Como vemos la oposición de izquierda y democrática está fragmentada, pero en todas sus diferentes y encontradas tendencias subyace y presiona el sentimiento unitario que circula por las bases obreras y populares. Desde distintos ángulos del movimiento popular se reclama la unidad de la izquierda. ¿Llegará a consolidarse, aunque más no sea con la finalidad táctica de derrotar definitivamente el continuismo? Creemos que sí, que sobre el sectarismo estrecho primará el sentido común. Están en marcha una serie de encuentros, congresos, y ampliados del movimiento obrero y de la izquierda política. Y el 10. de Mayo una gigantesca marcha expresó la tendencia a la unidad que existe en las masas.

BRASIL

El régimen autoritario llega a su fin

Se rompió la unidad del bloque gobernante. En una entrevista para "Cuadernos del Tercer Mundo", el sociólogo Fernando Henrique Cardoso analiza el decisivo momento que está atravesando la Nación brasileña

Vania Bambirra

«La amnistía vendrá. La presión de la opinión pública es muy grande en ese sentido», nos declaró Fernando Henrique Cardoso en esta entrevista exclusiva. Sociólogo de proyección internacional, fundador y uno de los principales dirigentes del Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP), Cardoso es candidato a senador por el Movimiento Democrático Brasileño en San Pablo. Su postulación surgió de un amplio movimiento de opinión y se ha convertido en un hecho destacado en el seno de la oposición del Estado de San Pablo.

— *¿Cómo ve usted la actual situación política del Brasil?*

— Yo creo que el régimen autoritario está llegando a su fin. Se viene agotando social y económicamente a partir de la crisis del petróleo y de la crisis de una economía de mercado que creció desordenadamente y que se encuentra hoy "sobregirada". Todo eso se agrava por la dependencia estructural de la economía que obliga a importar equipos e insumos básicos, sobrecargando la balanza de pagos; cuando se contraen las exportaciones o su valor, la deuda externa crece en progresión geométrica para financiar las inversiones internas.

Todo esto rompió la unidad del bloque gobernante. Las clases medias, la Iglesia y los intelectuales y estudiantes principalmente, se reorganizaron y co-

menzaron a presionar. Más recientemente, los líderes sindicales y el movimiento obrero ampliaron esta presión. Frente a esto —y considerando la inflación y la deuda externa— los antiguos pilares del régimen se vieron sacudidos. Inclusive los militares.

— *¿Cuál es el sentido de su candidatura al Senado?*

— Políticamente el MDB es un frente opositor que, a partir de las elecciones de 1974 en las cuales derrotó al gobierno, pasó a tener apoyo popular y a significar un canal político de protesta.

En la coyuntura actual, yo creo que este frente debe mantenerse unido, y al mismo tiempo, debe albergar a las oposiciones no parlamentarias (movimientos de base de la Iglesia, campaña por la amnistía, las luchas de los profesionales liberales, de los abogados, sobre todo, por el retorno al Estado de Derecho, etc.) y ganar mayor nitidez interna. Yo estoy luchando por conseguir un sub-lema en el MDB, o sea que de acuerdo con la ley electoral, podrá haber tres candidatos en el Senado por cada partido, cuyos votos se sumarán en ese lema. El candidato más votado del partido que obtenga el mayor número de votos, será el que resulte electo. Si consiguiéramos esto, dentro del MDB será posible agrupar, en ese sub-lema, a los candidatos a la Cámara Federal y a la Asamblea Estatal que sean más consecuentes.



No habrá, por lo tanto, ningún tipo de división en el frente opositor, al contrario, éste se ampliará, brindando una salida electoral para las oposiciones extrapartidarias.

La fundación de un Partido Socialista

— *Hay rumores en la prensa sobre su participación en la creación de un futuro Partido Socialista. ¿Tienen fundamento estos rumores?*

— Hoy se especula mucho en Brasil sobre la reorganización del cuadro partidario. Yo creo que eso es saludable siempre que no haya precipitación ni ruptura en el frente opositor unido en torno al MDB. Primero, las elecciones, la vuelta al Estado de Derecho, después los nuevos partidos.

En cuanto al Partido Socialista, estrictamente, pienso que aún es temprano para evaluar la forma que adoptarán los agrupamientos políticos populares. También se habla del PTB (Partido Trabalhista o de los Trabajadores del Brasil). Yo diría que lo importante es disponer de organizaciones políticas que sean populares, democráticas y nacionales (pero en el sentido de pueblo y no de Estado fuerte). No veo razón para crear partidos ideológicos desligados de la masa y apoyados por la Universidad. Si es a ese tipo de partido que se refiere la información, denomi-

nándolo Partido Socialista, no tiene mi apoyo. Tampoco creo que un partido puramente electoral —aún cuando sea de masas y busque la identificación con el populismo— corresponda a las necesidades presentes, al menos de São Paulo, donde existe la mayor concentración de trabajadores del país. Soy favorable a partidos que expresen las preferencias de los trabajadores y asalariados, sin personalismos y que estimulen un horizonte de opciones socialistas, pero en la práctica, no en forma abstracta.

Naturalmente que un partido de este tipo va a depender de la fuerza social de los trabajadores y asalariados, de sus liderazgos legítimos, de la presión de las comunidades de base de la periferia de las grandes ciudades, más que de un puñado de intelectuales o políticos profesionales. Ellos son necesarios pero deberán unirse a la dinámica popular. Por eso, sólo en el futuro, podré ver con más claridad qué tipo de partidos surgirán y podrán tener mi apoyo.

La Prensa y el proceso político

— *La prensa brasileña ha brindado enormes espacios a figuras relevantes de la oposición brasileña en el exterior, especialmente Leonel Brizola, Miguel Arraes y Francisco Julião. Se habla así mismo en los periódicos de la organización de un Partido de los Trabajadores, al cual liderarían estas personalidades. Como sociólogo y como político ¿cómo evalúa usted la viabilidad histórica y presente de este partido?*

— La respuesta anterior contesta también lo que pienso sobre este tema. Como las figuras mencionadas tienen tradición de luchas populares, pienso que ellas se van a incorporar a las luchas sociales y tendrán la sensibilidad necesaria para —en lugar de querer determinar a priori el tipo de partido futuro— ayudar a dar forma a aquellos partidos que la base de la sociedad brasileña de alguna manera ya está gestando. Incluso si se organizan dos o tres

partidos distintos, conforme las peculiaridades regionales y el grado de avance relativo de las masas, lo importante será formar un bloque o una Coalición que una políticamente a los eventuales partidos populares diferentes para que la sociedad brasileña pueda dar un paso al frente.

La Economía dependiente

— *Usted ha analizado varias veces los cambios recientes en la estructura económica y social brasileña. ¿Cómo resumiría para los lectores de nuestra revista estos cambios, en especial en lo que respecta a la situación de la clase obrera?*

— En una frase: asistimos en los últimos 25 años a una transformación importante, la industrialización de una economía dependiente y periférica. La población trabajadora industrial pasó de 3 millones en 1960 a 6 millones en 1970 y cerca de 10 millones en 1978. El campo se capitalizó, creándose el proletariado rural y, al mismo tiempo, en ciertas áreas, incluso ampliando el número de familias campesinas, contradictoriamente. La nueva clase media, compuesta por empleados de las grandes empresas, especialmente de los servicios y del Estado, creció vertiginosamente. La marginación de importantes sectores de la población se dio paralelamente a esto. Y la burguesía local se asoció a los extranjeros, se diversificó a través de lazos con el sector productivo estatal e invadió también el campo.

Todo esto, en un sistema económico explotador, en el que las clases trabajadoras pagaron —a través de sus salarios bajísimos— el peso de su crecimiento económico y en el cual casi todos (empresarios y asalariados) pagan intereses exorbitantes a los bancos locales e internacionales.

— *¿Qué efectos tienen estos cambios en la lucha democrática que está en curso en el país y qué proyecciones históricas tendrán en la etapa más avanzada que, obviamente, se inscribe en una perspectiva socialista?*

— Son estas mudanzas las que permiten hablar de partidos de trabajadores y asalariados, no sólo radicalmente democráticos y antimperialistas sino también con un horizonte socialista.

— *Su actuación política en este momento es fundamentalmente en el Estado de São Paulo. São Paulo tiene un peso decisivo en la economía del país y muchas especificidades que derivan de esta situación. Algunos dicen que São Paulo arrastra al Brasil, otros que lo explota. ¿Es posible pensar en un partido político que se oriente fundamentalmente a la realidad paulista? ¿Esto no entraría en contradicción con la realidad de las grandes masas brasileñas ubicadas, por ejemplo, en las condiciones de miseria del Nordeste o con las masas más politizadas del sur?*

— Yo no creo que se deba pensar en un partido "paulista". Para comenzar, São Paulo es hoy la mayor ciudad nordestina del Brasil, después de Recife, por las migraciones. Por otro lado, el avance político deberá ser nacional. Por lo tanto, los partidos populares estarán obligados a atender el grado diversificado del avance de las masas populares y a las diferentes situaciones objetivas de la vida. Si no podemos tener un partido, repito, tendremos dos o tres, pero unidos, aliados.

La Amnistía

— *El tema de la amnistía está en el orden del día en América Latina. Banzer se vio forzado a concederla. Hubo amnistía en Perú y hasta Pinochet tiene que hacer una farsa de amnistía. ¿Cree usted que existen obstáculos que impidan al gobierno brasileño conceder la amnistía?*

— La amnistía vendrá. La presión de la opinión pública es muy grande en este sentido. El gobierno pretende conceder, bajo presión, una "mini-amnistía". Pero eso es como un embarazo en su primera etapa: o aborta o nueve meses después la criatura nace. Yo creo que esta criatura va a nacer, con luchas y restricciones, pero acabará naciendo. ●

BRASIL II

La oposición gremial

En el poderoso sindicato de los metalúrgicos de São Paulo avanza exitosamente el movimiento de organización en las bases, desafiando al aparato oficialista

Antonio Almeida



La entrada de la fábrica Volkswagen en Sao Paulo

Uno de los mayores sindicatos de América Latina, el sindicato de los metalúrgicos de São Paulo, Brasil, que reúne 350 mil obreros en la base y 60 mil sindicalizados, se prepara para elecciones libres el próximo mes de julio.

La importancia de esos comicios no se debe al número de miembros del sindicato, sino al papel que los trabajadores metalúrgicos están desempeñando en la lucha contra el régimen militar. Esa categoría de trabajadores, además de ser la más numerosa del país, se viene destacando desde los movimientos huelguísticos de 1968 como uno de los sectores más avanzados de la clase obrera brasileña, que se está transformando en el principal pilar de la oposición. Es por eso que la lucha sindical y la expulsión de los delegados oficialistas impuestos por el régimen militar en los sindicatos adquiere una significación política muy importante.

Los metalúrgicos, reunidos en la llamada "Oposición sindical",

han logrado desalojar a los dirigentes oficialistas de diversos sindicatos, como el de São Bernardo y Diadema, el de Santo André (de São Paulo), João Monlevade, en Minas Gerais, y el de Rio de Janeiro y extienden sus actividades a las fábricas de la región del ABC (São Paulo), Contagem y Belo Horizonte (Minas Gerais). Las elecciones del sindicato de Sao Paulo son parte del ascenso de la movilización obrera registrado en los últimos meses. El gobierno y los oficialistas sienten que el peligro se aproxima y han desarrollado una serie de tácticas para evitar que la lista de la oposición logre desalojar a los candidatos oficiales.

La principal medida y la más típica de las tomadas por el gobierno fue la resolución número 3.437 del Ministerio de Trabajo, adoptada el pasado mes de febrero, por la cual se prohíbe a las planillas de oposición participar con fiscales en las urnas de votación y en el conteo de los votos. Lo que no es otra cosa que institucionalizar el fraude. Por causa

de esta resolución, la Oposición Sindical perdió las elecciones del sindicato de los metalúrgicos de São Caetano, en el Osasco y en el Sindicato de Bancarios de Rio de Janeiro. En este último caso el fraude fue tan claro que el gobierno se vio obligado a llamar a nuevas elecciones para el mes de junio.

En el sindicato de São Paulo, los oficialistas adoptaron una nueva táctica. Lanzaron dos listas, ambas gubernamentales, pero una de ellas con un falso programa de libertades sindicales. Mediante este engaño, haciendo creer a los trabajadores que ésta era la planilla de la oposición, el gobierno impidió que la verdadera planilla de la Oposición Sindical, la número 3, fuera identificada por los obreros.

Trabajo de hormiga

Sin embargo, a pesar de las maniobras del actual presidente, Joaquin Andrade, que está en el sindicato desde 1965 con un salario de 3.500 dólares, y que fue impuesto por los militares, la



Joaquim Andrade
Un sindicalismo oficialista frente a un programa auténticamente obrero



Anísio de Oliveira

Manifiesto de los metalúrgicos

Antes se hablaba del milagro brasileño, hoy la gente habla de crisis, pero para los trabajadores la situación sigue empeorando. Nuestro salario pierde valor día a día. La situación nos fuerza a hacer horas-extras. En las fábricas, con la excusa de la crisis, muchos trabajadores son despedidos y a los que se quedan se les exige aumento de la producción.

Nos despiden en cualquier momento; dependemos solamente de los intereses del patrón. Nuestros pocos derechos reconocidos por ley son constantemente violados.

¿Y el sindicato?

En el mundo entero los trabajadores crearon los sindicatos para unirse contra las injusticias de los patrones. El papel del verdadero sindicato es organizar en las fábricas a los obreros en la lucha por mejores salarios, mejores condiciones de vida, y de trabajo y otras reivindicaciones que benefician a nuestra clase.

Sin embargo, en las fábricas, los compañeros se dan cuenta que el sindicato no cumple esa función, y nosotros, trabajadores, estamos impedidos de negociar colectiva y directamente con los patrones, y no podemos hacer huelga. Pese a esta situación y sin apoyo del sindicato, nosotros estamos luchando y hemos logrado victorias en muchas fábricas, a través de pequeños paros, y "huelgas tortugas".

¿Qué quiere la Oposición?

Nuestro objetivo es construir la unión de la clase, llevando al sindicato a aproximarse más a las fábricas.

Organizarnos a partir de nuestros locales de trabajo, incentivando la creación de comisiones representativas, compuestas por obreros de varias secciones, que en la fábrica, junto con todos los compañeros, se organicen en la lucha por nuestros intereses.

Esas comisiones deberán ser la base para cambiar toda la estructura sindical, que hoy hace que los sindicatos estén alejados de la vida y de la lucha de los obreros.

Así, organizados en las comisiones de fábrica y en el sindicato, lucharemos contra el control salarial, por aumentos salariales superiores al aumento del costo de la vida.

Organizados en nuestro sindicato, conquistar en la práctica el derecho de huelga, reconocido mundialmente.

Solamente la clase obrera organizada y unida puede cambiar la situación.

Oposición Sindical está desarrollando un paciente "trabajo de hormiga" en las fábricas de São Paulo. Como está claramente especificado en su programa —presentado oficialmente la primera semana de abril y discutido ampliamente en todas las fábricas por los trabajadores— lo fundamental es "transformar el sindicato en un verdadero instrumento de clase en la lucha por la liberación del dominio capitalista".

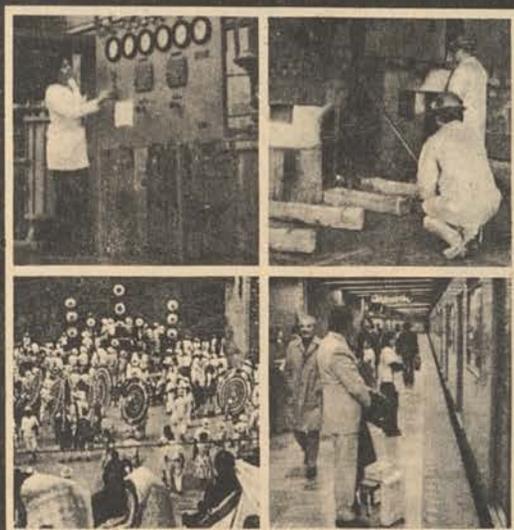
Los 24 miembros de la lista fueron elegidos en dos etapas, en asambleas realizadas en las fábricas. Esta forma de actuar representa la vigencia de un verdadero proceso democrático que ya está sacudiendo la actitud maniobrero de los oficialistas. Sin embargo, las presiones son muchas. Varios de los que estaban en las listas de la oposición fueron despedidos de las fábricas.

Mientras la lista liderada por Anísio de Oliveira —obrero de la oposición en la Toshiba de Brasil SA— presenta un programa claro y auténticamente obrero, la planilla número 1, encabezada por el actual presidente, intenta de manera demagógica aparecer como defensora de la clase obrera, mientras que en estos 13 años no hizo otra cosa que defender al gobierno militar y entregar a la policía a los obreros más avanzados que militaban en las fábricas.

La base de la lista de oposición es la organización de los obreros en comisiones de fábricas, por secciones. Esas comisiones coordinarán luego entre varias fábricas, en comisiones interfábricas. Desde hace varios meses está discutiéndose el programa presentado por la oposición, demostrando claramente cuáles son los caminos para la formación de un sindicato auténtico.

La victoria de la planilla opositora en el Sindicato de los Metalúrgicos de São Paulo significará sin duda un golpe duro para el gobierno militar y un paso importante del movimiento obrero rumbo a la independización y en el camino que lo llevará a constituir la vanguardia de la oposición al régimen.

México al alcance de todos en el libro de consulta indispensable



MEXICO 1976

HECHOS/CIFRAS/TENDENCIAS

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Edición completamente renovada:

- Visión histórica
- El territorio y sus recursos
- La población
- Las instituciones
- La política internacional
- El camino del desarrollo
- El Estado en la economía
- El desarrollo regional
- Las actividades agropecuarias
- El sector industrial
- Relaciones económicas internacionales
- El sector financiero
- Finanzas públicas
- Comunicaciones y transportes
- Política de trabajo y bienestar social
- Educación
- Las artes
- La evolución de las artes populares
- Sitios y actividades de interés turístico

488 páginas
135 ilustraciones en color

\$ 100.00

Para el exterior **Dls. 8.00**

Edición en inglés \$ 250.00
Para el exterior Dls. 12.00

Envíe cheque o giro postal al

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
Av. Chapultepec 230, 2o. piso, México 7, D.F.

HAITI

“La dictadura de Duvalier también caerá”



Marc Romulus

Un ex-prisionero de las cárceles de “Baby Doc” nos transmite un testimonio al mismo tiempo indignante y conmovedor.

En medio de una feroz represión los haitianos se organizan para resistir

Micaela Ramada

Marc Romulus fue uno de los 104 prisioneros políticos que Jean Claude Duvalier consintió en liberar —tras una importantísima campaña internacional— el 21 de septiembre de 1977. Geólogo de profesión, Romulus había sido detenido el 19 de mayo de 1974, en Port-au-Prince, sin que las autoridades haitianas reconocieran el hecho. Torturado en las *Caseres Dessalines*, como todo prisionero, fue trasladado luego a Fort Dimanche, terrible prisión conocida popularmente en el país como Fort-La-Mort (Fuerte de la Muerte).

Expulsado luego de recobrar su libertad, Romulus se trasladó a Canadá, país en el que reside actualmente. Allí escribe su testimonio sobre “Las cárceles de Duvalier”, en el que relata las terribles condiciones en que viven los presos haitianos y da a conocer una larguísima lista de víctimas del régimen duvalierista, así como los nombres de algunos de los prisioneros políticos que aún están en Fort Dimanche.

En una entrevista exclusiva, Romulus conversó largamente con Cuadernos del Tercer Mundo. He aquí algunas de sus manifestaciones.

“Romper el aislamiento informativo”

—Usted ha sido liberado en gran medida por una intensa campaña internacional. ¿Cree que estas presiones externas sobre el régimen duvalierista podrán, no sólo ayudar en el futuro a que otros detenidos recobren su libertad, sino también a que haya algún cambio más de fondo en su país?

—Es un hecho que somos un país pequeño y que constituimos un frente en la lucha de liberación mundial. La solidaridad

de los pueblos de América Latina y de las fuerzas progresistas de todo el mundo es un apoyo considerable en nuestra lucha por la independencia económica y la soberanía popular en Haití.

Aún quedan muchos patriotas en prisión en nuestro país y la solidaridad internacional, manifestada como presión sobre el régimen, podrá ayudar a su liberación. Pero además es necesario que logremos romper el aislamiento informativo levantado por la dictadura en torno de Haití. Y comenzar una campaña tendiente a lograr que los gobiernos aliados de Duvalier dejen de apoyarlo. El desenmascaramiento del gobierno de Haití y su aislamiento político, económico y militar será la mayor ayuda que pueda recibir nuestro pueblo. Pero a la vez se debe desenmascarar al gobierno norteamericano, que mientras pregona una política de defensa de los derechos humanos, ayuda a sostenerse al régimen de Duvalier con importantísima asistencia económica y militar, participando directamente en la represión en nuestro país.

—¿Qué formas de lucha ha adoptado el pueblo haitiano?

—Nuestro pueblo nunca ha cesado de luchar contra la dictadura. Su tradición de rebeldía contra la injusticia se manifestó todo a lo largo de los últimos años, y tuvo etapas culminantes como por ejemplo, cuando algunos meses atrás la ciudad de Gonaives, tercera en importancia en el país, se levantó contra el duvalierismo. Lo mismo ocurrió en el puerto, y en 1972 hubo también revueltas populares importantes.

Distintos movimientos han despertado en los últimos tiempos. Hay organizaciones democráticas que luchan en el interior del país. Pero naturalmente se comprende que por las características tan tremendas del régimen —que nunca toleró ningún tipo de actividad democrática— la lucha es esencialmente clandestina. Además de las rebeliones populares ya mencionadas hay que citar lo que ocurre con la prensa nacional, de la que incluso la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) señaló que "no

goza de ningún tipo de libertad". Sin embargo, últimamente los periodistas han comenzado a decir alguna cosa.

El Pastor Luc Nere, desde su pequeño periódico, criticó los abusos del régimen. La respuesta no se hizo esperar y el Pastor Nere fue golpeado brutalmente y dejado tirado en la calle, dado por muerto. Es otra víctima de la dictadura que sufre nuestro pueblo. El es conocido y su caso fue sabido por todo el mundo. Pero la misma suerte que él corrió es el destino de todos los días de cada ciudadano, obrero, campesino, que se rebela contra la dictadura. Y nadie se entera.

La rebelión en Gonaives fue brutalmente reprimida. Por treinta de millares mueren los campesinos en la campaña y también los trabajadores en las ciudades, mientras el régimen se niega a cambiar su política económica que se puede tildar de verdadero desastre nacional.

Sin embargo, la resistencia prosigue. En la fábrica de Cemento d'Haití, y en la mina de bauxita de la transnacional Reynolds Mining, los obreros se levantaron en huelga general en reclamo de mejores condiciones sociales y de salarios acordes con el verdadero costo de la vida.

Un paralelo con Nicaragua

—¿Cree usted que la situación de Haití es comparable a la de Nicaragua, en el sentido de que las condiciones están dadas para que el pueblo se levante masivamente contra la dictadura?

—Evidentemente la situación del pueblo de Nicaragua es comparable a la del pueblo haitiano. Ambos soportan dictaduras desde hace largos años. Sin embargo, lo que sucede en Nicaragua es más conocido en el mundo que la situación de nuestro país. Tal vez porque somos una nación más pequeña y posiblemente también porque nosotros mismos no hemos sabido, en la medida de lo necesario, hacer conocer a nivel internacional las condiciones que se viven en Haití.

Esperamos que a partir de ahora en forma más regular podamos participar en foros en los

que sea posible exponer esta situación, ya que es para nosotros fundamental contar con la solidaridad internacional. Uno de los objetivos de este esclarecimiento es —repetimos— lograr el aislamiento de la dictadura de aquellos países que la apoyan, sea con ayuda económica, sea con ayuda militar.

—¿Hay en Haití una burguesía que en algún momento pueda llegar a enfrentar la dictadura?

—En general en toda América Latina las burguesías están en el poder o los que detentan el poder están objetivamente defendiendo los intereses de la burguesía. Esa es también la situación en Haití. La burguesía tiene poder político y fuerza para asegurar su estabilidad a la vez que impone la explotación de la población. Sin embargo, nosotros no podemos elaborar una estrategia política basada en el posible aislamiento de la burguesía del gobierno. Si este fenómeno se presentara —porque fuera una estrategia conveniente para la burguesía, en un momento dado— nunca podríamos asegurar que ese distanciamiento sea más que algo coyuntural. Hubo, efectivamente, algunos momentos en los que la burguesía se distanció del régimen de Duvalier. Pero una vez que él les demostró que defiende sus intereses, todo acabó y la burguesía volvió al lado del dictador.

—¿Cuál es la situación de los campesinos, la mayor parte de la población haitiana?

—En Haití los campesinos son hoy las principales víctimas del duvalierismo. La política de Duvalier se ha caracterizado por reconstituir la gran propiedad agraria a partir de la superexplotación de los pequeños productores, incluso quitándoles sus tierras. Ellos sufren la persecución bajo un doble aspecto: como perseguidos políticos y económicos. Esta situación también la viven otros trabajadores.

Son principalmente esas las fuerzas que se han unido para luchar contra Duvalier, y serán ellas las que terminarán por vencer a la dictadura. A pesar de que en algunas oportunidades han manifestado sentimientos

individualistas, son los campesinos los que siempre se han enfrentado al duvalierismo.

La santa alianza

—Desde tiempo atrás se conoce la existencia de una alianza política entre los gobiernos de Haití y de la República Dominicana, tendiente a repatriar los prisioneros de un país detenidos en el otro y viceversa. Este tipo de acuerdos, por otra parte, no son exclusividad de las dictaduras del Caribe. También existen —como lo demuestran hechos concretos denunciados oportunamente— entre las dictaduras del Cono Sur latinoamericano.

¿En qué medida se ha implementado esto?

—Este acuerdo político está vigente. Recientemente un revolucionario haitiano fue arrestado en la República Dominicana y entregado a Haití: se trata de Max Bourjoly, de cuya suerte no se ha sabido nada. Un general dominicano ha declarado que cada vez que se encuentre a un revolucionario haitiano en territorio de su país, él se siente autorizado para exportarlo para Haití, ya que los gobiernos de Duvalier y Balaguer persiguen los mismos objetivos y desean prevenir cualquier posible revuelta de

la población.

Pero, en contrapartida, si hay dos pueblos que son verdaderamente hermanos son los pueblos dominicano y haitiano. Después de cierto tiempo, finalmente hemos comprendido que nuestra lucha es la misma, ya que los haitianos sólo tendremos un régimen verdaderamente democrático cuando también lo haya en la República Dominicana y lo mismo sienten ellos.

El horror que se vive en la prisión

—Sabemos que este es un tema delicado y que le causa profunda tristeza, pero nos gustaría conocer algunas de sus experiencias en la prisión.

—Soy un patriota haitiano y fui siempre conciente de la necesidad de luchar por la liberación de mi país, a pesar de que conocía la ferocidad de la represión. Había oído hablar de Fort Dimanche aún antes de haber estado allí. Pero recién estando preso en Fort Dimanche me di cuenta de que es muy difícil —incluso para un haitiano con conciencia política— imaginar el horror cotidiano que se vive en esa prisión.

Y ahora que hablo de esto pienso que lo mismo le debe su-

ceder a los patriotas de otros países.

Lo que pasa en Fort Dimanche es realmente horrible. Una cotidianidad que se resume en enfermedad, sufrimiento, mortalidad. Cuando fui llevado allí, a la una de la mañana, me metieron en una celda en la que estaban los hombres hacinados y algunos totalmente desnudos, en una promiscuidad total, con olores realmente insoportables, ya que no hay baños y allí quedan las materias fecales. Así se vive, se come, se duerme.

Pero sin embargo, en medio de este horror, de esta degradación, de esta tortura moral, hay siempre alguna cosa que hace renacer la esperanza. Se fortalece entre quienes allí están el espíritu alimentado por la necesidad de denunciar a la Humanidad lo que pasa en las cárceles del duvalierismo. Espíritu fortalecido también por la convicción de que fuera de los muros de la prisión se está condenando todo ese horror.

"Simplemente animales"

—Fueron denunciadas masacres en Fort Dimanche...

—Sí, las hay. Se trata de un lugar del mundo en el que se vive en forma cotidiana una barbarie como ni siquiera se conoció en los campos de concentración nazis. En esta prisión no hay diálogo entre los guardias y los detenidos. Se los trata simplemente como animales.

Sin embargo, cuando se habla con uno de esos hombres, enfermos, humillados, se comprende que es un compatriota, un luchador que uno tiene frente a sí, y que muchas veces está en el camino irreversible hacia la muerte. Entonces, se tiene conciencia de la impotencia, y dramáticamente constatamos que tal vez esa sea la única vía para encontrarle alivio. Y día a día, uno se va acostumbrando a esa suerte, a saber que si un camarada ha caído enfermo, irremediablemente morirá.

A veces se intenta reaccionar. Pero esa reacción necesariamente es limitada. Uno no puede in-

Durante la entrevista Marc Romulus nos pidió muy encarecidamente que publicáramos la nómina de los detenidos que compartieron con él los difíciles días de Fort Dimanche y cuyos nombres y ocupación pudo recordar una vez que quedó en libertad.

Romulus sostiene que, tal como ocurrió en su caso, la opinión pública internacional puede ayudarlos a recuperar su libertad, presionando a la dictadura de Duvalier:

Ernest Benoit: 25 años, arrestado en julio de 1976.

Rochambeau Nestor: 39 años, profesor de secundaria en Archaie, licenciado en derecho, arrestado en 1969 y transferido a Fort Dimanche en 1976. Detenido en la celda No. 7

Luc Deselmours: 35 años, arrestado en julio de 1976, transferido a Fort Dimanche el 4 de octubre de 1976. Celda No. 2

Anous Pierre: 35 años, campesino, arrestado en septiembre de 1976. Celda No. 2

Céres Daccueil: arrestado en septiembre de 1976, campesino de la Archaie. Celda No. 4

Claude Daniel: Celda No. 6

Jacques Extermine Belizaire: Celda No. 4

dignarse y levantarse contra esto, porque entonces vienen los asesinatos en masa, dentro de la prisión. La más mínima revuelta provocará una masacre.

Hay prisioneros que dicen que la noche dictatorial es perfectamente efectiva. Pero siempre hay reacción. A pesar de todo. Aunque uno sabe que entonces comienzan de nuevo los golpes, la tortura. Hay compatriotas que encontraron la muerte en manos de los propios carceleros porque se animaron a decir que la ración de comida era insuficiente. También cuando se pedía una aspirina para un enfermo, la respuesta era la golpiza.

Hasta que llega el momento en que uno ni se conmueve de ver salir los cadáveres.

Sin embargo, en medio de todo esto, la esperanza no muere. Porque siempre sabemos que fuera de la prisión no hay tortura, porque teníamos conciencia de que la solidaridad estaba allí. Que el mundo lucha por la Justicia.

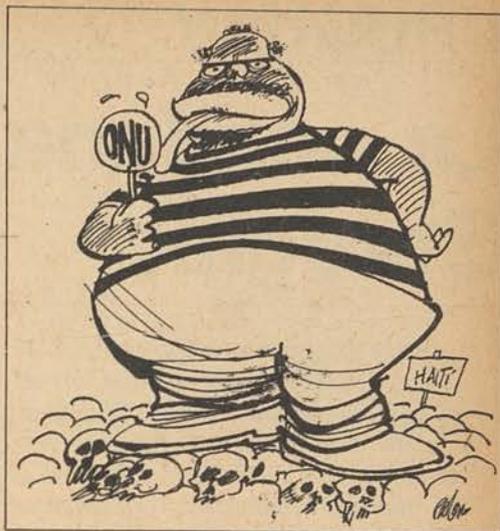
Esa esperanza nos alimenta la vida. Es una especie de motor que nos ayuda a vivir. Y cuando ahora pienso que hay compatriotas que están viviendo todavía ese horror, me invade un sentimiento de indignación que simplemente no puedo traducir en palabras.

La muerte es la compañera cotidiana. Es tan regular, tan permanente que a veces uno piensa que es lo único vivo en Fort Dimanche. Y aunque estoy libre, cada vez que describo lo que viví en esa prisión, siento que no soy cabalmente libre. Libre sólo seré el día que sepa que todo mi pueblo está liberado.

Movimientos progresistas en el Caribe: una nueva esperanza para el pueblo haitiano

—En el Caribe hay fenómenos políticos nuevos. No solamente la Cuba socialista se consolida victoriosa, sino que en general en la región avanzan las corrientes progresistas. ¿Cómo repercute esta situación en el pueblo haitiano?

Duvalier
visto por
Palomo



—Para contestar voy a contarle una anécdota. Cuando llegué a la prisión yo soñaba siempre con mi vida anterior, y lo mismo nos sucedía a todos los prisioneros. Recuerdo que en una oportunidad nos habíamos puesto a conversar entre nosotros. Un joven campesino que había sido deportado de Nassau, cuando le preguntamos por los recuerdos más gratos de su vida, nos contó de los días que había vivido en una prisión cubana. Es extraordinario, pero el paso por la prisión en Cuba constituyó el recuerdo más grato de toda su vida. Decía que nunca nadie lo había tratado como allí.

La revolución cubana y el movimiento progresista en el Caribe y en América Latina son las grandes esperanzas del pueblo haitiano. Porque son una referencia y un modelo. Y porque desde allí es que se hace efectiva la solidaridad.

El pueblo de Haití sabe que la dictadura de Duvalier, como todas las dictaduras del mundo, tiene un fin. Que cuando el pueblo lucha, termina por vencer. Por eso, cuando se habla en Haití de lo que sucede en la Cuba socialista o de los logros del gobierno progresista de Jamaica, las esperanzas del pueblo crecen. Para el régimen —en contrapartida— son elementos que le causan miedo, porque le están anunciando que pese a la represión

brutal, los dictadores jamás podrán vencer.

Un despertar

—Así como en otros países latinoamericanos comienzan a organizarse movimientos progresistas, ¿también en Haití se puede hablar de un renacer o mejor, de un fortalecimiento de la resistencia popular?

—En Haití hay organizaciones que luchan en el interior del país y la población protagoniza revueltas que el año pasado asumieron características muy especiales. Por ejemplo, como mencioné al comienzo, lo que sucedió en la ciudad de Gonaïves, que al grito de "¡Abajo la miseria! ¡Abajo el hambre! ¡Viva la Libertad!", la gente se rebeló y se lanzó a las calles. El mismo fenómeno se reiteró en otros puntos del país.

Hay represión pero la población mantiene la resistencia. A nivel obrero, por ejemplo, recientemente se levantaron en huelga los trabajadores de la zona de explotación minera reclamando mejores condiciones de trabajo. Se puede decir que los seis millones de haitianos que viven en la isla-prisión han comenzado a comprender que antes que vivir en esas condiciones es preferible rebelarse y morir con dignidad.

URUGUAY

La condena al General Seregni

Así como asesinó a varios dirigentes opositores, el régimen intenta ahora eliminar políticamente al destacado líder democrático. Desde la prisión, el presidente del Frente Amplio envía un mensaje combativo: "A luchar por la libertad que detrás de la noche hay una luz puntual que nos espera".



Líber Seregni

Capitán Gerónimo Cardozo

La contraofensiva de los pueblos está haciendo despuntar una nueva hora en América Latina. Todavía no cayó ninguna de las dictaduras que asolan el sur del continente, pero las amplias amnistías en Bolivia y Perú, el incontenible avance de las fuerzas democratizadoras en Brasil y hasta la parodia de "amnistía" decretada por Pinochet son índices de la erosión que sufren los modelos autoritarios que se han pretendido implantar.

Las profundas crisis de las dictaduras, su creciente aislamiento internacional, el empuje del combate liberador, están

creando las condiciones para agrietarlas y derribarlas, abriendo paso hacia aperturas democráticas.

En este panorama el régimen uruguayo irrumpe una vez más a contramano de la historia con tres hechos que han tenido repercusión internacional: Raúl Sendic, líder del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros es retirado del lugar donde estaba recluso para ser nuevamente sometido a torturas; Ricardo Vilaró, dirigente de la Convención Nacional de Trabajadores, es secuestrado por un comando de los Fusileros Navales cuando era dejado en libertad tras cinco

años de prisión; el General Líber Seregni, presidente del Frente Amplio, es condenado a catorce años de prisión (tres más de los once pedidos por el fiscal), casi dos años después de haber sido procesado.

Los dos primeros episodios señalan un recrudecimiento de la escalada represiva desatada en últimos meses. La condena al General Seregni evidencia, además, las preocupaciones de la dictadura por su futuro político, al ensañarse sobre una figura que es bandera de la oposición.

Los cargos son tan ridículos y arbitrarios que en un Estado de derecho no resistirían el menor

embate de la defensa. Se le condena, por ejemplo, por "Instigación a usurpar funciones públicas", porque el Frente Amplio, la coalición política que lo candidateó a la presidencia en 1971, exhortaba a sus militantes a colaborar en la limpieza de plazas y calles y a construir refugios peatonales, "usurpando" así funciones municipales.

¿Por qué esta sentencia, y por qué en estos momentos? Se trata, sin duda, de un nuevo embate del sector militar más retrógrado que, sintiendo ya síntomas de debilidad y agotamiento, intenta cortar a los "aperturistas" toda posibilidad de diálogo con la oposición, obligándolos, mediante actos que comprometen a todo el aparato estatal, a unirse en torno a la consigna que hasta ahora les ha dado resultado: "Acá todos tenemos el mismo grado de compromiso, seguiremos juntos hasta el fin y si caemos, caeremos juntos".

En momentos que en los países vecinos la "línea dura" debe comenzar a ceder ante la presión interna y externa, los "ultras" uruguayos salen al ruedo intentando encabezar a aquellos que los guiaron en sus primeros pasos, aquellos con quienes han trabajado juntos en sucias tareas represivas, en un afán de buscar en los sectores reaccionarios de las demás Fuerzas Armadas conosureñas el apoyo y el consenso que día a día pierden en el interior de su país.

Necesitan respaldo político, pero sobre todo esperan que los gobiernos vecinos no escatimen el aporte económico, sin el cual su régimen se desplomaría.

Un elemento de unión

En las últimas elecciones presidenciales uruguayas, los dos candidatos más votados fueron Wilson Ferreira Aldunate, líder del Partido Nacional, y el General Líber Seregni. Las fuerzas políticas agrupadas en torno a estos dos dirigentes se pronunciaron de conjunto contra el golpe de Estado de 1973. Y no es casual que dos de sus más lúcidos representantes, el Senador Zelmar Michelini (del Frente Amplio) y



El 9 de julio de 1973, durante esta manifestación, fue detenido por primera vez el general Seregni

el Diputado Héctor Gutiérrez Ruiz (del Partido Nacional, presidente de la Cámara de Representantes) fueran secuestrados y asesinados el mismo día, hace dos años, cuando ambos estaban exiliados en la Argentina.

Michelini y Gutiérrez Ruiz eran factores importantes en el proceso de unión de la oposición uruguayo. Tras su asesinato, el odio de la dictadura se volcó sobre Ferreira Aldunate y el General Seregni. Al primero también intentaron matarlo en Buenos Aires, fracasando en el atentado por pocos minutos; al segundo lo buscan eliminar de la escena política como respuesta a la reorganización en el exterior del proscripto Frente Amplio. Saben que Seregni es un elemento de unión de las fuerzas populares uruguayas que, bajo su liderazgo indiscutido, encontrarían canales más efectivos de acción conjunta con el Partido Nacional y otras fuerzas opositoras a la dictadura.

Por otra parte, en lo personal, el General Seregni representa todo aquello de lo que el régimen uruguayo es la negación.

Militar brillante, profesional conciente y responsable, Seregni aprendió del General José Artigas, el héroe de la independencia uruguayo, a subordinar su acción a la voluntad soberana del pueblo.

Es esta fidelidad la que lo lleva a pedir su pase a retiro en

1968, cuando era jefe de la Región Militar Número 1, la más importante del país. En ese entonces el gobierno de Jorge Pacheco Areco comprometía paulatinamente a las Fuerzas Armadas en la represión. Debiendo optar entre el acatamiento a una disciplina que, aunque desvirtuada, emanaba de un gobierno legítimamente constituido, y sus convicciones políticas y sociales, el General Seregni decide retirarse del Ejército al que sirviera sin pausa durante 36 años.

"Transformar las viejas estructuras"

En su afán de servir mejor al pueblo, Seregni integra, como candidato a la presidencia de la República, la coalición política que con el nombre de Frente Amplio, ofrece, por primera vez, una alternativa viable a los dos partidos tradicionales que siempre se repartieron el poder en Uruguay.

Las elecciones de noviembre de 1971, que consagraron a Juan María Bordaberry en la presidencia, fueron precedidas de un clima de violencia y sus resultados fueron impugnados como fraudulentos por el Partido Nacional y amplios sectores de la opinión pública. (Merece destacarse que en el acta de impugnación figura, entre otras, la firma del Dr. Aparicio Méndez, ahora designado por los militares

para ocupar el sillón presidencial, y consecuentemente, beneficiario directo del aquel fraude y el posterior golpe de Estado).

Con Bordaberry las clases más reaccionarias conservan el gobierno y, sintiéndose fortalecidas, pretenden acallar toda voz popular y consolidar el poder económico de la oligarquía agro-exportadora y financiera, ligada a los intereses transnacionales.

Ante la política desnacionalizadora y retrógrada, el General Seregni decía:

"La razón de ser, el por qué y el para qué de nuestro Frente Amplio, está en realizar una tarea histórica fundamental: cumplir el proceso revolucionario en nuestro país. Transformar las viejas estructuras económicas, políticas y sociales hoy caducas y crear las nuevas, que correspondan a las instancias que nuestro pueblo debe vivir. Y es, si, un verdadero, un auténtico proceso revolucionario, porque lo que nuestro Frente se propone es no sólo el cambio profundo de las estructuras, sino la sustitución de las clases en el poder. Desplazar del poder a la oligarquía y llevar al pueblo a gobernar".

Ante la profundidad de la crisis económica, las organizaciones populares intensifican sus luchas, particularmente en el plano sindical. En su apoyo, el General Seregni declaraba:

"El verdadero rostro del régimen"

"Nuestro país tiene la fortuna de contar con un movimiento sindical que ha comprendido, en carne propia, que sus movilizaciones y sus reivindicaciones deben apuntar a objetivos trascendentes y que la lucha por un salario justo no puede separarse de la lucha por la soberanía nacional, o por la implantación de estructuras que permitan desarrollar un sistema de justa distribución de la riqueza o por la defensa de la cultura y las instituciones de la enseñanza, otra vez amenazadas".

En 1972 el régimen, esgrimiendo como excusa la seguri-



"La lucha por un salario justo no puede separarse de la lucha por la soberanía nacional"

dad nacional, el orden, la defensa de los valores "occidentales y cristianos", arremete con inaudita violencia contra toda expresión de las aspiraciones populares. Denunciando la verdadera esencia del modelo que se quiere implantar, el General Seregni afirmaba:

"Decir que el porvenir es nuestro, que el futuro de la patria está en nosotros mismos, no basta para barrer con esta excrescencia monstruosa que le ha salido, para mejor completarlo, al rostro verdadero del régimen. No bastan los discursos ni tampoco la reacción individual y espontánea, porque el enemigo es hábil y se mueve en las sombras de la noche y en la sombra de la impunidad. Es un enemigo tenebroso y organizado, que no está haciendo en el Uruguay sus primeras armas. Con nombres diferentes y distintos disfraces, todo un aparato paralelo de poder, adiestrado en las formas más refinadas de la crueldad y en el horror, está cuidando en América Latina el andamiaje vacilante del Imperio y sus visires locales. El fascismo criollo se apoya, al igual que sus modelos europeos, en su negatividad. Es anticomunista. Y no es nada más que eso. Porque el único elemento positivo que

pretende ostentar —la defensa de la democracia— la niega día a día con sus hechos. Con el pretexto de defender a la democracia, ha arrasado con la democracia. Para defender las libertades democráticas ha terminado con ellas".

El cambio para la paz

En los violentos y conflictivos meses que preceden al golpe de Estado del 27 de junio de 1973, la persona de Seregni, carismática y de gran arraigo popular alcanza dimensiones de líder. Ante el clima de violencia generado por la declaración del "estado de guerra interno", el 28 de mayo de 1972 el General Seregni, en representación del Frente Amplio, se dirigía a todo el país y decía:

"Somos consecuentes con lo que ha sido nuestra propia definición: somos una fuerza pacífica y pacificadora. Y porque sabemos que la paz duradera, no la paz del silencio, no la paz del asentimiento unánime, no la paz de los sepulcros, sólo podrá ser lograda en plenitud si desarraigamos las causas más profundas de la violencia, nuestra propuesta se ciñe a una línea que puede ser sintetizada en estos términos: queremos pacificación para el

cambio y queremos el cambio para alcanzar la paz.

"Es con esa fuerza de nuestra razón, con la seguridad y firmeza de nuestras ideas que enfrentamos el presente y el futuro. Porque estamos convencidos que sólo el pueblo organizado es el protagonista de la historia es que repetimos, el Pueblo vencerá".

"Cuando oigo hablar de cultura hecho mano a mis pistola" dijo Goebbels, y los fascistas uruguayos fieles al maestro, pistola en mano arremetieron contra todo vestigio de cultura, docentes, artistas, estudiantes fueron y son perseguidos y asesinados. Contra su furia homicida el claro pensamiento de Seregni, cobra hoy, cuando vislumbramos el retorno a la patria y pensamos en la reconstrucción, un inmenso valor:

"... ¿Qué significa entonces defender la educación ahora? Significa dar tierra a quien la trabaje, poner la industria en plena producción, fortificar el consumo y con él el comercio, castigar el enriquecimiento fraudulento. Significa pagar salarios suficientes para todos, evitar el éxodo de obreros calificados, técnicos y científicos, asegurar una vejez digna. Significa construir más centros de enseñanza que cárceles, afirmar el pluralismo ideológico y luchar incansablemente por su ejercicio cotidiano.

"Todo eso es educar hoy. Esa es la enseñanza que debemos aportar a los jóvenes, dentro y fuera de las aulas, con la clase y con el ejemplo digno de nuestro diario vivir".

Este hombre que en sus ideas y en su acción es la antítesis de la dictadura fue detenido por primera vez el 9 de julio de 1973, a los pocos días del golpe de Estado, cuando participaba en una manifestación pacífica en contra de la dictadura, en medio de una huelga general que paralizaba al país. El gobierno, como lo hiciera con Artigas en su tiempo la oligarquía porteña, le despojó de su grado de General. A Artigas los orientales le proclamaron "Protector de los pueblos libres", sus descendientes nombraron a Seregni "GENERAL DEL PUEBLO".

La presión popular y la opinión pública mundial obligan a decretar su libertad en noviembre de 1974. Sin embargo su seguridad personal preocupaba a sus allegados, quienes le aconsejaron se asilara en la embajada de alguno de los varios países amigos dispuestos a recibirlo. El se negó a hacerlo.

"¡A luchar por la libertad!"

El 11 de enero de 1976 es detenido nuevamente. Sometido a las más crueles condiciones de reclusión, la dictadura pretende con ello destruirlo intelectual-mente.

Durante meses lo alimentaron con sólo tres tazas de caldo agudo al día, manteniéndolo en un cuarto sin luz donde apenas podía moverse. La actitud de su esposa protestando ante el Comandante en Jefe del Ejército y la difusión de su situación ante la opinión pública mundial, determinaron que se le mejorara el trato, trasladándolo a la Cárcel Central de la Jefatura de Policía de Montevideo, en donde se encuentra desde entonces, detenido en compañía de otros camaradas de armas. El General Víctor Licandro y el Coronel Carlos Zufriategui, dos de los más brillantes militares uruguayos, presos por sostener en todo momento su apego al orden constitucional, se encuentran en delicado estado de salud, debido a las extremas condiciones de reclusión a que fueron sometidos.

En un país donde el derecho ha caducado, en donde se ha institucionalizado la tortura y se asesina impunemente a los disidentes, la vida de Seregni, convertida en el símbolo de la resistencia del pueblo, corre permanentemente peligro. Sin embargo sabemos que a pesar de lo arbitrario y bárbaro de la condena impuesta, su firmeza de espíritu no ha caducado, y como ayer lo hiciera, hoy nos envía desde la prisión este mensaje a todos los uruguayos patriotas: "A luchar por la libertad, que detrás de la noche hay una luz que nos espera. ¡Hasta la victoria, compañeros!"

TÍTULOS DE LA COLECCIÓN AMÉRICA NUESTRA

LA ORGANIZACIÓN ECONÓMICA DEL ESTADO INCA
John Murra

El estudio de la economía de los incas y de su organización social, dentro de un marco etnológico y de la antropología social.

ENSAYOS SOBRE HISTORIA DE LA POBLACIÓN: MÉXICO Y EL CARIBE VOL. II
Sherburne F. Cook y Woodrow Borah

Estudiar el efecto que la conquista europea y la subsecuente dominación tuvieron sobre la población aborigen del hemisferio occidental, es el interés que orienta a la presente investigación.

ARTIGAS Y SU REVOLUCIÓN AGRARIA
L.S. de Touron, J.C. Rodríguez y N. De la Torre

El proceso emancipador de la Provincia Oriental — hoy República Oriental del Uruguay — tiene un profundo contenido social que cristaliza en la primera reforma agraria efectuada en el continente americano. El presente estudio intenta poner de relieve la importancia de José Artigas como conductor de su pueblo, en la medida en que supo interpretar sus necesidades y abrir el camino para la transformación de la vieja estructura colonial.

SIGLO VEINTIUNO EDITORES



Apdo. postal 20-626, México, D.F.

NICARAGUA

Monimbó rebelde

Jornadas heroicas y sangrientas de la insurrección de todo un pueblo contra la dictadura. La protesta fue acallada a sangre y fuego, pero el pueblo nicaragüense no se doblega

Ignacio Briones Torres



Testimonio de la masacre:

Una cruz improvisada en la entrada a Monimbó, donde antes estuvieron las barricadas.

En una de nuestras lenguas indígenas prehispánicas, Monimbó significa *lugar a la orilla del agua*. En la historia de la lucha del pueblo nicaragüense contra la dictadura de los Somoza, Monimbó quiere decir ahora *símbolo*, igual que lo es Guernica para la España Republicana y Lídice para la República Democrática Alemana.

El 26 de febrero de 1978, el dictador Anastasio Somoza Debayle decretó el exterminio de Monimbó, un barrio de la ciudad de Masaya ubicada a 28 kilómetros de la capital de Nicaragua, en castigo por su rebeldía heroica de más de diez días durante los cuales los monimboseños proclamaron su barrio "territorio libre de Nicaragua".

El decreto fue cumplido con la característica ferocidad de los fascistas; pero Monimbó sobrevivió a su holocausto y hoy su sola mención constituye una bandera, igual que el apellido Sandino o las siglas del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Año tras año, desde aquel 1934 en que el fundador de la dictadura, cumpliendo órdenes de los norteamericanos, asesinó al general Augusto C. Sandino, el pueblo de Nicaragua combate, la mayoría de las veces en condiciones de desventaja, contra sus opresores. La larga lucha jamás arrojó a los patriotas y hoy, cuarenta y tres años después, conforme apunta en acertada y feliz frase Jorge Turner, estamos viviendo "la agonía del somocismo".

Una dictadura, sin embargo, no se muere por sí sola, y menos la somocista que siempre ha contado con el apoyo de los imperia-

listas, desde Franklin Delano Roosevelt hasta Jimmy Carter, a pesar de los disfraces tipo "política de los Derechos Humanos" que el imperio utiliza para la exportación de su imagen. A las dictaduras las tienen que liquidar los propios pueblos oprimidos, y eso es lo que está ocurriendo hoy en Nicaragua, en donde prevalece un estado de insurrección popular que el régimen es perfectamente incapaz de controlar.

El principio del fin

La agonía del somocismo empezó el 27 de diciembre de 1974, tres semanas después que el actual dictador inició un segundo período presidencial que finaliza el 10 de diciembre de 1981; pero que ni el mismo Somoza puede asegurar que concluirá. El 27-12-74 un comando del FSLN tomó a varios prominentes hombres del régimen en calidad de rehenes y los canjeó por un millón de dólares y varios militantes presos. El 28, Somoza impuso el Estado de Sitio y la censura previa de prensa que sus censores aplicaron con especial odio al periodismo y a los periodistas.

El silenciamiento de todos los órganos de expresión duró dos



El Comando de la Guardia Nacional en Nindirí, quemado por la indignación popular

años y nueve meses, y cuando recobró la precaria libertad permitida tradicionalmente por el somocismo, la mayoría del gremio convirtió sus medios en trincheras de la liberación. Jamás el periodismo nicaraguense fue más

combativo, ni nunca antes en su historia asumió tan grande responsabilidad. Había llegado la hora de ajustar cuentas con la inmensa corrupción administrativa de la dictadura, de denunciar el desaparecimiento de centenares de campesinos capturados por las tropas gubernamentales en diferentes regiones del país y exigir su libertad; de reclamar justicia a gritos frente a todos los desmanes del régimen.

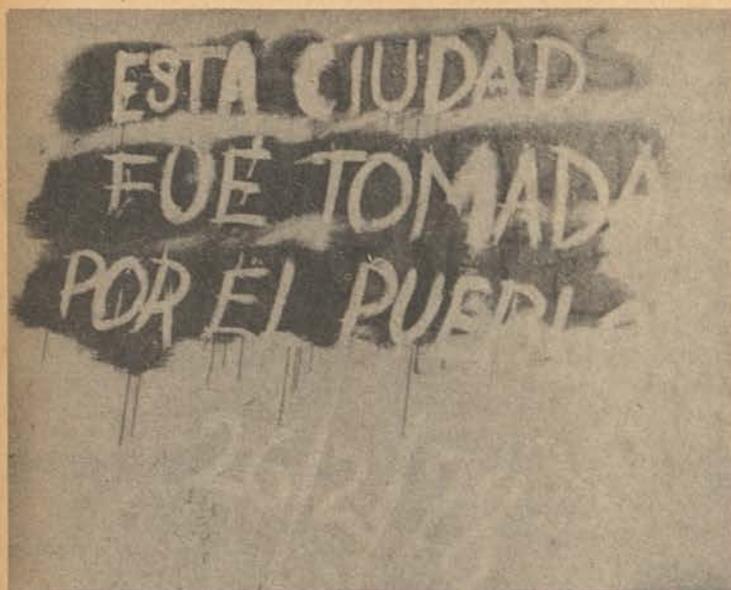
En octubre de 1977, el FSLN había lanzado varias ofensivas contra Somoza, demostrando en los hechos que estaba lejos de ser cierta la versión oficial de su liquidación. Grupos de ciudadanos, hasta entonces apartados de la actividad política, exigieron un diálogo al dictador, orientado hacia la búsqueda de una solución pacífica de la situación. Somoza, todavía prepotente, no atendió al llamado. Y fue en aquellas circunstancias cuando una banda de criminales asociados con influyentes elementos del régimen según propia confesión, asesinaron al colega director de La Prensa, Dr. Pedro Joaquín Chamorro.

El asesinato de Pedro, ocurrido el 10 de enero, rebasó todos los límites de la indignación popular, y el pueblo se lanzó a las calles durante tres días a protestar, reclamar y manifestar su disposición de acabar de una vez y para siempre con el somocismo. Trece días después estalló la huelga general que paralizó el 80 por ciento de las actividades del país y que exigió, unánimemente, la renuncia de Somoza como "última esperanza de paz y concordia". El gobierno somocista, decían los comunicados de la iniciativa privada, los partidos políticos y las centrales sindicales, "no está en capacidad de ofrecer justicia, ni orden ni confianza". Estas palabras continúan teniendo absoluta vigencia.

El 2 de febrero, en un operativo extraordinario, escuadras sandinistas tomaron las importantes ciudades de Granada —primera que construyeron los españoles en América Latina— y Rivas, y el poblado fronterizo de Peñas Blancas. Estos exitosos ataques,



Manifestación en Monimbó con la bandera del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), sigla que según la interpretación popular también quiere decir "Felices sean los niños"



Monimbó, 26 de febrero de 1978

así como el creciente ascenso de la combatividad popular que se manifestaba en todas las ciudades, alarmó al representante de los Estados Unidos, un apátrida de origen cubano, nacionalizado norteamericano llamado Mauricio Solaun, quien, por el peso de su influencia en los sectores empresariales, logró el cese de la huelga, dividiendo de ese modo la unidad nacional contra la dictadura.

Monimbó en la vanguardia

Con todo, el pueblo siguió en la lucha, y en la vanguardia se colocaron los vecinos de Monimbó. Un mes tenían los monimboños de estar participando en las acciones antidictatoriales cuando el 10 de febrero dispusieron bautizar la antigua Plaza de San Sebastián en el corazón de su barrio, con el nombre del periodista asesinado. El acto fue combinado con una misa a la que asistieron cerca de dos mil vecinos. Ese mismo día, a las cinco de la tarde, empezaron los enfrentamientos con la Guardia Nacional. Desde hacía varios días las patrullas militares se habían propuesto impedir toda manifestación popular en cualquier ciudad que la hubiera. Todo

grupo, así fuera sólo de tres personas, era disuelto con bombas lacrimógenas, azotes con cadenas y disparos de Garand. El procedimiento también fue aplicado contra los vecinos de Monimbó; pero cuando éstos se vieron atacados respondieron con bombas de mecate y pólvora que acosumbran hacer estallar en sus festividades.

Alguno que otro vecino sacó destartaladas armas de cacería, tipo rifle 22, y las usaron en su defensa. La Guardia tuvo que replegarse, y los monimboños quedaron dueños de su barrio. Levantaron barricadas en las principales vías de acceso, y montaron guardia permanente en ellas. Por las noches encendían fogatas e inventaron un curioso método para comunicar, desde barrios alejados del suyo, la movilización de los efectivos militares de la dictadura. De repente, en la alta noche, sonaba un raro silbido que no se podía precisar si era hecho con la boca o con algún aparato especial, desconocido, y ese silbido indicaba a los defensores del barrio, por dónde se movía una patrulla, cuántos vehículos la componían y cuántos hombres venían en los vehículos.

En pie de guerra

Las tropas se acercaban hasta la frontera del barrio y desde ahí hacían sus disparos. Monimbó, en pie de guerra, contestaba el ataque. Durante noches enteras el tableteo de las armas de fuego se escuchó en toda la zona. Al amanecer, los soldados se replegaban a sus cuarteles, y por la noche



La placa con la que el pueblo rebautizó la plaza central, ametrallada por la represión somocista



Una pared en Masaya exhorta a los militares

volvían a su empeño. Los de Monimbó no cedían una pulgada. Varios días habían pasado en aquellas desiguales contiendas, hasta que a las bombas de mecate y pólvora les agregaron trozos de vidrio capaces de perforar el cuerpo de una persona. Con hierros que lograron arrancar de un viejo camión abandonado e inservible, fabricaron una especie de bazuca, que retumbaba como las armas primitivas, y que les resultó de una eficacia increíble.

La noche que la estrenaron, para los soldados fue como enfrentarse a otro ejército. Los monimboseños ganaron otras calles en otros barrios. Entonces, el pueblo prendió fuego a varias casas propiedad de personas fuertemente vinculadas al régimen, especialmente al presidente de la Cámara de Diputados, un señor que ha arrebatado tradicionalmente sus tierras a los campesinos y que recién había vendido un volcán, una laguna y sus tierras adyacentes, todas las cuales las obtuvo mediante sucias maniobras despojando de sus derechos a una comunidad vecina.

La resistencia de Monimbó trascendió al mundo. A veces, en horas del día, permitían la visita de periodistas extranjeros y el barrio estuvo siempre abierto para los periodistas nacionales independientes. A todos, los monimboseños hacían iguales pedidos de armas. "Que vengan los compañeros del Frente Sandinista a combatir junto a noso-

tros" decían. "Si alguien puede, comuníqueme a los muchachos que los estamos necesitando y que los esperamos". En las paredes de sus casas estamparon también esos pedidos. De acuerdo con nuestras noticias y un comunicado dado a conocer por el FSLN, fue hasta un poco antes del domingo 26 de febrero que esa organización mandó a uno de sus cuadros, el joven Camilo Ortega Saavedra, de quien se asegura fue capturado herido por la GN y luego dado por muerto en combate. Las autoridades no entregaron el cadáver a su madre, la que solo pudo verlo un instante antes de su sepultamiento en el Cementerio General de Managua ejecutado por la propia Guardia Nacional.

La masacre

Igualito a como hizo Batista en abril de 1958, después de la Huelga General convocada por Fidel, que no lo derrocó de inmediato, Somoza celebró el fin de la huelga nicaragüense con una concentración de sus parciales el domingo 26 de febrero. Para reunir un poco más de 25 mil personas, el gobierno amenazó a todos los empleados públicos (50 mil en total) con despedirlos de los empleos si no concurrían; utilizó todos los vehículos del Estado, más los vehículos de transporte colectivo que en su mayoría pertenecen a altos militares y más de un millón de córdobas (150 mil dólares) en sobornos.

Como la concentración tenía carácter "nacional" la mayoría de los asistentes fueron traídos a la capital desde todos los puntos cardinales de la República. El pueblo interpretó esa concentración como un reto, y desde la noche del sábado 25 colocó obstáculos en las diversas carreteras que conducen a Managua, en abierto desafío al somocismo.

En Monimbó, en lugar de obstáculos, los vecinos partieron las carreteras abriéndoles grandes zanjas que hacían imposible el tránsito de todo tipo de vehículos.

Escondido en una urna de cristal blindado, protegido hasta de malas miradas, Somoza se presentó ante la concentración de sus amigos al mediodía del domingo 26, y mientras sus palabras hacían llamamientos a la conciliación de la familia nicaragüense, sus tropas, indudablemente obedeciendo órdenes de él, empezaron la masacre de Monimbó.

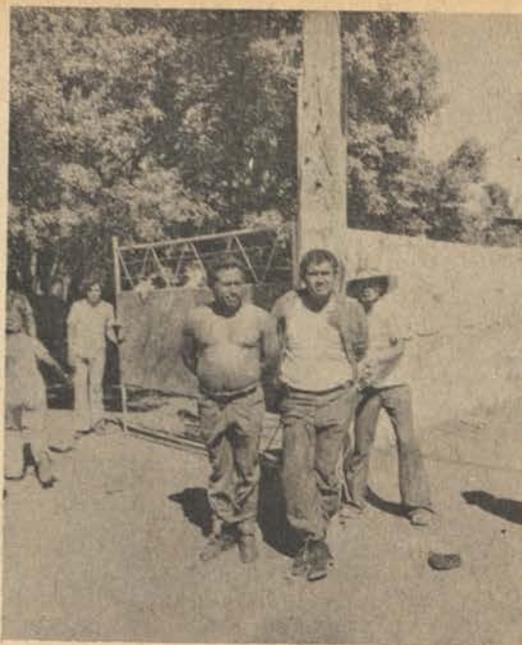
Eran las 12.15 del mediodía del domingo 26 de febrero de 1978.

En un terreno baldío de las orillas del barrio, a la salida de Monimbó hacia Niquinohomo, el pueblito donde nació Sandino, varios jóvenes monimboseños jugaban béisbol a esa hora, cuando se empezaron a oír los primeros disparos. Al unísono, un helicóptero descendió sobre el patio y bajaron varios militares, los cuales capturaron a los muchachos. Rosario Cajina de Ruiz, madre

de uno de los detenidos ofreció el siguiente testimonio a la Comisión Permanente de Derechos Humanos de Nicaragua:

"Testigos presenciales, entre los cuales hay varios auxiliares de la Cruz Roja, me dijeron que a mi hijo, junto con otros compañeros los capturaron allí mismo donde al mismo tiempo se produjeron varios disparos y escenas de violencia, cuyos detalles ignoro. Sé sin embargo que a mi hijo se lo llevaron vivo; pero el día siguiente lunes vi su foto en *Novedades* (periódico de Somozas) ya muerto y dándose allí la información de que había perecido en un combate en el empalme a Catarina... El cadáver no me lo quisieron entregar y lo trajeron a Masaya el jueves 2 de marzo. Vino un camión militar custodiado. No me dejaron llevar el cadáver de mi hijo a la casa sino que lo trasladaron directamente al cementerio donde dejaron que los familiares lo viéramos momentos antes de ser sepultado. Hago ver que tanto en la morgue como aquí en Masaya no dejaron verle más que la cara. Lo enterraron sin dictamen del médico forense..."

Aquillino Ruiz y Alfonso Montalván, responsables de la muerte de muchos monimboseños, fueron capturados y ajusticiados. Esta única fotografía que se les tomó es publicada aquí por primera vez.



Cacería humana

En todas las otras entradas de Monimbó ocurrieron escenas similares. El operativo militar de la dictadura había sido planeado hasta en sus mínimos detalles y

estaba siendo ejecutado a sangre y fuego, con aviones, tanques y efectivos de infantería. Pero sobre todo con crueldad y con ventaja. Una operación de arrasamiento con el poderío de fuego como para enfrentar un ejército enemigo fuertemente armado, lanzada contra una población prácticamente desarmada. Se tronchaban los niños al fiero embate de las balas, y corrían las mujeres desesperadas, buscando donde protegerse. En el interior de una humilde casa, los padres y los abuelos de un menor se guarecieron en una de las esquinas del inmueble. El niño quedó al otro lado de la sala. Cuando quiso cruzar hacia donde estaban sus padres, un soldado jugó tiro al blanco con su cabecita, destapándole los sesos. Tenía tres años de edad.

A una señora, con nueve meses de embarazo, los soldados apuntaron directamente al vientre. Los vecinos la vieron caer, sin poder hacer nada por ella, sólo verla morir en un inmenso charco de sangre. El dantesco relato lo hizo la señora Norma Castillo de González ante la Comisión Permanente de Derechos



Como éste, muchos vehículos de funcionarios de la dictadura fueron quemados

Sigue en la página 44

Un testimonio al pie de la letra

"Soy Faustina Castro Palacio, de 27 años, soltera, de oficios domésticos y del domicilio del barrio Monimbó de la ciudad de Masaya. Comparezco por mi propia y espontánea voluntad, para relatar los hechos sucedidos en el lugar conocido como Entrada a Pacaya, sobre la carretera que va de Catarina a Niquinohomo, lugar donde tenía mi casa propia. Resulta que a mediodía del domingo 26 de febrero recién pasado estaba sentada dándole leche al tierno que tengo cuando oí unos bombazos y ví un gentío que venía corriendo del lado del mercado, gritando: "Déme posada señora, porque viene la Guardia". Un grupo de cuatro personas, dos varones y dos mujeres se refugiaron en mi casa. Eran campesinos que iban para Pacaya con sus compras. Detrás venía la Guardia: primero venían tres jeeps; pero al momento se llenó la carretera de vehículos militares de todo tipo y aparecieron dos helicópteros. Aunque era difícil calcular podían bien andar como cien guardias y venían disparando sin siquiera avisar. En ese momento llegó corriendo la señora Norma Castillo de González, a quien yo le alquilaba un cuarto. Nos metimos en la casa y nos volamos al suelo yo con mis cinco niños, la Norma con sus tres chavalos, los cuatro campesinos de Pacaya, una viejita con su hijita y un muchacho conocido como Toño Pelele. La Guardia metralizó la casa, principiando por la puerta de enfrente que le cortaron con la ametralladora como si fuera serrucho. El ametrallamiento duró una hora y sólo dejaban de ametrallar mi casa para volar balas a la casa vecina. Entonces yo salí enloquecida con mis cinco niños colgados, la mayorcita de once años y el menor de sólo año y medio. Entonces a mí, junto con todos mis niños, a la señora Norma Castillo y sus tres niños, y a las otras siete personas que se habían refugiado en mi casa los acostaron en el propio pavimento boca abajo, en medio sol y allí nos tuvieron como una hora y los niños se estaban ahogando por el calor y la insolación. Entonces preguntaron quién era la dueña de la casa. Me presenté y les gritaba: no me desbaraten la casa que todavía debo sobre ella. La Guardia me hizo entrar en mi casa y en mi presencia me quebraron mis trastes (muebles) y me dejaron todo revuelto. Luego me obligaron a entrar en la casa que quedaba contiguo a la mía, del lado izquierdo, mientras los guardias iban detrás como a unos cinco metros. Yo les suplicaba: "Por su madre que es mujer no me obliguen a esto". En sólo la entrada ví un muerto



"¡Déme posada, señora, que viene la Guardia!"

boca abajo y regado por toda la casa se miraban como maletas de ropa empapadas en sangre. Algunas personas me contaron después que esas maletas eran la gente que vivía en la casa que se había envuelto en sus frazadas para protegerse. Allí fue mi descontrol. Caí desmayada al ver al hombre con la cabeza desbaratada. Uno de los Guardias tuvo la compasión y me dió un vaso de agua. Luego me obligaron a acostarme de nuevo boca abajo en la carretera. En eso llegó la ambulancia de la Cruz Roja y nos montaron a las mujeres con los niños. No supe que suerte corrieron los hombres que quedaron allí. Al día siguiente lunes supliqué a los de la Cruz Roja que me llevaran a mi casa y al llegar la encontré saqueada; toda la comida estaba regada en el suelo mezclada con aceite y gas, y se me habían llevado ochocientos córdobas (112 dólares) que había conseguido prestado al interés del diez por ciento mensual para meter el agua y me he quedado endeudada. Me desbarataron un tocadisco de batería que me había costado seiscientos córdobas y un radio que valía mil quinientos. Volví a la Cruz Roja donde estuve refugiada cinco días y bajo tratamiento pues tenía los nervios desbaratados. Mi hijo Isidro de ocho años quedó enfermo de los nervios y según me dijeron los médicos tiene sicosis de guerra, sintiendo terror cada vez que ve la Guardia y teniendo pesadillas por las noches diciendo que ve los guardias, oye balazos y ve sangre. A veces se agarra la ropa y se la hace trizas . . ."

Viene de la página 42

Humanos de Nicaragua, que coordina el Dr. José Esteban González.

Era una cacería humana, indiscriminada, con las armas en las manos de las fieras, apunta un miembro de la Cruz Roja.

Los heridos aumentaban por minutos, y se improvisó una clínica de emergencia en una choza. Contra la improvisada clínica lanzó sus llamaradas de muerte una tanqueta, pulverizando a la choza y los heridos. Al mismo tiempo, los helicópteros lanzaban lacrimógeno hasta oscurecer el barrio.

El nutrido fuego apenas permitía distinguir cuántos caían y cuántos lograban alcanzar una casa y refugiarse en ella. A dos muchachos, que habían sido alcanzados por las balas, los soldados los vieron caer, dándolos por muertos. Esto les permitió observar que siete compañeros suyos habían logrado introducirse en un cine. De ahí los sacaron las patrullas, minutos después. Dos soplones, que los monimboseños lograron capturar (ver foto) confesaron después que esas siete personas habían sido pasadas por las armas, inmediatamente después de su captura. Entre ésta y la ejecución sólo du-

El pueblo entierra a uno de sus muertos, envuelto en la bandera del FSLN



raron el tiempo que tardaron en ser llevados a un patio vecino, en el cual también los enterraron, según declaración de otro testigo, vertida a la Comisión de Derechos Humanos.

Hoy, la tensión sigue

A la medianoche, todo Masaya había caído en poder de los

soldados. Una victoria sobre gentes indefensas. En la mañana del lunes 27, en una especie de caricatura de la entrada de las tropas nazis a París, los tanques de guerra de Somoza atravesaron la principal calle de la ciudad, abriendo paso a tractores de limpieza que recogían sangre y miembros mutilados de personas, igual que si fueran basura.



En la calle principal de Monimbó, los manifestantes huyen de los disparos de la Guardia

Otros helicópteros —o los mismos— advertían desde el aire que “la autoridad no permitiría disturbios y que abrirían fuego contra quien desatendiera la advertencia”. Las comunicaciones con la ciudad fueron cortadas y no se permitía a nadie entrar ni salir a la ciudad.

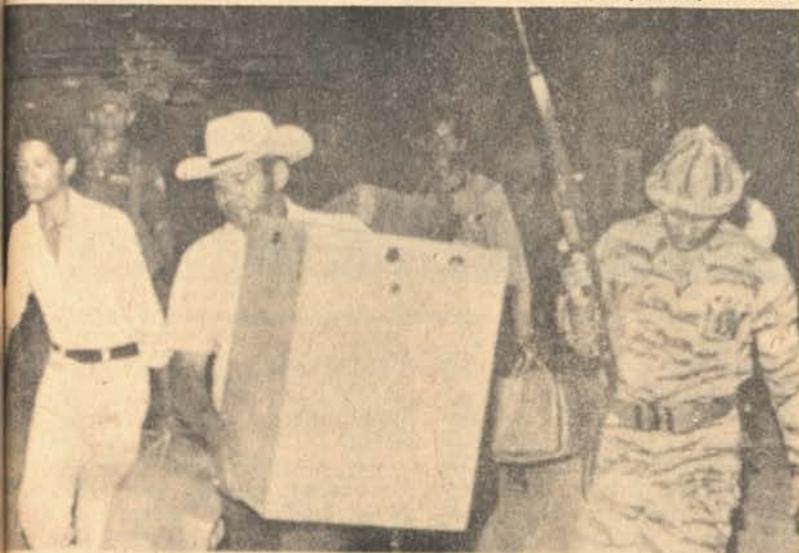
Hoy, con el pretexto del progreso, el Ejército está abriendo muchas nuevas calles en Monimbó, mejor dicho caminos, en previsión de nuevas rebeldías, para poder invadirlos por más lugares o cazarlos en distintas bocacalles.

Una concentración programada para el 10 de marzo, al cumplirse los primeros sesenta días del asesinato de Pedro Joaquín, no fue permitida. Y la Guardia permanece en Monimbó, tan tensa como los vecinos; pero más fatigada que todo el pueblo de Nicaragua.

REPUBLICA DOMINICANA

La derrota de Balaguer

El ejército y las urnas



Los resultados electorales marcan el fin de un régimen instaurado bajo la protección de los marines norteamericanos, pero eso no significa que los caminos de la revolución ya estén libres de obstáculos. Las fuerzas progresistas se proponen mantener el nuevo clima de libertades democráticas y exigen la participación igualitaria de las organizaciones políticas

Ramón E. Colombo

Para interpretar los acontecimientos recientes en la República Dominicana necesariamente hay que remontarse a la guerra de abril de 1965. La actual crisis es meramente la culminación de un proceso contradictorio, emanado de la imposición de Balaguer durante doce años, a contrapelo de la voluntad popular y del ascenso de nuevas clases.

El 28 de abril de 1965, tropas de los Estados Unidos invadieron el territorio dominicano, con el objetivo de liquidar una revuelta cívico-militar cuya meta era restaurar el gobierno constitucional de Juan Bosch y el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), que un año y cinco meses antes había sido derrocado por un golpe militar planeado en Washington.

El motivo de la invasión (42 mil marines, más que los que habían entonces en Vietnam) era impedir el retorno de un gobierno reformista, que durante siete meses de gestión había impuesto nuevas reglas de juego a la inver-

sión extranjera y había frenado, a través de moderadas leyes, el poder económico y político de la oligarquía.

Concretamente, la Constitución de 1963 que amparaba al gobierno de Bosch, limitaba en su artículo 23 los límites de la propiedad de la tierra, y en su artículo 25 establecía restricciones a las empresas extranjeras sobre los recursos naturales.

El ascenso de Balaguer

Los combatientes nacionalistas, encabezados por el coronel Francisco Caamaño Deñó, fueron obligados por el invasor, con un saldo de más de siete mil víctimas, a replegarse a un reducido sector de la capital, entablándose un largo proceso de negociaciones que condujo finalmente a la instauración de un gobierno provisional y la apertura de un "proceso electoral" completamente anómalo, siendo que el país estaba bajo ocupación de las tropas norteamericanas y sus lacayos de

la llamada Fuerza Interamericana de Paz.

El doctor Joaquín Balaguer, heredero de la presidencia de la República a la caída de la tiranía de Trujillo (mayo de 1961), exiliado en Estados Unidos a partir de 1962 y devuelto al país durante la contienda, "ganó" con su Partido Reformista (PR) las "elecciones" de 1966.

El candidato opositor, Juan Bosch, no pudo ni siquiera hacer campaña, coaccionado por las fuerzas de ocupación.

El primer plan de gobierno de Balaguer se propuso crear las bases para la invasión masiva de capitales norteamericanos en todos los renglones de la economía y, junto con ello (como algo natural), aplicar una "solución final" al vigoroso auge revolucionario, puesto de manifiesto desde la caída de la tiranía.

El pueblo dominicano nunca se ha plegado mansamente a la opresión. En base a su lucha ha buscado conquistar su condición de nación independiente, ope-



Francisco Caamaño Deñó (al centro), figura legendaria que encabezó la resistencia constitucionalista contra la invasión de los marines

niéndose al entreguismo de las clases dominantes.

Concientes Balaguer y el imperialismo del alto grado de politización del pueblo, instauraron un sistema represivo sin precedente en la República Dominicana, aún considerando a la tiranía de Trujillo.

Durante los primeros cuatro años de gobierno, la respuesta oficial ante cualquier voz disidente fue la misma: la muerte. Cientos de valiosos combatientes constitucionalistas fueron víctimas de una auténtica cacería, ejecutada por la Agencia Central de Inteligencia y los cuerpos represivos locales.

Según un censo realizado por el organismo Amnistía Internacional, los doce años de gobierno balaguerista arrojan un saldo de 3,200 asesinatos políticos, sin incluir a los desaparecidos, de cuyo monto no se tiene una idea precisa.

Ni hablar de los miles de presos políticos que han pasado por las cárceles y centros de tortura del régimen.

Beneficios al capital extranjero

Junto con la implementación de este plan básico, en el campo laboral Balaguer procedió inmediatamente a decretar el congelamiento de los salarios obreros,

medida aún en vigor, a pesar de que la inflación alcanza un ritmo anual del 14 por ciento. Tomando el año 1969 como base, el poder adquisitivo del peso dominicano había bajado 46.7 centavos para los asalariados que ganan entre 50 y 100 pesos mensuales.

Los sindicatos fueron reducidos al silencio, mediante el asesinato de varios de sus más importantes líderes (entre ellos el doctor Guido Gil, asesor legal de los obreros del Central Romana Corporation) y el encarcelamiento y la deportación de otros.

La política de entrega al capital extranjero se materializó en base a las leyes:

Financiera (1966), de Incentivo Industrial (1968), de Incentivo Agropecuario (1970), de Zonas Francas (1970), Minera (1971), de Incentivo Turístico (1971) y de Bancos Hipotecarios (1971).

Con este articulado legal, se concedieron enormes ventajas al capital extranjero, tales como la exoneración de impuestos y gravámenes a las industrias, exoneración a la importación de materias primas y combustible, ausencia de controles sobre las utilidades, expatriación de beneficios, etc.

Otro aspecto de la política económica de Balaguer ha sido el traspaso sistemático de las propiedades del Estado (heredadas del gobierno de Trujillo), permiti-

tiendo que las empresas extranjeras compitan con el Estado en todas las áreas antes exclusivas de éste.

Así, pues, el capital extranjero ha sacado enormes beneficios de la intervención armada de 1965. De aquel año a 1974, las inversiones directas del capital extranjero totalizaban, según cifras de la Overseas Private Investment Corporation de Estados Unidos, 220 millones de dólares. Estas cifras se refieren únicamente a las "nuevas inversiones" (sin determinar con precisión el período—, pero no incluyen los 41 millones de la Rosario Resources para la explotación del oro y la plata; 200 millones de inversión de la Gulf and Western (la principal capitalizadora de la invasión de los marines); las inversiones de la Alcoa en la explotación de la bauxita, el control total de las comunicaciones (GTE, ITT y RCA), y el control aéreo y marítimo.

Añádanse a lo anterior las inversiones de organismos internacionales controlados por los Estados Unidos, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, con más de 200 millones, el Banco Mundial y la USAID en la agricultura y el entrenamiento de la policía.

En el sector turístico, las grandes transnacionales (Sheraton-ITT, Loew's y Gulf And

Western) prácticamente monopolizan esa actividad, con una inversión calculada en más de 100 millones de dólares. Y en cuanto al sector financiero, antes bajo control de capital canadiense, éste ha pasado a manos de los más conspicuos representantes de la banca norteamericana: Chasse Manhattan, First National City, The Bank of America y The Bank of Boston.

La política de penetración masiva del capital imperialista no ha dejado al país los beneficios anunciados por sus propiciadores. Han sido creadas durante el gobierno de Balaguer 292 industrias, pero ellas sólo han dado empleo a 23 mil dominicanos. Ello resulta insignificante si se toma en cuenta que cada año se incorporan 6,000 hombres y mujeres al ejército de desocupados. La tasa de desempleo y sub-empleo, según cifras de la OIT, alcanza el 60 por ciento de la fuerza laboral en el campo.

¿Y las ganancias?

Baste mencionar, a manera de ejemplo, el caso de la Falconbridge, empresa que explota los yacimientos de ferroníquel: su inversión asciende a 190 millones de dólares. De 1973 al 76 esta empresa vendió minerales al extranjero por valor de 457.7 millones de dólares. De esa cantidad, el Estado percibió solamente 11 millones, es decir, el 2.4 por ciento del total exportado.

En otro orden, la balanza comercial del país se deteriora día a día, mientras que la deuda externa alcanza una cifra cercana a los 1000 millones de dólares, suma astronómica si se considera que en 1965 ésta era de 136.9 millones.

Podemos concluir entonces que los resultados de la invasión de 1965 han sido para el pueblo en general y la clase obrera en particular, pérdida creciente de su poder adquisitivo debido a la inflación y la congelación de los salarios, ello acompañado de las medidas represivas para impedir su organización sindical y política. Para el país, desnacionalización de su economía, profundización del grado de dependencia

a un nivel de neocolonial deterioro de la balanza de pagos y aumento de la deuda externa. Para el capital monopolístico, una tasa de retorno considerable sobre sus inversiones.

La escena política

Desde que fue puesto en el poder, Balaguer ha contado con el apoyo irrestricto de Washington. Podría afirmarse, sin riesgo de error, que los aspectos fundamentales de su política han sido trazados técnicamente desde la Casa Blanca.

Los Estados Unidos han apuntalado a Balaguer con los grupos oligárquicos que contribuyeron a su salida en 1962 y con un ejército puesto a tono con las experiencias logradas en Brasil, Argentina, Chile y otros países. "Poner a tono" a los militares dominicanos ha significado eliminar de su seno cualquier vestigio de disidencia respecto a los lineamientos de la política norteamericana; tecnificar y capacitar a los altos mandos en el manejo de la política "civil" e imponer un estricto control sobre la propia organización de los cuerpos armados.

Con ese apoyo Balaguer y su Partido Reformista pudieron manejar a su antojo cada uno de los acontecimientos, incluyendo

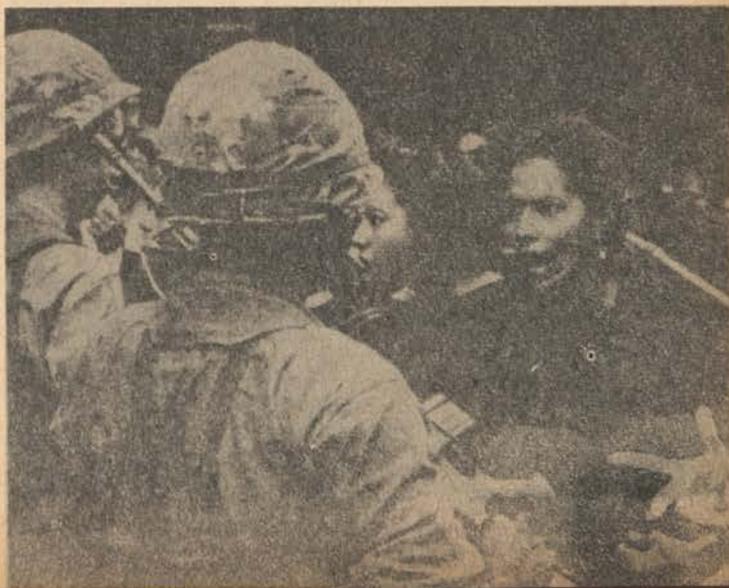
los torneos electorales de 1970, 74 y 78 recién celebrado.

La represión sistemática contra todas las fuerzas que se opusieron a la invasión de 1965, le permitió a Balaguer presentarse sólo a las elecciones del 70, pues el partido de más penetración popular, el PRD, se abstuvo de participar, a causa de una tesis que para tal efecto elaboró su líder, Juan Bosch. Por demás, el clima electoral de entonces no ofrecía ninguna garantía a la oposición.

La primera parte del segundo período de gobierno (1970-74) es dedicada a reprimir a los grupos de izquierda, en particular el Movimiento Popular Dominicano. Dicha represión fue ejecutada con el asesoramiento directo de la CIA. Esta etapa represiva no impide, empero, las movilizaciones de masa en demanda del cese de la congelación de salarios y tierra para los campesinos. Asimismo, se multiplican las ocupaciones de latifundios en todo el país.

En 1972 nace la Central General de Trabajadores, a la que confluyen desprendimientos de la Confederación de Sindicatos Cristianos, organizaciones obreras independientes y algunos sindicatos controlados por el Movimiento Popular Dominicano que, a causa de la tremenda represión,

"Yanqui, go home". El pueblo dominicano no se doblegó ante las tropas de ocupación o el régimen que instauraron a su retirada



tu
cc
di
p
m
o
fi
el
co
A
A
o
e
a
s
c
p
F
u
c
F
e
c
r
s
t



Antonio Guzmán

había perdido gran parte de su capacidad de acción en la clase obrera.

A principios de 1973 llega al país, al frente de un reducido núcleo guerrillero, el coronel Caamaño Deñó, figura legendaria que había dirigido la lucha contra el invasor en 1965. El núcleo fue rápidamente exterminado. La muerte de Caamaño cristalizó, en el seno del PRD, en una profunda crisis, que obliga a Juan Bosch a abandonar el partido y crear el Partido de la Liberación Dominicana.

Resumiendo, el segundo período de gobierno de Balaguer está destinado a acallar el descontento popular y ampliar las bases de penetración del capital extranjero, junto con lo cual implementa ciertas medidas de carácter demagógico, tales como las leyes agrarias, con las cuales resta una migaja al poder de los terratenientes.

La oposición se reorganiza

En el momento en que se abre la campaña electoral de 1974, con la manifiesta intención de Balaguer de reelegirse por un tercer período consecutivo, se desencadena a todos los niveles de la oposición, un proceso de unificación que culmina con la alianza Acuerdo de Santiago. Este bloque agrupó al PRD, Partido Quisqueyano Demócrata (PQD), Unión Cívica Nacional (UCN), Partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC) y Movimiento Popular Dominicano (MPD).

El Acuerdo de Santiago logra catalizar el gran descontento popular, a través de manifestaciones multitudinarias en las que la oposición exhibe un programa de reformas que propone el ascenso de los grupos de la burguesía nacional y aquellos segmentos de la oligarquía afectados por las leyes agrarias de Balaguer. Asimismo, se aglutinan en él algunos desprendimientos del régimen, opuestos al continuismo.

Ante la inminencia del triunfo de la oposición, los militares se lanzan a la calle en apoyo de la candidatura de Balaguer, lo que provoca la abstención de toda oposición. Así, Balaguer se "reelige", con los votos de menos del 20 por ciento del padrón electoral, que concurre a las urnas.

Durante estos últimos cuatro años del gobierno balaguerista, se han producido varios hechos significativos en la oposición. En este período, el PRD efectúa un viraje de 180 grados hacia la derecha, viraje consecuente con la absorción por el imperialismo de la débil burguesía nacionalista y de los sectores de las capas medias que integran la estructura dirigencial de dicho partido. Del programa del PRD han desaparecido todas las medidas naciona-



Joaquín Balaguer

listas que lo caracterizaban anteriormente, tales como la nacionalización de algunas empresas extranjeras. El viraje es tal que hoy día no se ve muy claramente la diferencia entre el PR y el PRD. La dirigencia del PRD se ha empeñado durante estos años en demostrarle a Washington que no representa un peligro para sus intereses y que, también, pueden ser mejores administradores de la cosa pública, en la que la corrupción ha alcanzado sus máximos niveles en toda la historia.

El PRD no solamente es el partido de mayor arrastre de masas, sino que en él están representados los sectores más poderosos del capital nacional (nacionalista e intermediario), conformados tanto en la oligarquía como en una incipiente burguesía industrial.

En lo que respecta a las fuerzas marxista-leninistas, éstas se encuentran lo suficientemente atomizadas (en ello ha jugado un papel activo tanto la política de infiltración de los cuerpos de espionaje como las consecuencias de la pugna chino-soviética) como para no representar un peligro al status político liberal.

En el curso de los últimos años tres grupos (Línea Roja del Catorce de Junio, Bandera Proletaria y Vía ML) decidieron coordinar esfuerzos en vista a una unidad eventual, lo que parece remoto por las serias divergencias surgidas en el curso de la campaña política actual.

Por otra parte, el Movimiento

Juan Bosch



Popular Dominicano, grupo de la mayor tradición y más envergadura dentro de la izquierda revolucionaria, atraviesa por una intensa etapa de reorganización, luego de que fuera expulsada parte de su dirigencia, bajo la acusación de intentar liquidar el partido. El MPD rechaza participar en las elecciones, señalando que la principal tarea de la izquierda revolucionaria es trabajar en la construcción de las bases para la movilización efectiva de las masas y la creación del partido que las represente.

El Partido Comunista Dominicano (PCD) ha sido la única organización política de izquierda que ha defendido el propósito del gobierno de realizar reformas, en el agro, con el interés de "evitar un golpe fascista".

La campaña electoral que culmina con las elecciones del 16 de mayo, se inicia el 15 de febrero, y desde el principio se manifiesta una polarización radical entre las fuerzas principales: el PRD por una parte y el PR oficial por otra.

A medida que la campaña avanza, el PRD, que candidatea a Antonio Guzmán, logra capitalizar el gran descontento popular, resultado de 12 años de una política que ha fustigado duramente a los obreros, campesinos y sectores medios.

Ese descontento se hace patente en cada una de las concentraciones de masas que organiza el PRD, particularmente en la realizada en ocasión de la visita (en marzo) de una comisión de la Internacional Socialista encabezada por el primer ministro portugués, Mario Soares. A esa concentración asisten alrededor de 300 mil personas, lo que mueve al gobierno a acortar la estadía de los delegados internacionales, acusándolos de intervenir en la política interna. Balaguer invita, a través del jefe de la policía, a Mario Soares a abandonar el país, so pretexto de que su seguridad peligraba.

Las otras fuerzas burguesas opuestas al continuismo son el Movimiento de Integración Democrática Antireeleccionista, en-

cabezado por el ex vicepresidente (del primer período de Balaguer), Francisco Augusto Lora. Este sector se dedicó a negociar posiciones tanto con el PRD como con el Partido Reformista, habida cuenta de su debilidad en el electorado. El Partido de la Liberación Dominicana, que encabeza como figura omnímoda el profesor Juan Bosch, presenta un programa de corte nacionalista con el que se identifican algunos sectores de la pequeña burguesía, particularmente los intelectuales, todos egresados, como Bosch, de las filas del PRD.

Vale la pena hacer notar en este caso, que la misión fundamental del PLD (Juan Bosch) ha sido, a lo largo de todos estos años, hacer "la oposición al PRD", con lo cual ha favorecido a Balaguer en cada una de las confrontaciones entre la oposición y el régimen. Bosch, ecléctico en su conformación ideológica, representa la expectativa más avanzada de la burguesía nacionalista.

Varios pequeños partidos se presentan a estas elecciones. En-

tre ellos cabe mencionar el Partido Revolucionario Social Cristiano, al PCD y un bloque integrado por varios grupos de izquierda, denominado Unión Patriótica Antimperialista.

Aunque los grupos que integran esta última son ilegales, la Junta Central Electoral le concedió el registro, en un evidente juego de "liberalización" puesto en práctica por el régimen de Balaguer, para aparentar un proceso electoral democrático y, al mismo tiempo, dividir las opciones electorales ante el pueblo.

La UPA sostiene la necesidad de participar en el proceso electoral para "crear conciencia antimperialista en el pueblo". Afirman sus dirigentes que la educación antimperialista encuentra un clima propicio en el marco de relativas libertades democráticas que propician las elecciones. Sus críticos señalan, empero, que esta pretendida justificación electoralista le hace el juego al sistema, al tiempo que aleja a sus grupos miembros de la tarea principal, que es el trabajo de organización en el seno de las masas.

MI TESTIMONIO memorias de un comunista mexicano VALENTIN CAMPA



EDICIONES DE CULTURA POPULAR

Balderas 49 Méx. 1, D.F. T. 512-69-64



tu
cc.
di
p
m
o
fi
c
A
A
o
e
a
s
c
p
E
F
u
c
E
e
d
r
s
t

Como en las campañas precedentes, el PR desplegó medios materiales y financieros enormes, incluyendo la utilización de todos los recursos del Estado. Pero a pesar de ello, no logró movilizar sus adherentes con la misma eficacia de otros tiempos, debido al gran descontento que cunde en el pueblo, y que ha tocado sus propias filas.

Crisis de la farsa

Este panorama hacía prever un triunfo del PRD, en caso de que las elecciones se dieran en un marco mínimo de legalidad.

En este último sentido, la política de la Administración Carter ha sido clara en precisar su intención de propiciar unas "elecciones libres", cuyos resultados deben ser acatados tanto por la oposición como por los sectores militares y civiles del balaguerismo.

Esto pone en evidencia que ya la Administración Carter tiene tomados todos los cabos de la cuestión, en la seguridad de que cualquiera que fuera el resultado de la consulta popular, ello no alterará el status de dominación impuesto por Washington durante los últimos doce años.

Hasta el momento, Balaguer ha sabido asegurar la continuidad del modelo imperialista, al menor costo político y económico. De ahí la razón de que se haya sostenido tanto tiempo en el poder.

Sin embargo, el enorme descontento reinante en todos los sectores sociales y el natural desarrollo histórico, exigen un cambio sustantivo en el estilo y un paso adelante en la estructura de gobierno, consecuente con el advenimiento de nuevos sectores de las clases capitalistas.

Algo, sin embargo, tiene que conceder a cambio, presionado por la marea popular: el mantenimiento de un clima de libertades democráticas, que permita la discusión libre de las ideas y la participación igualitaria de todas las fuerzas políticas.

Es por eso, y no por otra cosa, que la izquierda consideró que el PRD era la fuerza a apoyar. ●

Resultado: Ganó el PRD

El recuento de votos de las elecciones del 16 de mayo, fue interrumpido violentamente, la madrugada del 17, por una de las facciones militares que han servido de soporte al gobierno yanqui-balaguerista, que puso al país al borde de la guerra civil. Washington presionó por todas sus vías al gobierno de Balaguer y a los militares que pretendían ejecutar el golpe, para que desistieran de su propósito. Para la Casa Blanca el ascenso del PRD al gobierno no representa ya una amenaza para sus intereses políticos y económicos en el país y en el Caribe, ya que el partido ha eliminado de su programa las principales demandas originales (nacionalización de las empresas extranjeras, reformas profundas en las estructuras económicas, rescate de la soberanía nacional y establecimiento de relaciones con los países socialistas).

Durante los últimos cinco años, simultáneamente al ascenso de la derecha a los planos dirigenciales del partido, el PRD desarrolló una política de acercamiento a los "liberales de Washington" que, finalmente, le abrió las puertas del gobierno, del que —a fuerza— se había mantenido al margen, no obstante ser el principal partido de masas de la historia contemporánea dominicana.

Al cabo de doce días, el 28 de mayo, fueron dados a conocer los resultados de la elecciones: PRD (Antonio Guzmán) 832,504 votos contra 682,830 votos del PR de Balaguer.

El 27 por ciento de los 2.200.000 votantes se abstuvo de concurrir a las urnas. Uno de los resultados tangenciales más importantes de estas elecciones es, además del alto grado de abstención, que el resto de las organizaciones que concurren a las mismas (PLD, PCD, UPA, PRSC, MIDA, MSN, PQD, PDP) no obtuvieron ni siquiera el número de votos necesarios a nivel nacional, para seguir detentando el reconocimiento jurídico de la Junta Central Electoral.

Antonio Guzmán, nuevo presidente, es miembro prominente de uno de los grupos más influyentes de la oligarquía terrateniente del norte del país. Fue ministro de Agricultura durante el gobierno de siete meses del profesor Juan Bosch (1963). En 1965 integró el gobierno constitucionalista del coronel Caamaño, siendo elemento activo de las negociaciones ante las fuerzas militares de ocupación para el cese de las hostilidades y la integración de un gobierno provisional.

Su programa de gobierno —delineado a nivel de partido— estará encaminado, según las promesas, a propiciar el restablecimiento de las garantías constitucionales, a luchar contra la corrupción, nivelar la economía del país, impulsar el desarrollo de la burguesía (con la que la oligarquía forma alianza), reglamentar la inversión extranjera (en lo que están interesadas las propias transnacionales) y, en fin, fortalecer la institucionalización de los poderes.

De todas maneras, el gobierno del PRD estará bajo estricta observación por parte de quien, en primera y última instancia, controla las reglas del juego político dominicano: Estados Unidos. La fuerza del nuevo gobierno quedó lo suficientemente limitada en las dos cámaras del Congreso y en los Ayuntamientos como para no permitirle grandes libertades.

La seconde guerre du Shaba

Expédition franco-belge pour sauver les 2 500 otages étrangers du Shaba menacés par la folie meurtrière des ex-gendarmes katangais. Jusqu'à quand Mobutu lui-même tiendra-t-il ?

En France, la Belgique, les Etats-Unis, le Soudan ont, jeudi matin à l'aube, lancé une opération d'assistance humanitaire au Shaba, cette riche province du Zaïre, envahie depuis le 11 mai dernier par des soldats belges.

ont quitté, mercredi, la base de Solenzara, en Corse, à bord de cinq DC-8 d'une compagnie commerciale française. Jeudi à l'aube, des C-130 de l'Armée belge décolent de l'aéroport militaire de Melsbroeck. A bord : 1 750

M. André Ross, un diplomate belge, sont, depuis, extrêmement inquiétants. Les belges, en apprenant que le Front national de libération (FNL) est en

Objetividad europea

En el titular de su nota dedicada al Zaire, el número 1402 del semanario francés *L'Express* (que posa de progresista) justifica la intervención franco-belga como una respuesta a la "locura asesina de los ex-gendarmes katan-gueses".

Por su parte, el "respetable" semanario londinense *Sunday Telegraph* afirma en una reciente nota dedicada a Angola que "alrededor de un millón de refugiados" habrían huído de las provincias norteafricanas del país para refugiarse en la selva o en el vecino Zaire. Las dos provincias aludidas (Zaire y Uige) tenían en 1960 una población total de 500.000 habitantes y ésta fue reducida por las masacres practicadas por las tropas portuguesas de 1961 y el consiguiente éxodo. ¿De dónde podrían salir entonces los refugiados del *Sunday Telegraph*?

Pero claro, nada impide inventar cifras a un periódico que, en ese mismo número, afirma que los padres angolanos temen que "muy posiblemente" sus hijos sean enviados a Cuba "para ser usados como mano de obra barata en las plantaciones de caña".

Quien crea esto puede creer cualquier cosa... incluso en la "objetividad" de la prensa occidental.

La agencia panafricana

Ya cansados de éstas y otras sistemáticas deformaciones de la prensa europea y africana, los países africanos están resueltos a concretar en breve plazo el viejo proyecto de la Agencia Panafricana de Noticias (PAFNA en la sigla inglesa de Pan African News Agency).

El Consejo de Ministros de Información Africanos ya ha dado los primeros pasos en ese sentido, creando un secretariado permanente, con sede en Kampala, Uganda. La idea de PAFNA fue aprobada por primera vez en la conferencia cumbre de Estados africanos independientes reali-

zada en 1963 en Addis Abeba y su desarrollo e implementación estuvo a cargo de la Organización de Unidad Africana. PAFNA será una agencia íntegramente africana, destinada a apoyar la emancipación e integración del continente; así como a difundir noticias de él en el resto del mundo y en su preparación se insiste en lograr un elevado nivel ético y de calidad periodística.

Descolonizar la información

Representantes de 23 países no alineados resolvieron en La Habana incrementar el intercambio entre sus redes de radio y te-

Bolivia: Avances democráticos

Después de siete años de proscripción, la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia realizó en La Paz su cuarto congreso, eligiendo nuevas autoridades y definiendo rumbos para su actividad futura. Los periodistas Oscar Peña, Gonzalo Gandarilla y Andrés Solís integran el nuevo Comité Ejecutivo de la organización, con los cargos de secretario ejecutivo, secretario general y secretario de libertad de prensa, respectivamente. La Federación apoyó la línea trazada en el exilio por la Unión Democrática de los Trabajadores de la Prensa y, tal como ésta lo había hecho desde el exterior, resolvió afiliarse a la Federación Latinoamericana de Periodistas y la OIP.

Pocos días antes de este congreso, la Unión había celebrado su primer ampliado en el interior del país, eligiendo un Comité Ejecutivo encabezado por Iván Paz.

En este clima de avances sindicales y políticos, el periodismo boliviano se enristrió por un hecho luctuoso: La muerte de Daniel Rodríguez, quien fuera secretario de relaciones exteriores de la Unión. "Lo mató su La Paz añorada", comentó un colega. Efectivamente, al retornar a su patria tras largos años de exilio, el corazón de Rodríguez no resistió la emoción y la altura y el excelente profesional y esforzado militante murió a los pocos días.

iglesia prensa y militares

el caso riobamba
y los obispos
latinoamericanos



Rafael Roncagliolo
Fernando Reyes Matta



levisión, establecer cursos especiales para periodistas y apoyar la creación de más agencias de noticias nacionales. La reunión del Consejo Inter-gubernamental de Información del Movimiento de Países No Alineados aprobó, además, medidas tendientes a rebajar las tarifas de comunicación entre los países miembros y proseguir en sus esfuerzos por implementar la recomendación de los jefes de Estado del movimiento, reunidos en Sri Lanka en 1976, de "descolonizar las noticias" sobre los países del Tercer Mundo.

Iglesia, prensa y militares

Obispos perseguidos, militares operando, prensa informando. El grave episodio de la detención y expulsión de Ecuador de un grupo de 17 obispos y varios sacerdotes y laicos, en agosto de 1976 en Riobamba, es tomado por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) como motivo para analizar la "crisis de relación" de tres instituciones pilares en América Latina: Iglesia, prensa y militares.

Ese es precisamente el título del libro de nuestros colegas y colaboradores Rafael Roncagliolo y Fernando Reyes Matta que el ILET acaba de publicar. En vísperas de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla, el trabajo se convierte en útil herramienta para la comprensión de las complejas relaciones de la Iglesia con el poder en nuestro continente, uno de los temas más polémicos en la agenda de los obispos.

prensa Y COMUNICACION

La voz del Golfo

Un nuevo paso en favor de una información responsable y directamente relacionada con los pueblos a los que sirve acaba de ser dado por los países del Golfo Árabe con el funcionamiento de su agencia de noticias. En una reunión presidida por el jeque Khalifa Ibn Salman, Primer Ministro de Bahrein, la nueva agencia comenzó a funcionar. Los Ministros de Información de Irak, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Qatar y Kuwait estuvieron presentes en la reunión que se realizó en la ciudad de Manama, en Bahrein.

El Ministro de Información de ese país Tarik-al Moayyad fue nombrado director de la nueva agencia, cuyos servicios serán retransmitidos en inglés y árabe por la agencia iraquí de información, INA. El Ministro de Información de Irak, Saad Qassim Hammudi, destacó que la creación de la agencia es una demostración del deseo de los Estados árabes de la región del Golfo de ampliar su cooperación en el campo de la comunicación. La Agencia Noticiosa del Golfo (GNA), ayudará a tornar más conocida una de las regiones de las que hay menos información en el Tercer Mundo.

Clausura en Pakistán

Trece periodistas y trabajadores de la prensa paquistaníes fueron condenados a penas de entre seis meses y un año de prisión por haber participado en huelgas de hambre en protesta por la clausura del periódico Musawat, que se publi-

¿Quién distingue a un negro de otro?

Robin Moore, ciudadano norteamericano que durante mucho tiempo se dedicó a contratar compatriotas para servir como mercenarios en Rhodesia, se ha convertido ahora en uno de los principales propagandistas del "acuerdo interno" que busca cambiar la fachada del régimen de Salisbury.

La ofensiva propagandística de Moore comenzó con un aviso de una plana en el New York Times (valor: quince mil dólares) en el que se pregunta: "¿Por qué insiste Andrew Young en que este terrorista sea presidente? El anuncio presenta a Joshua Nkomo, colíder del Frente Patriótico, de uniforme y lo compara con Idi Amín. Comentó Moore a un reportero: "La gente va a pensar que nuestro embajador en la ONU está apoyando a Idi Amín. ¿Acaso alguien puede distinguir a un negro de otro en este país?"

RHODESIA
IS THIS BOOK BEING SUPPRESSED?
MYTH VS. REALITY
"Why is it that the United States Ambassador to the United Nations **ANDREW YOUNG** INSISTS THAT THIS TERRORIST LEADER BE ONE OF THE HEADS OF THE NEWEST NATION IN SOUTHERN AFRICA?"

For the summer read the new sensational report *Rhodesia* by Robin Moore, a Condor Publishing Co. book.

Joshua Nkomo has declared Idi Amin of Uganda the greatest leader he must submit. If they have skeletons, he stated, he will turn the pulling places into battlefields. Nkomo made himself General of the terrorist army and had his uniform designed to resemble that of Idi Amin.

At last, the truth about Rhodesia and Southern Africa told by the unofficial Ambassador to Rhodesia, author Robin Moore. See heretofore unpublished photographs of the atrocities committed by Nkomo and his co-leader of the Marxist terrorist Patriotic Front, Robert Mugabe.

In Rhodesia Moore reveals how Andrew Young and his British cohort, Foreign Secretary David Owen, along with the UN Security Council, are working to install a Marxist dictatorship in Rhodesia and making every effort to sabotage the peaceful, moderate formula agreed at between Rhodesian blacks and whites, which would include the Rhodesian and Red Chinese backed communist Patriotic Front from power in the new black majority Rhodesian Government.

To learn more about the vital issues affecting Rhodesia—which will have enormous impact on the United States and its interests—read the truth in *Rhodesia* by Robin Moore, author of "The Green Berets," "The French Connection" and "The Washington Connection" which exposed the Keresegate Scandal.



Ask for this book wherever paperback are sold. Or call 1-800-355-3535 for the address and handling to Condor Publishing Co., 121 Park Avenue, New York, N.Y. 10017. See back for more details and applicable laws etc.

LA HISTORIA DEL CAFÉ EN EL SALVADOR

PARTE I



■ G. GALVÁN BONILLA
■ F. MANCÍA VIDES

La historia "estilo Rius"

Con textos de Guillermo Galván Bonilla y dibujos de Pedro Mancía Vides, acaba de aparecer La Historia del Café en El Salvador (o la Historia de El Salvador que es lo mismo).

Reivindicando la "historieta tipo Rius" como canal para "llegar más y mejor a distintos sectores y niveles de la población", el folleto narra y analiza de manera ágil y seria y por momentos con fino humor, la historia no contada del café.

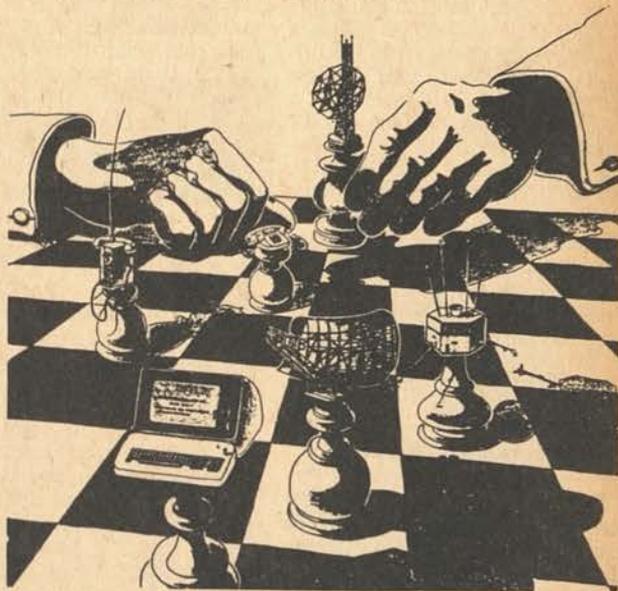
En esta primera de una serie de tres folletos, los autores recorren las primeras décadas del siglo XIX, desde la independencia de Centroamérica, el nacimiento del estado salvadoreño, la Revolución Industrial en Europa y sus repercusiones en la economía de América hasta el surgimiento de la actividad cafetalera, en franca competencia con el añil, producto que le había servido a El Salvador para insertarse en el mercado internacional.

Y es precisamente a través de la historieta, instrumento de comunicación popular tan manipulado para una alienación sistemática y ordenada, que se intenta una vez más desmistificar la Historia de grandes volúmenes, acercándola a sus propios protagonistas, en lenguaje sencillo y ameno.

¿Qué es una noticia?

Las agencias noticiosas transnacionales arremeten, en Estocolmo, contra las demandas del Tercer Mundo por una información que responda a los intereses de los pueblos. Sin embargo, en la reunión organizada por la UNESCO quedó claro que los problemas de la comunicación ya no pueden ser analizados con los criterios impuestos al final de la segunda guerra mundial

Fernando Reyes Matta



En los últimos días de abril, 87 personalidades y expertos de todo el mundo se reunieron en Estocolmo con el afán de comunicarse en cuatro idiomas. Hicieron todo lo posible por lograr una visión común pero los resultados fueron parciales. Y, sin embargo, todos, de una u otra forma, son especialistas o políticos de la comunicación contemporánea.

Bajo la convocatoria de la UNESCO tuvo lugar en la capital sueca el Seminario "Infraestructura de la recolección y difusión de información en el mundo". En otras palabras, se trataba de poner en torno a una misma mesa a los expertos, los periodistas, los voceros del sector empresarial y del sector gubernamental de la información, los académicos y, en alguna medida, los políticos. El Seminario surgió como una de las primeras activida-

des promovidas por la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, grupo de dieciseis personalidades de los países industrializados y del Tercer Mundo que el Director General de la UNESCO designó para hacer un diagnóstico de la influencia, posibilidades y alternativas que las distintas formas de la comunicación plantean en la sociedad de nuestro tiempo.

La Comisión (CIC) está presidida por el antiguo diplomático y luchador irlandés Sean MacBride, fundador de Amnesty International, Premio Nobel de la Paz y Premio Lenin de la Paz. Dualidad por cierto excepcional que hablan de una gran habilidad para manejar circunstancias de debate, pugna y luchas de cambio social. Por América Latina son miembros de la CIC el destacado escritor colombiano Gabriel García Márquez y el exper-

to internacional Juan Somavía, director ejecutivo del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).

Hubo nerviosismo y expectativa entre quienes se cruzaban en los pasillos del Hotel Birger Jarl. En cierta forma, era la primera vez que estaban juntos los distintos actores de un proceso que en los dos últimos años ha dado vida al debate internacional sobre la información. Flotaban en el ambiente las polémicas de la conferencia de San José de Costa Rica, donde la UNESCO se enfrentó a las críticas de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) y de la AIR (Asociación Interamericana de Radiodifusión); las polémicas de la Conferencia general de la UNESCO en Nairobi, donde el Director del organismo, el senegalés M'Bow, supo lo que era la acción conjunta y coordinada del sistema informativo transnacional y sus en-

prensa Y COMUNICACION

tidades defensoras del libre flujo de la información, especialmente del International Press Institute (IPI); estaban palpables en la atmósfera, creada por las conversaciones en voz baja y los intercambios de papeles, las tácticas de numerosos encuentros y seminarios realizados en el último tiempo donde se pusieron a prueba los esfuerzos del Tercer Mundo por crear un Nuevo Orden Informativo Internacional. México, Amsterdam, Florencia, Helsinki, Argel, Bagdad, El Cairo, Nueva York, Bogotá, por señalar algunos de los sitios donde se han efectuado los debates más significativos del último tiempo, parecían entretrejerse en un telón de fondo común a las deliberaciones inauguradas por el Ministro de Educación de Suecia.

Treinta años después

En abril de 1948 tuvo lugar una Conferencia similar, pero de gran trascendencia gubernamental. Se efectuó en Ginebra y constituyó el punto de partida de la afirmación de los principios del "libre flujo de la información" y de la "libertad de prensa", entendidos desde una perspectiva que se enraizaba mucho más en la visión decimonónica de la sociedad y del individuo que en los desafíos pendientes en el siglo XX. Las consecuencias de aquellos acuerdos favorecieron a la expansión de un sistema económico-cultural sustentado en los principios del capitalismo de posguerra. Emergieron las transnacionales, invadiendo también el mundo de las comunicaciones: agencias de noticias, programas de televisión, sistemas publicitarios, circulación continental y mundial de revistas, distribución mundial de filmes noticiosos. Toda una máquina que creó el marco cultural para que el neo-colonialismo adquiriera su fuerza.

Y en esa estamos. Treinta años después rondaban en Estocolmo los fantasmas de Ginebra. Ideas fantasmas. Discursos fan-

tasmas, que asombran hoy por la claridad con que advertían lo que estaban creando y a quién favorecía.

Poco antes de aquella conferencia de Ginebra de 1948 el Secretario de Estado norteamericano, señor Benton, había dicho:

"El Departamento de Estado proyecta hacer todo lo que está en su poder en el terreno político para contribuir a romper las barreras artificiales que se oponen a la extensión de las agencias de prensa norteamericanas privadas, de las revistas, de las películas y de otros medios de comunicación a través del mundo. La libertad de prensa —y la libertad de intercambio de la información en general— forma parte integrante de nuestra política exterior".

Por cierto, lo dijo frente a una realidad internacional donde poco más de cincuenta países o gobiernos decidían por todos los pueblos de la Tierra. Muchos países de África y Asia no tuvieron participación en el debate, pero sí recibieron las consecuencias de la invasión comunicativa. Una invasión que ha movilizado a los países No Alineados a tratar de cambiar el actual orden de cosas. Una invasión que ha precipitado el debate y las preguntas que Sean MacBride hacía al inaugurar el Seminario de Estocolmo:

"¿Quién negaría seriamente que existe un problema cuando es sabido que dos terceras partes de la producción de noticias diarias en el mundo viene directa o indirectamente de Nueva York? O que cerca de dos tercios de los corresponsales de las agencias de noticias más importantes están ubicados en Norte América y Europa? Ciertas consideraciones logísticas pueden hacer que esta situación sea muy difícil de alterar, pero ciertamente implica una responsabilidad muy especial para aquellos que controlan las agencias de noticias, para que aseguren una información equilibrada y que no ocurran distorsiones".

"Permitaseme resumir los problemas que tenemos que tratar, dejando ciertas preguntas a nuestra consideración. ¿Necesita alguna limitación el concepto de libre flujo informativo? Necesite o no limitación, ¿no es acaso deseable que el libre flujo sea un libre flujo de información, balanceado? Existen áreas de la información respecto de las cuales las agencias de noticias y los medios masivos tienen una especial responsabilidad hacia el público? Si podemos alcanzar un consenso en las respuestas a estas preguntas ¿cómo debemos proceder para mejorar la infraestructura de la obtención y diseminación de noticias? ¿Sería aceptable y valioso un organismo internacional que se encargara de supervisar? Si así fuera, ¿cuál debería ser su naturaleza? Si un organismo internacional que de consejo y supervisión no es la solución, ¿puede visualizarse el establecimiento de un cuerpo informal que reciba y examine las quejas? ¿Pueden adoptarse líneas en que haya consenso?"

El consenso era difícil. Pero en todo caso el método de las preguntas fue adecuado, porque puso en evidencia quién era quién en aquella reunión y que intereses se estaban defendiendo.

El Caso IPI

En América Latina se sabe poco del *International Press Institute*, una entidad con asiento en Londres y con algunas oficinas en otras capitales europeas bastante activas. Por cierto, se trata de una institución hermana de la SIP que, si en algo se diferencia, es en poner un cierto refinamiento en plantear posiciones que finalmente llegan a un mismo fin: la defensa de un sistema dominante, donde la libertad de información sólo se concibe como actividad mercantil.

El IPI se ha jugado con todas sus posibilidades en el debate sobre la información de los últi-

mos dos años. Ha estado en los Seminarios organizados bajo el techo de la UNESCO y de organismos no gubernamentales, como el ILET, de México. Prueba de su capacidad de maniobra la dió en el encuentro de Estocolmo donde, bajo distintos sombreros, tuvo más de diez representantes.

No obstante este alto interés en los debates de Estocolmo, aparece claro que su posición allí estaba lejos de abrirse al diálogo y la comprensión de las perspectivas distintas de los países del Tercer Mundo. Prioritariamente, se fue a reiterar lo que un mes antes habían dicho en la Conferencia anual de IPI en Camberra, Australia.

"Lo que es tan alarmante como los casos independientes de violación a la prensa libre, es la presión indebida que viene de la arena internacional en contra de los medios masivos, y con esto me estoy refiriendo a la política de la UNESCO... La libertad de expresión y el libre flujo informativo están en peligro debido a algunas de las actividades de la Secretaría de la UNESCO, y es solamente la vigilancia de los representantes gubernamentales que asegurará que se tomen decisiones que garanticen la libertad de prensa."

Esas fueron palabras del Presidente de IPI, Pierre Galliner. Crítica contundente hacia la UNESCO y su tarea en pro del equilibrio en los flujos informativos entre los diferentes pueblos. Una tarea que aspira a redefinir los valores informativos dominantes, con los cuales el quehacer de los pueblos emergentes y sus proyectos de desarrollo nacional independiente son mirados con una óptica ajena y distorsionadora. Frente a esa política, el IPI amenaza:

"Por nuestra parte nosotros sólo podemos recomendar a nuestros respectivos gobiernos que permanezcan siendo miembros de la UNESCO, y que apo-



yen financieramente a la UNESCO si ésta, a su vez, sale en defensa de la libertad de palabra y la libertad de prensa."

Lo dijo Galliner en Australia, pero no lo repitió en Estocolmo. Después de todo era invitado. Pero los participantes progresistas —entre ellos Tapio Varis, de Finlandia— se encargaron de recordarlo a los presentes. Y de igual manera fue necesario remarcar que las palabras de Max L. Snijders, uno de los voceros más extremistas de IPI, con las cuales este inició el debate general, eran parte de un artículo publicado un mes antes con título muy significativo: *"El Nuevo Orden Informativo es contrario a la democracia."* Snijders ya había dado muestras de su posición contraria a todas las demandas del Tercer Mundo en el campo de la información cuando, en el seminario organizado por ILET en Amsterdam, preguntó: *"¿Quién se queja? ¿Los periodistas? ¿Los lectores?"*. Y detrás de sus preguntas, planteadas ante una cincuentena de investigadores, periodistas y representantes oficiales, quiso dejar sentado que todo este movimiento era sólo la expresión de una minoría, mientras la gran mayoría de la sociedad estaría satisfecha con el actual estado de cosas. En Estocolmo fue más allá. Claramente planteó que la independencia de la información se mantenía por el uso mercantil de ésta.

"No se trata como se supone, de una diferencia entre países industrializados por un lado, y países del Tercer Mundo, por el otro. Se trata de la diferencia entre regímenes democráticos y autoritarios. El hecho de que en muchos casos se trate a la noticia como una mercancía, no es, en sí mismo, concluyente sobre el contenido de dicha noticia. Aquello que debe ser considerado como noticia está determinado, en última instancia, por el hambre de información del consumidor. El sistema en el cual el consumidor paga por la información tiene la ventaja de que asegura en gran medida, la independencia de los medios."

Ya es una opinión bastante concluyente para advertir qué posición defiende el IPI en este debate. Pero aún hay más. También se sostiene que las transnacionales no se han propuesto la búsqueda del poder y de una dominación cultural en los países periféricos.

"Si se admite que los medios transnacionales dominan la circulación de noticias acerca de y entre los países en desarrollo —dijo Snijders— deberíamos reconocer también, que esto no es consecuencia de su búsqueda por el poder o por la dominación cultural, sino dado a la falta de una alternativa útil."

En otras palabras, las transnacionales estamos haciendo en el mundo lo que ustedes países pobres no son capaces de hacer. Un argumento que ya ni los grandes líderes de las transnacionales, como un Maisonrouge de la IBM, intentan hacer por lo falaz. Sin duda, Snijders es la expresión más extremista y reaccionaria de IPI, pero si se le elige como vocero principal en las pugnas ello constituye un hecho sobre el cual los movimientos progresistas del Tercer Mundo deben estar especialmente atentos. El IPI está en expansión. Se ha movido con energía por Africa y Asia y tiene similares planes para América Latina.

prensa Y COMUNICACION

La lucha del Tercer Mundo

Un tanto desorganizados, con menos coordinación que la demostrada por los representantes del sistema transnacional, los participantes del Tercer Mundo debieron aprender sobre la marcha que el Seminario de Estocolmo era una instancia fundamental para fijar posiciones.

Hubo voceros que con energía —y cierta dosis de indignación al ver revivir los argumentos colonialistas— pusieron sobre la mesa las demandas del Tercer Mundo en esta materia. Sin duda, Saad Mujber, de Libia, marcó la pauta en este sentido. Enérgico y desafiante señaló: *"Ustedes podrán mantener su sistema de información, si quieren. Pero ya no podrán contar con los países del Tercer Mundo y sus pueblos que luchan por romper con el colonialismo. Nosotros hemos aprendido que la información debe ser otra cosa. Que la mentira y la distorsión no se justifican porque hay que vender noticias."*

También fue necesario insistir en que los valores noticiosos de las agencias transnacionales sólo responden a sus intereses, pero no coinciden con las dimensiones del cambio que se experimentan en los pueblos emergentes. El representante de UPI defendió su presencia mundial y el profesionalismo de su gente. Hubo que recordarle las diversas investigaciones que han probado la distorsión sistemática de UPI al cubrir los hechos del Tercer Mundo, especialmente en América Latina. El representante de AP defendió a su agencia diciendo que ella seguía fiel a lo declarado por su fundador en 1856, quién se propuso transmitir *"todo aquello que considero una noticia legítima"*. Fue necesario indicarle que ese seguía siendo el problema principal: ¿qué considera la AP una noticia legítima de transmitir? ¿con qué prisma



analiza el desarrollo de los países, que luchan por una auténtica independencia económica y cultural?

No hubo respuestas. La racionalidad del sistema transnacional dominante en las comunicaciones no tiene capacidad ideológica de comprensión, para ubicarse en los valores culturales y sociales de los otros. Por eso les cuesta entender qué es el Nuevo Orden Informativo Internacional por el cuál están luchando los países tercermundistas. Fue necesario levantar la voz más de una vez para insistir en que el Nuevo Orden Económico Internacional postulado por los países No Alineados en su lucha contra el neo-colonialismo requiere de un cambio fundamental en la actual estructura de la comunicación internacional. Y a pesar de la intervención del Ministro Masmoudi, de Tunez, presidente del comité de coordinación de los países No Alineados en el tema de la información; y a pesar de las intervenciones de otros participantes en el Seminario (entre ellos el autor de esta crónica), será necesario seguir insistiendo en que los problemas de la comunicación y la cultura son parte del neo-colonialismo, el cual *"en todas sus formas continúa siendo una suma de grandes obstáculos para la total emancipación de los países en desarrollo y de sus pueblos"*,

como dijo la Asamblea General de la ONU en 1975.

La respuesta occidental insistió en la línea ya dibujada en los últimos meses. Una línea peligrosa. Reconocemos el desequilibrio en la información. Reconocemos la necesidad de cambios, y para ello ofrecemos nuestra cooperación técnica, nuestra disposición para formar gente y el apoyo al desarrollo de sus propias agencias nacionales. Frente a ese argumento no fue extraño que más de un participante tercermundista se preguntara: ¿con qué criterios, con qué valores, con qué dependencia se dará esa ayuda? ¿es ayuda técnica para promover el desarrollo autónomo de nuestros pueblos o es, por el contrario, reforzar los mecanismos de dependencia creando nuevos caballos de Troya en nuestros países?

La tarea de la Comisión Internacional para el Estudio de los problemas de la Comunicación no es fácil. De Estocolmo, por lo menos una cosa salió clara: que los problemas de la comunicación no pueden ser analizados con los criterios y principios que dominaron el debate al final de la segunda guerra mundial. Ya no se trata del derecho de unas agencias de noticias para expandirse y cruzar fronteras. Se trata de una suma de medios, de potencialidad múltiple, que han generado una realidad cultural y social compleja, dinámica, capaz de desbordar añejos principios y marcos políticos. Hay nuevos pueblos, hay nuevos conceptos. Hay nuevas plataformas de lucha y liberación. Sean MacBride, el irlandés con dos premios de la paz a cuestas lo sabe. Y tal vez por eso, ya en su avanzada edad intente agregar otro mérito en su permanente lucha contra el armamentismo: hacer de la comunicación un instrumento de comprensión entre los pueblos y no un mecanismo de dominación, de armamentismo cultural al servicio de unos pocos poderosos.

MEDIO ORIENTE

LIBANO

Balance de una agresión

Dos mil civiles muertos y más de un cuarto de millón de nuevos refugiados es el saldo de la invasión israelí. La OLP logró preservar sus fuerzas y llevó a cabo una acción guerrillera persistente contra el agresor. Intentando cercar y destruir la resistencia palestina, Menahem Beguin busca reactivar la guerra civil libanesa

Marcelo Dias



Familia libanesa ante las ruinas de su casa, después del ataque israelita

Dos mil civiles libaneses y palestinos muertos bajo los escombros de decenas de localidades, más de doscientos sesenta mil refugiados, pero apenas 200 *fedayines* caídos; este es, según la prensa norteamericana y francesa, el saldo de la invasión israelita al sur del Líbano.

¿Una victoria militar? Las bajas palestinas resultan irrisorias si consideramos el poderío bélico invertido por las fuerzas sionistas: 40 mil hombres apoyados por centenas de blindados, cañones de 155 mm, navíos de guerra y aviones a reacción Kfir, Mirage, Phantom y por los ultra sofisticados F-15, que celebraron su bautismo de fuego sobre las aldeas libanesas y los campos de refugiados palestinos.

La OLP esperaba la invasión y

en la víspera retiró para el norte del río Litani más de 4 mil guerrilleros. Otros mil, divididos en pequeños grupos, de gran movilidad, opusieron una tenaz resistencia al ejército invasor.

Las fuerzas israelitas adoptaron una táctica destinada a reducir al máximo sus propias bajas: primero desencadenaron sobre sus objetivos un diluvio de bombas y obuses, inmediatamente avanzaron protegidos por tanques, respondiendo a cada disparo de fusil con una cortina de tiros de cañón.

Decenas de aldeas, en la mayor parte de las cuales no había ni un solo combatiente de la OLP, fueron pulverizadas bajo el fuego de las enormes baterías de 155 mm y por sucesivos bombardeos aéreos en los cuales se usaron profusamente las mortíferas

bombas anti-personales de fabricación norteamericana.

La ciudad de Tiro y el vecino campo palestino de Rashidieh, las únicas posiciones al sur del Litani que permanecieron en manos de las fuerzas palestinas y progresistas libanesas, fueron devastadas por una impresionante concentración de fuego por tierra, aire y mar.

En ocho días de operaciones, los sionistas se apoderaron de la décima parte del territorio libanés (cerca de 1100 km²), de las ciudades de Marayoun, Hasbaya y decenas de localidades menores, así como varias bases *fedayines*. Estas últimas, sin embargo, estaban vacías, ya que sus combatientes, armas y mantenimiento habían sido evacuados o dispersados antes de la llegada de los israelitas.

Todas las noches, los invasores tuvieron que enfrentar múltiples escaramuzas y acciones de hostigamiento por parte de grupos extremadamente móviles de cinco o seis *fedayines*, equipados en general con armas portátiles y bazookas RPG.

Estos combates nocturnos, cuerpo a cuerpo, sumados a la resistencia casa por casa llevada a cabo con precisión en algunas localidades por los guerrilleros palestinos y libaneses, costaron al poderoso ejército israelí cerca de 30 muertos y 80 heridos.

La enorme operación desencadenada por Beguin no alcanzó así la victoria militar que representaría el aniquilamiento de las fuerzas palestinas anteriormente estacionadas al sur del Litani. La inaudita cantidad de cohetes de "Katiusha" y obuses que se abatió todas las noches sobre algunas localidades fronterizas israelitas como Kyriat, Chomoneh y Metulla —proveniente de posiciones al norte del Litani— demostró que el otro objetivo militar, que sería garantizar definitivamente la seguridad de la frontera norte del Estado de Israel, tampoco pudo ser alcanzado.

¿Rumbo a la "solución final"?

Sin embargo, es improbable que el estado mayor sionista esperara un "escenario" militar sustancialmente diferente a éste, independientemente de las declaraciones oficiales, para consumo interno e internacional, que se multiplicaron durante la invasión.

Las fuerzas de Beguin no tenían ilusiones de poder liquidar militarmente a la OLP —tal como proclamaban en sus eufóricas declaraciones— al sur del Líbano. Su objetivo es, al mismo tiempo, más modesto en lo inmediato y más ambicioso a mediano plazo, del que pretenden sus portavoces.

En lo inmediato, se trata de sustraer a los palestinos y a sus aliados progresistas libaneses la única área del país en la cual todavía se podían mover con relativa libertad. Permitir a las milicias derechistas libanesas armadas por Israel y dirigidas por el

"comandante" Haddad, oficial maronita a las órdenes de Tel Aviv, controlar toda una región en la cual los cristianos representan apenas un 10 por ciento de la población.

Este ejército pro-israelita tendría como misión impedir, en el caso de una hipotética (pero nada segura) retirada total o parcial de Israel, el retorno de los *fedayines* al sur.

Al empujar a los guerrilleros y una gran masa de más de 60 mil refugiados palestinos hacia las regiones del Líbano bajo control del ejército sirio, Israel quiso crear condiciones propicias para reavivar el clima existente durante la guerra civil libanesa.

Ya consiguió estimular a las fuerzas derechistas libanesas contra los palestino-progresistas, creando nuevos incidentes, en la medida en que el aflujo de decenas de miles de refugiados del sur para Beirut reencendió la situación siempre latente de pánico y hostilidad intra-confesional entre la masa árabe libanesa, duramente afectada por la situación socio-económica, y la población maronita de Beirut oriental y del Líbano central, que es la base social de las milicias falangistas y de los demás grupos armados de la derecha.

Los violentos enfrentamientos en Beirut, en la línea diviso-

ria entre el barrio musulmán de Shiah y el maronita de Ain Rummaneh (donde se inició la guerra civil del 75-77), ocurridos en las últimas semanas, son una consecuencia directa de la brusca exacerbación de una tensión latente, desencadenada por el arribo a la capital de los nuevos refugiados del sur.

El esquema es de una simplicidad atroz: el éxodo de libaneses shiitas (musulmanes) del sur para los barrios populares de la capital libanesa provoca automáticamente una onda de miedo en los barrios cristianos vecinos y estimula a las ultra-fanaticadas milicias falangistas y del PNL de Camile Chamoun a recomenzar sus operaciones. Las primeras víctimas de esa nueva onda de combates en Beirut fueron justamente tres refugiados del sur, asesinados por milicianos derechistas.

Los israelitas esperan también que el éxodo cree fricciones y conflictos en el propio sector árabe, entre refugiados y residentes, así como entre libaneses y palestinos. El objetivo final es crear una situación en la cual los palestinos sean hostilizados nuevamente por las tropas sirias para "mantener el orden en el Líbano" y vistos por los árabes libaneses como los causantes de todos sus problemas, dentro del



Un "fedayin" adolescente en la semidestruida Tiro

razonamiento egoísta y xenóforo instalado hace ya mucho tiempo en la ideología de la mayoría de los libaneses maronitas y que fue el principal detonante de la terrible guerra civil que amenaza ahora con recomenzarse.

Con relación a los sirios (que de enemigos de los palestinos durante la guerra civil pasaron a una situación ambigua y vacilante de coexistencia con los mismos) Israel sueña con hacerlos volver a la situación anterior o, de ser eso imposible, forzarlos a abandonar el Líbano cuando la correlación de fuerzas sea favorable a una embestida de los derechistas y del "nuevo" ejército libanés (mayoritariamente controlado por los maronitas) contra los palestinos y sus aliados de la izquierda libanesa.

Israel pretende, nuevamente, jugar la carta que fue suya durante toda la guerra civil libanesa: crear condiciones para el aniquilamiento de la OLP o para la "solución final" del problema palestino, dejando eso a cargo de las fuerzas reaccionarias, racistas y antiárabes de la derecha libanesa con el apoyo o la complicidad pasiva de ciertos regímenes árabes.

Obstáculos al plan sionista

Israel obtuvo algunas victorias en la preparación de este "escenario". Primero colocó a las fuerzas palestinas físicamente a merced de la peligrosa y siempre imprevisible ambigüedad de Damasco. En segundo lugar, creó en algunas parcelas de la población *shiíta* del sur —tradicionalmente aliada de los palestinos— una tendencia a responsabilizarlos por las desgracias sufridas, que puede ser definida por una frase: "Apoyamos a los palestinos pero queremos verlos lejos de nosotros".

El movimiento progresista libanés se esfuerza por combatir políticamente esta peligrosa tendencia, contraria a la solidaridad y a la propia esencia de la Nación Árabe. Busca consolidar la alianza que se forjó en los últimos años y que resistió a todas las duras pruebas de la guerra civil.



Una patrulla conjunta de combatientes palestinos y libaneses progresistas

Por otro lado no todo se desarrolla conforme a los planes sionistas. Siria, a pesar de no haber movido un soldado contra la agresión israelita al sur de Líbano —al contrario de Irak que envió fuerzas y equipos— no parece dispuesta a volver a su posición de dos años atrás. En los combates de Beirut sus tropas destacadas para la FAD (Fuerza Árabe de Disuasión) son constantemente blanco de provocaciones derechistas y parecen dispuestas a responderlas con energía.

Finalmente, aunque esto parezca paradójico, la propia política de intransigencia absoluta y fanatismo expansionista de Israel, se convierte en un obstáculo para la consumación de sus planes estratégicos de "solución final" del problema palestino.

La cuadratura del círculo

Ni siquiera la compulsión capitulacionista de Sadat —perfectamente dispuesto a sacrificar Palestina y la unidad árabe— puede consumir sus planes de paz con Israel, pues Beguin insiste en mantener sus "colonias" (con sus respectivas fuerzas paramilitares) en el Sinaí y se niega a evacuar un milímetro de territorio en la Cisjordania, aunque sea bajo la égida de un complot anti-OLP patrocinado por el presidente egipcio y por el monarca jordano.

En este contexto es improbable que Israel consiga, a corto plazo, que Siria —a la cual no se propone devolver parte alguna del territorio ocupado en el Go-

lán— se transforme nuevamente en la policía de los palestinos en el Líbano.

Ese obtuso fanatismo, impregnado de las más retrógradas referencias religiosas, provoca también una creciente impaciencia por parte del gobierno norteamericano que teme, cada vez más, por la suerte de Anwar Sadat, ridiculizado y debilitado en su posición de servil capitulacionismo.

Esta preocupación llevó a los Estados Unidos a patrocinar la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU que llevó al envío de los "casco azul" al sur del Líbano y a determinar la retirada de las fuerzas sionistas.

Este dato nuevo, como tantos otros en esta conflictiva región, tiene una doble característica. Por un lado crea obstáculos para el regreso de los palestinos al sur y una situación potencialmente desgastadora por la posibilidad de choque entre los *fedayines*, ansiosos por proseguir su justo combate contra el Estado sionista y las fuerzas de la ONU. En el interior de estas últimas, la presencia de un poderoso contingente de *Paras* franceses sólo sirve para aumentar las justificables aprehensiones palestinas.

Mientras tanto, la presencia en la región de las Naciones Unidas y el hecho de que sus representantes y sus fuerzas armadas tienen que negociar con la OLP en torno a los intrincados problemas que van surgiendo a cada momento, refuerza su posición política internacional y reafirma su calidad de única representante legítima del pueblo palestino.

El propio ex-jefe del estado mayor sionista, General Gour fue obligado a reconocer que la negociación de cualquier cese del fuego efectivo tendría que involucrar de una u otra manera a la OLP.

Así la política de "solución final" para el problema palestino, alimentada por Menajem Beguin, se obstruye a sí misma. El sueño de, simultáneamente, liquidar la causa palestina, dividir la Nación Árabe y no ceder un milímetro en el proyecto del Gran Israel se asemeja cada vez más a la cuadratura del círculo.

ISRAEL

Las repercusiones internas

Junto al acostumbrado triunfalismo belicista y expansionista, en el Estado judío se manifiesta un hecho nuevo: el surgimiento de un movimiento pacifista que llegó a reunir 40 mil personas en una manifestación en Tel Aviv



El movimiento por "paz ahora", un nuevo hecho político en Israel

La invasión al sur del Líbano tuvo efectos contradictorios en el interior del estado sionista. Por un lado, hizo aparecer, como hongos después de la lluvia, a los defensores de la colonización de ese otro territorio árabe conquistado, en su óptica otra tierra "liberada" perteneciente al *Gran Israel*.

Por otro lado la ofensiva militar de Begin desencadenó una ola de descontentos y dudas nunca antes vista en Israel. Permitted que un ultra minoritario e incipiente movimiento pacifista, que nadie tomaba en serio, se tornara un hecho político, un nuevo dato, que pasará a contar en el intrincado espectro de la crisis del Medio Oriente.

Al liberar a las fuerzas destructoras de una nueva "escalada", de una aventura expansionista más, Begin, perfecto aprendiz de brujo, encontró las vueltas con reacciones en cadena múltiples que deben ser nítidamente analizadas, pues tendrán una importancia creciente.

¿Hasta Estambul?

"Según la doctrina simplista del gobierno Begin, (...) el objetivo de la operación sólo podría ser alcanzado en caso de que el Ejército llegara hasta Estambul", observaba irónicamente a *Le Monde*, un diputado de la oposición laborista.

Esta jocosa observación —que difícilmente haría olvidar el hecho de que los gobiernos laboristas han sido los grandes promotores del expansionismo que ahora la derecha ultra-sionista del *Likud* intenta consolidar— pinta bien, no obstante, el estado del espíritu vigente en el gabinete de Begin.

Todavía humeaban las aldeas libanesas en escombros y ya se levantaban en Israel voces para "saludar la liberación de tierras que habían pertenecido a los judíos", según las palabras de M. Groper, diputado del *Likud*, quien exigió, en una reunión de la comisión de defensa del parlamento, la anexión inmediata de

330 hectáreas de tierras libanesas, cerca de la región de Mettula.

Además, teniendo en cuenta los "argumentos" utilizados siempre por el sionismo para anexar tierras árabes, podemos llegar a la conclusión de que es todavía más fácil "justificar" el surgimiento de eventuales colonias en aquella región que en el Sinaí, por ejemplo. Si, por un toque mágico, Cisjordania se transformó en la *Judea* y en la *Samaria*, nada impide ideológicamente que el sur del Líbano sea reivindicado por el sionismo como la *Galilea del Norte*.

Ya en 1920 Haim Weizman, el precursor del sionismo, escribía así a Lord Balfour, Ministro británico de Relaciones Exteriores: "Fui informado que mañana será decidida la suerte de la frontera norte de Palestina. Oí hablar de un compromiso eventual según el cual el río Litani será excluido de Palestina, lo que privará a nuestro país de un factor económico colosal. Suplico a Vuestra Excelencia ejercer hasta el último momento vuestra in-

fluencia contra semejante compromiso".

En esta época, Inglaterra y Francia, potencias coloniales responsables respectivamente por Palestina y por el Líbano, discutían el trazado de la frontera entre ambos. El movimiento sionista a través de sus influencias en el gobierno británico intentaba obtener que la frontera fuese trazada pocos kilómetros al sur de Sidón. Así, el río Litani, las ciudades de Nabatieh y Tiro y todo el sur del Líbano debían formar parte —para el precursor del sionismo— del futuro estado de Israel.

El surgimiento de la "Galilea del Norte" en el mapa místico-político sionista no es por lo tanto, una novedad. Ni puede constituir sorpresa el hecho de que los movimientos *Gush Emunim* (El Bloque de la Fe) y *Gran Israel*, que son la punta de lanza de la implantación expansionista en la Cisjordania palestina, en el Sinaí y en el Golán, hayan ahora vuelto sus ojos hacia el recién conquistado sur del Líbano.

Fue muy sintomática una pequeña frase, anterior a la invasión, dicha por el General Eitan, el nuevo jefe del estado mayor israelita, según la cual cinco aldeas maronitas libanesas habían pedido "su inclusión en el Estado de Israel". (Mariv 19/11/77)

Un nuevo dato

Paralelamente a este siempre renovado fervor expansionista surgió en la secuencia de la invasión otro tipo de reacción, de características muy diferentes.

El día 10. de abril, cerca de 40 mil personas, en su mayoría jóvenes, realizaron en la plaza central de Tel Aviv, una manifestación "por la paz". La iniciativa partió de una comisión de los 300 oficiales reservistas que recientemente habían publicado un documento, dirigido a Begin, protestando contra su política, y la demostración pacifista obtuvo el apoyo de numerosas comisiones de estudiantes universitarios y de las secundarias.

La afluencia de masas sin precedentes sorprendió a los propios organizadores. Ante consig-

nas como "queremos la paz", "la paz es más importante que el Gran Israel", "el futuro de nuestros hijos es más importante que la tumba de nuestros antepasados", la gran masa de manifestantes demostró su oposición a la política seguida por Begin.

Otra característica importante del movimiento es el hecho de ser autónomo con relación al *establishment* político sionista. Frente a un gobierno ultraderechista y una oposición laborista que promovió cuatro guerras (y que, en los últimos tiempos, ha inclusive asumido posiciones "más duras" que las del propio Begin, para intentar sustraerle el electorado) el movimiento por la paz se desenvuelve a través de canales extra parlamentarios.

A consecuencia de la manifestación del 10. de abril comenzaron a organizarse piquetes frente a la casa de Begin y de algunos ministros. La reacción del gobierno fue bastante furiosa llegando uno de los miembros del gabinete a afirmar que el movimiento "tiene olores de golpe de estado militar".

Los límites

Si el movimiento que inició el documento firmado por los 300 oficiales de reserva y la manifestación del 10. de abril constituyen inevitablemente un hecho enteramente nuevo —en un país donde hasta ahora sólo se salió a las calles para pedir más rigor al gobierno y más anexiones de tierras árabes— sería irrealista sobrestimar su alcance y no ver sus límites.

El movimiento consiguió reunir una base nunca obtenida por la valiente, pero muy aislada y cercada izquierda israelita. Esto porque las posiciones defendidas por la misma chocan con el muro de fanatismo e intolerancia, exacerbados por el terrible engranaje de acciones desesperadas y represalias que creó una verdadera psicosis de masas anti-palestinas.

No estaría muy distante de la realidad afirmar que hoy una buena parte de la población de Israel asume, en relación al pue-

blo palestino actitudes semejantes a las de los que perseguían a los judíos en Europa.

Cruel paradoja: Israel mantiene hoy las mejores relaciones posibles con el país donde todavía viven los no pocos sobrevivientes de quienes asesinaros a seis millones de judíos —hablamos de Alemania Federal— y al mismo tiempo, pretende que un pueblo que no tuvo la menor responsabilidad en el holocausto anti-semita de la Segunda Guerra Mundial, pague permanentemente su precio.

Las fuerzas de izquierda israelitas, el *Rakah*, el *Sheli* y grupos menores como el *Matzpen* intentan provocar el despertar de una población judaica marcada por el racismo y por la intolerancia, centrando la atención en el punto neurálgico de todo el conflicto: el problema nacional palestino.

La tarea es ingrata, pues el reconocimiento de los derechos de este pueblo despojado implica el cuestionamiento, a corto o largo plazo, de una serie de *tabus* fundamentales del sionismo.

Por esta razón, el *Rakah* (Partido Comunista de Israel) y otros grupos menores de izquierda se mueven con enormes dificultades. En el caso del *Rakah*, su importancia proviene menos de una fuerza adquirida en el seno de la población judaica que de una adhesión ampliamente mayoritaria de los votantes de la minoría árabe residente, con derechos de "ciudadanos de segunda clase", en el Estado de Israel.

El recién nacido movimiento por la paz no parece tener definiciones claras sobre el aspecto crucial que es el problema palestino. La cuestión fue eludida en los discursos y en sus vagas proclamaciones cuyo *leitmotiv* era siempre "evitar una nueva guerra con los árabes".

Un evidente malestar

La histeria anti-palestina y anti-OLP suscitada por una constante propaganda de los *mass-media* sionistas y exacerbada por las acciones de comando y sabotaje que provocan víctimas civiles, como fue el caso de la última operación en la carretera Tel

Aviv-Haifa, constituye evidentemente un formidable obstáculo para que estos sectores, que afirman querer la paz, puedan tomar conciencia de que ella nunca podrá existir sin la solución del problema palestino.

Para una población impregnada de la ideología sionista, afectada de una paranoia colectiva heredada de los años de persecución en Europa, cuatro guerras y una incesante propaganda belicista, es mucho más fácil pensar en términos de "solución final" al problema palestino que en términos de reconocimiento de los derechos de este pueblo.

Que el terrorismo industrial de sus aviones y cañones creó cien veces más víctimas civiles que el de las acciones de comando palestinas, poco importa. A su modo de ver, es criminal el guerrillero despojado de su patria que muere junto con sus rehenes mientras que el piloto que lanza sus bombas de fragmentación sobre poblaciones civiles palestinas y libanesas es un héroe...

La invasión del sur del Líbano, mientras tanto, trajo consigo hechos nuevos también en este plano. Por primera vez se sintió, dentro de una opinión pública acostumbrada a apoyar incondicionalmente y a vibrar de satisfacción con cualquier acción militar contra sus vecinos, cierto sentimiento de desgaste.

Hecho inédito, ese sentimiento llegó a reflejarse en la propia prensa. El diario *Davar* habla de la "vuelta de los soldados llenos de amargura por lo que sucedió a los habitantes de la zona de combates". El *Jerusalem Post*, a su vez, llega a decir que Israel asumió el papel de "Goliat combatiendo contra David". Un oficial que volvía del sur del Líbano declaró al *Davar*: "Estoy cansado, moralmente cansado de todo eso, cansado de ver la mortandad, las casas destruidas"...

El *Maariv*, por su parte, critica violentamente a las milicias maronitas dirigidas por el "comandante" Saad Haddad, armadas y entrenadas por Israel, afirmando que sus soldados "se destacaron en las masacres del El-Khiyam, Maroun el Ras y Bent



Menachem Begin

Jbail donde los falangistas mataron a más de 40 musulmanes, incluso mujeres y niños."

Naturalmente, lo que el diario israelita no explicó fue que los cuarenta fusilados a corta distancia por los derechistas libaneses representaron apenas una ínfima parte de las dos mil víctimas civiles, cuya gran mayoría fue pulverizada por los cañones y bombas del ejército de Israel. De cualquier manera, el evidente malestar en la prensa —en general 100 por ciento conformista cuando de combatir a los árabes se trata— no deja de reflejar algo nuevo.

¿Qué perspectivas?

La manifestación del 10. de abril en Tel Aviv ¿representa apenas una presión momentánea de un sector de opinión más realista que tiende a presionar a Begin para suavizar algunos aspectos extremos de su fanatismo religioso a fin de facilitar la capitulación definitiva de Sadat y la "paz por separado" con Egipto? ¿O representa, aunque confusa, parcial y dubitativamente, una brecha en el espíritu belicista y

expansionista que envuelve a la población israelita; un primer paso, aunque tímido, en dirección a una paz justa?

Lo más probable es que contenga elementos de ambos. A corto plazo, es evidente que tiende más hacia la fórmula tentadora de una mayor flexibilidad hacia Sadat y los consejos de la administración Carter. Existen indicios de que los Estados Unidos quisieran ver a Begin sustituido por un individuo un poco menos fanático y más flexible, que podría ser el actual Ministro de Defensa Ezer Weizman.

En esta perspectiva, un movimiento de este tipo, que desgaste a Begin sin favorecer demasiado a la oposición laborista —desacreditada por la corrupción y los escándalos de los últimos años— y abra camino a un gabinete de unión nacional liderado por Weizman corresponde, sin duda, a los anhelos de los Estados Unidos (y a los de un Sadat cada vez más asustado).

Sin embargo, incluso un gobierno más flexible, capaz de llegar a un acuerdo con Sadat, difícilmente podrá ofrecer la paz a quienes la piden. La reciente invasión del sur del Líbano reafirmó una vez más que la clave del conflicto no está en manos de Sadat. Sólo habrá paz cuando los derechos del pueblo palestino sean reconocidos mediante una solución realista más satisfactoria, que nunca podrá ser menos que el restablecimiento de la soberanía palestina sobre una parte de su territorio usurpado.

Mientras esto no ocurra, la guerra continuará en el Líbano, en Israel, en Cisjordania y Gaza ocupadas. Por esta razón, un movimiento por la paz en Israel se verá obligado tarde o temprano —si realmente tiene como perspectiva la paz— a enfrentar el abceso que infecta todo el Oriente Medio y gangrena cualquier perspectiva de solución pacífica, contagiando de guerra a los países vecinos: el no reconocimiento de la existencia del pueblo palestino y de su única representación legítima, la OLP, y la no aceptación de sus legítimos derechos de pueblo oprimido y despojado.

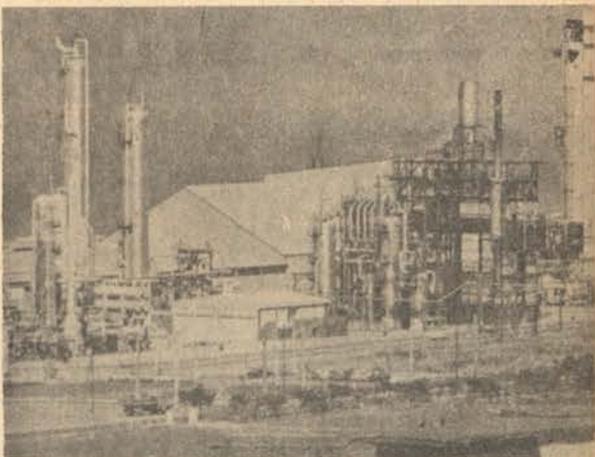
ARGELIA

Cómo comercializar el petróleo

Vender el producto directamente al cliente, sin intermediarios.

Diversificar el mercado y establecer relaciones estables.

Francisco Julião



De las manos de un compatriota desterrado en Argelia, cuando visitamos aquel país, recibimos, entre otros, un documento sobre el cual nos gustaría hacer algunas reflexiones.

Se trata de una intervención de N. Ait Laoussine, ante el Seminario que la OPEP promovió en Viena sobre el papel presente y futuro de las Compañías Nacionales de Petróleo.

N. Ait Laoussine, destacada autoridad argelina en cuestiones petrolíferas, defiende con una argumentación cerrada y, a nuestro modo de ver, irrefutable, el punto de vista de SONATRACH, o sea, de la Sociedad Nacional Para el Transporte y la Comercialización de los Hidrocarburos.

La SONATRACH, constituida por el gobierno argelino para los fines que su propio nombre indica, comparece al Seminario de Viena con proposiciones concretas que trataremos de sintetizar aquí, sobre el manejo en forma orgánica, clara y bien definida, del transporte y comercio de los hidrocarburos, de tal modo que tanto los países productores como los consumidores acepten la interdependencia inevitable que debe establecerse entre ellos

en materia de energéticos.

Demos la palabra a Laoussine que sintetiza en 6 puntos la estrategia concebida por SONATRACH para obtener el acceso al comercio petrolífero. Son los siguientes:

1. Siempre hemos creído en la necesidad de vender nuestros productos directamente al cliente, sin tratar con intermediarios. Preferimos vender nuestro petróleo directamente al mercado abierto.
2. Siempre hemos tratado de diversificar lo mejor posible nuestro mercado y nuestros socios.
3. Hemos intentado, y creo que con éxito, desarrollar gran habilidad para dirigir nuestras operaciones de modo que los clientes pueden estar seguros de una respuesta profesional para sus intereses operacionales.
4. Tratamos de vender al mejor precio posible, pero nunca perdemos de vista la situación competitiva. Reconocemos la necesidad de ajustar nuestro precio en respuesta a las condiciones del cambiante mercado y somos una de las primeras compañías de petróleo en introducir revisiones regulares de precios en nuestros contratos.
5. Somos un productor de petróleo relativamente pequeño

y los ingresos por las ventas son vitales para nuestro desarrollo económico. Y por nuestras ventas de gas debemos estar seguros de obtener una ganancia sobre nuestras enormes inversiones.

6. Y lo más importante: un objetivo clave en nuestro acceso al comercio ha sido siempre desarrollar relaciones estables a largo plazo con nuestros clientes. Este objetivo se refleja en la flexibilidad de nuestros contratos de ventas que aseguran al comprador no verse atrapado en un contrato que ya no desea.

Una vez establecidas estas premisas como las metas principales de SONATRACH, Laoussine concentra su análisis sobre el abastecimiento y el precio de energía en la próxima década.

Fija como punto de partida el año de 1974, pocos meses después que la OPEP tomó la decisión de elevar, bruscamente, el precio de venta de su petróleo, provocando entre los países consumidores una fuertísima conmoción. Tanto es así que las protestas se generalizaron, seguidas de amenazas de intervención militar por parte de Estados Unidos. No obstante todo ese clamor y las amenazas protagonizadas por mister Kissinger, la OPEP permaneció inmovible.

Ante esa situación de hecho, los países consumidores convocan a sus mejores técnicos a quienes recomiendan buscar inmediatamente una solución de emergencia, dando eso origen a una doble ofensiva que hasta ahora no se concretiza: desarrollar formas de energía alternativa a costos más bajos que el precio del petróleo de la OPEP y reducir al máximo las importaciones de petróleo de los países de la misma OPEP.

Dos años después de la conmovión de 1973, los jefes de Estado de los países miembros de la OPEP se reunieron en Argel para constatar que sus consumidores de petróleo alimentaban demasiado optimismo en torno de las posibilidades de obtener energía no convencional. A ese respecto todo permanecía y permanece en el dominio de la especulación, mientras el mundo sigue demandando más y más petróleo para sus necesidades crecientes.

Laoussine lanza una ducha de agua fría sobre los proyectos concebidos por los expertos en Estrategia de Energía Alternativa, sin excluir a la CIA que está metida en todo y especialmente donde huele a petróleo.

En primer lugar, alerta el técnico argelino, la contribución de nuevas formas de energía será limitada antes de 1990; el costo de las formas de energía alternativa será considerablemente más alto que el precio actual y corriente del petróleo de la OPEP; y, finalmente, la OPEP estaría en condiciones de incrementar substancialmente su tasa de producción en los años por venir.

A fin de apoyar sus conclusiones, el representante de SONATRACH se basa en la tradicional metodología de la estimación de la demanda futura de petróleo. De acuerdo con su estimación, que obedece a la tendencia constatada sobre el consumo de energía global, la demanda de petróleo crudo convencional excederá los 100 millones de b/d (barriles/día) hacia 1990. Mas para sustentar ese nivel de consumo, los países de la OPEP tendrían que producir alrededor de unos 57 millones de b/d. Una de-

manda tal no sólo contraría los intereses nacionales de los países de la OPEP, sino que sería un acto de locura para el mundo entero.

El camino sería y será impedir el derroche de energía a través de una combinación entre la conservación de los energéticos y el desarrollo de fuentes no convencionales para producirlos.

Una política mundial de energéticos

N. Ait Laoussine advierte con mucha propiedad que mientras los países de la OPEP continúen reconociendo sus responsabilidades para con el mundo industrializado éste no debe presumir que aquellos países pueden darse el lujo de agotar en el lapso de una generación los únicos recursos nacionales con que cuentan para desarrollarse. Y lamenta que los gobiernos consumidores, con la única excepción de Estados Unidos, permanezcan viviendo en un mundo de sueños, a pesar de estar concientes de la realidad, adhiriéndose a la esperanza de que surgirán como un milagro algunas formas de energía alternativa para salvar la situación.

Entre esos países predomina la idea de dividir la OPEP para, así, poder lograr la reducción del precio del petróleo. Mas, ¿esa división salvaría la crisis?, pregunta Laoussine. Y él responde negativamente apegándose al argumento de que sólo existe un camino destinado a aliviar los efectos de la brecha provocada por la demanda creciente de energéticos: unir los recursos existentes a los que serán desarrollados. Eso implica ingresar en una fase de cooperación entre los países consumidores y productores a fin de culminar con el manejo global óptimo de los recursos de energía mundial donde sea que se localicen. En otras palabras y, en resumen, el representante argelino propone de manera clara una política mundial de energéticos.

Justamente para evitar que se repita la conmovión de 1973 recomienda Laoussine el inicio de

una serie de incrementos progresivos planeados que no sólo cubran los efectos de la inflación sino también muevan el precio del petróleo invariablemente hacia la paridad con las formas de energía alternativa a mediados de 1980.

"Por ejemplo, son sus palabras textuales, si asumimos que la inflación alcanza, digamos, 10 por ciento al año, entonces un incremento en los precios del petróleo del 15 por ciento podría moverlos progresivamente a la paridad de la energía alternativa hacia 1985. Si la inflación es más alta o más baja, entonces podemos ajustar esta figura de acuerdo a ello. Esta aproximación podría ser una gran contribución para evitar una crisis mayor de energía: primero —los efectos económicos serían absorbidos por las economías de las naciones consumidoras; segundo —los planificadores podrían trabajar dentro de un marco de precios de energía en el cual tendrían alguna confianza; y tercero —habría un incentivo para las inversiones necesarias en las nuevas formas de energía y en conservación".

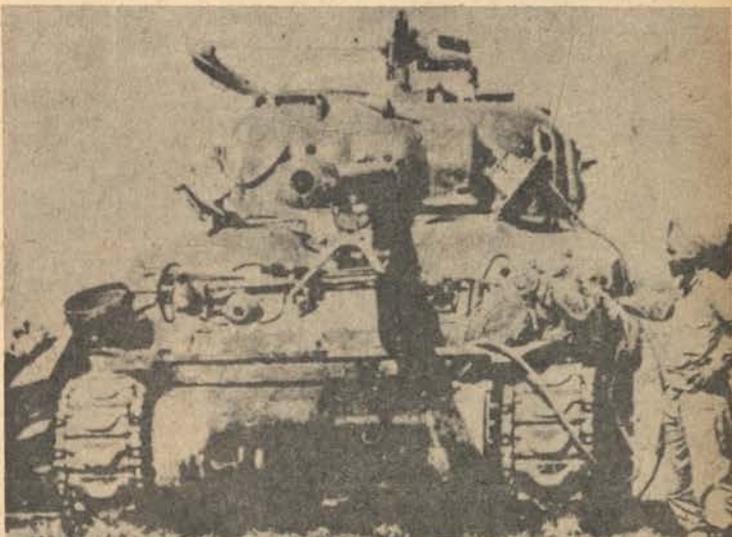
Sin ser absolutamente un experto en cuestiones de energéticos, sino simple observador de ese espectacular juego de ajedrez entre países productores y consumidores de petróleo, consideramos como razonables y prácticos los argumentos de N. Ait Laoussine. La amplitud de sus reflexiones, el sentido realista de las proposiciones hechas en Viena, en suma, la estrategia a corto, mediano y largo plazo que ese experto argelino defiende para impedir una catástrofe mucho más trágica que la suma de las originadas por la disputa del petróleo entre los monopolios internacionales, merecen el apoyo de todo gobierno o simple ciudadano convencido de la necesidad de vivir y progresar en paz.

Vale considerar que la propia existencia de la OPEP —lo que presupone, la de los países donde las compañías multinacionales ya perdieron el derecho de concesión— constituye un factor decisivo para alcanzar aquellos objetivos estratégicos.

Comienza la revolución

El golpe de los jóvenes oficiales pone fin en Kabul a los residuos de una monarquía reaccionaria.

La salida del príncipe-presidente marca el inicio de una etapa de transformaciones radicales



Pablo Piacentini

Nuestro compañero Pablo Piacentini analiza en esta nota el nuevo panorama político abierto en Afganistán. El movimiento revolucionario, gestado en la clandestinidad durante largos años, pasó inadvertido para la CIA y demás servicios de inteligencia occidentales (siempre preocupados por regiones "claves" como ésta, que linda con Irán, la Unión Soviética, China, y Pakistán), lo que demuestra, una vez más, que aunque poderosas, las fuerzas de la reacción internacional no son invencibles.

Todo parece indicar que Afganistán ha emprendido, a partir del golpe de Estado que el día 27 de abril derribó al "príncipe presidente" Mohamed Daud, el camino de la liberación nacional. Esta, como suele suceder en el Tercer Mundo, tiene lugar por diferentes vías, adecuadas a las realidades nacionales de un gigantesco mosaico donde la liberación se logra por las más diversas fórmulas.

En este caso, se trata de un pronunciamiento militar con respaldo de fuerzas progresistas, que pone fin a los residuos de una monarquía reaccionaria. El nuevo Presidente, Nur Mohamed Taraki, durante la conferencia que ofreció el 6 de mayo en Ka-

bul, reveló que el Partido Popular Democrático (del que es Secretario General), fue "la mente" del golpe militar, y que éste fue preparado durante años, obviamente en la clandestinidad y bajo una durísima represión.

Los militantes del partido, dijo Taraki, estaban en permanente contacto con los simpatizantes en las Fuerzas Armadas, de manera que pudieran, en el momento oportuno, lanzarse unidos a la toma del poder.

Así fue: el 27 de abril, efectivos de la Fuerza Aérea al mando del coronel Abdul Kadir, se lanzaban al asalto del Palacio Presidencial. Como éste era una verdadera fortaleza y la Guardia Presidencial resistió, la toma re-

sultó cruenta. Pero mientras los combates se desarrollaban en Kabul, las agencias capitalistas (ninguna de las cuales tiene responsabilidad en Afganistán), "informaban" sobre presuntos y grandes enfrentamientos en el interior, y hasta aventuraban la posibilidad de un vuelco de la situación.

La campaña de las agencias

Pronto los hechos desmentirían estos presagios, de los cuales bien puede pensarse que fueron interesados o teleguiados. No se verificó ningún choque entre militares, y los cables de adhesión al nuevo régimen enviados desde el interior, denotaban un gran consenso nacional en torno a los revolucionarios. Los "cálculos" recogidos por las agencias de fuentes nunca precisadas, llegaron a contar 10 mil muertos. Según el presidente Taraki, hubo 72 o 73 muertos. Las agencias comentaron después que las cifras iniciales habían resultado

tu
co
di
p
ro
fi
ca
A
O
e
a
s
c
E
E
u
c
e
c
r
s
t

Afganistán



La pesada carga del subdesarrollo sólo podrá ser enfrentada con soluciones revolucionarias por el nuevo gobierno afgano

exageradas, pero que la estimación del líder afgano lo sería en sentido contrario, pues se habrían registrado al menos algunas centenas de muertes. Tampoco se citaba ninguna fuente precisa para desmentir al presidente, pero en tanto quedaban en claro las contradicciones de las agencias.

Siempre según las agencias, se ha instalado en Kabul un régimen "filo soviético", término que reduce su orientación ideológica a las relaciones con la URSS, en las cuales se sugiere un alto grado de dependencia, si no una inspiración directa. Es evidente que a partir de este cambio, las relaciones entre Afganistán y la URSS se han elevado en calidad, como lo es que los nuevos gobernantes no podrán llevar a cabo su ambicioso programa de reformas sin la cooperación de la URSS. No será ciertamente otro vecino de Afganistán, Irán, quien podrá ayudarlo a realizar una reforma agraria, organizar a las masas, modernizar y desarrollar la producción, ni podría tampoco el país obtener ese auxilio en Occidente.

Entretanto, todo indica que este gobierno será defensor celoso de la soberanía nacional y practicante del No Alineamiento, siguiendo una larga tradición nunca interrumpida.

El propio gobierno del Príncipe Daud, mantenía un cierto equilibrio entre las potencias regionales limítrofes, la URSS, China, Irán y Pakistán. Daud visitó dos veces Moscú, y el año pasado firmó con la URSS un tratado comercial de treinta años de duración. Las relaciones bilaterales eran de buen nivel, pero al mismo tiempo lo eran con los demás vecinos y especialmente con Irán.

El tema de la política externa independiente fue uno de los más recalcados por el Presidente Taraki en su conferencia de prensa: Afganistán no es satélite, de nadie, dijo, sino independiente y fiel al no alineamiento, agregando que el país no se ligará a ningún pacto militar. Al mismo tiempo la agencia Tass acusaba a la prensa occidental de distorsionar los hechos y coincidía con los conceptos expresados por Taraki. Este, en el comunicado

emitido por el Consejo Revolucionario que lo designó Presidente, era descrito como "un gran nacionalista y exponente revolucionario de primer plano".

En realidad, la vocación independentista de Afganistán es secular y ejemplar. Resistió siempre con éxito los intentos expansionistas de sus vecinos, no obstante ser el menor país de la región. En el siglo pasado, mientras todo el subcontinente caía bajo dominio inglés, los afganos defendían a su suelo de las tropas británicas, las más poderosas y mejor armadas de la época. No obstante esta desigual situación, Afganistán venció a los ingleses en la guerra de agresión que estos le opusieron, entre 1834 y 1841. Las tropas del Imperio británico regresaron en 1879, desatándose otra cruenta guerra que duró hasta 1881, cuando Kabul se vió obligado a firmar un tratado con Londres en virtud del cual, si bien preservaba su independencia interna, cedía a la Corona inglesa el manejo de sus asuntos internacionales. Esto duró hasta 1919, cuando una nueva guerra independentista obligó a los ingleses a retirarse definitivamente, recuperando el país su completa autonomía. Sólo después de la Segunda Guerra Mundial, los demás países de la región lograrían su libertad política.

Pero desde luego que el pueblo afgano no podría conformarse con su emancipación formal, si ésta era acompañada por una dominación interna de tipo feudal. Afganistán fue hasta 1973 gobernado por una monarquía a cuyo frente se hallaba el rey Zahir Chah, que mantenía al país en el atraso y la miseria.

La unificación de la izquierda

Tal situación resultaba insostenible para las masas, pero también para gran parte de la oficialidad y singularmente sus estratos jóvenes, ansiosos de reformas que llevaran la liberación al interior de la sociedad afgana. Es así que el príncipe Daud produjo, en 1973, un golpe preventivo. Proclamó la república, a cu-

yo frente se colocó, y anunció una serie de reformas, entre ellas la agraria, que desarrollarían y modernizarían el país. Tuvo el apoyo, o al menos la expectativa, de los oficiales jóvenes y de los movimientos progresistas que hoy se encuentran en el poder.

Pero en realidad la familia real, a la que pertenecía el príncipe Daud, se sucedía a sí misma con este político, a través de un cambio de guardia en que el nuevo gobernante representaba una variante, ciertamente más moderada y menos reaccionaria.

Daud decretó una reforma agraria según la cual la propiedad individual sería limitada a 20 hectáreas de tierras irrigadas y a 40 hectáreas para las unidades no irrigadas. Sería el fin del viejo latifundio a través de la ley dictada tras larga preparación en agosto de 1975. Pero un año más tarde un periodista francés entrevistaba a Daud y le preguntaba por qué, hasta entonces, en nada se había aplicado la ley. "Porque hace falta mucho tiempo para preparar cuadros y una administración en capacidad de ejecutar la reforma", contestó el Príncipe-Presidente.

La verdad es que la proclamación de la independencia no ha-



Mohamed Daud rodeado de los jóvenes oficiales que lo llevaron al poder y lo derrocaron cuando no cumplió sus compromisos

bía significado mayores mudanzas entre los funcionarios del régimen monárquico. Las quince grandes familias de la nobleza, seguían, en lo fundamental, dominando la administración y detentando las grandes propiedades, en fin, la economía del país. Y si se exceptúa la política externa de no alineamiento, todo siguió así hasta el 27 de abril pasado, alimentando un creciente des-

contento por parte de los sectores progresistas, incluidos los oficiales jóvenes y medios.

Durante el régimen de Daud, todos los partidos políticos estaban al margen de la ley. Pero la actividad clandestina se remonta a la época de la monarquía. Un paso fundamental fue la fundación, en 1964, y precisamente en la casa de Taraki, del partido "Khalq", el Partido Popular Democrático (PPD), inspirado en el marxismo-leninismo. Este sufrió una escisión a fines de los años sesenta, con la creación del *Parcham*, guiado por Akbar Khabir. Pero en junio de 1977 los dos movimientos se reunificaron, y con ello la izquierda afgana encontró la cohesión necesaria.

Una empresa de gigantes

Daud no desconocía el descontento militar, ni desdeñaba la influencia en las masas del PPD, contra el cual se descargaba una brutal represión. Justo diez días antes del golpe liberador, Khabir fue asesinado. La protesta estalló de inmediato. El día siguiente, más de quince mil personas desfilaban por las calles de Kabul, culpando del asesinato a la CIA y al régimen. Este reprimió y arrestó a cuanto manifestante pudo. Entre los detenidos se encontraban Taraki, a quien se considera el mayor escritor de la lengua nacional pachtú. El dispositivo de la rebelión ya estaba en marcha. Taraki salió de la cárcel para ocupar la Presidencia e iniciar una nueva era en Afganistán. Su meta: la liberación nacional.

El poder sale definitivamente de manos de la vieja aristocracia y pasa a las masas, anunciaron los nuevos gobernantes. El programa es de claro corte progresista, orientado a beneficiar a las clases trabajadoras. La prioridad se señala a la reforma agraria. Se rebajan los precios de los bienes básicos de consumo (el pan, en casi un cincuenta por ciento). Se traza un plan de desarrollo que entre otros objetivos persigue, con la creación de nuevos puestos de trabajo, el regreso de los emigrantes a su patria. Se confiscan las inmensas propiedades de



Contrastes en la capital afgana. Vendedores ambulantes y modernos edificios

la destrenada familia real. El Estado se da la forma de una República Democrática. La política interna se inspira en el Islamismo, la democracia y el progreso nacional; la externa, en el neutralismo positivo y en el no alineamiento.

Comienza ahora una empresa gigantesca: sacar del estancamiento y la miseria a un país al que el régimen feudal mantuvo entre los más atrasados del mundo. Basten algunos datos para demostrarlo. Sólo el 20 por ciento de la población es urbana, y el 15 por ciento es nómada. La industria es incipiente y no existe una red de comunicaciones moderna. La población vive casi exclusivamente de la agricultura y el pastoreo, pero sólo un tercio de la agricultura llega a los circuitos de distribución comercial. El país es montañoso y carece de salida al mar. La única riqueza de importancia descubierta hasta ahora consiste en importantes depósitos de gas natural. Los últimos datos dan un ingreso anual *per cápita* de sólo 120 dólares, uno de los más bajos del globo.

La empresa es gigantesca pero es claro que ante un cuadro semejante sólo cabe una revolución profunda como metodología de cambio eficiente. ●

IRAN

El Sha se tambalea

La crisis que enfrenta Reza Pahlevi marca el fracaso de la política norteamericana en la región. El descontento generalizado ofrece amplio sustento para la constitución de un movimiento de liberación

Mohamed Salem

El trono del Sha Reza Pahlevi tambalea. A partir de febrero, y en lo que va del año, extensas rebeliones populares se suceden en todo el país. Las más enérgicas sacudieron a Teherán, Tabriz, Qum, Mashad Yazid y Kazrum. Es un ciclo de protesta que la represión brutal del régimen, antes que apagar, aviva. Cada cuarenta días, siguiendo el rito islámico *escita*, el pueblo se reúne en las mezquitas para honrar a los muertos de la anterior protesta, y una nueva batalla.

"Los tumultos se deben a la

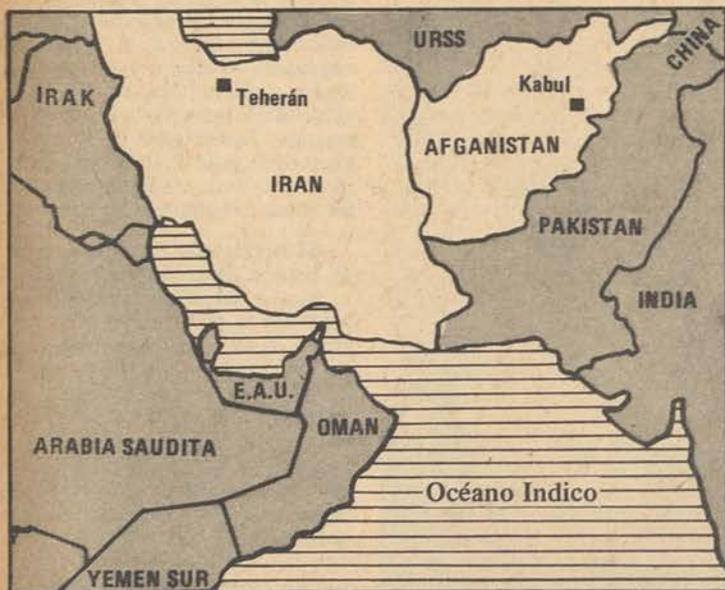
reacción negra y a la revolución roja, que se han unido", declaró el Sha al *Sunday Times* de Londres el 16 de abril, agregando que "lo que un puñado de gente ignorante haga en Tabriz no significa nada". Esa arrogante respuesta se contradujo en la misma entrevista, cuando afirmó: "En el presente, el principal peligro es el interno, en el sentido de una radicalización".

Una argumentación insostenible

Efectivamente, el Sha se siente inseguro. Nunca, desde que auxiliado por la CIA, logró dar un golpe de Estado al gobierno progresista del doctor Mossadegh, líder del Frente Nacional, confrontó una amenaza semejante. Eso sucedió el 19 de agosto de 1953, hace 25 años.

Según la teoría del Sha, la reacción negra, o sea los jefes religiosos, y los revolucionarios rojos, genéricamente descriptos como comunistas, conforman una unión de opuestos extremos que funcionan para agredir al centro, que sería el gobierno. Esa teoría pretende que los jefes religiosos han pasado a la oposición por efectos de la Reforma Agraria, en tanto que los rojos actuarían automáticamente por consignas del "comunismo internacional".

Esta argumentación es insostenible. En primer lugar porque el régimen del Sha no es centris-



ta, sino ultraderechista y ultra-represivo. En segundo lugar, porque la Reforma Agraria, si así se la puede llamar, no ha beneficiado a los pobres, sino todo lo contrario, ha producido efectos que estimulan directa y naturalmente el descontento popular.

El modelo transnacional

Lanzada en 1962 como parte de la "Revolución Blanca" —una suerte de tibio reformismo modernizante que buscaba dar estabilidad al régimen—, su fracaso es hoy evidente. En el aspecto distributivo no ha funcionado, ya que los grandes propietarios locales y las empresas norteamericanas, realizaron un proceso de concentración a título de una racionalización con fines productivos. La consecuencia social ha sido que un tercio de la población rural fue desplazada del campo, para ir a hacinarse en "villas miserias". El efecto económico no ha sido mejor: en tanto que las tres cuartas partes de la población viven todavía de la agricultura, ésta sólo produce el 7 por ciento de los alimentos que consume el país. Así lo señaló el ex primer ministro Amir Hoveida, poco antes de perder su puesto. Esta escasez agraria significa que Irán, en 1977, debió importar alimentos por valor de 2.000 millones de dólares.

La verdad sobre los levantamientos populares, entonces, hay que buscarla en la política que lleva a cabo el Sha. Esta consiste en una adecuación de la economía persa al modelo económico transnacional con una profundidad extrema, al mismo tiempo que lleva a cabo una política de grandeza junto con una celosa represión. La represión significa mantener una gigantesca policía secreta (la *Savak*) y el delirio de grandeza significa armar a un ejército que pretende jugar un papel hegemónico en el Golfo Árabe. Es así que los gastos militares de Irán insumentan el 17,6 por ciento del Producto Bruto Nacional, una proporción insostenible.

O, mejor dicho, que pudo ser en parte disimulada mientras se-



Reza Pahlavi

guían en aumento los precios del petróleo, que provee cerca del 95 por ciento de los ingresos externos. Pero al entrar en contradicción la política petrolera del Sha de exigir reajustes de los precios petroleros, con sus exigencias armamentistas, hizo crisis la fórmula. En efecto, como condición para que el gobierno norteamericano de James Carter vendiese a Irán armamentos sofisticados sin tener en cuenta que en ese país se violan los derechos humanos, el Sha se comprometió a mantener congelados los precios del petróleo, saboteando la unidad de la OPEP.

Pero si así consiguió las armas que quería y recibió todo el apoyo de Carter, quien lo visitó este fin de año, omitiendo el tema de los derechos humanos en este país donde su violación alcanza un nivel récord, ahora el monarca ve mermar los ingresos fiscales y no puede acudir a paliativos precisamente por la reducción de los recursos disponibles.

Un trono inestable

La política de industrialización, por su parte, se hace al ritmo de la penetración de las empresas transnacionales, lo que ha causado una aguda dependencia sin aportar los beneficios que el régimen aguardaba. Como es sabido, las ensambladoras de automóviles, por ejemplo, no dan lugar a un verdadero proceso de industrialización, sino que encadenan cada vez más la economía periférica a la capitalista avanzada. Pero este proceso, al mismo tiempo, está produciendo una inflación acelerada que ya supera el 30 por ciento y que no será compensada por aumentos salariales en igual proporción: golpea severamente a las clases medias y bajas.

Por ello, no está en juego la vana pretensión del Sha de convertir a su país en un futuro próximo, en la "quinta potencia mundial", pues esto pertenece al dominio de la fantasía. Lo que está en juego es la posibilidad de continuar la política trazada hasta hoy por la dictadura imperial, y aun la propia estabilidad del trono. En segundo lugar, no obstante el poderío militar imponente de Irán, la presente situación afecta seriamente la capacidad de Teherán de cumplir el papel hegemónico que EE.UU. le ha asignado en la región. Este ya ha sido jaqueado severamente con la aparición de un régimen progresista en Afganistán, uno de sus vecinos. Otro es la Unión Soviética y otro Irak. Es decir, que el Sha se ve rodeado por gobiernos que son sus antagonistas ideológicos. Había desarrollado una política de acercamiento muy marcada hacia Kabul, cuando estaba todavía en el gobierno el "príncipe-presidente" Daud. Ahora, aunque bajo Nur Taraki, Kabul mantenga relaciones normales con Teherán, la situación externa global resulta muy diferente y según lo interpretan el Sha y los suyos, se trata de un cuadro regional hostil y peligroso para la seguridad nacional.

Tanto en lo interno como en lo externo, es éste, pues, el peor



El modelo económico transnacional no satisface a los trabajadores iraníes

momento para Reza Pahlevi. El Sha, acosado, acentúa la represión, pero como ésta es ya severísima, y por otra parte ha resultado hasta ahora infructuosa para acallar a la población, pro-

bablemente no bastará una mayor dureza.

La posibilidad del cambio

La crisis de Irán es, al mismo tiempo, una crisis de la política norteamericana en la región. Por un lado, el favoritismo de EE.UU. hacia Irán, causa recelo entre los países árabes, y en particular los sauditas, nada deseosos de la hegemonía persa. Por otro lado, expone a Washington a fuertes críticas, pues el acentuarse de la represión pone aún más de relieve su inconsecuencia en el tema de los derechos humanos. En realidad la oposición liberal persa esperaba que la visita del presidente Carter a Teherán, diese un fruto coherente con los enunciados de su política. Quienes creían en un sincero apego de Carter a los derechos humanos en Irán, se ilusionaron con que el presidente norteamericano presionara al Sha para obligarlo a liberalizar su régimen. Pero la visita demostró, en cambio, que Pahlevi podría seguir matando y torturando sin sufrir presión alguna de los EE.UU. Y al caer también esta esperanza, la

única posibilidad de mudanza provenía, no ya del gran aliado, sino de la presión interna.

Es por ello que numerosos observadores afirman que el respaldo dado a Carter por el Sha, lanzó también a la oposición activa a los que confiaban en los buenos oficios norteamericanos. El hecho es que, así las cosas, Washington se queda sin interlocutores en la oposición, y por lo tanto con un achicado margen de maniobra en caso de un cambio en Teherán.

La posibilidad de este cambio depende de la articulación política que logre lo que hasta ahora es un vigoroso conjunto de oposiciones. La izquierda ha demostrado su vigencia y su coraje en las Universidades, exigiendo cambios en sentido progresista. También la oposición religiosa quiere el cese de la represión (hay cerca de mil sacerdotes presos) y clama por una moralización de la vida nacional. La base social de este descontento generalizado pasa por un proceso de concientización y de rápida movilización, ofreciendo un amplio sustento para la constitución de un movimiento de liberación. ●

Washington y Teherán

Los Estados Unidos defenderán al Sha independientemente de su política interna. Reza Pahlevi lo sabe y por ello prosigue la represión pese a la política de derechos humanos del presidente Carter. Esto es lo que se desprende de un informe del Comité de Energía y Recursos Naturales del Senado norteamericano, elaborado por encargo de su presidente, el senador Henry Jackson. El documento, titulado "Acceso al Petróleo - Las relaciones de Estados Unidos con Arabia Saudita e Irán", dice en el final de su segunda parte, dedicada a Irán:

"Dos factores merecen enfatizarse. Primero, pese a sus consecuencias económicas negativas, la nacionalización petrolera y el período de Mossadegh todavía son vistas por los iraníes como un período de triunfo y una fuente de orgullo nacional. La nacionalización del petróleo y el anti-extranjerismo fueron populares. El Sha dice que apoyó la medida de nacionalización y no podría decir o hacer otra cosa. La nacionalización nunca fue repudiada, aunque en la actualidad sus efectos son más cosméticos que reales.

"Segundo, cualquiera sea el papel norteamericano en la restauración del Sha en el poder, se asume que este papel fue real. La continuación de la ayuda militar norteamericana es vista como el medio con el cual el Sha construyó el ejército y la policía secreta. Estos, a su vez, son vistos por algunos como el principal medio del Sha para mantenerse en el poder.

"(...) los Estados Unidos necesitan defender a Irán casi independientemente del desarrollo político interno. La propia necesidad europea y japonesa del petróleo iraní le da a Irán cierta libertad de maniobra, particularmente frente a los Estados Unidos."

Después de esta descripción, el informe senatorial expresa en las conclusiones:

"Los Estados Unidos tienen un interés directo en un Irán defendible y políticamente estable. Esa nación sigue sirviendo como freno contra el aventurerismo soviético en la región. Más aún, un Irán fuerte y estable también sirve como freno contra grupos radicales en el Golfo".

PANORAMA TRICONTINENTAL

López Portillo en la URSS y Bulgaria

México, país rico en petróleo y gas natural, propuso que los energéticos deben convertirse en patrimonio de la humanidad. Esta afirmación del presidente López Portillo durante una conferencia de prensa en Moscú fue uno de los temas más destacados por la prensa internacional de la visita del mandatario mexicano a la Unión Soviética, donde entre otras cosas recorrió las instalaciones petroleras de Bakú y los yacimientos de gas natural de Siberia y estableció bases para una

futura cooperación entre ambos países en estos rubros.

La propuesta mexicana deberá atravesar, sin duda, un largo proceso de discusión e implementación antes de convertirse en principio jurídico internacional. Pero su amplia repercusión y la favorable acogida del planteo ya es un triunfo de la diplomacia mexicana, que en este mismo viaje registró otro gran éxito, al anunciar la Unión Soviética que firmará el Tratado de Tlatelolco sobre desnuclearización en América Latina, dando así un vigoroso impulso a otra iniciativa de México que, hace unos años, podía parecer igualmente utópica.



José López Portillo en Moscú, junto con Leonid Brezhnev y Andrei Gromyko

En el comunicado conjunto mexicano-soviético, emitido poco antes de que López Portillo prosiguiera su gira partiendo hacia Bulgaria, ambos gobiernos destacan otros múltiples puntos de coincidencia. Entre ellos el considerar como tarea inaplazable "que la carrera armamentista cese, que se reduzcan las fuerzas armadas y los armamentos, tanto nucleares como convencionales, y el desarme general y completo, bajo control internacional".

México y la URSS coinciden, además, en reclamar "lo más pronto posible", la plena autodeterminación de los pueblos de Zimbabwe y Namibia y "el cese inmediato de la política del 'apartheid' en la República Sudafricana". Para el Medio Oriente se propugna "un arreglo en consonancia con las decisiones de la ONU" y en el plano latinoamericano se reitera la solidaridad de los dos países con el pueblo chileno y su preocupación por la situación actual del país andino.

Comentando la visita, el canciller Santiago Roel indicó que los artículos 28, 29 y 30 de la nueva Constitución soviética "coinciden con la política exterior de México" al consagrar los principios de autodeterminación, no intervención, solución pacífica de los conflictos e igualdad soberana de los Estados, que guían tradicionalmente a la diplomacia azteca.

La prensa mexicana resaltó unánimemente la importancia de la gira y las múltiples conversaciones realizadas con funcionarios soviéticos, no sólo a nivel político sino también en los aspectos técnicos, científicos y energéticos, en los que se espera un incremento de la colaboración y el intercambio. Resumiendo el significado de la visita, diversos editorialistas expresaron que ésta constituye una demostración y reafirmación de la plena independencia con que México traza y ejecuta su política exterior.

BOTSWANA: Los caminos de la independencia

La lucha por la independencia real del neocolonialismo es en Botswana aún más difícil que en otros países africanos, por tratarse de una nación sin costas y casi completamente rodeada por los regímenes racistas de Rhodesia y Sudáfrica.

Uno de los grandes esfuerzos del gobierno de Seretse Khama por independizarse de esta asfixia fue la construcción de la carretera norte-sur, que conecta el país con otro de los integrantes de la "línea del frente": Zambia. Sin embargo este camino es intransitable en épocas de lluvias fuertes y la mayor parte de las importaciones y exportaciones de Botswana deben dirigirse hacia los puertos sudafricanos a través del ferrocarril que atraviesa el país desde Ramakgwebana en el norte (en la frontera con Rhodesia) hasta Ramathlabama en el sur.

El tren, que transporta diariamente cinco mil toneladas de productos (carne y minerales para los países europeos, petró-

leo, alimentos y maquinarias para Botswana) fue construido en el siglo pasado como parte del proyecto colonialista de Cecil Rhodes de conectar El Cairo con Ciudad del Cabo y pertenece desde principios de este siglo al gobierno de Rhodesia.

Pese a que la línea férrea es vital para Botswana (o tal vez precisamente por ello) los rhodesianos jamás se ocuparon de entrenar técnicos locales. De los 838 empleados de Rhodesian Railways en Botswana no hay uno solo nacido en el país que pueda considerarse especializado, por lo menos, semi-especializado.

Este es uno de los obstáculos más serios a la nacionalización de los ferrocarriles. Pero con paciencia y decisión Botswana se esfuerza por superarlo y ya hay decenas de jóvenes estudiando diversas técnicas ferrocarrileras en otros países africanos.

Mientras tanto, un equipo de cinco expertos botswanenses trabaja en el exterior para conseguir los créditos que posibiliten la nacionalización. Para tomar cuenta de los ferrocarriles, Botswana necesita montar una estación de mantenimiento y reparación (no hay ninguna en el país actualmente) y comprar alrededor de 500 vagones y varias locomotoras. Las ventajas de la nacionalización son obvias para el país africano, no sólo por dejar de depender de un régimen hostil como el rhodesiano, sino también por la alta rentabilidad del servicio. El plazo para realizarla no se ha estipulado todavía, pero la decisión del gobierno de Gaborone es firme e irreversible.

Mientras tanto, antes de terminar este año, los botswanenses podrán transitar por las calles de su país en bicicletas construidas localmente. Según un acuerdo firmado entre dependencias estatales y la fábrica hindú APLAS, Botswana comenzará a ensamblar este año bicicletas fabricadas en la India, previniéndose la gradual sustitución de las partes importadas por otras fabricadas en el país. Las bicicletas serán un 50 por ciento más baratas y, algo más fundamental todavía, Botswana dejará de importarlas de Sudáfrica.

Los caminos de la independencia son difíciles pero no intransitables. En Botswana se recorren en tren... o pedaleando.



Seretse Khama

Información sistemática

REVISTA MENSUAL

sobre la realidad económica y política nacional y latinoamericana

UNICA

con información procesada de 10 diarios

Con índices de personas, instituciones, lugares, temas y fuerzas sociales



SUSCRIPCIÓN ANUAL (12 números): México, \$450.00 MN; Apartado postal 7-1179, Teléfono, 574-02-24. Campeche No. 7, Col. Roma. México 7, D.F.

Sekú Turé en Libia

La visita del Presidente de Guinea (Conakry) a Libia fue un acontecimiento político relevante. Sekú Turé fue homenajeado no sólo a nivel oficial sino también aplaudido por las masas populares como uno de los constructores de la nueva África, independiente y progresista.

El comunicado final de la Conferencia realizada entre los mandatarios de Guinea y la Yamahiria Libia reafirma la posición antimperialista de los dos pueblos y destaca la importancia de la cooperación entre el mundo árabe y el África negra.

"El impacto de esta cooperación en la lucha de los pueblos del Tercer Mundo por el desarrollo y la independencia será inestimable", señala el comunicado firmado por el Coronel Khadafi y el presidente Sekú Turé.

La nota conjunta denuncia los intentos imperialistas de estimular alianzas y bloques entre los países africanos y las viejas metrópolis coloniales. Se reiteró la adhesión al principio de la autodeterminación de todos los pueblos enfatizando el apoyo a

la lucha de liberación de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica.

Libia y Guinea manifiestan en el documento su voluntad de participar en la búsqueda de un acuerdo justo que resuelva las diferencias reinantes en el continente africano, particularmente en el Sahara y Eritrea. Los dos gobiernos hacen un llamado a la unidad de la región que consideran fundamental para neutralizar a los imperialistas *"los cuales deberán retirar sus sucias manos del África"*.

El Presidente del Comité Superior del Pueblo de la Universidad de Trípoli, Doctor Abdel Hafiz Al-Zeleitini, al saludar al presidente Sekú Turé, declaró: *"Homenajamos hoy a uno de los intelectuales que en el campo de la filosofía, la literatura, la política y las leyes dedican sus vidas a la lucha revolucionaria para asegurar los Derechos Humanos en África, de modo que una importante parte del continente se libere de la hegemonía imperialista, la discriminación ra-*

cial y la explotación política y económica".

SOCIOLOGIA

Librería de Cristal
Sucursal Iberoamericana

Cerro del Vigía 14^a

Av. de las Torres

(frente a la U.I.A.)

Rodolfo Stavenhagen

**LAS CLASES SOCIALES EN
LAS SOCIEDADES AGRARIAS**
México, Siglo XXI Editores, 1976,
8a. ed. 292 pp

Ensayo comparativo con materiales provenientes de algunos países subdesarrollados de América Latina y África. Permite profundizar más y de manera sistemática el análisis sociológico de las sociedades campesinas a través del análisis de clases sociales.

Oscar Pino-Santos

**PROBLEMAS ECONOMICOS
DEL TERCER MUNDO Y
ESTRATEGIA DE LOS PAISES
NO ALINEADOS**

México, Ed. Nto. Tpo. 1976,
100 pp.

Expone en forma sumaria, sistemática y objetiva las características fundamentales de ese contexto económico en el que durante años recientes ha emergido el programa reivindicativo de los países llamados en desarrollo, programa que constituye, sin duda, uno de los más candentes aspectos de los debates de nuestro tiempo

Varios

EL MILAGRO MEXICANO

México, Ed. Nto. Tpo. 6a. ed.
1977, 403 pp.

El milagro mexicano —acto de magia colocado a la misma distancia del "milagro alemán" que la mantenida por el subdesarrollo y el desarrollo— ha llegado a ser el tópico de la burguesía mexicana, y a la vez el ejemplar escaparate para exhibición de mercancías sociales, políticas y culturales del imperialismo norteamericano en Latinoamérica.

EDIAPSA

Apartado Postal 27-151
México 7, D. F.



"En este tiempo de decisiones, el arte debe también decidirse"

Kenia: Desocupación y crimen

Kenia tiene 13 millones de habitantes (8 millones de adultos) pero su estructura económica sólo ofrece empleos a 800.000 asalariados. La mayoría de la población sigue viviendo de la agricultura, pero la atracción artificial de su modelo "capitalista salvaje" de desarrollo empuja cada año a miles de jóvenes a las ciudades. Con 700.000 habitantes, la capital, Nairobi, está creciendo a un ritmo del 10 por ciento anual. Resultado: desempleo... y delincuencia.

Las estadísticas de criminalidad crecieron de 50.000 casos reportados en 1972 a más de 72.000 en 1976. Y continúan subiendo. La mayoría de estos crímenes fueron asaltos y robos de autos por parte de desocupados. La única respuesta que ha intentado el gobierno del anciano Jomo Kenyatta ha sido decretar la pena de muerte para el delito de asalto con violencia y elevar considerablemente los años de cárcel para crímenes menores. Hasta el momento ello no ha obtenido el efecto atemorizador deseado. Como explicó un funcionario policial, los delinquentes nunca cuentan con ser capturados.



El Keniatta Center en Nairobi. Una imagen artificial de progreso que atrae a los campesinos a la ciudad

Vietnam: El socialismo y los capitalistas

"La política del Estado consiste en abolir la burguesía como clase y no al individuo capitalista", expresó recientemente Vu Dinh Lieu, presidente del Comité Popular de Ciudad Ho Chi Minh y miembro del Comité Central del Partido Comunista vietnamita.

Su público siguió con suma atención sus palabras. Y no era para menos, ya que se trataba de un encuentro de mil capitalistas de la antigua Saigón, reunidos para discutir la actual campaña por la transformación del comercio. "Aquí no existen ni arresto, ni represalia o juicio público contra capitalistas sino solamen-

te consejos y recomendaciones", explicó Vu Dinh Lieu.

¿Qué es lo que se aconseja a estos comerciantes, muchos de ellos culpables (aunque no fueron públicamente acusados) de delitos de acaparamiento, especulación y adulteración de mercaderías? Que se conviertan en productores, aportando sus capitales a la construcción de nuevas bases económicas, agrarias o industriales.

"La existencia del comercio capitalista ha obstaculizado el proceso de transformación socialista en el Sur de Vietnam", comenta la agencia vietnamita VNA. Para acelerar la implantación del nuevo sistema de comercio socialista (que es mayoritario en los principales mercados populares de Saigón) se establecie-

ron estímulos a los comerciantes: exoneración de impuestos para quienes traspasen sus capitales a la industria, reducción de impuestos para las mercaderías vendidas al Estado e igualdad de derechos en los estudios y la vida política para sus hijos.

Así, el antiguo dueño de una pescadería será ayudado a convertirse en productor de salsa de pescado y 200 comerciantes de telas de Lam Dong se preparan para participar en la construcción del Centro de Cría de Gusanos de Seda en la nueva zona económica de Gia Lanh. Los capitalistas también pueden adherirse a las empresas mixtas estatal-privadas o a las cooperativas, donde trabajan por encargo del Estado.

Como explicó a la prensa extranjera el canciller Nguyen Duy Trinh, "la transformación socialista debe realizarse reduciendo al mínimo las perturbaciones económicas y sociales" y para ello se implementa "a un ritmo apropiado, por etapas sucesivas". La reorganización del comercio es una de ellas, tendiente a eliminar el sector más parasitario del empresariado y reorientar a sus miembros hacia actividades productivas enmarcadas en la planificación socialista.

Bangladesh: Diez candidatos

Diez candidatos a la presidencia ya han sido registrados por otros tantos partidos para participar en las elecciones presidenciales programadas para el próximo 30 de junio en Bangladesh.

Los observadores consideran que la verdadera gran batalla será la que librarán los partidarios del continuismo del actual régimen militar, que quieren reelegir al presidente Dhialul Rahman y los simpatizantes de la Liga Awami, del derrocado y asesinado "padre de la patria", Mujibur Rahman, quienes votarán por el general retirado Ataul Gano Osmán.

Egipto: Malestar castrense

El descontento contra la política capitulacionista del presidente Sadat hacia Israel y Estados Unidos se extiende en los medios castrenses egipcios. Pese a la reserva, algunos síntomas del malestar trascendieron al exterior. Se supo, por ejemplo, que el Jefe de Estado egipcio pidió a su ministro de Guerra, general Abdel Ghani El Gamassi, el inmediato pase a retiro de once generales, entre los cuales figuraban los comandantes de los II y III Ejércitos, generales Fuad Aziz Ghali y Ahmad Badaui, héroes de la guerra de 1973, que encabezaron el histórico cruce del Canal de Suez.

El Gamassi se abstuvo de publicar el decreto correspondiente y la crisis continúa.

Incapaz de superar estas diferencias, Sadat decidió ensañarse con rivales menos poderosos y a fines de mayo hizo plebiscitar una "purga" en la administración pública, de la que promete apartar a todos los "comunistas", denominación entendida con suficiente amplitud como para abarcar a cualquier opositor.

La medida es extensiva también a los sindicatos de trabajadores y la prensa, donde ya han comenzado las represalias contra quienes han publicado críticas en diarios extranjeros (la censura

impide a los periodistas hacerlo en los medios locales).

En este marco, la aprobación por el Senado norteamericano de la propuesta de vender a Egipto aviones de combate F-5 (al tiempo que proporciona a Israel los más sofisticados f-15) difícilmente servirá para aplacar la ira de los oficiales nacionalistas. En cuanto al pueblo, la cifra divulgada oficialmente de que el referéndum habría obtenido una votación de más del 99 por ciento favorable a Sadat, no convenció a los observadores extranjeros en El Cairo, que el día 1 de mayo oyeron con claridad cómo el discurso del "reis" fue varias veces interrumpido por los trabajadores que gritaban: "tenemos hambre".

RADIO EDUCACION

1060 KHZ AM

le invita a escuchar:

TESTIMONIOS DE HOY

15 entregas semanales del análisis periodístico más lúcido de la radio, de lunes a viernes a las 9, a las 14 y a las 19:45 hrs. con la participación de:

Rodolfo Becerril	José Neiva Moreira
Julieta Campos	Manuel Ortuño
José Carreño Carlón	Carlos Quijano
Ricardo Carrillo Arronte	Victoria Alicia Ramírez
Miguel Escobar	Oscar Rocha
Marcos Kaplan	Enrique Semo
Francisco Martínez de la Vega	Eduardo Valle
Soffa Méndez Villarreal	Daniel Waksman

¿Quién financia al apartheid?

La decisión del gobierno nigeriano de retirar todos los fondos que tenía depositados en el *Barclays Bank*, como represalia a los vínculos de esta institución financiera británica con el régimen racista sudafricano, dio un efectivo impulso a la ya vigorosa campaña internacional por el bloqueo económico del apartheid.

Por lo menos seis bancos norteamericanos y uno inglés ya han sido obligados —por la presión de la opinión pública— a no conceder nuevos créditos al régimen sudafricano. Sin embargo Anthony Tuke, presidente del *Barclays*, anunció en Londres su decisión de mantener los vínculos financieros con el régimen racista. La respuesta del gobierno nigeriano fue un serio revés para esta polí-

tica, ya que un alto porcentaje de los 900 millones de libras esterlinas depositados en el *Barclays Bank of Nigeria* eran de origen estatal. Además, desde Lagos se informa que, siguiendo el ejemplo, muchos inversionistas y ahorristas nigerianos han comenzado a retirar sus fondos de las noventa sucursales del banco en Nigeria, lo que podría obligar al cierre de gran parte de ellas.

Mientras tanto, en Washington, dos grandes organizaciones norteamericanas se pronunciaron por el boicot financiero. La central sindical AFL-CIO reclamó, en un comunicado de su Consejo Ejecutivo "el cese del flujo de capital o créditos hacia Sudáfrica" procedentes de agencias gubernamentales. Y la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP, creada por el asesinado Martin Luther

King) se comprometió a "trabajar para desestimular el apoyo gubernamental (norteamericano) a Sudáfrica", promover campañas para que los ahorristas retiren sus fondos de los bancos que operan con el régimen racista, exhortar a las transnacionales a romper sus vínculos con Pretoria y proponer que los fondos que el *Ex-Im Bank* (Banco de Exportación e Importación) destina a Sudáfrica sean diversificadas hacia Botswana, Lesotho y Suazilandia "para fortalecer estas pequeñas naciones africanas y reducir su dependencia de los regímenes de minoría blanca".

La campaña popular norteamericana contra la "conexión sudafricana" del *Ex-Im Bank* (que es una institución estatal) está encabezada por la Washington Office on Africa, el American Committee on Africa, el American Friends Service Committee y la Asociación de Clérigos y Laicos Comprometidos.

"Jimmy Carter ha estado en la Casa Blanca por más de un año y los programas gubernamentales de apoyo al régimen sudafricano de Vorster siguen en pie", expresa una circular firmada por Edgar Lockwood, Christine Root y George Wright, representantes de estas organizaciones. "Necesitamos montar una campaña —continúan— que demuestre que en este país hay una demanda popular de hechos y no palabras, para que se corten los vínculos de Estados Unidos con el apartheid".

Ante este creciente empuje no tardó en montarse una contra-campaña. Así, por ejemplo, el semanario *TIME* fletó un avión especial con sesenta periodistas a Sudáfrica, para entrevistarse con dirigentes negros leales a Pretoria, quienes argumentaron contra el boicot financiero alegando que éste perjudicaría a la población negra. Los amigos de Vorster en Washington son poderosos y no se rendirán fácilmente.

Benín: Rápido crecimiento

Al completarse el primer semestre de aplicación del Plan Trienal Octubre 1977 - Septiembre 1980, el Producto Interno Bruto de Benín creció a un ritmo de 19 por ciento anual, un punto más de la meta proyectada.

La estrategia de desarrollo del país africano se basa en la industrialización de su producción agrícola, procurando reducir la dependencia de las importaciones e incrementar el valor agregado de las exportaciones.

Chicanos en Guadalajara

Del 11 al 14 del próximo mes de julio se realizará en Guadalajara, la segunda ciudad mexicana, el "Primer Simposio Internacional Sobre los Problemas de los Trabajadores Migratorios de México y Estados Unidos". En el evento, primero de este tipo a realizarse en México, participarán destacados académicos de ambos lados de la frontera que han dedicado sus estudios —y muchas veces su militancia— a los múltiples y complejos problemas de la población de raíz mexicana (con o sin documentos) en Estados Unidos.

"No hay universidad norteamericana que no tenga por lo menos un departamento dedicado a estudiar México —comentó a Cuadernos del Tercer Mundo el rector de la Universidad de Guadalajara— y sin embargo ninguna universidad mexicana estudia a los Estados Unidos". Los resultados de este evento pionero, explicó, serán puestos a disposición del gobierno mexicano, en el que se espera encontrar comprensión y apoyo para el establecimiento de un centro permanente dedicado al tema.

AFRICA

El asalto neocolonialista

Desde los confines septentrionales del Sahara hasta el Cabo de Buena Esperanza, el imperialismo está en ofensiva. Sahara, Chad, Zaire, Angola, son episodios de una misma guerra, de cuyas tareas más sucias se responsabilizan los franceses. Un severo desafío a la izquierda de los países capitalistas industrializados



Neiva Moreira

En las últimas semanas la situación de Africa se agravó de manera alarmante. La ofensiva imperialista ya no se limita a un país o una región. Se desarrolla desde el río Cunene —en la frontera de Angola con Namibia— hasta los confines septentrionales del desierto del Sahara. La punta de lanza de esa ofensiva es Francia, o mejor, el gobierno del Presidente Giscard d'Estaing. Pero los franceses son nada más que una vanguardia visible, que ha recibido del sistema capitalista la tarea de encargarse de las misiones más sucias. Sin embargo, detrás de los Jaguares franceses y de los robots de la Legión Extranjera, que históricamente constituyen la escoria humana del dominio colonialista sobre los pueblos del Tercer Mundo, están los Estados Unidos, Alemania Federal, Inglaterra, y en el caso específico de Zaire, el gobierno belga.

Intervención en Chad

El gobierno francés no consigue ocultar sus propósitos de defender con operaciones militares los intereses de las grandes empresas transnacionales de su país. Todas las intervenciones de Francia en Africa están íntimamente relacionadas con las inversiones de esas empresas. En Chad lo que está en juego, además del uranio, son los importantes yacimientos petrolíferos recientemente descubiertos. El gobierno francés es consciente de que, una vez victorioso el Frente Nacional de Liberación de Chad (FROLINAT), que tiene una definida línea progresista, esas riquezas no serán ya entregadas a las empresas transnacionales y constituirán factores decisivos en la mejoría de las condiciones de vida del pueblo chadiano y en su proceso de liberación económica y social.

El gobierno de París prefiere, pues, apoyarse en políticos corruptos o en ciertos militares cuyos cerebros fueron lavados en los cursos de las escuelas de guerra francesas. Durante años Francia mantuvo en el poder en Chad a uno de los dictadores más crueles del Africa, François Tombalbaye. Cuando en 1968, el FROLINAT lanza exitosamente su gran ofensiva en el norte del país, en la zona del Tibesti, Tombalbaye llama a intervenir al ejército francés y con eso consigue mantenerse en el poder.

Derrocado y muerto Tombalbaye, la situación de dominio francés sobre Chad siguió sin cambios, aun cuando cubierta por una fraseología de aparente independencia del nuevo mandatario del país, general Félix Malloum. Y una vez más, es la intervención de las tropas francesas la que está sosteniendo al gobierno de Chad, prácticamente arrinconado.

do en la capital, Djadema, después que el FROLINAT se apoderó de casi todo el país.

El aparato militar colonialista en Chad es imponente. Aviones Jaguar, Breguet-Atlantique, cargueros Nor-Atlas y Trans-All, grandes aviones cuatrimotores tipo KC, capaces de reaprovisionarse en pleno vuelo, y varios modelos de helicópteros. El número de soldados supera largamente los dos mil.

Gukuni Uedei, jefe del FROLINAT, un joven de apenas 30 años, considera que aunque con mayores sacrificios y un plazo más largo, el movimiento de liberación triunfará. Tal como ocurrió con el FRELIMO en Mozambique, la guerra prolongada le permitirá estructurar el Poder Popular en las áreas liberadas y capacitarse ideológica, política y militarmente para asumir las nuevas responsabilidades del gobierno. Uedei recuerda una frase famosa del presidente Samora Machel: "La guerra fue nuestra universidad".

Sobre la presencia francesa en Chad, Uedei dijo recientemente a un fotógrafo de esa nacionalidad, Raymond Depardon, del *Nouvel Observateur*, que lo entrevistó en una zona liberada: "Yo nada tengo contra el pueblo



General Felix Malloum, un ex-paracaidista del ejército colonial que se mantiene en la presidencia de Chad por el apoyo de los "paras" franceses

francés. Lucho contra el neo-colonialismo, contra la gente que bombardea nuestras palmeras con napalm. Desde mi niñez sólo he conocido franceses de uniforme. Françoise Claustre (la arqueóloga francesa que pasó más de dos años secuestrada por el FROLINAT) y usted, son los primeros civiles franceses que me ha tocado ver".

En Francia, naturalmente no todos están de acuerdo con esta política neocolonialista. "Ni el Parlamento ni la opinión pública están informados de las tropas y el armamento que Francia envía a Chad. Esta política es aventurerista y es necesario terminar con ella sin tardanza", declaró Jean Kanapa, miembro del

Comité Central del Partido Comunista francés.

La guerra del fosfato

Más al norte, Francia está involucrada en otra guerra colonial, contra el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Al principio apoyó diplomáticamente a Mauritania y Marruecos. En seguida envió consejeros y como se derrumbaba la posición militar de esos dos países árabes reaccionarios que están ocupando la República Árabe Democrática Saharaui, pasó a intervenir directamente en la guerra. El reciente episodio de la intervención aérea francesa contra una columna del Frente Polisario que rodeaba la importante ciudad mauritana de Zuerat, ya no se podía considerar una medida de apoyo sino una participación directa y responsable en la guerra.

Aviones Mirages y Northrop F-5, que partieron de la base de Dakar, en Senegal, y de Nuakchott, en Mauritania, atacaron duramente a la columna del Frente Polisario que estaba dominando a los efectivos mauritanos y marroquíes cerca de Zuerat.

También ahí el gobierno francés defiende los peores intereses colonialistas del capitalismo europeo y sostiene a los gobiernos del rey Hassan de Marruecos y el Presidente Uld Daddah, de Mauritania, rechazados por la inmensa mayoría de sus pueblos.

El escándalo de Zaire

Lo que está pasando en Zaire es verdaderamente escandaloso. Ese país está gobernado por uno de los dictadores más nefastos del continente africano. La corrupción de su gobierno, la brutalidad de su policía y el entreguismo de su política exterior, no tienen paralelos. Ni siquiera con un Bokasa, que se auto-proclamó "emperador" en la República Centroafricana. Afirmar que el general Mobutu amasó deshonestamente, una de las mayores fortunas personales, ya no diremos del África sino del mundo, no sería novedoso.

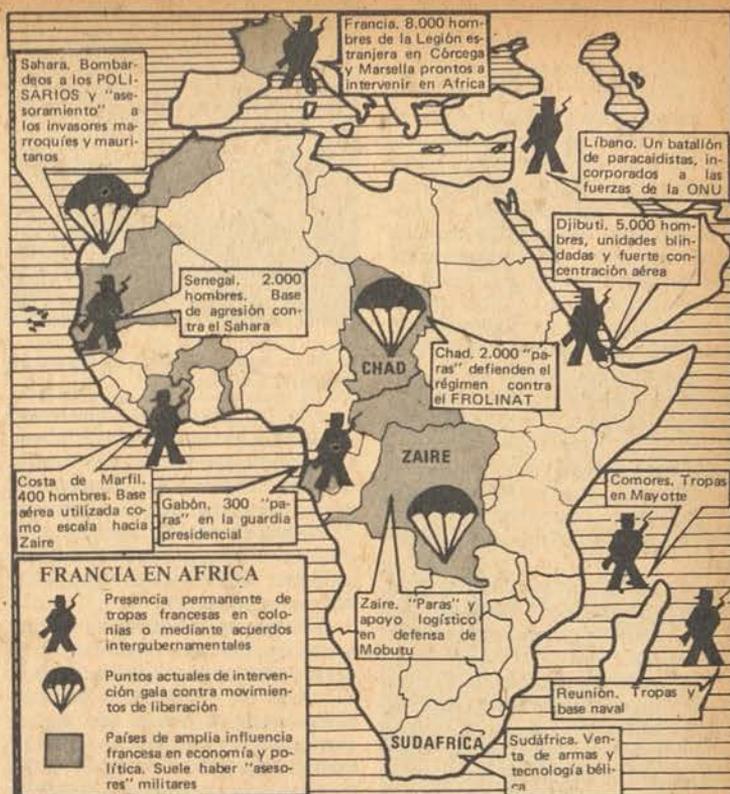


La Legión Extranjera se prepara para intervenir en Africa

¿Por qué los franceses y sus socios europeos y norteamericanos no sacan sus manos de Zaire? Es muy sencillo. Se trata de uno de los países más ricos del África. Además de contar con un gran potencial agrícola, Zaire es el mayor productor mundial de diamantes (en peso) y de cobalto, el sexto productor de cobre, noveno de estaño y décimo de manganeso. Posee importantes yacimientos de uranio y su producción de petróleo aumentó mucho en los últimos años. Toda esa inmensa riqueza está en manos de empresas transnacionales, particularmente francesas y belgas. Por último, el gobierno del general Mobutu entregó a Alemania Federal una gran parte de su territorio para ser transformado en un vasto complejo de instalaciones nucleares dirigidas esencialmente a apuntalar a los gobiernos racistas de África Austral y a amenazar la independencia y el proceso revolucionario de Angola, además de alimentar los sentimientos revanchistas de algunos sectores de la derecha germanoccidental.

El pueblo congolés ha dado muestras muy claras de su rechazo al gobierno de Mobutu. Salvo en un pequeño grupo de socios secundarios de la rapiña oficial, y de una solidaridad tribal, cada vez menor, es abrumador el sentimiento de rechazo a este régimen. Y eso explica el apoyo militante y las inmensas simpatías de que goza el Frente de Liberación Nacional Congolés en todo el país.

Aunque la provincia de Shaba, antigua Katanga, sea el epicentro de la lucha, ésta se desarrolla a nivel nacional. El hecho de que las fuerzas del FLNC hayan podido ocupar tan fácilmente la ciudad de Kolwezi —principal centro minero de Zaire y por lo tanto el corazón de su economía— muestra la debilidad de las tropas de Mobutu y la amplitud del apoyo popular con que cuentan los revolucionarios. Nuestros lectores han tenido en números anteriores de Cuadernos del Tercer Mundo una información y un análisis pormenorizados de los propósitos, la organización y



también de los problemas que enfrenta el FLNC.

Lo que resalta de ese enfoque y de la propia realidad de Zaire es que el movimiento revolucionario está sólidamente implantado no sólo en Shaba sino en el resto del país. Del mismo modo que en la campaña anterior del FLNC se buscó lanzar sobre Angola, y hasta sobre Cuba, las responsabilidades del éxito de la ofensiva, ahora se intenta acusar a Zambia y como siempre, a cubanos, angolanos, soviéticos y libios, por el poderío revelado por los combatientes congoleños que irrumpieron en las principales plazas fuertes de Shaba sin encontrar resistencia significativa.

No es un secreto militar que hay militantes del FLNC asilados en Angola, así como los hay en Zambia y en Tanzania. Pero sus bases y las principales fuerzas combatientes están dentro del país.

Los infundios de la propaganda

Los acontecimientos recientes de Zaire demuestran:

—Que el gobierno de Mobutu no cuenta con respaldo popular y que sus tropas, corrompidas internamente y desmoralizadas por las sucesivas derrotas, no tienen capacidad para oponerse a la rebelión que sacude al país.

—Que Francia, con el incentivo y respaldo de los Estados Unidos y sus socios de la OTAN, está decidida a cualquier tipo de intervención militar para mantener la dictadura del general Mobutu.

—Que los justificativos de esa intervención son cada vez menos consistentes. Carter —cuyo gobierno desmoraliza su campaña a favor de los Derechos Humanos apoyando una tiranía como la de Zaire— justificó la intervención de Estados Unidos en acuerdo con los franceses (todo el transporte de los paracaidistas fue hecho en aviones militares norteamericanos y hay tropas de ese país en el Zaire) con la excusa de la participación cubana, hecho desmentido por el propio comandante Fidel Castro y por los testimonios, nada sospechables,

de los corresponsales de la prensa capitalista.

Es significativo que el Presidente Carter se haya valido de esa excusa para justificar la participación norteamericana en la invasión de Zaire. Es una demostración más de que los discutibles propósitos de renovar métodos diplomáticos y políticos de la administración Carter están cediendo paso a las presiones del complejo industrial-militar que es el principal factor en la formulación de la política externa norteamericana.

Veamos otros dos infundios de la propaganda capitalista:

Primero, que las fuerzas del FLNC que ocuparon Kolwezi provenían de Zambia y de Angola.

—Segundo, que sus combatientes masacraron bestialmente a los blancos que encontraron en el camino.

El hecho de que combatientes congoleños exiliados en Angola, Tanzania o Zambia, hayan cruzado la frontera para juntarse a sus compatriotas en armas no significa que la operación militar en Shaba haya sido montada en esos países o que de ellos haya partido. La participación de exiliados en la lucha de liberación de sus patrias ha sido y será siempre

Guerrilleros del FROLINAT en Tiesti



Mobutu posa en Shaba, rodeado de "asesores" extranjeros

inevitable. Las fuerzas que realizaron con extraordinaria eficacia el ataque a las zonas mineras del sur de Zaire, derrotando en pocas horas las fuerzas represivas de Mobutu, estaban, están y continuarán dentro del territorio zaireño, sólidamente implantadas en su población.

Por fin, el infundio de la masacre de blancos por fuerzas libertadoras negras fue siempre el caballito de batalla del colonialismo para justificar sus operaciones en África. Con treinta mil blancos metidos por doquier en la provincia de Shaba, principalmente en la región de Kolwezi ¿cómo podría ser posible que todos escaparan de las consecuencias de una guerra en gran parte trabada dentro de las ciudades y de sus áreas industriales? La muerte de algunas decenas de blancos y el demantelamiento de las empresas mineras que funcionan como traga-monedas del imperialismo —empresas que en la mejor de las hipótesis no podrán volver a funcionar antes de seis meses— era una consecuencia natural de las operaciones militares. Está probado que muchas de las víctimas europeas resultaron de las balas de los franceses y de los soldados de Mobutu y no de los ataques de los revolucionarios congoleños. Hay muchos testimonios en ese sentido. Un refugiado belga, Raymond Karczak, técnico en Kolwezi, declaró: "Teníamos más miedo del ejército de Mobutu que de los rebeldes, que en mi barrio se comportaron muy correctamente y en forma disciplinada".

La farsa del "rescate" de blancos por parte de paracaidistas franco-belgas es así absoluta-

mente insuficiente para justificar el hecho incontrovertido de la invasión extranjera a Zaire. Esa invasión está en la lógica del neocolonialismo y las excusas de Carter y del gobierno de Francia, Bélgica, Inglaterra y Alemania Federal ya no engañan a nadie. El Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica Henry Simonet, celoso por no haber sido previamente consultado dijo que el objetivo de los belgas no era el mismo que el de los franceses, que actuaron con fines políticos.

La política de los "paras"

No hay ninguna duda de que Francia, convertida en la vanguardia del neo-colonialismo en África, intenta reproducir en otra escala, su vieja política de los "paras" —muchos de los cuales enterraron su carrera de tropelías y rapiñas en los pantanos de Indochina o en los arenales de Argelia.

Lo que está en curso es una contraofensiva imperialista en África, intentando bloquear el desarrollo del proceso de liberación de sus pueblos. Lo que pasó en Angola no fue distinto de lo que ha ocurrido y ocurre en el Sahara, en Chad, en Zaire.

Los métodos pueden ser otros, pero las bombas y el napalm con que se intenta dominar la insurgencia africana proceden de los mismos arsenales del sistema capitalista internacional, especialmente norteamericanos y franceses.

El ataque de los sudafricanos contra la ciudad angolana de Kassinga, un pacífico centro minero a casi doscientos cincuenta kilómetros de la frontera con Namibia, fue un acto criminal sobre el cual tienden un manto de silencio conveniente las agencias transnacionales de noticias, sin que los gobiernos occidentales asuman sobre el mismo una posición realmente crítica.

Más de seiscientos viejos, mujeres y niños fueron asesinados por un ataque combinado de aviación y artillería aéreo transportada. Los cazas y helicóp-

teros eran franceses y los aviones de transporte norteamericanos. Los blindados Panhard AM-60 y AM-90 eran igualmente franceses y el napalm utilizado para esta monstruosa agresión procedía de los arsenales de la OTAN.

Cuando muere un blanco en el Sahara, en Chad o en Zaire el llamado "mundo occidental" se horroriza. Se habla de "zaña tribalista", de "barbarie negra" y otras frases con connotaciones racistas. Pero no se habla frente a esta ignominiosa demostración de barbarie que es la masacre de refugiados namibianos en Kassinga. Es una actitud que no difiere en nada del comportamiento de esos mismos gobiernos frente a tantas masacres ocurridas en el período colonial en el continente africano.

Lo que pasa es muy sencillo: el imperialismo sigue en guerra contra los procesos de liberación africanos y en general, del Tercer Mundo. Los que varían son los métodos que van desde las apariencias de solidaridad democrática demostrada en algunos países hasta las abiertas operaciones militares cuando fracasan otros mecanismos de dominio.

La reacción de la izquierda

Sería ilusorio creer que el imperialismo euro-yanqui va a renunciar a sus propósitos y a sus métodos. Pese a las apariencias contrarias, de sus gobiernos no es posible esperar otra cosa. Lo que sí importa conocer es la posición de las fuerzas progresistas en los países industrializados y la conducta de algunos gobiernos africanos. Son conocidas las reacciones que despertó en Francia, en Estados Unidos, en Bélgica, incluso en Inglaterra, la invasión franco-belga de Zaire.

Pero ellas fueron absolutamente insuficientes y desproporcionadas con el poder de las izquierdas de esos países. El hecho de que los gaullistas, como Couve de Murville, y que socialistas y comunistas consideren que la operación dictada por Giscard d'Estaing es un "acto de guerra", que los dos últimos condenan en sus comunicados, es una reacción

débil y todavía vacilante. Cuando se mira hoy retrospectivamente la posición de la izquierda francesa en la guerra colonialista de Indochina y Argelia, es fácil verificar que le faltó la necesaria energía para bloquear aquellas agresiones que eran no solamente contra aquellos dos países, sino que contrariaban, igualmente, los intereses del propio pueblo francés. Mucho más eficaz fue la movilización de las fuerzas progresistas norteamericanas, sobre todo de su juventud, contra la guerra de Vietnam, la que se puede considerar con justicia uno de los factores relevantes en la derrota del imperialismo en la península indochina.

Lo mismo se puede decir de las corrientes progresistas de la Internacional Socialista, que se están dejando envolver por las maniobras de la derecha, particularmente de la alemana, que es cómplice de la ocupación transnacional de Zaire.

Las corrientes progresistas de los países capitalistas industrializados y de los Estados Unidos están en un dilema: o se movilizan, sin condicionamientos, y con el absoluto destemor que resulta de la justicia de la causa africana o entonces asumirán la responsabilidad histórica por no haber hecho lo posible frente a este desafío. Por su parte, los sectores y corrientes progresistas de África que todavía acompañan con tolerancia o vanas esperanzas la posición de gobiernos como el de Senghor en Senegal, ya tienen suficientes elementos como para comprender que esos dirigentes son cómplices del sistema imperialista. Nada más hipócrita que el Presidente de Senegal reclame la evacuación de las fuerzas cubanas que están ayudando a la revolución angolana, mientras de una base cercana a Dakar, a algunas leguas del Palacio de Gobierno senegalés, los aviones franceses decolan para masacrar a poblaciones indefensas del Sahara y de Chad.

El hecho de que los combatientes congoleños se replieguen en Kolwezi, el FROLINAT recomponga sus fuerzas en las puertas de Djamena o que el Frente Polisario tenga que rehacer sus



También los Estados Unidos reconocieron la participación de sus tropas en Zaire. Y como parte de la "guerra psicológica" estos efectivos de la 82 División Aerotransportada fueron puestos en alerta en su base de Fort Bragg, Carolina del Norte

planes de guerra para enfrentar a los aviones franceses, retarda las operaciones, crea nuevos problemas tácticos y logísticos, pero no cambia el destino de la guerra. Ni tampoco consigue impedir la derrota del imperialismo en África. Esa derrota se acelera en la medida en que las fuerzas populares del Tercer Mundo ganan una completa conciencia sobre la importancia decisiva de la batalla de África y se movilizan en apoyo de los gobiernos y corrientes revolucionarias que de las arenas de Sahara al Cabo de Buena Esperanza soportan, en la línea de frente, las mayores responsabilidades de la ofensiva del colonialismo, del neo-colonialismo y del racismo. ●

GUINEA BISSAU

Movilización popular para la independencia económica

*Después de 500 años de colonialismo,
este pequeño país africano se lanza
a un ambicioso proyecto de
transformación.*

*Vasco Cabral, uno de los líderes del
PAIGC habla sobre el desarrollo
no capitalista y los proyectos en marcha*



Baptista da Silva

Vasco Cabral, Comisario de Estado de Desarrollo Económico y Planificación de la República de Guinea-Bissau accedió a hacer para *Cadernos do Terceiro Mundo*, la edición en idioma portugués de nuestra revista, durante su reciente estadía en Lisboa, un balance de la situación económica de su país, pasados cuatro años casi de que el PAIGC (Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde) asumiera totalmente el poder, enfrentando "una pesada

herencia dejada por quinientos años de colonialismo".

Cabral es miembro del Comité Ejecutivo de la Lucha del PAIGC, miembro del Comité Permanente del Consejo Nacional de Guinea de este partido y diputado a la Asamblea Nacional Popular.

-Dr. Vasco Cabral, a cuatro años de la entrada del PAIGC en la capital de Guinea, ¿cuál es el balance de la situación económica de Guinea-Bissau?

-Todo el mundo sabe, parti-

cularmente los economistas, que el colonialismo deja siempre marcas terribles, que no se reflejan solamente en la economía, sino a todos los niveles.

En Guinea Bissau, esa herencia es de hecho, muy pesada y para tener una idea basta decir que la presencia portuguesa en nuestra tierra duró quinientos años.

"Una economía híbrida"

La situación que heredamos del colonialismo se caracterizaba

por la existencia de una economía híbrida: por un lado, una agricultura de subsistencia que abarca al 86 por ciento de la población activa que trabaja en el campo y a la par de esta estructura —que nunca fue alterada por la presencia portuguesa— había una economía capitalista de mercado, impuesta por el colonialismo. Esta dominación se tradujo, sobre todo, en la imposición del monocultivo de cacahuate; en el comercio, instalando empresas monopólicas que compraban materias primas a bajos precios para después enviarlas a Portugal y en una etapa siguiente vendernos los productos finales industrializados a precios elevados, obteniendo lucros fabulosos; y en el Banco Nacional Ultramarino, que ejercía también una función monopólica.

—¿Cuál era la situación en el sector agrícola?

—La agricultura era, de hecho, el fruto podrido de la retrógrada dominación colonial portuguesa. La abrumadora mayoría de la población dependía de las actividades agropecuarias, la capacidad financiera de los poseedores de tierra era nula y la tasa de analfabetismo en el medio rural elevadísima. Por otro lado, el bajo rendimiento de los cultivos, la reducida productividad agraria y la inexistencia de un sistema de crédito agrícola así como la explotación descontrolada de las selvas y bosques, la práctica sistemática de las quemadas con el consecuente deterioro de los suelos y la falta de asistencia técnica era la realidad que nos dejó el colonialismo en el campo de la agricultura.

—¿Y la industria?

—En lo que respecta a la industria, lo que sucede es que no dejaron prácticamente nada. La única unidad industrial de valor es una fábrica de cerveza, la CICER, que además, fue inaugurada en enero de 1974, unos meses antes de que el PAIGC tomara totalmente el poder en Guinea, y tenía objetivos vinculados con la guerra.

Además de esta unidad industrial había unas fabriquetas que realizaban el trabajo de descascarar arroz y cacahuate y unas mo-



Combatientes y campesinos en los arrozales

ledoras. También había dispersas por el país, varias instalaciones que producían alcohol a partir de la caña, no habiéndose aprovechado nunca este cultivo para la producción de azúcar. Incluso el campo de la electricidad... ¿qué es lo que los colonialistas nos dejaron? Nada, 250 motores diesel para todo el país, un total de 12.000 kilowatt.

“Algunos centavos en los cofres del Estado”

—El colonialismo también les dejó una balanza comercial deficitaria...

—Altamente deficitaria. Sobre todo a partir de los años sesenta, y la situación se agudizó aún más después de 1970. Cuando tomamos el poder, había un déficit en la balanza comercial del orden del 1.020.000 contos (moneda portuguesa) y las exportaciones cubrían un 9,1 por ciento de las importaciones, lo que constituía, de hecho, una situación económica muy difícil.

Con nuestra acción, conseguimos alterar esta situación. En 1977, por ejemplo, cubrimos el 50 por ciento de las importaciones con nuestras propias exportaciones. Y el déficit de la balanza comercial disminuyó progresivamente desde nuestra llegada al poder. Pienso que este año podrá situarse en el orden de los 400 mil contos.

—¿A qué se debe esta reducción?

—Disminuimos las importaciones consideradas no esenciales y, por otro lado, aumentamos las exportaciones. Habíamos dado la consigna de “aumentar la producción” y esto, evidentemente, permitía la posibilidad de seguir aumentando las exportaciones, lo que de hecho, aconteció.

Hay ciertos sectores que apreciaron por primera vez entre las exportaciones, como el caso del algodón —aunque en general aún pesa poco en el conjunto de nuestra balanza comercial— la pesca —que ya tiene un peso importante— la madera, etc. Y también, evidentemente, las exportaciones tradicionales cuya situación fue mejorada si comparamos con la época del colonialismo.

Cuando tomamos totalmente el poder encontramos apenas unos centavos en la Tesorería, en los cofres del Estado. Cincuenta y seis, si no me equivoco.

Esa es la situación que nos dejó el colonialismo. Lo que da una idea de nuestras enormes dificultades. Pero no fueron sólo éstos los aspectos negativos. Hubo otros, como la mentalidad legada por la propia administración colonial, particularmente entre la gente de Bissau. Como se sabe, la mayor parte de los funcionarios públicos se concentran en las ciudades, sobre todo en la capital y tienen un peso im-

portante en el total de la población activa.

Otros dos aspectos negativos fueron la falta de disciplina, los malos hábitos de trabajo, el desgano, un cierto dejar andar... una tendencia a la corrupción. Todo esto nos encontramos.

—¿De qué modo buscaron alterar esta herencia?

—Sobre todo a través de la acción del Partido, de la concientización hecha por el Partido en los locales de trabajo.

Centralismo democrático

—¿Cuáles fueron las grandes opciones que el PAIGC tuvo que tomar al entrar en Bissau?

—Bueno, nuestras opciones no fueron definidas a partir del momento en que alcanzamos nuestra independencia total. Ya hacía mucho que el PAIGC, vanguardia del pueblo en la lucha de liberación nacional, había definido las grandes opciones en sus líneas generales. Luego de la independencia total tuvimos que concretar estas opciones en relación con todos los campos de actividad. Más en detalle, digamos. Y para constatarlo, baste consultar el programa del Partido, publicado en 1960, donde está trazada toda la línea de orientación vinculada a los problemas económicos.

Uno de los aspectos que se abordaban entonces era la necesidad de una planificación. Decía el programa: "La actividad económica será dirigida según los principios del centralismo democrático".

Como ustedes saben, se habla hoy mucho de ese tema, pero hay planificación y... planificación. Nosotros de hecho, esperamos iniciarla para todo el país a partir de 1980, pero para ello es fundamental que las riquezas, los grandes medios de producción, estén en las manos del Estado ligado al pueblo. De otro modo, no es posible hacer la planificación que permita el desarrollo de la economía.

Porque no nos interesa sólo el crecimiento, queremos el desarrollo, y entendemos, al decir esto, que las capas más profundas de la población, los más pobres,

los sectores que durante siglos y siglos fueron explotados por el colonialismo, no sólo participen en la construcción de la economía, sino que se beneficien con ella.

—De otra manera habría apenas un crecimiento...

—Lo hemos constatado en algunos países africanos, donde de hecho hay una mejoría, surge una industria, el comercio se desarrolla... Sí. ¿Pero para beneficiar a quién? —A minorías que detentan el poder y que de él se aprovechan. La inmensa mayoría de la población no se beneficia en nada de ese crecimiento.

Nuestro camino debe ser, efectivamente, el del desarrollo, para que la primera cosa sensible en nuestra tierra sea la mejoría en las condiciones de vida de nuestra población.

—¿Y qué es lo que ya está hoy "en manos del Estado, ligado al pueblo", en Guinea-Bissau?

—La información, el comercio, los medios de producción industrial, los medios de transporte colectivo están en manos del Estado. Hay aún ciertos transportes que se encuentran ligados a los "Almacenes del Pueblo" o a SOCOMI, empresa mixta con capitales privados, pero con el 80 por ciento de participación estatal.

Nuestras opciones, son, efectivamente, en el sentido de tor-



La movilización popular es factor fundamental en la transformación del hombre y la economía

nar más válido e importante el sector estatal, que debe ser predominante en nuestra economía. Esto evidentemente sin apartarse de ciertos intereses particulares. Como saben, existen en nuestra tierra cuatro tipos de propiedades: la privada, la personal, la cooperativa y la estatal.

—¿Ya son importantes las cooperativas?

—Son aún incipientes. A pesar de que procuramos intensificarlas, todavía se encuentran en los primeros pasos.

Una economía nacional independiente

—¿Se podría decir, entonces, que Guinea-Bissau intenta conquistar su independencia económica, una vez alcanzada la independencia política?

—Sí, buscamos construir una economía nacional independiente. Nuestro objetivo, una vez alcanzado el poder, es justamente crear las condiciones para tener lo más rápidamente posible una economía nacional independiente. Claro que aún no lo logramos totalmente... también como una consecuencia de la herencia dejada por el colonialismo.

Eso implica un tipo de desarrollo que, según consideramos, debe estar relacionado con las condiciones concretas de nuestra tierra. Pero que sea efectivamente un desarrollo no capitalista. No vamos a tolerar que se mantenga el tipo de estructura que permitió la dominación de nuestro pueblo, que fue la economía capitalista impuesta por el colonialismo.

—El Tercer Congreso del PAIGC, realizado recientemente, ¿corrigió o alteró las opciones previamente trazadas?

—El Congreso del PAIGC fue un acontecimiento de gran importancia, que permitió clarificar las posiciones del Partido, constatar que el programa mínimo había sido completamente realizado y proseguimos con la realización del Programa Mayor. Programa éste que en el plano económico corresponde a las líneas definidas en su sexto capítulo.



Confeción artesanal de telas, embrión de una nueva actividad industrial

El Congreso permitió clarificar aún más el pensamiento del PAIGC, en cuanto a la estrategia de nuestro desarrollo, discutiendo cuál debe ser la relación entre la industria y la agricultura en esta etapa de reconstrucción nacional.

Consideramos que en la fase de transición que todavía estamos viviendo, en la que se pretenden liquidar las secuelas del colonialismo, teníamos que dar prioridad a la agricultura, no sólo porque la gran mayoría de nuestro pueblo vive de este sector de actividad sino porque debido a la dominación colonial muchas de sus posibilidades estaban aún sin ser explotadas. Había mucha tierra por cultivar. Apenas 56 por ciento de las tierras cultivables estaban trabajadas. Prácticamente sólo la mitad...

—El despegue industrial, ¿queda para una segunda etapa?

—En esta fase de transición no podíamos de manera alguna dar prioridad a la industria, ya que un elemento esencial para crearla es tener electricidad, tener energía... y ya hablé de la situación en ese campo.

Descentralización regional

En este momento, el objetivo de la agricultura es aumentar y diversificar la producción alimen-

ticia; una vez alcanzado este aumento podremos dar prioridad a la industria. Esto no quiere decir que en esta primera fase la ignoremos por completo.

Pensamos que en esta etapa, la industria debe apoyar a la agricultura en el sentido de permitir la transformación de ciertas materias primas que van a sustituir a las importaciones y que se deben localizar a nivel de las regiones de forma de facilitar la participación popular y evitar una excesiva centralización. Deberá —por ejemplo— suministrar semilla y equipo agrícola a los campesinos y al mismo tiempo realizar la transformación de la producción agrícola con la participación de los trabajadores del campo.

—¿Significa esto que ustedes pretenden evitar que Bissau se convierta en una capital macrocefálica?

—Bissau debe funcionar como motor, ya que ahí se encuentra el gobierno, pero no puede de manera ninguna ser la monopolizadora de las actividades del país. Debemos otorgar toda la capacidad de iniciativa a las regiones.

—¿Se inició ya la Reforma Agraria?

—Iniciamos lo que se puede llamar Revolución Agraria, ya que no es posible hacer una "reforma" agraria. ¿Y esto por qué? Porque de hecho los portugueses

—a pesar de sus quinientos años de dominación colonial— no alteraron el régimen de tenencia de la tierra. La tierra, generalmente, se cultiva colectivamente y constituye un bien comunal. A veces, durante un año son unas las familias que la cultivan y al año siguiente ya son otras. Sin embargo, nacionalizamos las tierras y las convertimos en un bien del Estado, como también nacionalizamos todos los bienes de los individuos que habían tenido participación activa contra la lucha de liberación nacional y contra el PAIGC.

—Usted habló de diversificación de los cultivos...

—Si, dimos la consigna de "diversificar los cultivos", pues no podemos depender exclusivamente de dos productos (el cacahuate, monocultivo del colonialismo y el arroz, base esencial de nuestra alimentación) ya que éste también era uno de los motivos de nuestra dependencia.

Por eso preconizamos el desarrollo de la horticultura, de la fruticultura, de los cereales, de las oleaginosas. A pesar de toda esa pesada herencia ya conseguimos realizar progresos interesantes. Y no sólo en el campo de la producción de alimentos. También es el caso de la producción de algodón, que era cultivado a pequeña escala por los campesinos, ya que el colonialismo portugués nunca se preocupó ni creó condiciones ni dio indicaciones para que se pudiese desarrollar el cultivo del algodón. Lo estamos haciendo ahora nosotros. Tenemos un proyecto que debe ser realizado en el Este del país, particularmente en Gabú y Oio. Ya conseguimos, por primera vez, iniciar la exportación de la semilla del algodón.

Otra experiencia nueva en el campo de la agricultura, que nunca había sido realizada antes, es el cultivo del tabaco. La experiencia fue bastante interesante y dio los mejores resultados. El tabaco es excelente, la hoja es ancha, de la mejor calidad.

La transformación del hombre rural

—La introducción de nuevas técnicas agrícolas, ¿no encontró

resistencia por parte de los campesinos?

—Estamos empeñados en la transformación del hombre del campo, en la modificación de su medio. Sin la transformación de la actitud del hombre no es posible hacer una modernización, sea donde sea. Y esto implica introducir nuevas técnicas. Ahora bien, no las podemos introducir creando un impacto brutal. Deben hacerse gradualmente, poniendo a disposición del campesino nuevos medios, nuevas condiciones.

Por otro lado, definimos objetivos para la producción agrícola adaptada a las necesidades variadas y crecientes de la población.

Definimos objetivos regionalizados de esa producción y creamos las estructuras agrarias con miras a transformar la agricultura empírica existente en una agricultura científica. Para eso ya programamos ciertos objetivos precisos: aumentos de la producción, de la productividad, diversificación de los cultivos tradicionales para hacer menos vulnerable la economía nacional, racionalizar e intensificar la producción pecuaria, mejorar la dieta alimenticia de la población, aumento del rendimiento bruto de las empresas agrícolas, elevación del nivel de vida e instrucción del agricultor, crecimiento del producto interno agrícola.

Para alcanzar estos objetivos ya estamos actuando en el sentido de intensificar la producción global en las comunidades rurales con base en las técnicas de desarrollo comunitario. En varios puntos del país ya existen experiencias concretas en este sentido.

Introdujimos la inseminación artificial por primera vez en nuestra tierra y hemos tenido una preocupación extraordinaria en mejorar las condiciones veterinarias, sobretudo a través de la medicina profiláctica. Introdujimos factores de producción como abonos, semillas mejoradas, insecticidas y tracción animal y mecánica.

La instalación de una red de producción y de conservación de semillas hizo que comenzáramos a instalar silos de acero. En 1979

tendremos cinco grandes silos de acero instalados. La introducción de un sistema de crédito agrícola es también una de las cosas que se encuentra en estado adelantado de estudio. Procuramos gradualmente mejorar los circuitos de comercialización y crear las infraestructuras técnicas de los Almacenes del Pueblo, que permitan la distribución de los productos. Incentivamos la formación gradual de cooperativas de producción.

La Agricultura como sector prioritario

— *El programa del PAIGC publicado en 1960 y hace muy poco tiempo, el Tercer Congreso del Partido definieron la agricultura como el sector prioritario. ¿Cuáles son los principales proyectos para el futuro próximo?*

— Tenemos proyectos que llamamos "infraestructuras básicas", que tienen por objetivo dotar al país de infraestructuras agrícolas que permitirán el desarrollo agropecuario. Es el caso de los laboratorios de suelos, iniciados en 1976, el laboratorio de ensayo de semillas, creado en marzo de 1977, y otro de protección de plantas, igualmente instalado en ese año, el laboratorio de patología animal y uno de inseminación artificial. Además, tenemos la instalación de un parque de máquinas en Bissau, Cacheu, Buba y Bafatá.

Otro proyecto es el de los cultivos alimenticios básicos, con la intensificación de la producción de arroz y la mejora de su rendimiento unitario.

— *¿La producción actual de arroz es suficiente para cubrir todas las necesidades?*

— Debería ser. Las condiciones estaban preparadas en este sentido, pero felizmente este año, ello no sucedió. Las lluvias vinieron fuera de tiempo y en cantidad insuficiente. Estamos, pues, en una situación de crisis que pensamos superar. Aún si las condiciones climáticas se mantienen como el año pasado, ya es posible superar las consecuencias que eso acarrearía, pues aprendimos con la experiencia del período

anterior. Además, estamos montando un sistema de seguridad alimenticia que nos permita recibir cantidades enormes de ayuda en este rubro.

Pensamos aumentar la producción conquistando terrenos al mar, recuperando las tierras baldías, y, al mismo tiempo, suministrando una asistencia técnica más adecuada. Hicimos experiencias que nos permiten tener la posibilidad de conseguir dos cosechas de arroz por año. Ahora vamos a intentar la generalización de esta experiencia.

También es nuestro objetivo —además del incremento en la producción de maíz, frijol, mandioca—, intensificar la producción hortícola con miras a mejorar la dieta alimenticia. Fue por eso que instalamos en Bissau una unidad fabril de producción de leche en polvo.

— *¿Y en cuanto a los cultivos industriales?*

— Además del cacahuate, ya tradicional, vamos a avanzar con un proyecto para la producción de 10 a 15 mil toneladas de azúcar de caña, de manera de cubrir las necesidades del mercado interno.

Otro proyecto de cultivos industriales es el de algodón, que iniciamos en junio de 1976, en el ámbito de la Convención de Lomé, con la Comunidad Económica Europea y que tiene como meta suplir la importación de productos textiles. En la campaña 79/80, debemos ya explotar 12 mil hectáreas, para la producción de 18 mil toneladas de algodón carozo, o sea unas 5.570 toneladas de algodón fibra. Para complementar este proyecto comenzará a funcionar este año una planta de procesamiento.

Otro producto industrial es el aceite de palma y la castaña de cajú (de la India) que debemos montar con ayuda de los italianos, ya que los ingleses no nos ofrecían las mejores garantías. Otro es el del tabaco.

Decidimos recuperar terrenos a las aguas para aumentar la superficie cultivable. Vamos a construir represas y diques, creando al mismo tiempo lagos artificiales.



80 por ciento de la población guineana trabaja en la agricultura

— A pesar de que la industria no es considerada un sector prioritario en esta fase, ¿qué proyectos tienen en ese campo?

— Pusimos en funcionamiento ciertas unidades industriales en el período 75/77. Es el caso de la fábrica de parquet de mosaico y de tablas, destinada fundamentalmente a la exportación, con una capacidad de 1.200 metros cúbicos de producción al día. Otra empresa industrial es la de compotas y jugos Titina-Silá, situada en Bolama, con una capacidad de transformación de 1.500 toneladas de frutas al año. También tenemos, en Bissau, una fábrica de espuma plástica, para la producción de colchones y almohadas, con una capacidad de 60 kilos por minuto de espuma. Esta fábrica está destinada fundamentalmente a la exportación. Hay una fábrica de cerámica en Bandim con una capacidad de 50 toneladas de ladrillos y tejas al día.

Para el período 77/80 tenemos varios proyectos a ser analizados. Uno de ellos es el complejo agro-industrial de Cumeré, que se destinará a descascarar 70 mil toneladas de cacahuate por año, 50 mil toneladas de arroz, además de asegurar la producción de 25 mil toneladas de aceites vegetales por año, así como también la producción de abón y la fabricación de comida para animales.

La fábrica para la producción

de oxígeno y acetileno en Bissau, cuya construcción ya fue iniciada, tendrá una capacidad de 10 mil metros cúbicos al mes de cada uno de estos productos. La fábrica de harina y aceite de pescado en Cacheu, que también está por comenzar a producir, tendrá una importante capacidad.

La República Democrática Alemana nos dará ayuda para la instalación de una fábrica de artículos de material plástico, tubos, utensilios domésticos, útiles escolares, etc.

También serán creadas la fundición y las oficinas de una empresa metal-mecánica, así como una unidad que prestará asistencia a todas las empresas que ya están en funcionamiento, en la fabricación de repuestos y artículos para la agricultura.

Las aguas más ricas en pescado

— ¿Y la energía?

— Ya están programadas la primera fase de desarrollo, de 1977/81 y la segunda, del 82 al 86. En esta primera fase pensamos instalar siete centrales, estando una ya en funcionamiento en Bubaque, en las islas. Al mismo tiempo pensamos crear una compañía nacional de electricidad, mejorar las instalaciones existentes y hacer un estudio para el aprovechamiento de la energía hidroeléctrica. A partir de la

segunda fase además de continuar la electrificación urbana comenzaremos a construir una represa hidroeléctrica.

— ¿Y en cuanto al petróleo?

— Tenemos un contrato de prospección *off-shore* que será realizada por la empresa italiana ENI. Tenemos informaciones de que existe petróleo en nuestras costas. Así como también sabemos de las potencialidades de la bauxita, basados en estudios ya hechos por nosotros. Tenemos 300 millones de toneladas de reserva, lo que nos va a permitir la utilización durante medio siglo.

— Se dice que las empresas de pesca ya creadas por Guinea-Bissau no han tenido los resultados que se esperaban. ¿Se deberá tal vez a la falta de pescado?

— No. Según estudios realizados por equipos oceanográficos, nuestras costas son las más ricas de todo el occidente de África.

— ¿Más aún que las aguas territoriales de Mauritania y el Sahara Occidental?

— Sí en lo que respecta a mariscos y a fauna piscícola. Tenemos en nuestras manos informes que nos dicen eso. En cuanto a las empresas de pesca, tenemos sociedades con la Unión Soviética, con Francia y Argelia. Claro que no todas han mostrado la misma capacidad de organización, pero no hay ninguna duda de que aquella que mejor funciona y que nos ha dado un mayor rendimiento es la que tenemos con la Unión Soviética. Además de esto, hay acuerdos con otros países, como es el caso de Portugal y de la República Democrática Alemana. Y otros que quieren firmar acuerdos con nosotros, que estamos estudiando en este momento, como es el caso de la propia Comunidad Económica Europea.

Se trata de un sector que ya nos dio resultados y en el que las potencialidades son enormes.

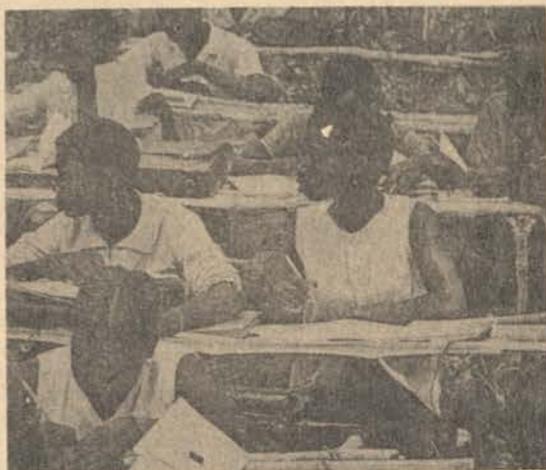
— Cabral, sus palabras de confianza muestran la posibilidad de que Guinea-Bissau alcance su independencia económica en un futuro no muy lejano...

— Pensamos alcanzarla, pero para eso es preciso luchar, organizar, movilizar al pueblo, planificar.

GUINEA BISSAU II

La enseñanza al servicio del pueblo

Ministros de Educación de cinco países africanos y uno asiático se reúnen en Bissau para compartir experiencias, profundizar el estudio de los problemas comunes, y delinear vías para que "el poder asuma la cultura del pueblo que le dio la victoria y la cultura del pueblo reencuentre el poder"



Luísa Teotónio Pereira

Bajo la consigna "Por una enseñanza al Servicio del pueblo" se reunió en Bissau, del 15 al 24 de febrero del corriente año, el 1er. Encuentro de Ministros de Educación y Educadores de Angola, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde, Guinea-Bissau y Timor Este.

En él participaron delegaciones de cinco países africanos y un miembro del Comité Central del FRETILIN. En la presidencia, tres Ministros de Educación —Mario Cabral, de Guinea-Bissau, Carlos Reis, de Cabo Verde y Celestino de Costa de Santo Tomé y Príncipe; un vice-Ministro, Arthur Pestana (Pepetela) de Angola y la Secretaria General del Ministerio de Educación de Mozambique, Silvia Costa. Por el FRETILIN, José Luis Gutiérrez.

Entre las delegaciones extranjeras, tuvieron especial relevancia, el representante de la UNESCO, Miguel Soler Roca, Director General Adjunto de la

mencionada organización y Paulo Freire, jefe de la delegación de IDAC (Institut d'Action Culturelle-Geneve) y representante del Consejo Mundial de Iglesias.

Las únicas representaciones gubernamentales fueron las del Ministerio de Educación de la República Democrática Alemana y, en cierto modo, la de SIDA (Suecia). El resto de los invitados extranjeros pertenecían a organizaciones no gubernamentales que han ayudado a los nuevos países africanos en la lucha de reconstrucción nacional en el frente de la Educación: CIDAC (Centro de Documentación e Información Amílcar Cabral-Lisboa), ICEA (Institut Canadien d'Education des Adultes), IRFED (Institut de Recherche et de Formation, Education et Développement-Paris), NOVIB (Holanda), SUCO (Service Universitaire Canadien Outre Mer) y UNICEF. Estaban presentes además dos investigadores de lingüística del

Centre Linguistique Appliquée de Dakar (CLA).

"Herederos del mismo pasado, hermanos en la lucha común"

Los países recientemente liberados del colonialismo portugués viven en este momento una fase crucial de su historia. Después de un largo período de lucha armada contra el régimen colonial-fascista que oprimía a sus pueblos, después de la victoria y de la toma del poder en 1974 y 1975, después de 3 o 4 años de experiencia de organización y gestión en todos los aspectos de la vida nacional, las vanguardias políticas de estos países sienten la necesidad permanente de evaluar su práctica, confrontarla con sus definiciones programáticas y lanzar las bases de su reformulación.

Arthur Pestana (Pepetela) ex-

plícaba de esta manera, en su discurso de apertura, la razón de ser y la importancia de este Encuentro: "En efecto, hermanados por la lucha común de liberación nacional, con los mismos objetivos, los pueblos de las antiguas colonias portuguesas deben intercambiar sus experiencias en la nueva etapa que atravesamos en la lucha por la consolidación de la independencia completa.

Heredamos todos una terrible situación de dependencia económica y tecnológica en relación con el imperialismo, estructuras económicas deformadas en provecho exclusivo de minorías explotadoras, ausencia casi total de cuadros para las tareas de reconstrucción nacional, elevadas tasas de natalidad y mortalidad, analfabetismo, contradicciones sociales explosivas entre la ciudad y el campo. Si por condiciones específicas de cada uno de nuestros países, la colonización desarrolló más determinado sector, aquí o allá, tal hecho no debe ocultarnos la realidad global que nos es común, el subdesarrollo y la consecuente dependencia. Y también es común la aspiración de nuestros pueblos a la completa soberanía, a la independencia económica, social, tecnológica y cultural. Eso es lo que nos unió en el pasado, eso es lo que nos unirá en el futuro".

Sin embargo, la conciencia de la importancia del Encuentro, sobrepasa las fronteras de los países de habla portuguesa. Citamos una vez más al vice-Ministro de Educación de la República Popular de Angola: "Creemos que este Encuentro trasciende el ámbito de las ex-colonias portuguesas para inscribirse en el de los países revolucionarios africanos, ya que sus resultados podrán servir también a los educadores de nuestro continente que luchan por una transformación radical en África".

Silvia Costa, Secretaria General del Ministerio de Educación de la República Popular de Mozambique decía también: "Reforzar continuamente el contenido antimperialista y revolucionario de nuestra lucha en todos los frentes es un imperativo esen-



Ministros y educadores en la inauguración del evento

cial ya sea en el plano interno de cada uno de nuestros países, como también en el plano del frente africano y mundial".

Las bases de una identidad propia

La discusión e intercambio de experiencias se organizó durante los primeros 8 días del encuentro, en torno a cuatro temas principales, que constituyeron la base de igual número de comisiones de Trabajo: 1) Educación y Conocimiento; 2) Educación y Desarrollo Económico; 3) Educación y desigualdades sociales; 4) Educación e Identidad Cultural.

Los ratos libres y los últimos días del Encuentro fueron aprovechados para contactos con la realidad educacional de Guinea-Bissau, tanto en la capital (encuentros con profesores y con la JAAC -Juventud Africana Amílcar Cabral, visita a los Círculos de Cultura Popular- alfabetización) como en el interior (conocimiento directo de varias escuelas que realizan experiencias piloto, como el Centro de Educación Popular Integrada -CEPI- en Cufar, y la Escuela de Cói, en la región de Cacheu).

Volviendo al trabajo de las Comisiones, tal vez tenga interés mencionar de un modo general, el contenido de cada uno de los grandes temas.

Así la Comisión "A" enfocó los siguientes problemas: relación enseñanza-aprendizaje; el trabajo productivo como elemento de

cohesión entre la teoría y la práctica; evaluación de conocimientos.

La Comisión "B" tenía a su cargo la profundización de cuestiones relativas a alfabetización, capacitación, educación permanente y movilización popular; objetivos de los diferentes niveles de enseñanza y su incidencia en los currículos escolares; formación de cuadros y su encuadramiento; empleo.

Los temas de la Comisión "C" giraban en torno a los siguientes puntos: la desigualdad social y el sistema de enseñanza, diplomas y sus repercusiones socio-económicas, democratización de la enseñanza y sus incidencias socio-económicas; educación y formación de la conciencia nacional y política, educación y organizaciones políticas (sociales y culturales).

Finalmente, la Comisión "D" trató las cuestiones relativas al conocimiento de las bases de identidad cultural y la problemática de las lenguas nacionales.

Esta formulación de los temas formaba parte de un documento presentado por Guinea-Bissau, que fue adoptado como base para el trabajo de las Comisiones. Sin embargo, cada uno de los grupos lo reformuló al comienzo de las sesiones, de acuerdo con las propuestas de las delegaciones presentes.

Se verificó entonces que el punto de partida para cualquier análisis o discusión fue siempre la concientización y denuncia del proceso "educativo" del régimen colonial, adquiriéndose de este modo una visión colectiva



"La educación es un acto político y debe estar guiada por las vanguardias respectivas"

bastante rigurosa y completa de la dominación de los pueblos africanos en este sector.

Por eso, en un primer momento, la Educación y la Escuela se afirman ahora, más que nunca, como los valores contrarios a los de la época colonial: contra la alienación cultural, la imposición de la cultura europea y la ideología burguesa; contra la escuela selectiva, la desigualdad social y económica, la separación ciudad-campo, trabajo intelectual-trabajo-manual, teoría-práctica; contra la sumisión, la memorización, el individualismo y la competencia; contra la idea de maestro que todo lo sabe y alumno que no sabe nada y todo debe aprender.

Esto significa, viendo las cosas desde otro ángulo, que se tiene que luchar por una Educación entendida como acto político, "tarea de toda la sociedad", ligada a las masas y a su cultura, fuertemente empeñada en el trabajo productivo, fundamento de todas las comunidades.

Para realizar esta inmensa ta-

rea, que no se hace en un día ni en dos, que tiene que ser entendida como un desafío permanente, es de mayor importancia la búsqueda y el reencuentro de las bases de la identidad cultural africana. Lo que no quiere decir que se absorba por entero toda y cualquier tradición, sino que se debe profundizar el conocimiento y el sentido de la vida cultural y social de estos pueblos, haciendo la síntesis siempre dinámica de sus aspectos positivos así como de las adquisiciones más válidas del saber moderno y universal.

El trabajo en el frente de la Educación

A riesgo de hacer un abordaje casi exclusivamente ideológico del Encuentro, y en la imposibilidad de extendernos detalladamente sobre todos los temas tratados, anotamos todavía una cuestión que nos parece de vital importancia en el contexto general de los debates.

De hecho, uno de los principales méritos de este Encuentro fue el de haber sabido colocar, desde el principio, los problemas de la Educación y de la Enseñanza en su justo lugar, o sea: en el interior de las opciones políticas y de las estrategias de desarrollo de cada país, ligadas a la lucha común contra el imperialismo.

Estas líneas de fuerza podrían haber sido reafirmadas al comienzo de los trabajos, y olvidadas durante el resto del tiempo. Pero no. En cada Comisión las recomendaciones expresan vivamente la convicción de la unidad en la lucha, a nivel nacional e internacional.

Así se acentuó el hecho de que:

— "la Educación es concebida como un acto político en el que todas las actividades deben estar orientadas por principios concordantes con la ideología que guía cada una de las vanguardias políticas respectivas;

— "la Educación debe ser tarea de toda la sociedad y no solamente de los departamentos estatales específicos;

— "la Educación es un proceso que debe estar en el centro del proyecto global de desarrollo socio-económico de nuestros países;

— "se debe adoptar una actitud vigilante contra las tentativas de infiltración ideológica del capitalismo mundial a través de los medios de comunicación masiva y de los modelos de producción y consumo, para salvaguardia de la identidad cultural y de nuestra independencia".

Pensamos que es más útil intentar hacer un balance del Encuentro en sus aspectos de fondo, aunque eso limite necesariamente nuestra comprensión del significado global de esta importante reunión de los educadores de las ex-colonias portuguesas. Podría aún hablarse de muchas más cosas, sobre todo en lo que respecta a las resoluciones de carácter más concreto, sobre la alfabetización, la formación técnico-profesional, la relación de la Escuela con la Comunidad y el trabajo productivo, la democratización de la enseñanza y la cuestión de la identidad cultural y de las lenguas nacionales, entre otras.

Las recomendaciones finales, adoptadas por unanimidad, sobre los puntos arriba mencionados, no son una novedad absoluta para ninguno de estos países. Ellas reflejan —y eso es lo más importante— la práctica diaria del trabajo educativo y la conciencia de las dificultades, de los avances y retrocesos que esa práctica ha experimentado a lo largo de los últimos años. Sobre todo ellas son el fruto de un intercambio de experiencias, reflexivo y profundo, y de posiciones asumidas en común.

1980 será el año del II Encuentro, que se realizará en Luanda, "a invitación de ese país hermano". Allí esperamos ver materializado el voto de uno de los participantes en el encuentro de Bissau: "Que el poder asuma esta cultura del pueblo, pueblo que dió la victoria; y que la cultura del pueblo reencuentre entonces el poder".

BURUNDI

“El pueblo decidirá”

Defender los recursos naturales, reforzar el partido y mejorar las condiciones de vida de las mayorías son las prioridades del gobierno revolucionario

El 10. de noviembre de 1976 un golpe militar derrocó en Burundi al gobierno despótico de Michel Micombero, instaurando un régimen progresista inspirado en el socialismo “ujamaa” de la vecina Tanzania. Eduardo Nzambimana, Primer Ministro y Ministro de Planificación, hace en esta entrevista un balance de lo logrado y explica las perspectivas de desarrollo en el pequeño país africano:

—El golpe contra Micombero no fue un pronunciamiento militar reaccionario sino el inicio de un proceso de cambios en Burundi. ¿Qué objetivos se plantea el nuevo gobierno?

—Después de la independencia, nuestro país carecía de una dirección política. El rey gobernaba con métodos coloniales. La monarquía era incapaz de transformar la independencia política en acciones concretas de defensa de nuestros recursos naturales y progreso social de la población rural. Durante este período se registraron incidentes sangrientos (entre distintas comunidades étnicas) y el poder feudal no pudo restaurar la paz en el país. Los recursos naturales seguían controlados por las naciones ricas. Por estas causas las fuerzas progresistas derrocaron la monarquía y nació la Primera República.

Pero ésta frustró y traicionó a quienes habían arriesgado sus vidas para establecerla. Los males de la monarquía continuaron. La ideología de nuestro partido na-

cional —el UPRONA— no fue respetada. Las asambleas se convirtieron en reuniones folklóricas. La juventud y los miembros del partido no tenían nada que hacer salvo elogiar al presidente. En el campo económico, en síntesis, siguió funcionando el orden colonial. La Primera República no defendió la unidad de la nación y el resultado fue la tragedia de 1972 (*guerra civil de origen étnico-social que dejó un saldo de 200 mil muertos*).

La segunda República, creada por el Movimiento del 10. de noviembre de 1976 (*que derrocó a Micombero*) tiene tres objetivos: reforzar el partido, mejorar la vida de las masas rurales y establecer estructuras económicas que nos permitan controlar nuestros recursos naturales.

—¿Se puede calificar de socialista la orientación del gobierno?

—Nuestra filosofía política se basa en la lucha contra la explotación del hombre por el hombre, en una seria determinación de ser autosuficientes, en la creación de una nueva mentalidad basada en la justicia, el trabajo y la producción, en la rehabilitación de la cultura nacional y la lucha contra el imperialismo y el apoyo a los movimientos de liberación.

En cuanto al camino político de Burundi, el presidente Jean-Baptiste Bagaza ha dicho que será el pueblo quien decida oportunamente qué tipo de sistema de gobierno quiere. Esto se decidirá en asambleas populares del Partido. Por ahora creemos que



no es necesario perder tiempo escogiendo nombres.

—¿Y los planes de desarrollo?

—El desarrollo del país depende del desarrollo de la agricultura. Nuestra población crece rápidamente y aunque el país no es muy grande cada vez necesitamos más alimentos.

Enfatizamos el desarrollo agrícola a través de la organización cooperativa. Nuestra intención es agrupar en aldeas a la población dispersa, de modo de ganar nuevas tierras arables y poder adaptar métodos modernos.

Al mismo tiempo estamos esperando los resultados de la prospección petrolera y ya hemos descubierto importantes reservas de níquel, recursos que controlaremos severamente para evitar que sean manejados por el extranjero en función de sus intereses.

—¿Existe algún programa de retorno al gobierno civil?

—Si bien las fuerzas armadas colaboraron en la instauración de la Segunda República, no podemos decir que Burundi esté bajo un régimen militar. Sólo cuatro de los 19 ministros son soldados y ni un solo militar ocupa puestos en la administración pública.

Como ya ha decidido el Consejo Revolucionario Supremo, el presidente actual tendrá un mandato de cinco años (*que finaliza en 1981*). Luego serán los distintos órganos del partido los que determinen a través de qué mecanismos elegir los líderes del país.

SUDAFRICA

La máquina de guerra



Clóvis Brigagão

El poderío militar sudafricano, construido con apoyo de las potencias occidentales es una amenaza para Africa y para la paz mundial. La industria bélica que permite hoy la virtual auto-suficiencia militar del régimen racista fue montada en estrecha asociación con empresas de armamentos, aeronáuticas y electrónicas de Estados Unidos y Europa Occidental

Es a partir de los años 60 que el gobierno minoritario de Pretoria pasa a utilizar la capacidad de sus recursos para aumentar su poderío, tanto en el plano interno como desde el punto de vista de sus relaciones con Africa y Occidente.

Después de las masacres de Sharpeville y Langa, nuevos métodos de represión fueron elaborados, con la intención de contener el avance de la resistencia y las luchas desencadenadas por la mayoría del pueblo sudafricano. El propósito era movilizar toda la población blanca (20 por ciento de la población total) de Africa del Sur, con miras a desencadenar una guerra interna contra la mayoría negra. El Ministro de Defensa Nacional en esa época era muy claro cuando decía que "las potencias mundiales se preparan continuamente para la guerra; Africa del Sur está decidida a hacer frente a cualquier conflicto interno".

Por otra parte, asistimos a la consolidación de los procesos re-

volucionarios en Africa en general y en particular en las antiguas colonias portuguesas vecinas a Africa del Sur: Mozambique y Angola. Frente a ese contexto, el gobierno minoritario de Pretoria se lanza a la escalada armamentista. Los gastos de la Defensa Nacional se orientarán, estratégica y operacionalmente a la supresión de los desafíos internos lanzados contra el dominio del apartheid y para la intimidación de los nacientes movimientos de liberación, operados por la guerra de guerrilla.

La descolonización caracterizada por la creación de Estados independientes y gobiernos de mayoría africana, provoca una reorientación en el sistema internacional en el sentido de llevar hasta el fin la política del apartheid. La respuesta de Africa del Sur no tarda: se trata de aumentar su fuerza militar para impedir el debilitamiento del sistema de dominación racial, al mismo tiempo que, fuertemente militarizada, Sudáfrica podría "nego-

ciar" con sus aliados y, a través de la ONU, prolongar su presencia legal en Namibia (1).

De esa forma, el gobierno de Pretoria se embarca en una rápida transformación de su estructura armamentista, que sobrepasará en mucho los niveles acumulados hasta los años 50. Si examinamos la cuestión por el aumento del presupuesto de la Defensa Nacional, podremos ver cómo es que Africa del Sur dispone hoy de una fuerte base para desarrollar su producción militar.

Justamente después de la creación de la OUA (Organización de Unidad Africana) en 1963 (en Addis Abeba), el Minis-

(1) Fue en 1962 la primera condena al apartheid por la ONU, a través de la resolución presentada por 34 países africanos y asiáticos, considerando al apartheid como una amenaza a la paz y seguridad internacionales y condenando la cooperación entre las potencias occidentales y el régimen de Pretoria.

Africa del Sur: presupuesto de Defensa Nacional

AÑOS	(en millones de dólares)
1960-61.....	72
61-62.....	120
62-63.....	200
63-64.....	262
64-65.....	350
65-66.....	383
66-67.....	426
67-68.....	443
68-69.....	421
69-70.....	452
70-71.....	428
71-72.....	527
72-73.....	573
73-74.....	652
74-75.....	750
75-76.....	1132
76-77.....	1494
77-78.....	2000

Fuente: The Military Balance
(IISS), 1960-1977/78

tro de Defensa de Africa del Sur anunciaba que "a la luz de nuevos hechos que se están preparando contra Africa del Sur en Addis Abeba, la cuestión de asegurar el adecuado entrenamiento a nuestra defensa y seguridad interna, se torna cada vez más crucial... Confío que no estará lejos el momento en que debemos entrenar cada joven para el servicio militar".

De hecho, en dos décadas el régimen del apartheid desarrolló un arsenal bélico que supera al de todos los demás estados africanos (al sur del Sahara), colocando a Africa del Sur entre aquellos estados que gastan más en defensa (28 veces más del '60 al '78). Vale la pena señalar que dichos gastos y la estructura bélica desarrollada por el Estado Sudafricano, aunque esté relacionada con la situación de independencia de los nuevos países africanos, su capacidad "defensiva" no está

dirigida directamente contra un ataque externo o planeada en la perspectiva de un enfrentamiento de guerra convencional. Esa escalada militarista fue concebida, —y Sharpeville (1960) y Soweto (1977) demuestran su dimensión— en términos de reprimir a los movimientos sociales y desempeñar la función contra-insurreccional en el campo político y militar en que la actuación de la guerrilla sería el pilar del conflicto.

Bases del sistema

A medida que el gobierno de Pretoria ve fortalecido su sistema represivo, nuevas estructuras de poder en las áreas política, social y militar serán implementadas. Así como la política de "desarrollo separado" (apartheid) sirvió para enmascarar ideológicamente la brutal segregación racial y la sistemática explotación de mano de obra africana desde los comienzos del s. XX, la posterior implantación de los Bantustanes servirá de instrumento para el modelo de desarrollo adoptado por el gobierno minoritario, resguardando las áreas más fértiles y productivas para asegurar la dominación social blanca durante los años 50.

A partir de los 60, asegurados los dispositivos jurídicos que refuerzan el sistema del apartheid y paralizan temporariamente los movimientos de liberación, el gobierno sudafricano se volcará a la implantación de la última pieza que creará a través de la idea de seguridad nacional, un verdadero cinturón sanitario capaz de responder a las presiones internas y externas.

Se intensifica el establecimiento del complejo industrial-militar con la política adoptada por Pretoria en el sentido de importar el mayor número posible de armamento: esa política contará con la total connivencia de las potencias occidentales en el sentido de proveer de material bélico y financiar la propia producción doméstica de armas. El punto de partida de esa política fueron los Acuerdos Navales de Simons-town (1957) entre Inglaterra y el Gobierno de Pretoria, que fue-

ron revisados más tarde en 1961 y 1967. Después de algún tiempo, suficiente como para garantizar a Sudafrica una mayor "autonomía", Inglaterra, a causa de sus dificultades económicas internas limitará su papel militar con relación a ese país mientras que éste concentrará todos sus esfuerzos en la expansión de la industria naval de manera de asumir mayores responsabilidades en el Atlántico Sur, siendo reconocida entonces la madurez de la marina sudafricana por la oficialidad naval de Su Alteza.

A continuación Pretoria procurará retener un monumental arsenal de armamentos. Basta mencionar que de 1950 a 1970 Sudafrica adquiere una suma de 650 millones de dólares en armamento, la mayor de Africa (Africa negra). Y dentro de esa escalada, el régimen del apartheid movilizará cada vez más sus recursos con propósitos militares y para poderse autosustentar en términos de producción bélica. Paralelamente a ese esfuerzo bélico impresionante, Sudafrica, observando las opciones nucleares que se presentan, inicia en 1965 a través del Consejo Sudafricano de Energía Atómica su primer reactor nuclear (SAFARI I), aprovechando el hecho de ser uno de los mayores productores de uranio del mundo.

Producción doméstica de armamentos (PDA)

La determinación del régimen sudafricano de transformarse en autosuficiente en términos de producción de los principales sistemas de Defensa, está de alguna manera relacionada con la decisión de las Naciones Unidas, en 1963, de proponer el embargo de armas contra el régimen del apartheid. El resultado de eso ha sido un impulso muy grande de la producción doméstica de armamentos capaz de satisfacer todas las necesidades del Estado en términos de poder suplir sus Fuerzas Armadas de armamento convencional y disponer también

de un equipamiento de gran sofisticación.(2)

Dado el secreto que envuelve esa producción de armas, es aún temprano para hacer un balance más completo y proceder a un análisis más profundo de las implicancias internas y externas de ese nuevo militarismo sudafricano. Para un gobierno racista que se muestra (en un apego perverso) como el baluarte de la supremacía blanca luchando contra los males del mundo, la respuesta a una pregunta nuestra de "¿Cuánto es lo bastante?" será siempre, obviamente: "Cada vez más".

Y seguramente será con ese cada vez más que intentaremos componer un cuadro aproximativo de la construcción doméstica de armas, pudiendo desde ya afirmar que África del Sur es casi completamente autosuficiente en armas pequeñas y medianas, en municiones, así como en la producción de bombas de napalm, bombas aéreas, bombas de gas (para efectos psicológicos) etc.

En el campo de las armas mayores, el plan para producir, domésticamente, el Mirage F-1, a partir de 1977, representa la culminación de su política, la cual comenzó en los años 60. Vinculado a ese desarrollo, Pretoria ya venía produciendo, por etapas, varios tipos de sistemas de Misiles. Además del sistema CACTUS (misil tipo superficie-aéreo, la versión del CROTALE francés), y del EXOCET que equipa a su marina, Sudáfrica posee proyectos de misiles tipo aéreo-superficie y recientemente ha testado un Misil Teleguiado tipo aéreo-aéreo (similar al tipo MATRA francés), planeado para equipar a los nuevos Mirages F-1.

(2) Es el ejemplo del sistema de Alarmas (implantado en el Transvaal) para detectar instrucciones aéreas, así como para guiar electrónicamente interceptores. Ese sistema fue originalmente construido por Inglaterra, pero en 1965 pasaba completamente bajo control de Sudáfrica. A partir de 1972 un nuevo sistema Central de Defensa (subterráneo) fue conectado al sistema de alarmas, haciendo de Sudáfrica el único centro operacional de este tipo en toda África.



Sobre el trabajo semi-esclavo de los negros, Sudáfrica construye su potencial económico y un poderío militar que es una amenaza para todo el continente

NUMERO DE PROYECTOS DE LA PDA, 1950-1970

Aviones	
Combate	6
Vehículos	
Combate	3
Navíos Guerra	4
Misiles y	
Cohetes	3
Ingenios-aéreos.....	2
Aparatos	
electrónicos.....	4
TOTAL	22 proyectos

El principal centro de producción en Sudáfrica es la Corporación Atlas de Aviones Ltda., en los alrededores de Johannesburgo, establecida en los últimos años de la década del sesenta, con la asistencia de la Sud Aviation en Francia. Actualmente, con la utilización a gran escala de una "tecnología sudafricana" y después de años de intenso entrenamiento de cuadros técnicos capaces de llevar a cabo el "modelo" interno de producción bélica, ese Centro emplea a casi 4.500 especialistas en la producción de aviones y helicópteros, bajo licencia francesa e italiana.

También podremos ver que, por el número de proyectos llevados a cabo, África del Sur tie-

ne, de hecho, una sólida estructura para poder enfrentar futuros problemas con la comunidad internacional, principalmente en lo referente a la cuestión del embargo.

En términos de África, la producción total de la industria de Defensa de Sudáfrica es significativamente importante. En relación a la producción total el valor en 1975 estaba en el orden de los 200 millones de dólares, ocupando una fuerza de trabajo de 80.000 personas. Esta misma producción en relación al PNB (para 1975) fue de casi 1 por ciento y en relación a los gastos militares para 1977 fue de 23 por ciento.

Dadas esas cifras, es importante valorar el cuadro de expansión de esa producción doméstica, considerando que en los próximos 5 ó 10 años África del Sur continuará expandiendo su producción no sólo para atender las necesidades de su Defensa sino también para intentar exportar armas a otros países, ya sea de África, ya sea de América Latina o aun de Europa. Con otro tipo de datos podemos apreciar la magnitud de la Defensa de Sudáfrica, comparando las cifras del 74/75 con las de 77/78 para el personal de las FFAA.

SUDAFRICA: PERSONAL MILITAR, 1974/75 - 1977/78

	REGULAR		RECLUTADO		RESERVA		TOTAL		DIF.AUMENTO 74/75 - 77/78
	74/75	77/78	74/75	77/78	74/75	77/78	74/75	77/78	
Ejército	7.000	16.600	27.500	38.500	60.000	130.000	94.500	185.000	90.500
Marina	3.200	4.100	1.250	1.400	9.000	10.500	13.450	16.000	2.550
F. Aérea	5.000	5.500	3.000	3.000	3.000	25.000	11.500	33.500	22.000
F. Paramilitar (Policía)	—	—	—	—	—	—	75.000	90.000	15.000

Los actuales planes de expansión incluyen, además del proyecto Mirage, barcos de alta velocidad y corbetas equipadas con misiles (proyecto a partir de 1975), grandes fragatas y un nuevo proyecto de producción de submarinos (a partir de 1979), así como la fabricación de componentes para aviones y los modelos Atlas Impala, Aermacchi AM3, helicópteros Puma, etc.

En estos momentos, en el Centro Industrial de Simonstown, la expansión de la producción eleva a 40-50 el número de proyectos además de lo que ya venía siendo producido, e incluye submarinos de 300 toneladas, que es una señal de la expansión en un campo donde Sudáfrica hasta entonces era dependiente del aprovisionamiento de material del exterior.

Cooperación con los aliados occidentales

Obviamente, toda esa estructura de producción doméstica de armas no sería posible si no hubiese una estrecha cooperación, a través de licencias y otras facilidades de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Israel, Alemania Federal e Italia, así como colaboración técnica entre Sudáfrica y Argentina, Brasil, Canadá.

A fines de los 60, compañías como Parachutes Industry Ltda. (que produce equipos generales para las Fuerzas Armadas, con técnicas y máquinas de los EEUU), Marconi (productos de circuitos y brújulas de radio para el avión Impala), se establecen en Sudáfrica, así como Imperial Chemical Ltda. (fabricante de explosivos). La Compañía Inter-

national Aeradio Southern Africa Ltda, por ejemplo, tiene garantizada su producción porque cuenta con la asistencia de la EMI, Philips, Racal Electronics.

A propósito de esa cooperación, en gran escala, que provee a Sudáfrica de las más sofisticadas técnicas, equipamientos, know-how, en fin, para que ella pueda autocapacitarse y producir domésticamente lo que necesita, vale la pena citar la declaración del Presidente de la Rolls-Royce cuando dijo:

"El cliente, cualquiera sea su situación doméstica exige seguridad en la entrega de sus compras y no espera que los cambios rápidos en el control político interno o externo afecten esas entregas".

(International Defense Business, 20 de Mayo de 1974)

Con esa cooperación la capacidad operacional de la industria bélica sudafricana seguirá en expansión, lo que podría limitar por un lado la eficacia del em-

bargo impuesto por las Naciones Unidas, al mismo tiempo que pone en riesgo la seguridad y la paz en la región sur y eventualmente podrá amenazar el propio equilibrio mundial. Sudáfrica sigue su militarización impunemente, y nuevos proyectos de cooperación, nuevos planes de expansión doméstica continúan desarrollándose, como es el caso ahora de la Rolls-Royce que se embarca en un nuevo proyecto para el avión Impala (de origen italiano) sublicenciando el modelo de su motor.

El régimen del Apartheid está interesado en demostrar cómo su aventura belicista es irreversible y así, permanecer como una aliada potencial de occidente, al construir un fuerte y bien equipado sistema militar.

Es preciso estar constantemente alerta contra la expansión militar de Sudáfrica. Denunciar sus nuevos planes y proyectos, ya sea domésticamente, ya sea con la colaboración del mundo diplomático, militar y de negocios occidental; vincular las relaciones entre el aparato militar sudafricano y la NATO, a pesar de toda la política sobre los derechos humanos en el ámbito internacional. Al mismo tiempo es preciso dar, cada vez más, material y políticamente, solidaridad a los movimientos de liberación y fortalecer todas las formas que puedan llevar a los gobiernos occidentales a un desalineamiento completo en relación al gobierno del Apartheid, para que los riesgos de un enfrentamiento mayor puedan, de hecho, desaparecer dando lugar a una nueva era social en cuyo seno florezca una sociedad de mayoría democrática africana. ●



Roelof "Pick" Botha, ministro sudafricano de Defensa

CULTURA Y CAMBIO

Vida, opresión y combate en las minas bolivianas



Domitila Barrios de Chungara y Moema Viezzer

"Si me permiten hablar", una experiencia viva y directa de la lucha de los mineros de Bolivia a través del relato y el análisis de un ama de casa del centro minero Siglo XX

Beatriz Bissio

"Si me permiten hablar" es, más que un libro, una lección de política, de militancia revolucionaria, de heroísmo anónimo. Tomando la experiencia de Domitila Barrios de Chungara —esposa de un minero de "Siglo XX"—, sin alterar sus giros y expresiones idiomáticas, ni incorporar otro análisis que no sea el de la protagonista, Moema Viezzer, la educadora que sistematizó el testimonio, nos ofrece un libro que al mostrar las terribles condiciones de

vida de los trabajadores mineros bolivianos y su indoblegable lucha por justicia social nos enfrenta, crudamente a la realidad de los explotados de la América Latina y nos compromete con ella. En esta experiencia de "dar voz al pueblo en vez de hablar por él", Moema Viezzer cumplió —como ella misma señala— el papel de instrumento comunicador entre el lector y la verdadera autora del trabajo, Domitila, luchadora ejemplar en la que se resume la militancia, abnegación y re-

beldía de la mujer boliviana.

Y al reservarse, humildemente, el papel de instrumento y no de interpretadora, Moema logra cumplir un rol fundamental: dar a conocer al lector una experiencia viva y directa de la lucha protagonizada por los mineros bolivianos, mucho más rica que la mejor de las novelas que se hubiesen podido concebir sobre el tema y más profunda, impactante y aleccionadora que cualquier análisis teórico y despersonalizado que algún investigador social

hubiese podido realizar a partir de la utilización de su esquema tradicional de trabajo.

Durante una breve estadía en México para concertar con la editorial Siglo XXI la segunda edición del libro, Moema Viezzer nos detalla en entrevista exclusiva, cómo nació "Si me permiten hablar" y reflexiona sobre el vasto campo que se abre con esta obra innovadora.

— Moema, el hecho de que ya esté en marcha la segunda edición de "Si me permiten hablar" expresa por sí mismo el interés que despertó este trabajo. Quisiéramos conocer algunos detalles de cómo nació en tí la idea de escribir un libro con el testimonio de Domitila.

— Mira, como ya explico en la Carta al lector, este libro nació a partir de mi conocimiento de Domitila Barrios en la tribuna del Año Internacional de la Mujer, aquí en México. Ella era la única trabajadora entre más de 4000 profesionales presentes. Y lo que me llamó la atención desde que la escuché hablar por primera vez en aquel encuentro, y luego, en los tres meses que ella se quedó en este país, fue la manera como Domitila reaccionaba frente a cada situación que se le presentaba. Ama de casa de un centro minero perdido entre las montañas de los Andes, que apenas había concluido la escuela primaria, confesó que al principio se sintió un poco acobardada entre tantos títulos de las participantes, y así lo cuenta en el libro ("Como cieniente me presenté y dije: "Bueno, yo soy la esposa de un trabajador minero de Bolivia. Con temor todavía, no?...") pero sin embargo, pocos minutos después, ya desde el primer día, Domitila daba su opinión sobre cualquier tema que se presentara a discusión, desde su perspectiva de clase.

Ella nunca había oído hablar de feminismo, pero frente a las feministas impuso su punto de vista de liberación de la mujer, de igual a igual. Se habló de planificación familiar y ella respondió que el problema no está en los hijos. Que no es el nacimiento de menos niños lo que va

a resolver los problemas de Bolivia. En la Tribuna del Año Internacional de la Mujer se sintió la representante de la clase trabajadora y ubicada desde este punto de referencia y a partir de su propia lucha, enfocó todos los temas que se discutieron.

Era la primera vez que ella sabía de su país (recibió la invitación de las Naciones Unidas en reconocimiento a su militancia), pero se daba cuenta perfectamente de quienes eran sus aliadas y en quienes no podía confiar. Cuando en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se vió frente a 200 estudiantes y funcionarios, al principio no podía ni hablar. Decía: "Es la primera vez que estoy así, entre intelectuales y quizá mi lenguaje no llegue a la altura de ustedes, Mejor si me hacen alguna pregunta". Pero a los pocos minutos ya estaba hablando no solamente de la experiencia de los trabajadores de Bolivia sino que se pronunciaba sobre el papel de los intelectuales en la lucha de la clase trabajadora.

Cuando estuvo con los exiliados bolivianos en México les habló del papel que debían cumplir aquí ("Prepararse al máximo para regresar y responder a todas las exigencias que tiene el pueblo con ustedes (...) Transmitir la experiencia de nuestro pueblo a otra gente que se interese por ella; apoyar la lucha de los que permanecen en el país...")

Esto no podía ser espontáneo. Tenía que haber una experiencia anterior que le permitiera dar todas esas respuestas. Debía existir un análisis ya elaborado que permitía una definición frente a cada situación nueva. Su seguridad debía ser fruto de un largo aprendizaje, de observación y análisis de la realidad a partir de su participación directa en la evolución de la clase trabajadora.

La repercusión de su testimonio

Creo que fueron mi condición de educadora y mi trabajo de investigación académica los que me permitieron percibir lo que en Domitila había de posibilidad

de transmisión de una experiencia que nunca se podría encontrar en un libro escrito por un intelectual. Todo lo que ella decía salía de su experiencia. En su vida la educación formal sólo había influido en pequeña escala. Como ella misma dice "su escuela" fue "la experiencia del pueblo".

Fue así que me surgió la idea de escribir el testimonio de su vida. Y se lo planteé. Le hice ver que de México ella volvería al campamento minero de Siglo XX y que tal vez nunca más se le presentaría la oportunidad de transmitir su experiencia. Le hice notar también que ella misma estaba impresionada por lo poco que se conocía en Europa y África e incluso en otros países latinoamericanos la situación de los trabajadores bolivianos. También le mencioné que si grande había sido el impacto de quienes la oyeron hablar dos minutos en la tribuna, cual no sería la repercusión que podría alcanzar un trabajo elaborado con el testimonio de su vida.

Le hice valorar el hecho que toda la generación nueva de su país, que no ha vivido el proceso, ni la Guerra del Chaco, ni la Revolución nacionalista del 52 (que ella conoce bien por su papá), ni las masacres de mineros y campesinos, nunca iba a encontrar en un libro de texto lo que fue la lucha de las mujeres en el movimiento sindical y tantas otras experiencias que sería importante que ellos conocieran. Fundamentalmente de la realidad de la mina, de la vida de la clase trabajadora boliviana.

Fue así que Domitila aceptó. — ¿Y cómo comenzaron a trabajar?

— Yo recogí todo el material de la Tribuna, de las intervenciones en la Universidad, entrevistas en los periódicos, etc., además de grabar muchísimas horas de conversación directa con ella. Tenía más de 800 páginas, y siempre busqué mantener el lenguaje y la interpretación de los hechos de Domitila. Nada publiqué —de acuerdo con el compromiso asumido— antes de poder ir a Bolivia y corregir juntas los originales, de modo de com-

probar si Domitila se reconocía en lo que yo había ordenado.

Además de lo que recogí en México, Domitila me contó en Bolivia lo que hizo en 1976, o sea a su regreso, ya que en cuanto se reintegró a su vida normal reinició su participación en la lucha de su pueblo, la que mantiene hasta el día de hoy. Ella encabezó, junto con cuatro compañeras, la huelga de hambre que en enero de este año tuvo lugar en La Paz y que culminó con la conquista de la amnistía, la liberación de todos los presos políticos y la vigencia de las libertades sindicales que estaban suspendidas desde 1974.

— Tú, que la has conocido intimamente y que has convivido con ella en su propio medio, cuando fuiste a Siglo XX a corregir el trabajo, ¿cómo definirías a Domitila?

— Resumiendo diría que es una mujer de un centro minero, esposa de un trabajador minero y madre de siete hijos, que reparte el día en tres actividades principales: 1) Como ama de casa, es decir, lava, plancha, cuida a sus hijos y atiende a su marido, adaptándose al horario rotativo de cada semana en la mina. 2) Como vendedora, en la calle. Como el sueldo del marido no alcanza, Domitila prepara todas las mañanas cien "salteñas" (empanadas bolivianas) y luego las vende en la calle. Sus hijos le ayudan. Con esto gana un dólar diario, teniendo que levantar a las cuatro de la mañana. 3) Como secretaria general del Comité de Amas de Casa. Domitila dedica varias horas por día al trabajo organizativo de las mujeres y participa de todas las actividades del comité. En períodos pre-electorales como el que está viviendo su país, hay muchas actividades "extras".

"La reacción del pueblo"

— ¿Cómo es que Domitila va asumiendo su compromiso con su clase? ¿Cómo se concientiza?

— Desde su niñez ella conoció la miseria y la explotación de los mineros. A través de su padre, dirigente sindical y político, oyó hablar desde pequeña de la Gue-

rra del Chaco y de la revolución del 52. Vió al estiano embarcarse en vagones para beneficio del patrón, y siempre ha luchado para cambiar la vida de los trabajadores. Vivió directamente las masas en dos campamentos, su transformación en "zona militar", conoció a mucha gente que sufrió el destierro, ella misma fue detenida y vejada. La reacción de Domitila es la reacción del pueblo frente a la represión y la injusticia.

Ella ha sistematizado la realidad boliviana y percibe la respuesta que habría que dar. Su participación en el Año Internacional de la Mujer y el hecho de tener un libro con su vida escrita no han alterado su deseo de no desclasarse y de proseguir su lucha desde su condición misma de mujer de un minero. Un ejemplo de esta determinación lo tenemos en que ella recibió una invitación para viajar al Brasil en el mes de abril, fecha en que su libro debía salir en aquel país. "Como me gustaría conocer otro país", me dijo Domitila comentando la invitación, pero inmediatamente agregó: "Pero en este momento la Patria me exige otras cosas y no puedo salir". También está invitada a ir a París, pero de la misma manera creo que no va a aceptar.

— ¿Qué factores inciden en la militancia de Domitila?

— Creo que es muy importante el hecho que sus hijos comprenden su lucha y la apoyan. Ahora, por ejemplo, cuando ella se fue a La Paz a la huelga de hambre, sus hijos asumieron las tareas de la casa. Comprenden y ayudan a su madre. Por eso ella puede hacer muchas cosas. Domitila se da cuenta de que si no fuera así, no podría seguir. Y también sabe que si su marido no reconociera el valor que tiene su lucha y si no la apoyara, entendiendo que el problema personal debe quedar a otro nivel, tampoco ella podría actuar como lo hace.

Que el pueblo se analice a sí mismo

— Has dicho que tu condición de educadora incidió en el tra-

bajo porque te permitió observar a Domitila en su actuación en la tribuna del Año Internacional de la Mujer con otros ojos. ¿También influyó en la elaboración del libro?

— Este es un trabajo insertado en la corriente que busca caminos nuevos en el trabajo de educación popular. Creemos que la educación debe ayudar a la organización del pueblo y por ese mismo motivo, el trabajo educativo así entendido supone que se parte de la investigación de la realidad. Me doy cuenta de que se hacen muchos análisis socioeconómicos y a veces de la situación vital de los trabajadores, pero creo que hay muy poco hecho sobre la organización del pueblo analizada por el pueblo mismo. Los sectores populares ya han escrito en América Latina páginas heroicas con el sacrificio de sus vidas, y sin embargo no hay casi trabajos que estudien estos episodios, que los sistematicen, y que permitan hacer un análisis de los éxitos y los fracasos, de modo de poder intercambiar experiencias entre los diferentes pueblos.

Creo que hace falta una investigación de la Historia de los grupos dominados expresada por ellos mismos. Yo no hice como Oscar Lewis (autor de los "Hijos de Sánchez") sino que recojo una experiencia de organización y la transmito. Es muy distinto que los trabajos que se hacen en el campo a nivel de una investigación sociológica, que quedan para análisis posterior del investigador. Eso ha llevado a que los resultados hayan servido primordialmente a la élite intelectual. Además, con el pretexto de salvar la "objetividad científica", ciertos métodos de hecho han impedido cualquier tipo de compromiso con el grupo humano investigado y los trabajos han sido para defender tesis académicas o para elaborar nuevos trabajos académicos o crear cátedras universitarias.

Por supuesto que deben existir investigadores que se dediquen a la labor académica. Muchos tendrán que dedicarse a una

Sigue en la página 100

El ideario de Domitila

—EL SOCIALISMO

“Nosotros nos identificamos con el socialismo. Porque solamente en un sistema socialista ha de haber más justicia y todos aprovecharán de los beneficios que hoy día están en manos de unos pocos” . . .

“Esto lo digo y no es invento mío. Lo han proclamado en un Congreso de la Central Obrera Boliviana: “Solamente será libre Bolivia cuando sea un país socialista.”

—LA REVOLUCION TRAICIONADA

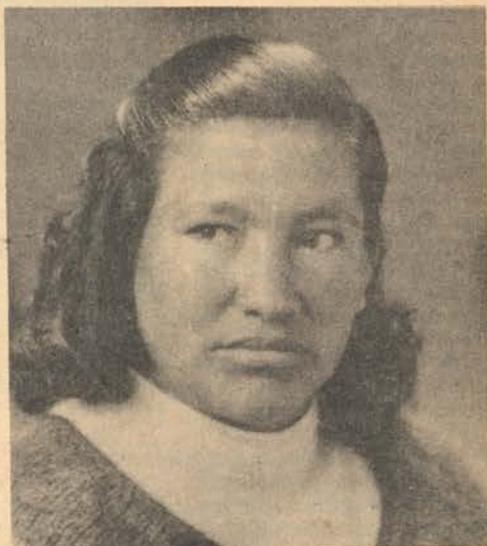
“La Revolución del 52 fue un gran acontecimiento en la historia de Bolivia. Fue realmente una conquista popular. Pero ¿qué pasó?, que el pueblo —la clase obrera, los campesinos— no estábamos preparados para tomar el poder. Esto pasó porque siempre fuimos educados en la idea de que solamente aquella persona que tiene estudios, que tiene comodidades y que ha ido a la Universidad es la que puede gobernar un país. Y por ese problema de que a nosotros no nos educan y nos menosprecian a los del pueblo, no estábamos preparados para tomar el poder nosotros, a pesar de que la revolución sí la hicimos nosotros. Y a esa gente pequeño burguesa que le metimos al poder y en la cual depositamos nuestra confianza, traicionó todo lo que pensábamos hacer”.

—EL PODER PARA EL PUEBLO

. . . “si nosotros vamos a hacer una revolución en el futuro, nuestro gobierno tendrá que ser de nuestra extracción, tendrá que ser obrero, tendrá que ser campesino . . . Sólo así vamos a tener garantía de estar en el poder nosotros.”

— LOS PROTAGONISTAS DEL CAMBIO

“Todos somos importantes en la lucha revolucionaria. Somos una maquinaria tan grande y cada uno de nosotros somos un engranaje. Y por falta de un engranaje la máquina no puede dejar de funcionar. Entonces a cada uno hay que saber darle su papel. Algunos son buenos para hablar bonito. Otros para escribir . . . bueno. Otros servimos para hacer bulto, por lo menos, para estar allí presentes y ser uno más en la fila. Algunos tenemos que sufrir, hacer ese papel de mártir. Otros tienen que escribir aquella historia. Todos somos indispensables para la revolución. Todos vamos a contribuir a nuestra manera. Lo importante es que



estemos encauzados en la lucha de la clase trabajadora y que cada uno haga lo que se le asigne según sus posibilidades.”

— LOS FOCOS GUERRILLEROS

“Yo no soy foquista. Pienso que nada se debe improvisar. El ser humano, para caminar primeramente aprende a gatear, luego a pararse en los pies, luego a dar los primeros pasos y poco a poco camina hasta que, finalmente, puede competir en carreras de maratón. También un movimiento revolucionario no se hace de la noche a la mañana. De allí que los movimientos aislados no sirvan para nada. Yo pienso que es el pueblo que tiene que liberarse”.

—EL PARTIDO POLITICO

“Yo pienso que en sí la lucha por la liberación del pueblo la debe manejar un partido que sea realmente de los oprimidos y explotados, que son los trabajadores. O sea que nosotros tenemos que tener nuestro propio partido y nosotros tenemos que encaminarlo, ¿no? Ahora, con mi poca visión que yo tengo de la realidad boliviana (. . .) yo creo que es necesario integrar a los intelectuales con nosotros. Pero siempre tienen ellos que estar acomodados a nuestra realidad, el partido tiene que estar hegemonizado por la clase obrera y los campesinos”. (Tomado del agregado que aparecerá al final de la segunda edición en español).

CULTURA Y CAMBIO

Viene de la página 98

sistematización teórica; pero deben existir los mecanismos complementarios para que los aportes teóricos no sean elaborados exclusivamente para servir a una élite intelectual.

Yo procuro en mi trabajo recoger la conciencia que tienen los sectores populares de su propia lucha, de su propia realidad. Y recién luego, estudiarla o elaborarla. Fue por eso que no quise escribir un prólogo de cuarenta o cincuenta páginas sobre lo que opino yo de lo que Domitila dice. Quise dejar que fuera ella la que hablara y la que hiciera las interpretaciones. Por eso he empleado la técnica de grabación. He respetado el lenguaje y la interpretación de los hechos. Viajé a Bolivia en octubre de 1976 y allí pasé quince días corrigiendo el libro en la mina de Siglo XX con Domitila, tachando, cambiando, suprimiendo.

En lo que sí se encuentra algo de mi aporte es en la ordenación que le di al libro, en el montaje del trabajo. Ahí seguramente influyó mi condición de educadora. Posiblemente un político o un sociólogo hubiese dado más extensión a algunos episodios y no necesariamente los hubiese ordenado como yo lo hice.

Comencé por el pueblo de Domitila y su vida, o sea la trayectoria personal dentro de la gran trayectoria de la clase trabajadora boliviana. Ella estuvo de acuerdo con todo esto.

- Y el título ¿lo eligieron entre las dos?

- Yo escogí esa frase del capítulo donde Domitila relata cómo se impuso la televisión oficial a costa de las cuatro emisoras de los trabajadores mineros. Como ella dice "¿Qué hace la televisión en favor de la clase trabajadora? Allí el gobierno pasa los programas que quiere. Además, al rato que quiere usa la televisión para insultarnos, y nos llama agitadores, dice que los de Siglo XX son unos tales, unos cuales. El nos hace "trapos" por la televisión. Y nosotros no podemos siquiera responder porque no tenemos una televisión del pueblo".

Cuando el gobierno manda



El campamento minero "Siglo XX". Una puerta y una ventana para cada familia

una comisión a Siglo XX para hacer desistir a los mineros de querer que les sean devueltas las emisoras, alegando que ellos tenían ahora la televisión ("¿Si les hemos dado el equipo más moderno!"), entonces Domitila tomó la palabra para responder esos argumentos y, según ella misma relata, comenzó diciendo: "Si me permiten hablar"... Y elegimos esa frase para título del libro. Domitila estuvo de acuerdo.

- ¿Piensas que esta obra innova en el campo de la investigación social?

- Creo que mi manera de trabajar, recogiendo la autenticidad de la expresión de la clase trabajadora, es una forma de devolverle el habla al pueblo. Cuando habla Domitila hablan las amas de casa, los trabajadores, los jóvenes sin perspectiva de futuro.

Quizá por eso el libro tiene tanto éxito entre los sectores populares. Porque hay una situación de transferencia entre Domitila y esos sectores.

- Sería innovador por ser uno de los primeros trabajos que le da la palabra al pueblo...

- Generalmente el pueblo no habla. Se habla por él. Se lo interpreta. Sin embargo, yo pienso que los intelectuales necesitan comprender cómo el pueblo analiza su propia realidad. Tener el control de la palabra, interpretarse a sí mismo, es una de las formas —entre tantas otras— de

caminar hacia la liberación. Y es por esa importancia del dominio de la palabra que los medios de comunicación están tan controlados por los sectores dominantes. "Si me permiten hablar" trata de que el pueblo tome más conciencia de su realidad a través de su propia expresión. Es la conjugación de un trabajo conjunto de una educadora con un ama de casa, en equipo.

Devolución del trabajo a su fuente

Pero hay aún una meta más en este trabajo: la devolución del mismo a su fuente de origen, sistematizado. En primer lugar, este libro debe llegar a Domitila, a las amas de casa de Siglo XX, a los mineros de Bolivia. Para que se vuelva un elemento de auto-crítica y un instrumento para ayudar a la formación de las nuevas generaciones, que no han participado en el proceso descrito en la obra. En el comienzo del libro Domitila lo dice así: "No quiero hacer nomás una historia personal. Quiero hablar de mi pueblo. Quiero dejar testimonio de toda la experiencia que hemos adquirido a través de tantos años de lucha en Bolivia, y aportar un granito de arena con la esperanza de que nuestra experiencia sirva de alguna manera para la generación nueva, para la gente nueva".

— Según tenemos entendido, también está siendo utilizado este trabajo como elemento de análisis en instituciones dedicadas al quehacer político...

— Es que el libro se destina también a los sectores que de alguna manera se identifican con el relato de Domitila y a aquellos grupos que se interesan en la tarea de la organización y educa-

ción popular. Porque educación popular, en última instancia, es un proceso a través del cual se crean mecanismos para generar una mayor conciencia entre los oprimidos y facilitar el avance en el proceso de liberación del sistema en que vivimos.

— ¿Ya hay algo concreto en este campo?

— En República Dominicana,

por ejemplo, hemos organizado un taller de trabajo con representantes de distintos sectores populares, amas de casa, obreros, campesinos. A partir de la lectura del libro se hacen trabajos colectivos.

En cartas recibidas desde México supe que "Si me permiten hablar" está siendo utilizado como libro de texto en escuelas

La mujer, la lucha y el feminismo

—NO HAY UNA "CONDICION FEMENINA"

"Durante la Tribuna Año Internacional de la Mujer una señora se me acercó y me quería aplicar a su manera el Lema de la Tribuna que era "Desarrollo, Paz, Igualdad... Y me decía:

—Habla de nosotros, señora... Nosotras somos mujeres. Por un momento olvidese de los sufrimientos de su pueblo, de las masacres. Hablemos de nosotras, de usted y de mí... de la mujer, pues. Enonces yo le dije: "Muy bien, hablaremos de las dos. Pero si me permite voy a empezar. Señora, hace una semana usted llega con un traje diferente y sin embargo yo no. Cada día llega usted pintada y peinada como quien tiene tiempo para pasar en una peluquería bien elegante y puede gastar plata en eso. Y sin embargo, yo no. Yo veo que usted tiene cada tarde un chofer en un carro esperándola a la puerta de este local y sin embargo, yo no. Y para presentarse aquí como se presenta estoy segura de que vive en una vivienda bien elegante, en un barrio también elegante, ¿no? Y sin embargo nosotras, las mujeres de los mineros tenemos una pequeña vivienda prestada y cuando muere nuestro esposo o se enferma o lo retiran de la empresa, tenemos noventa días para abandonar la vivienda y estamos en la calle. Ahora díganos: ¿Tiene usted algo semejante a mi situación? ¿Tengo yo algo semejante a la situación de usted? ¿De qué igualdad vamos a hablar entre nosotras? Si usted y yo no nos parecemos, y si somos tan diferentes! Nosotras no podemos en este momento ser iguales aun como mujeres, ¿No le parece?

—LA MUJER SE LIBERARA CUANDO CAMBIE EL SISTEMA

"Nosotras no vemos ninguna solución a nuestros problemas mientras no se cambie el

sistema capitalista en que vivimos. Por eso el trabajo del Comité es para reclamar con el compañero por una mejor situación, para que haya una vida más justa y más feliz para nosotros."

"Lo importante para nosotras (las mujeres de Siglo XX) es la participación del compañero y de la compañera en conjunto. Sólo así podremos lograr un tiempo mejor, gente mejor y más felicidad para todos. Porque si la mujer va a seguir ocupándose solamente del hogar y permaneciendo ignorante de las otras cosas de nuestra realidad, nunca vamos a tener ciudadanos que puedan dirigir a nuestra Patria. Porque la formación empieza desde la cuna. Y si pensamos en el papel primordial que juega la mujer como madre que tiene que forjar a los futuros ciudadanos, entonces si ella no está capacitada solamente va a forjar ciudadanos mediocres, fáciles de ser manejados por el capitalista, por el patrón. Pero si ya está politizada, si ya tiene formación, desde la cuna forma a sus hijos con otras ideas y los hijos van a ser otra cosa."

—NI MACHISMO NI FEMINISMO

"Pienso que el socialismo en Bolivia será el mecanismo que creará las condiciones para que la mujer alcance su nivel. Y será obra de ella misma también su liberación. Pero yo pienso que en este momento es mucho más importante pelear por la liberación de nuestro pueblo, junto con el varón. No es que acepte el machismo, no. Considero que el machismo es también un arma del imperalismo, como lo es el feminismo. Por lo tanto, considero que la lucha fundamental no es entre sexos, es la lucha de la pareja. Y cuando hablo de la pareja, hablo también de los hijos, de los nietos, que tienen que integrarse, desde su condición de clase, a la lucha por la liberación. Yo creo que esto es lo primordial ahora."

CULTURA Y CAMBIO

de alfabetización de adultos, en círculos de lecturas de bibliotecas de barrios populares y en sindicatos. También será utilizado en un seminario de economía a realizarse en la Universidad.

En Bolivia tuve oportunidad durante mi último viaje (ahora, antes de que sea lanzada la segunda edición) de visitar junto con Domitila a un grupo de los barrios marginales y a amas de casa del propio Siglo XX. Pude así percibir un gran deseo de Domitila: que este libro sirva a la causa popular, "a los obreros y a los campesinos".

Y me informaron durante mi estadía allí que algunos sectores políticos con larga experiencia acumulada han decidido sistematizar esta experiencia para su propio provecho, inspirados en este trabajo. Si es así, en algo ya hemos logrado nuestro objetivo, porque teníamos por finalidad servir a la organización del pueblo y ayudar a que los sectores populares dejen de ser objeto de las investigaciones para volverse más y más sujeto de las mismas.

Conozco organizaciones que en Bolivia, en Santo Domingo y también aquí en México, se han cuestionado sus métodos de trabajo en la formación de sus cuadros y en las acciones en los frentes de masa a partir del tes-

Domitila participa activamente en las luchas de su pueblo



timonio de Domitila. O sea que este tipo de trabajos pueden ser particularmente aprovechados por dirigentes de partidos y organizaciones para los que serían una fuente de crítica sobre su propio movimiento. "Si me permiten hablar" es como un espejo en el que se reflejan —a través del testimonio de Domitila— las fallas en la formación de los militantes, el aislamiento de la clase trabajadora y naturalmente, éste debe ser un motivo de reflexión para las fuerzas que han contribuido en su formación y para todas aquellas organizaciones que se han impuesto tareas similares en otros países.

idea clara de quien es Domitila quisiéramos saber quien es Moema Viezzer...

— Bueno, soy brasileña, nacida en Caxias do Sul, en el estado de Rio Grande do Sul; trabajé durante un largo período como profesora de pedagogía musical pero en los últimos años vividos en mi país me dediqué al trabajo de promoción comunitaria (educación de adultos), relacionado con educación, salud, promoción social, etc., con un equipo integrado por diferentes profesionales.

Fueron los años de trabajo en los estados de Pernambuco, Maranhão y Bahía los que me definieron, porque me hicieron conocer a fondo la realidad de aquella región del Brasil, tan diferente de la del sur y tan difícil. También trabajé dos años como asistente de investigación en antropología social, en la tesis de mi marido en el Perú, en la región del Valle del Mantaro.

— *¿Qué quieres decir cuando señalas que determinados años "te marcaron" ¿Fue allí que se forjó tu inquietud por ser útil al pueblo?*

— Así es. A partir de toda esa experiencia es que comienzo a buscar conjugar el trabajo teórico del intelectual con el aporte práctico que transmiten las masas. Estoy convencida de que hay que "conjugar la intelectualidad de los intelectuales con la intelectualidad de las clases trabajadoras", como muy bien lo dijo un campesino dominicano comentando este libro. ●



El trabajo de la mujer en las minas bolivianas

También en Europa

— *¿Qué repercusión tuvo el trabajo fuera de América Latina?*

— Una señal del interés que ha encontrado en Europa es que va a ser aplicado como libro de texto en estudios sobre América Latina, concretamente en el Centro del Tercer Mundo en Holanda, que dirige el profesor Gerrit Huizzer.

— *Este impacto seguramente se ha traducido en pedidos para editarlo también en aquel continente...*

— Sí. Después que la edición en español se agotó en cuatro meses va a salir ahora en alemán. He firmado contratos para ediciones en portugués, flamenco, francés e inglés. Están en trámite contratos para ediciones en italiano y sueco.

— *Ahora que tenemos una*

Boal: El teatro en el exilio

Augusto Boal



Augusto Boal, uno de los principales exponentes del arte brasileño escribe para Cuadernos del Tercer Mundo sobre su trabajo. Prohibida en Brasil, la dramaturgia de Boal, exiliado actualmente en Portugal, se volvió cada vez más universal por el contacto con la de América Latina y Europa

Augusto Boal es uno de los principales exponentes del arte brasileño en el exilio. En un reportaje exclusivo para nuestra revista el escritor, actualmente residente en Portugal, habla de su trabajo. Su arte prohibido en Brasil, se hace cada vez más universal en contacto con el de otros países de América Latina y de Europa.

—Desde que salí de Brasil mi actividad ha sido intensísima. Viví 5 años en Argentina, he viajado por casi toda América Latina, dando conferencias, cursos, laboratorios y desarrollando nuevas técnicas de teatro popular.

Procuré sistematizar toda esa experiencia en tres libros de teoría de teatro: *Teatro del Oprimido*, *Técnicas Latinoamericanas de Teatro popular* y *200 Ejercicios y Juegos para el actor y para el no actor con ganas de decir algo a través del teatro*. En ese período escribí igualmente otros libros de ficción, como por ejemplo, *Milagró en Brasil*, donde intento hacer un relato de mi experiencia en la prisión de San Pa-

blo y donde trato de mostrar que la tortura y la represión en general forman parte de un sistema económico y pertenecen a la esencia misma de ese sistema.

Escribí *Crónicas de Nuestra América*, que reúne cuentos verdaderos y divertidos que recogí en mis andanzas latinoamericanas. *La deliciosa y sangrienta aventura latina de Jane Spitfire, espía y mujer sensual* que es una narración de un golpe de Estado promovido por la CIA en algún país latino, narración que utiliza todas las técnicas de los romances de aventuras y espionaje, la violencia, el sexo, la sangre y hasta el lenguaje en estilo "traducción" —se escribe como se traduce y no como se usa en la lengua original. Con esta experiencia —como en otras del género— trato de volcar el fetiche contra el fetichero, usando el lenguaje del enemigo para decir verdades contra ese mismo enemigo.

Además de esos libros (algunos de los cuales están traducidos en varias lenguas y publica-

dos en varios países) escribí también varias piezas, entre las cuales se encuentra *La tempestad Caliban*, basada en Shakespeare y con música de Manduka. *Las Mujeres de Atenas*, basada en Aristófanes y con música de Chico Buarque; y más recientemente, *Murro em Ponta de Faca* (Golpe sobre el filo de un cuchillo), donde trato precisamente el tema del exilio.

Después de cinco años en Argentina vine a vivir a Portugal y, de la misma manera que cuando estaba allá viajaba por toda América Latina, ahora acá viajo por toda Europa, haciendo el mismo trabajo, principalmente en Suecia, Italia y Francia, donde he trabajado frecuentemente. Recientemente fui electo también Presidente del Consejo de Gestión del Festival Mundial de Teatro de Nancy.

Aquí en Europa utilizo y desarrollo las mismas técnicas del "teatro del oprimido" porque, evidentemente, aquí también existe opresión, aquí también existen oprimidos y por lo tanto

CULTURA Y CAMBIO

aquí también el teatro puede ser usado como arma de liberación.

El teatro invisible

Se prepara una escena como si fuera a ser representada en un teatro convencional, con texto, personajes, etc. Después de pronto, la escena es representada en un local que no es un teatro y para personas que no son espectadores y que no llegan a tomar conciencia de que están asistiendo a un espectáculo.

Como no saben que son espectadores, jactúan como si fuesen actores obligando a los actores a convertirse en espectadores de los espectadores-actores! Se derrumba el muro que separa a los actores (sujetos) de los espectadores (objetos). Todos son sujetos-objetos. El espectador se libera de su primera opresión que es la de ser pasivo, receptivo.

Cito algunos casos: en París hicimos teatro invisible dentro del vagón del metro sobre el problema del abuso sexual contra las mujeres. Durante uno de los *espectáculos*, el metro llegó incluso a parar y la escena se extendió a los andenes de la estación.

En Estocolmo hicimos teatro invisible en restaurantes, en los ferry-boats y también en las calles, sobre temas tan diferentes como la contaminación atmosférica o el preconcepto racial, el bebé de la reina Silvia, etc. En uno de los *espectáculos* la policía apareció, interrumpió la pieza y detuvo por unos minutos a algunos de los actores para averiguación de antecedentes.

El teatro foro

Si en la forma anterior el espectador se libera de su condición de pasividad, continúa, sin embargo, sin plena conciencia de ese hecho. Se libera sin saberlo. En el teatro-foro el espectador asume el papel protagónico con plena conciencia de lo que hace. Es así: se prepara una escena como se hace normalmente, con la única obligatoriedad de que el protagonista cometa un error político u otro y que de ninguna manera sea un héroe.

Se representa la pieza que no debe durar más de diez o quince minutos. Terminada la representación se pregunta a los espectadores si ellos están de acuerdo con lo que acaban de ver. Como es de suponer, muchos o todos responderán que no.

Se informa enseguida que la escena será representada una segunda vez de la misma manera, pero que esta vez, cualquier espectador que estuviera en desacuerdo podrá gritar *stop*, y la escena inmediatamente se interrumpe; en ese momento el espectador podrá sustituir al actor que representaba al protagonista (y que cometía el error) y podrá mostrar, teatralmente, en acción, cuál sería la forma correcta de proceder.

Cuando el espectador esté en escena intentando su solución, todos los demás actores tratarán de reprimir a ese espectador con el fin de mostrar que esa solución tampoco es viable y también con el fin de obligar al espectador a ejercitarse con la solución que preconiza. Si el espectador se da por vencido el actor protagonista vuelve y la pieza se dirige nuevamente en dirección al mismo final, al menos que un segundo espectador, un tercer o un cuarto y otros más creen cada cual su versión.

Cuando un espectador consigue vencer a sus represores, a partir de ese momento los espectadores serán invitados a sustituir también a los otros actores a fin de que los espectadores interpreten los papeles de "oprimidos" y "opresores" y traten de estudiar todas las posibilidades de liberación, dentro de aquella situación dada.

Teatro en las calles

También he usado constantemente esta forma en muchos países de Europa; en Francia hicimos teatro para los huelguistas de un banco que discutían la mejor forma de organizar una huelga —eso ocurrió durante la huelga misma.

En Estocolmo, discutimos en teatro-foro en plena calle (más de mil espectadores) los problemas de las centrales atómicas. En



Escena de "Zumbi", obra de Boal estrenada con gran éxito en Europa

Sicilia, en una ciudad muy pequeña, Godrani, discutimos el problema de la creación de una cooperativa para resolver el problema agrario local y que era obstaculizado por el Alcalde local.

El espectáculo fue montado en plena plaza y en presencia de casi toda la población —inclusive el Alcalde, que era uno de los personajes.

Durante el "foro" varios ciudadanos aprovecharon la oportunidad para gritar "stop" y, entrar en escena y hacer sus propias reivindicaciones y sus propias acusaciones contra el Alcalde hasta que él mismo no pudo contenerse y también gritó "stop" y sustituyó al actor que hacía su papel, a fin de defenderse mejor.

Se dio allí un hecho maravilloso: un alcalde verdadero discutió en plena calle con ciudadanos verdaderos problemas verdaderos: la única ficción era el ritual teatral que fue respetado todo el tiempo.

Además de estas dos formas principales he trabajado también en otras como el "teatro-periódico" (técnicas de teatralización de noticias de periódicos), el "teatro-fotonovela" (desmontaje de historias de ese medio de comunicación social), etcétera. ●

Mauricio

Situada en la ruta del petróleo, la pequeña isla de Mauricio tiene importancia estratégica para los imperios marítimos desde que en el siglo XVI la avistaron los navegantes portugueses al doblar el Cabo de Buena Esperanza en ruta hacia las especerías de la India.

Mauricio fue ocupada sucesivamente por lusitanos, holandeses (1598-1710), franceses (1715-1810) e ingleses (1810-1968). Estos últimos introdujeron la caña de azúcar, que todavía hoy representa el 95 por ciento de las exportaciones, y la mano de obra barata de origen hindú, cuyos descendientes constituyen el 66 por ciento de la población mauriciana. La cultura local continuó, empero, bajo la influencia francesa hasta nuestros días.

Desde Mauricio los británicos administraban, además, las islas Rodrigues, Cargados-Carajos y el archipiélago de Chagos. Sin embargo en 1965 y con la complicidad de la administración local de Maurice Ramgoolam, Chagos fue escindido, pasando a constituir el Territorio Británico del Océano Índico, donde los Estados Unidos iniciaron la construcción de una gigantesca base aero-naval en la isla de Diego García. La población nativa de esta isla fue trasladada en secreto a Mauricio en 1971, en un episodio que habría de provocar escándalo, años más tarde, al ser descubierto por el Congreso norteamericano.

Mientras tanto, en recompensa por sus servicios, Ramgoolam recibió de la corona el título de "sir" y una independencia formal por la que nunca luchó realmente. Gaetan Duval, representante local de los grandes intereses transnacionales y líder de los plantadores azucareros fue el principal opositor a la independencia. Ello no obstó para que en 1968 pasara a ser ministro de Relaciones Exteriores del gobierno neocolonial de los laboristas de Ramgoolam.

Fraudes electorales y represión a la actividad sindical en lo interno, estrechas relaciones con Israel y Sudáfrica en lo externo, caracterizaron este gobierno. Pretoria cuenta con una zona franca en Port Louis (que le permite negociar con la Comunidad Europea eludiendo las sanciones internacionales) y el Sha de Irán compró en 1973 facilidades portuarias y militares en la isla.

Esta ostentosa presencia imperialista, la corrupción y la discriminación racial alentaron el cre-

cimiento del Movimiento Militante Mauriciano, organización opositora que vanguardiza a los trabajadores —azucareros, portuarios, transportistas y pescadores— nucleados en la GWF (General Workers Federation). En diciembre de 1976, en una elección postergada desde 1972, el MMM de Paul Berenguer conquistó 34 de las 70 bancas legislativas. El Partido Laborista de Ramgoolam, con 27 bancas sólo pudo formar gobierno rehaciendo la coalición con Duval, que había roto en 1974. El MMM, que en abril de 1978 ganó 3 de los cinco municipios locales se aproxima inexorablemente al gobierno, estrechando su alianza con los sindicatos y delineando un programa de verdadera independencia, justicia social y no alineamiento en el marco del anhelo regional de convertir al Océano Índico en un "lago de paz".

Las potencias occidentales se niegan a considerar las demandas de desmilitarización, restitución de Diego García y el islote de Tromelin (ocupado por Francia). In-

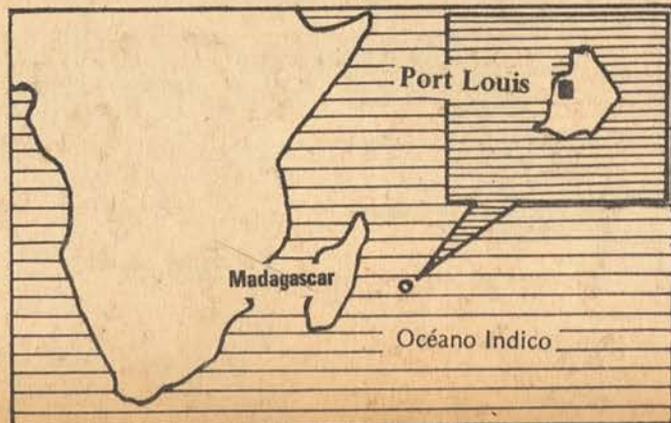


tentan, en cambio, "desestabilizar" al MMM.

Los inversores extranjeros ya se están retirando de la zona franca, en previsión de un futuro gobierno socializante y Gaetan Duval radicaliza cada vez más sus posiciones hacia la extrema derecha, lo que hace prever que los poderosos intereses extranjeros y oligárquicos resistirán con todos los medios a su alcance el ascenso de un movimiento popular que, unido a los gobiernos progresistas de las islas Seychelles y Comores y con el apoyo de Madagascar, y los países revolucionarios africanos del Índico haría cambiar totalmente el panorama de la región.

State of Mauritius

Gobierno: Sir Seewoosagur Ramgoolam, Primer Ministro —**Capital:** Port Louis (150 000 h.) —**Superficie:** 2 045 km² (1 865 km² de la isla Mauricio y el resto en las islas Rodrigues, Agalega y Cargados-Carajos) —**Población:** 875 000 h. de los cuales sólo 26 000 habitan Rodrigues y las demás islas menores —**Moneda:** rupia mauriciana —**Idioma oficial:** inglés. Un creole de origen francés es el idioma más hablado —**Fiesta Nacional:** 12 III (Independencia, 1968) —**Religión:** Mayoritariamente hindú, hay importantes sectores cristianos y musulmanes —**PNB per cápita:** 675 dólares anuales —**Educación:** 220 mil estudiantes de todo nivel. Analfabetismo: 25 por ciento —**Salud:** Un médico cada 3 500 habitantes
Mauricio es miembro pleno de la ONU, la OUA y el Movimiento de Países No Alineados



Mauritania

Al acceder a la independencia en 1960, Mauritania era un país extremadamente pobre, carente de las bases mínimas que aseguraran viabilidad política al joven Estado. No heredaba de la época de la colonización francesa ninguna infraestructura, ni capacidad administrativa. Sus cuadros potenciales eran apenas cinco universitarios y una quincena de estudiantes. La población vivía del trueque y, aún hoy, es en gran parte nómada. A cambio de un poder político ficticio, en manos del Partido del Pueblo Mauritano (PPM) y su presidente, Moktar Uld Daddah, la vieja metrópoli convertía las riendas reales de la autoridad.

Una sola empresa multinacional, la MIFERMA de capitales franceses, tenía más poder que el propio Estado. Sus minas de hierro proporcionaban el 80 por ciento de las exportaciones y daban empleo a uno de cada cuatro asalariados del país.

Gradualmente el sector progresista del partido comenzó a impulsar las bases de lo que debería ser la verdadera independencia nacional. En 1965 Mauritania abandonó la OCAM (Organización Común Africana y Malgache), a través de la cual Francia intentaba mantener una tutela sobre sus excolonias. En 1966 se crea la

SOMITEX, sociedad monopolizadora de la importación de azúcar, arroz y té, con lo que se quiebra el monopolio de los comerciantes franceses instalados en Dakar. Ese mismo año comienza una campaña de revalorización de la cultura árabe nacional. En 1969 Mauritania establece sus propias aduanas, independizándose de las de Senegal. En 1972 el banco árabe-mauritano obtiene el monopolio de las operaciones comerciales con el exterior y en 1973 se crea el Banco Central. Por primera vez el país comenzó a emitir su propia moneda.

Finalmente, en 1974 se anuncia la nacionalización de las minas de hierro, paso decisivo que fue posible por la movilización general del Tercer Mundo en defensa de las materias primas y el apoyo que Argelia brindó al gobierno de Nuakchott en su lucha por la soberanía económica.

Frustrado en sus intentos de conspirar directamente contra el gobierno nacionalista, el imperialismo empleó la táctica de desviar ese nacionalismo hacia un chauvinismo reaccionario. El pretexto fue el Sahara Occidental, colonia española que en 1974 iniciaba un proceso descolonizador. La monarquía de Marruecos, que siempre tuvo ambiciones expansionis-



cuadernos del tercer mundo

tas sobre el Maghreb, se opuso a la independencia del Sahara, reclamándolo como parte de su territorio, con apelaciones al pasado histórico que la Corte Internacional de La Haya rechazó por carecer de fundamento jurídico. Pero la OTAN y Francia simpatizaron con la idea, temerosos de que los independentistas saharauis instauraran un gobierno revolucionario sobre el Océano Atlántico. Uld Daddah fue seducido a unirse a los reclamos y así, al retirarse España del Sahara, en febrero de 1976, Mauritania y Marruecos invaden el territorio.

Al escoger su nuevo aliado los dirigentes parecen haber olvidado que Marruecos se opuso en 1960 a la independencia de Mauritania, sosteniendo que el país era parte del Gran Marruecos histórico. En 1971 Marruecos terminó por reconocer al gobierno mauritano, pero el rey Hassan II nunca renunció a su ambición expansionista, como lo demuestra la ocupación del Sahara Occidental.

La resistencia armada de los saharauis, organizados en el Frente POLISARIO, ha golpeado duramente a Mauritania, causando graves bajas a su ejército y paralizando prácticamente su economía con frecuentes ataques a las minas de hierro de Zuerate y al ferrocarril que transporta el mineral hasta el puerto de Nuhadibu.

El ejército marroquí ha tenido que acudir en defensa del régimen de Uld Daddah y así Mauritania pasó de ser país invasor a quedar prácticamente ocupado por tropas de Marruecos y militares franceses, que participan directamente en los bombardeos contra los saharauis y, además, inciden en la política mauritana.

Esta situación está causando un descontento profundo entre el pueblo y amplios sectores del ejército mauritano, que ambicionan que las energías del país se dediquen a la batalla contra el subdesarrollo y no a la guerra contra el pueblo hermano saharauí.

72

Al-Jumhusiya al-Muselmiya al-Mauritaniya

Gobierno: Moktar Uld Daddah, presidente —**Capital:** Nuakchott (130 000 h.) —**Superficie:** 1 030 700 km² —**Población:** 1 300 000 h. (80 por ciento nómada) —**Moneda:** ugiya —**Idioma oficial:** árabe y francés —**Fiesta Nacional:** 28 XI (Independencia, 1960) —**Religión:** islámica —**PNB per cápita:** 200 dólares anuales —**Educación:** 54 mil estudiantes de todo nivel —**Salud:** Un médico cada 18 mil habitantes

Mauritania es miembro pleno de las Naciones Unidas, la Organización de Unidad Africana, la Liga Árabe y el Movimiento de Países No Alineados



México

Con 20 mil años de evolución histórica y dos milenios de vida urbana, el hombre mesoamericano desarrolló en el territorio del actual México civilizaciones avanzadas como la maya, la olmeca y la azteca, que sorprendieron al conquistador por sus riquezas.

En 1521 se consuma la conquista. Cien años después, las guerras, la superexplotación y las enfermedades introducidas por los españoles habían reducido a la población de 16 millones a apenas uno, en un genocidio sin precedentes en la historia.

La resistencia contra la dominación extranjera, iniciada por guerreros aztecas como Cuicatláhuac y Cuauhtémoc, nunca fue totalmente sometida y tres siglos más tarde, el cura Miguel Hidalgo relanza en 1810 la lucha independentista. El movimiento, que encontró en José María Morelos una expresión social avanzada, pronto se convirtió en guerra popular, que tras una década logra romper los lazos con España pero no cambiar la estructura económica.

Nace así el México independiente, en 1821, primero como Imperio, bajo Agustín de Iturbide, y luego como República Federal a partir de 1824. El joven Estado, dividido entre las fuerzas conservadoras del clero, los terratenientes y el ejército, y los liberales de vocación modernizante, sufrió las agresiones de España (1829), Francia (1838) y Estados Unidos (1846-48). Esta última le arrebató más de la mitad de su territorio, el que hoy ocupan Texas, Nuevo México, California y porciones de otros estados, donde hasta hoy una creciente minoría mexicana mantiene su identidad nacional.

Finalmente los liberales, encabezados por Benito Juárez, se imponen y, mediante las "Leyes de Reforma", sientan las bases de laicidad, libertad de enseñanza y pensamiento y libre acción económica, expropiando los enormes latifundios del clero.

Con el apoyo de la Iglesia, la reacción busca ayuda en Napoleón III. En 1862 tropas francesas invaden México para convertirlo en monarquía. La resistencia patriótica pronto reconstituye los ejércitos republicanos y restaura a Juárez en el gobierno en 1867.

Poco después, el general Porfirio Díaz, quien se había destacado en la lucha contra el Imperio de Maximiliano, toma el poder y lo ejerce entre 1876 y 1911. Durante esos 35 años de dictadura, el país

es abierto a los capitales ingleses y norteamericanos, que modernizan su economía pero a costa de terribles sacrificios sociales.

Hacia 1910, nueve de cada diez campesinos carecían de tierra. De ahí surge la Revolución Mexicana, nucleada primero en torno a la consigna antidictatorial de Francisco Madero: "Sufragio efectivo. No reelección". Derrotado Díaz y asesinado Madero por el usurpador Victoriano Huerta, la lucha campesina prosigue, acudida por Francisco Villa y Emiliano Zapata, con la demanda de "Tierra y Libertad".

En el combate contra los enemigos internos y externos (Estados Unidos volvió a invadir México en 1914 y 1916), se fueron definiendo los principios sociales de la Revolución, que Venustiano Carranza consagra en la Constitución de 1917, la más avanzada del mundo en su época, y aún vigente.

La lucha armada entre las distintas fracciones revolucionarias continúa, sin embargo, varios años más. En ella mueren los principales caudillos. Recién en 1929 las distintas corrientes hegemónicas se unifican en el Partido Nacional Revolucionario, antecesor del



Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el poder hasta hoy.

Bajo la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1934-40) se nacionaliza el petróleo, se impulsa la reforma agraria y se sostiene con dignidad una política exterior independiente y antifascista.

Con 50 años de relativa estabilidad política, el México contemporáneo es un país semi-industrializado, pero enfrenta problemas similares a los del resto del Tercer Mundo. El descubrimiento de enormes yacimientos petroleros abre auspiciosas perspectivas económicas y, en el plano político, el gobierno está impulsando una reforma para promover la participación democrática, que incluye el registro de los partidos de oposición. En el marco represivo que predomina en América Latina, México se ha convertido en refugio de miles de perseguidos por sus ideas.

Estados Unidos Mexicanos

Gobierno: José López Portillo, presidente —Capital: México, Distrito Federal (12 500 000 h.) —Superficie: 1 972 546 km² —Población: 64 000 000 (35 por ciento rural) —Moneda: peso mexicano —Idioma oficial: español (un 5 por ciento de la población habla lenguas indígenas) —Fiesta Nacional: 16 IX. (Independencia, 1810) —Religión: mayoritariamente católica. El Estado no profesa religión oficial —PNB per cápita: 1000 dólares anuales —Educación: 15 500 000 estudiantes de todo nivel. Analfabetismo: 23 por ciento —Salud: Un médico cada 1400 habitantes

México es miembro pleno de la ONU, la OEA, la ALALC, el SELA y participa como observador en las reuniones del Movimiento de Países No Alineados



Mozambique

El colonialismo portugués, uno de los más antiguos en África, se instaló en las costas mozambicanas en 1505, implantando en ellas sus puertos y factorías e iniciando el tráfico de esclavos que se extendería hasta mediados del siglo XIX. La colonización del interior se desarrolló muy lentamente y recién en 1918, con la derrota del rey Mokombe en la región de Tete, los portugueses pudieron controlar la totalidad del país.

Las jerarquías tribales tradicionales, que hasta entonces encabezaron la resistencia al invasor, pasaron a ser utilizadas por los colonialistas como intermediarios de su dominación. Pero ello no significó el fin de la lucha anticolonialista, sino sólo su replanteo en nuevas formas, centradas ahora en los esfuerzos de estudiantes, intelectuales y trabajadores.

Por las condiciones de subdesarrollo y dependencia de Portugal, el colonialismo fue, en Mozambique, aún más explotador que en los países africanos sometidos a Francia o Gran Bretaña. El terri-

torio se convirtió en proveedor de mano de obra para las minas de oro sudafricanas, a las que emigraban un millón de mozambicanos cada año y sus puertos estaban al servicio del comercio exterior de Sudáfrica y Rhodesia.

El colonial-fascismo portugués intentó disfrazar su dominación llamando al país "Provincia de Ultramar" y alentó el tribalismo para impedir el surgimiento de un sentimiento nacionalista. Divididos en varios movimientos, los grupos patriotas reclamaban la independencia a través de huelgas y manifestaciones. En 1960 una concentración espontánea y pacífica en Mueda fue reprimida salvajemente, dejando un saldo de 500 muertos. Ello convenció a los mozambicanos que el diálogo pacífico con el colonialismo era estéril.

Al año siguiente Eduardo Mondlane, entonces funcionario de las Naciones Unidas, visita su patria y convence a los distintos grupos independentistas de la necesidad de unirse, aspiración que se concreta el 25 de julio de 1962 en Tanzania, al crearse el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), con militantes y organizaciones provenientes de todas las regiones y etnias del país.

Tras dos años de actividad organizativa y política clandestina, el 25 de setiembre de 1964 el FRELIMO desencadena la lucha armada para conquistar "la independencia total y completa". Hacia fines de 1965 ya hay regiones de Mozambique donde el FRELIMO es la única autoridad y en 1969 los independentistas ya controlaban un quinto del territorio mozambicano. En febrero de ese año Mondlane es asesinado por agentes al servicio de los colonialistas. Se manifiesta entonces, en el seno del FRELIMO, la lucha entre quienes conciben la independencia como una mera "africa-



nización" de la dominación y la línea revolucionaria que procura instaurar una nueva sociedad democrática y popular.

Esta orientación se impone en el Segundo Congreso del FRELIMO, realizado en las áreas liberadas, que eligió a Samora Moisés Machel como presidente de la organización. A partir de allí la lucha se intensifica y extiende a nuevas áreas. La derrota en África provoca el levantamiento militar del 25 de abril de 1974 en Lisboa, que pone fin al régimen colonial-fascista de Salazar y Caetano. En Mozambique se crea un gobierno de transición y el 25 de junio de 1975 se proclama la República Popular de Mozambique. "La lucha continúa" afirma Samora Machel ese día, señalando los nuevos objetivos de evitar caer en el neocolonialismo, como ocurrió en otros países africanos y manifestando la solidaridad con los combatientes de la libertad en Zimbabwe y Sudáfrica.

Así, Mozambique integra el grupo de cinco países de la "línea del frente" en la batalla contra el racismo y ha cerrado sus fronteras con Rhodesia, en cumplimiento de las resoluciones de boicot decretadas por la ONU, pese a que ello le ocasiona considerables perjuicios económicos.

En lo interno, el gobierno del FRELIMO ha decretado la nacionalización de la enseñanza, la atención médica, la banca extranjera y varias empresas transnacionales. Se promueve la creación de aldeas comunales para nuclear a los campesinos dispersos y organizar la producción en forma colectiva.

Como lógico corolario de esta continuidad de la lucha popular, en su Tercer Congreso, realizado en Maputo en 1977, el FRELIMO se definió por el socialismo, adoptando el marxismo-leninismo como orientación ideológica. La meta inmediata es difundir a todo el país el espíritu solidario y combatiente de las áreas liberadas, donde se desarrolló el germen de una organización social más justa.



74

República Popular de Mozambique

Gobierno: Samora Machel, presidente —**Capital:** Maputo (350 000 h) —**Superficie:** 784 032 km² —**Población:** 9 000 000 —**Moneda:** escudo —**Idioma oficial:** portugués (se hablan varias lenguas locales) —**Fiesta Nacional:** 25 VI (Independencia, 1975) —**Religión:** animista, musulmana y cristiana. El Estado no profesa religión oficial —**PNB per cápita:** 400 dólares anuales —**Educación:** El Estado está haciendo enormes esfuerzos por extender, con nuevas bases, la educación, antes reservada a los colonialistas y un pequeño número de "asimilados". Mozambique es miembro pleno de las Naciones Unidas, la OUA, el Movimiento de Países No Alineados y el grupo de la "línea del frente" contra el *apartheid*

Nepal

Abrigando en su seno a las mayores alturas del mundo —el Everest con 8 848 metros y el K 2— el milenario reino himalayense de Nepal está ubicado como una cuña entre los dos países más poblados del mundo, India y China y enfrenta el complejo problema de mantener el equilibrio entre estos gigantes que frecuentemente rivalizan.

Las invasiones mongólicas del norte e hindúes del sur originaron en Nepal una civilización diferenciada de las de sus dos vecinos y el reino luchó ferozmente por su independencia hasta que en 1792 los británicos lo obligaron a firmar un "tratado de comercio" que, aunque conservaba nominalmente el poder real, equivalía en la práctica a la dominación colonial. El clan aristocrático-militar de la familia Rana actuaba de intermediario del poder británico y durante más de un siglo sus miembros ocuparon el primerato, hasta que en 1950, bajo el influjo de la reciente independencia de la India, fueron desplazados por el Partido del Congreso. Repuesto en su trono, el rey Tribhubana promulgó una nueva Constitución en 1952 e intentó organizar una "democracia monárquico-parlamentaria".

Ello amplió la participación en política a la nueva elite intelectual urbana, pero la gran mayoría de pastores y campesinos analfabetos continuó marginada y analfabeta en las pequeñas aldeas del interior.

En 1955 asciende al trono el rey Mahendra, quien en diciembre de ese año solicita y obtiene el ingreso del país a las Naciones Unidas, desembarazándose gradualmente de la tutela británica. En 1960, sin embargo, Mahendra asumió, en un auto-golpe, la totalidad del poder, suspendiendo la Constitución y reintegrando a los señores feudales gran parte de los privilegios que habían perdido.

A su muerte en 1972 su hijo Birendra ocupa el trono de Katmandú, aunque recién es oficialmente coronado en febrero de 1975. En esa época el pequeño reino vecino de Sikkim estaba conmocionado por la agitación interna, en un proceso que condujo a su anexión por la India. En Nepal, la oposición al absolutismo por parte del Partido del Congreso (pro-hindú) y el Partido Comunista (inspirado en su homónimo chino) ponían en peligro, no sólo el poder real sino también la inde-

pendencia del país, cuya incorporación a uno u otro bando podía desequilibrar peligrosamente la balanza del poder en Asia Central.

Birendra logró contrapesar la rivalidad de sus grandes vecinos, sintetizando su vocación neutralista en la proposición de convertir al país en "zona de paz". La propuesta logró un amplio apoyo internacional, pero se ha denunciado en los últimos tiempos que, por detrás del reconocimiento formal, la CIA estaría conspirando para derribar al monarca, apoyándose en personalidades locales vinculadas a la familia Rana, que estimulan las ambiciones de poder del príncipe Gyanendra.

Desde diciembre de 1975, Birendra se ha esforzado por democratizar la vida política nepalesa, promulgando medio centenar de reformas constitucionales que amplían la base electoral de los diputados en el Panchayat (Parlamento) y combaten los "abusos de autoridad". Tales cambios son resistidos por la reina madre Aishwarya, que controla los capitales de la familia real y se opone a la liberalización.

La pugna por el poder ha impedido hasta el momento que los esfuerzos gubernamentales se vuelquen hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.



La agricultura sigue siendo la base de la economía y el comercio exterior continúa dependiendo en un 90 por ciento de la India, para a la inauguración de nuevos caminos hacia la frontera norte. La industria no representa más del 2 por ciento del producto interno bruto y tiene pocas posibilidades de crecer, ya que no cuenta con mercados adecuados ni en el interior ni el exterior.

En este panorama el desafío histórico de los dirigentes políticos nepaleses es encontrar una vía de desarrollo que se apoye en los recursos minerales y turísticos y salvaguarde, al mismo tiempo, la neutralidad e independencia en un área geopolítica conflictiva.

Sri Nepala Sarkar

Gobierno: Birendra Bir Bikram, rey —**Capital:** Katmandú (500 000 h.) —**Superficie:** 140 797 km² —**Población:** 12 500 000 h. (95 por ciento rural) —**Moneda:** rupia nepalesa —**Idioma oficial:** nepalés —**Fiesta Nacional:** 18 II (Constitución, 1952) —**Religión:** hinduismo (el rey es una encarnación divina), budismo e islamismo —**PNB per cápita:** 120 dólares anuales —**Educación:** 758 000 estudiantes de todo nivel en 1975 —**Salud:** Un médico cada 30 000 habitantes
El reino de Nepal es miembro pleno de las Naciones Unidas y el Movimiento de Países No Alineados



Nicaragua

La historia de Nicaragua es común con la de los demás países centroamericanos hasta 1838, cuando fue disuelta la federación de las Provincias Unidas del Centro de América y el territorio se convierte en república independiente. Toda la región del Caribe era codiciada por los Estados Unidos desde que este país, arrebatando territorios a México, logró extenderse del Atlántico hasta el Pacífico. Así, en 1856 Nicaragua fue invadida por un filibustero norteamericano. Con apoyo disimulado pero real de Washington, William Walker logró proclamarse presidente de Nicaragua, con el propósito de expandir el territorio estadounidense e implantar allí la esclavitud que estaba a punto de ser abolida en la Unión.

Al intentar invadir también Costa Rica, en 1857, Walker es derrotado por un ejército internacional centroamericano y murió fusilado en 1860 cuando volvía a atacar.

Medio siglo más tarde el Partido Liberal derrota al Conservador en Nicaragua y asume la presidencia José Santos Zelaya cuyo gobierno nacionalista se niega a otorgar a Estados Unidos una concesión para construir en el país un canal interoceánico, negociando esa posibilidad con Alemania y Japón. Washington responde invadiendo Nicaragua con sus "marines", que permanecen en el

país hasta 1925. Al año siguiente retornan para defender a su presidente fantoche, el conservador y proyanqui Adolfo Díaz, quien estaba a punto de ser derrocado.

La ocupación norteamericana es heroicamente resistida por Augusto C. Sandino, general de origen campesino que, al frente de un ejército popular de tres mil hombres derrota a doce mil infantes de marina estadounidenses, auxiliados por la aviación y las fuerzas de la oligarquía local. Sandino cumple su palabra de deponer las armas cuando el último *marine* abandonó Nicaragua en 1933. Pero la traición ya estaba preparada. Los norteamericanos dejaron montada la Guardia Nacional, como simple apéndice del ejército estadounidense. Su comandante, Anastasio Somoza García, aprovecha una reunión conciliadora de Sandino con el presidente Sacasa para asesinar al líder guerrillero y, poco después, usurpar el poder, que ejerce despóticamente hasta ser ajusticiado por el patriota Rigoberto Pérez López en 1956.

Pérez López mató al tirano pero no a la tiranía. En dos décadas de poder Anastasio Somoza había logrado el control de la economía, convirtiéndose en el principal productor y exportador de café del país e interviniendo en la ganadería, la producción de algodón y más tarde la banca y la industria.



cuadernos del tercer mundo

El poder económico de Nicaragua se concentró así en una sola familia, que tiene, además, el poder militar y el político. Así Anastasio Somoza García fue sucedido por su hijo, el general Anastasio Somoza Debayle.

Con una feroz represión, Somoza hijo ilegalizó a los sindicatos, masacró a los movimientos campesinos al punto de llegar al genocidio de poblaciones enteras e ilegalizó los partidos políticos de oposición. La resistencia popular nunca fue totalmente acallada, sin embargo, y en la década del 60 se funda el Frente Sandinista de Liberación Nacional, que nuclea tanto a la juventud insurrecta como a viejos luchadores que combatieron bajo las órdenes de Sandino. Más recientemente fue creada la Unión Democrática de Liberación, un amplísimo frente político antidictatorial que engloba desde el Partido Comunista hasta el Partido Conservador en la oposición a la dictadura.

Pero esta solución no ha sido hallada y el pueblo, que ya perdió el miedo a la represión reorganiza sus fuerzas y continuando la lucha se prepara para el enfrentamiento definitivo que ponga fin a la tiranía y las causas socio-económicas que la generan.

Pedro Joaquín Chamorro, director del diario "La Prensa" y líder de la UDEL, fue asesinado por órdenes de Somoza en enero de 1978. Se desencadenó entonces una huelga nacional y multitudinarias manifestaciones de protesta que hicieron tambalear al régimen. Gracias a la mediación de la embajada norteamericana, los empresarios antisomocistas (que acusan al grupo económico controlado por el dictador de "competencia desleal") depusieron sus medidas de lucha y concedieron una tregua, a la espera de que Washington encontrara un sustituto capaz de dar una imagen de democracia sin ceder a la demanda popular de cambios radicales.

76

República de Nicaragua

Gobierno: Anastasio Somoza, presidente —**Capital:** Managua (500 000 h.) —**Superficie:** 139 700 km² —**Población:** 2 400 000 h (50 por ciento rural) —**Moneda:** córdoba —**Idioma oficial:** español —**Fiesta Nacional:** 15 IX (Independencia, 1821) —**Religión:** mayoritariamente católica —**PNB per cápita:** 700 dólares anuales —**Educación:** 430 000 estudiantes de todo nivel en 1975. Analfabetismo: 50 por ciento —**Salud:** Un médico cada 1 800 habitantes

Nicaragua es miembro pleno de las Naciones Unidas, la QEA y el Mercado Común Centroamericano *



Níger

Al salir de la era colonial, Níger era el país más pobre del África Occidental Francesa. Privado de salidas al mar, desfavorecido por su aislamiento geográfico, el territorio era para los colonialistas apenas un puente estratégico entre Argelia y las ricas zonas centroafricanas de Benín, Malí y Costa de Marfil.

En la etapa preindependentista, Níger tuvo una intensa vida política. Las fuerzas progresistas y populares del país estaban representadas por el Partido Sawaba, dirigido por Djibo Bakari y el ala izquierda del RDA (Agrupación Democrática Africana, partido común de varios países francófonos de la región).

Pero el Sawaba fue vencido en 1960, en elecciones de dudosa legitimidad, por el político neocolonialista Diori Hamani. La independencia acordada ese mismo año no implicó ningún cambio real en las estructuras económicas y sociales. Francia mantuvo tropas en el país y construyó su poderío nuclear a partir del uranio nigerino.

Entre 1972 y 1974 una intensa sequía afectó a todo el Sahel africano. Dedicado a la distribución de víveres entre campesinos y nómades damnificados, el ejército comenzó a conocer el país verdadero. Al evaluar los daños no tuvo en cuenta solamente la catástrofe natural, sino que también anotó los efectos de tres lustros de corrupción y sometimiento a la antigua metrópoli. La rivalidad étnica alentada por el colonialismo no había podido ser sustituida por un sentimiento de unidad nacional y en alianza con las transnacionales, oligarcas y altos funcionarios se enriquecían especulando con el hambre del pueblo.

El 13 de abril de 1974 un Comité Militar Supremo, encabezado por el teniente coronel Seyni Kuntché toma el poder, dispuesto a cambiar esta situación. Los jóvenes militares habían comprendido que no bastaba con repartir alimentos, sino que era necesario reorganizar la sociedad nómada y campesina.

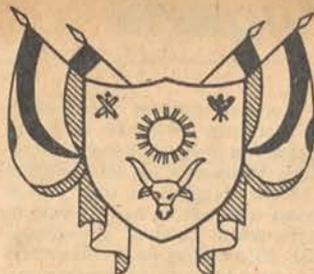
En sus primeros pasos el nuevo gobierno fijó precios para los productos agrícolas, aumentó los salarios, frenó el nepotismo, reorientó las inversiones, y comenzó a planificar los servicios educativos y sanitarios. La prioridad está en el agro. Se implementan ambiciosos programas de utilización de aguas subterráneas y se comienza

a reformar la estructura de propiedad, poniendo el acento en las formas cooperativas de producción. Paralelamente, la población nómada es incorporada a planes de "educación para el trabajo".

A nivel político, la juventud es organizada en *samarías*, forma tradicional de agrupación social que, transformada, sirvió al gobierno para consolidar una base política de la que carecía. Naturalmente, el proceso no está libre de contradicciones. Así, por ejemplo, Djibo Bakari, que había retornado del exilio para brindar su apoyo al gobierno nacionalista, fue expulsado poco después bajo inverosímiles acusaciones de estar conspirando en alianza con las fuerzas derechistas.

Lo cierto es que los intereses afectados por las reformas nunca han dejado de complotar contra Kuntché, quien ya ha sobrevivido a varios atentados, especialmente después de haber decretado el control estatal sobre la producción y la comercialización del uranio, mineral del que el país es el cuarto productor mundial.

Junto con el descubrimiento de yacimientos de fosfatos en la región occidental y petróleo en la



oriental, estos recursos naturales y los proyectos de conquistar nuevas tierras agrícolas por medio de la irrigación pueden sentar las bases de la superación de las dificultades económicas.

El objetivo no es el mero crecimiento sino que, como explica Kuntché, "concientes de que ningún proyecto de desarrollo puede prescindir de la promoción del hombre, queremos liberar a nuestro pueblo del azote de la enfermedad, la malnutrición y el analfabetismo". La religión islámica es promovida como elemento de unión por encima de la diversidad étnica y sirve, además, para estrechar lazos con los países árabes progresistas vecinos, con quienes se han establecido vínculos de cooperación.

République du Niger

Gobierno: Seyni Kuntché, presidente —**Capital:** Niamey (125 000 h) —**Superficie:** 1 267 000 km² —**Población:** 4 750 000 h. (95 por ciento rural) —**Moneda:** franco CFA —**Idioma oficial:** francés —**Fiesta Nacional:** 3 VIII (Independencia, 1960) —**Religión:** musulmana. Hay una minoría animista y una pequeña élite cristiana —**PNB per cápita:** 100 dólares anuales —**Educación:** 400 mil estudiantes de todo nivel en 1976. Analfabetismo: 90 por ciento —**Salud:** Un médico cada 45 000 habitantes

Níger es miembro pleno de las Naciones Unidas, la OUA, la Comisión Económica de Estados del África Occidental y el Movimiento de Países No Alineados



Nigeria

Cuna de grandes y prósperas civilizaciones africanas como el imperio islámico de Bornu, los Estados Houssas y los siete Reinos Yorubas, Nigeria es uno de los países que más ha sufrido bajo la dominación colonial y neocolonial. 35 millones de hombres fueron arrancados de sus costas y selvas en los siglos XVII y XVIII para ser vendidos en América como esclavos. La mitad de ellos murieron en la travesía.

Abolida la esclavitud —no por razones humanitarias sino por conveniencia de la naciente industrialización británica— el imperio inglés se dedica a explotar el estío y las múltiples riquezas agrícolas y forestales de la región, unificando en 1914 a 200 etnias bajo una sola administración. La Nigeria así creada carecía de unidad nacional. El propio nombre fue un invento de los colonizadores, que agruparon en un Estado artificial al norte, musulmán y feudal, el próspero oeste yoruba y el este poblado por la etnia ibo.

Los británicos desarrollaron, como en otras colonias, su modelo de administración colonial indirecta, basándose como intermediarios en los emires musulmanes del norte, lo que dio preponderancia política a esta zona de población haussa y peule. La independencia en 1960 dio el poder al

Northern People's Congress (partido del norte), en coalición con el *National Council of Nigerian Citizens* (de extracción ibo). Pero la estructura federal (cuatro Estados) y el parlamentarismo bicameral calcado del modelo británico se ajustaba poco a las condiciones locales. Los gobernadores regionales tenían más poder que el propio presidente, Nnamdi Azikiwe. Los partidos progresistas fueron desplazados por sucesivos fraudes electorales y los caudillos perdieron la visión nacional, alentando el chauvinismo étnico.

El ejército, única institución verdaderamente nacional, decide intervenir y desplaza en enero de 1966 a Sir Abubakar Tawafa Balewa del poder. El liderazgo del movimiento, originalmente progresista, es usurpado por el general Ironsi, quien intenta establecer un gobierno unitario centralizado, predominantemente ibo. En un rápido contragolpe el general Yakubu Gowon lo desplaza y restablece el federalismo, en momentos que se comienza a descubrir petróleo en el este del país.

En un intento de adelantarse a las transnacionales petroleras anglo-americanas, la Elf Aquitaine francesa estimula el separatismo de los ibos y en mayo de 1967 la región se escinde, con el



cuadernos del tercer mundo

nombre de "República Independiente de Biafra". Tras tres años de cruenta guerra civil Biafra es reincorporada a la federación. Gowon aplica una política de "ni vencedores ni vencidos" y amnistía a los secesionistas. La explotación del petróleo convierte rápidamente a Nigeria en el octavo productor mundial y permite un acelerado crecimiento económico.

Sin embargo la "nigerización" de la economía y la expropiación del 55 por ciento de las transnacionales, decretadas por Gowon, no alteraron las condiciones de vida de las mayorías, sirviendo sólo para crear un empresariado nigeriano cuyas riquezas se forjaron gracias a la corrupción.

Por haberse vuelto "insensible a los sentimientos y necesidades del pueblo", Gowon es derrocado en junio de 1975. Su sucesor, el general Murtala Mohammed estimuló la unificación de los trabajadores en una central única y ordenó el cierre de instalaciones militares y de espionaje norteamericanas. En febrero de 1976 fue asesinado, pero el intento golpista no logró desplazar del poder al Consejo Militar Supremo, que nombró como sucesor al general Olusegun Obasanjo.

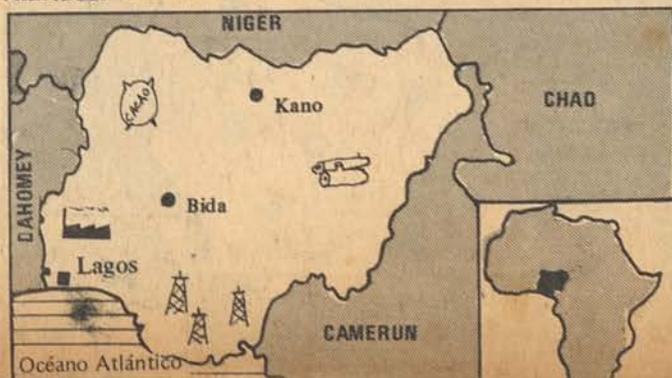
Marcando la continuidad de la línea nacionalista, el gobierno de Obasanjo promulgó la reforma constitucional elaborada por su predecesor, que eleva a 19 el número de Estados, y se esfuerza por lograr la autosuficiencia alimenticia, con el doble objetivo de mejorar el nivel de vida de la masa campesina, detener el éxodo desenfrenado a las ciudades y crear riquezas duraderas ante el inevitable agotamiento futuro del petróleo. En el plano externo, Nigeria mantiene una política de no alineación y firme combate al racismo enquistado en el sur del continente, poniendo su enorme potencial económico y militar al servicio de esa causa común a todos los pueblos africanos.

78

Federation of Nigeria

Gobierno: Olusegun Obasanjo, presidente —**Capital:** Lagos (1 500 000 h.) —**Superficie:** 923 733 km² —**Población:** 70 000 000 (80 por ciento rural) —**Moneda:** naira **Idioma oficial:** inglés. Se hablan además 300 dialectos locales —**Fiesta Nacional:** 1 X (Independencia, 1960) —**Religión:** islámica, animista y cristiana —**PNB per cápita:** 390 dólares anuales **Educación:** 6 millones de estudiantes de todo nivel en 1975. **Analfabetismo:** 80 por ciento —**Salud:** Un médico cada 25 000 habitantes

Nigeria es miembro pleno de las Naciones Unidas, la OUA, la Comunidad Británica, la OPEP y el Movimiento de Países No Alineados

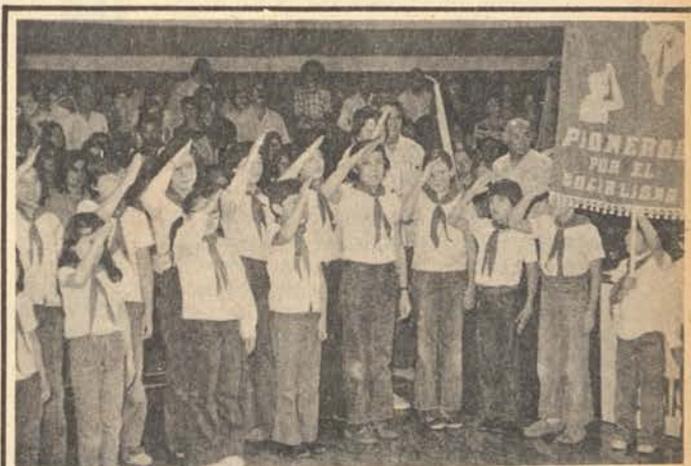


documentos del
**tercer
mundo**

45

ANIVERSARIO

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE



El presente y el futuro del partido socialista chileno. Arriba, durante el acto conmemorativo realizado en México, los pioneros juran fidelidad a su pueblo y el partido. Abajo, la nueva generación con los dirigentes socialistas Clodomiro Almeyda, Alejandro Toro y Carlos Altamirano y el representante del Partido Radical Chileno, Anselmo Sule

transcribimos a continuación el discurso pronunciado por Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista Chileno, en el acto de conmemoración del 45 aniversario de la organización, realizado en el Polyforum Siqueiros de la capital mexicana:

El Partido Socialista de Chile cumple 45 años de vida. Hemos querido conferir a este aniversario una solemne significación. Por eso hemos decidido celebrarlo en Nuestra América, en la gloriosa y fraterna tierra de Hidalgo, Morelos, Juárez, Zapata y Cárdenas, tierra generosa y solidaria, donde han encontrado refugio miles y miles de chilenos y latinoamericanos perseguidos por el oscurantismo, la barbarie y la tiranía.

Cumplimos 45 años de luchas.

Desde su fundación, en 1933, hasta nuestros días, el Partido ha constituido una pujante fuerza en ascenso que, salvo un período de abatimiento y confusión durante su adolescencia política, ha encarnado las aspiraciones más profundas de nuestro Pueblo, entregándole, simultáneamente, las indispensables herramientas políticas y orgánicas para su emancipación.

Durante estos 45 años y aun antes de su nacimiento, a través de la participación de sus fundadores en el fugaz pero luminoso episodio de la llamada "República Socialista", el Partido ha estado presente en cada expresión significativa de rebeldía popular y de exaltación de la conciencia nacional, democrática y revolucionaria. Por ello podemos afirmar sin exageración y con profundo orgullo, que su inquieta y apasionada búsqueda ha marcado con sello indeleble la etapa más rica y convulsiónada de nuestro desarrollo nacional independiente.

La razón de ser del socialismo chileno

No reconstituiré, por ser suficientemente conocido, lo que podríamos denominar el itinerario histórico del Partido.

Sólo me limitaré a señalar la afortunada conjunción, de la exigencia de liderazgo social y político en una época de profunda crisis, con su intuición certera de los grandes anhelos populares y la visión penetrante de un destino nacional superior que, desde su nacimiento hasta hoy, sigue constituyendo la característica recurrente, la razón de ser del socialismo chileno.

El período que va desde la fundación de nuestro Partido, en Abril de 1933, hasta el golpe de Estado en Septiembre de 1973, constituye, sin duda alguna, la fase más dinámica de nuestro desarrollo como Nación, porque señala el advenimiento del pueblo de Chile al primer plano de la escena histórica. Durante estos cuatro agitados decenios nuestro Partido, junto al Partido Radical, al Partido Comunista y otras fuerzas democráticas, se transformó en uno de los principales impulsores del proceso de modernización y democratización de las estructuras fundamentales de la sociedad chilena y de su ordenamiento institucional.



Carlos Altamirano

“Nuestra propuesta supone un gran proceso de creación colectiva, de todas las fuerzas sociales, políticas, intelectuales y morales que, aun no teniendo ideas socialistas, sientan agudamente la necesidad de liberar al hombre y a la mujer de la explotación y de la alienación, y se encuentren comprometidas con el superior destino de Chile y de su Pueblo, en definitiva, actor principal y destinatario esencial de esta interpelación profundamente patriótica, democrática y humanista.”

En los años 30, en el marco dramático de la crisis mundial, el país entró en la historia contemporánea. El ascenso de las luchas obreras y de los sectores populares señaló el colapso definitivo de la sociedad aristocrática, quieta y patriarcal, conformada en el siglo XIX, sobre la base del pacto semi-colonial entre la oligarquía comercial-latifundista y el imperialismo inglés. La dinámica desatada por las fuerzas populares durante los años de crisis les permitió, en 1938, bajo la presidencia de Pedro Aguirre Cerda, imprimir al desarrollo del país un rumbo congruente con los intereses de las grandes mayorías nacionales.

Las insuficiencias del intento —derivadas del débil liderazgo de la burguesía desarrollista y reflejadas en el carácter limitado de las transformaciones, no pueden llevar a desconocer el avance sustancial que él significó, en términos de desarrollo industrial, diversificación de estructuras, democratización de la vida social y creación de las bases materiales e institucionales del Estado chileno moderno.

Después de un período caracterizado por el debilitamiento y aun por la división de las fuerzas de izquierda, tuvo lugar un nuevo auge en la lucha popular por los grandes objetivos nacionales, hasta entonces diferidos o traicionados.

La "larga marcha" de las clases explotadas

Este nuevo impulso democrático y liberador tuvo nuevos protagonistas: la clase obrera urbana y minera, el proletariado rural, el campesinado pobre y la clase media radicalizada. Dichos sectores, organizados a partir de 1957, en una alianza política, bajo la dirección de los partidos obreros;

se constituyeron paulatinamente en bloque alternativo al bloque burgués-oligárquico y lograron, después de sucesivos esfuerzos, dar vida a un proyecto político para disputar el poder a las clases dominantes y emprender un proceso de hondas transformaciones democráticas y antimperialistas, en la perspectiva histórica de la transición al socialismo.

Este nuevo impulso renovador no habría llegado a desafiar de modo tan drástico a las fuerzas conservadoras de no haber contado con un adecuado marco político a partir del cual fundamentar su unidad de acción y su coherencia programática. Tal función cumplió la línea política llamada "Frente de Trabajadores", propugnada por el Partido Socialista. Formulada a mediados de la década de los 50, dicha línea constituyó la respuesta del Partido a las frustrantes prácticas de colaboración de clases del Movimiento Popular con la burguesía desarrollista. Percibiendo la incapacidad de ésta para impulsar un desarrollo capitalista autónomo, ella asignó al proletariado, a la cabeza de una vasta alianza de clases subordinadas y explotadas la tarea de dirigir el proceso democrático y liberador. La constitución de la Unidad Popular y el triunfo de esta coalición en 1970, pusieron de manifiesto el carácter esencialmente justo de dicha orientación estratégica, cual fue poner el énfasis en la autonomía política del

Desfile de las milicias socialistas en los años 30. Encabezan la marcha Salvador Allende y Oscar Schnake



Movimiento Popular. Pero no es posible desconocer que dichos aciertos estuvieron acompañados por interpretaciones restrictivas que, en la práctica de gobierno y en la áspera lucha por el poder, revelarían serias debilidades.

Lo cierto es que la victoria de 1970 constituyó la grandiosa culminación del arduo combate iniciado en 1933. Por ser dicha victoria el punto más alto de la "larga marcha" de las clases dominadas y explotadas hacia el poder del Estado, y del país hacia su liberación definitiva, resulta a todas luces evidente su diáfana relación de continuidad con los momentos más estelares de la Historia Patria. Por la razón estrictamente inversa por constituir un golpe demoledor para las fuerzas patrióticas, democráticas y populares; por contrariar brutalmente esa aspiración secular del Pueblo de Chile a la libertad y a la justicia, es que la instauración fascista, más que una derrota terrible en la lucha por el poder y la temporal frustración de un proyecto revolucionario, constituye la negación más radical del sentido ascendente de la singular evolución histórica de la Nación Chilena.

Momentos de fervor y momentos de derrota

Nuestro Partido, nacido al decir de Oscar Schnake, para "resumir las esperanzas y la fé del Pueblo . . . para hacer Historia dentro de Latinoamérica y de la Humanidad en días preñados de un futuro grandioso"..., ha conocido momentos de supremo fervor revolucionario y noble impulso creador y momentos de derrota y extremo desaliento.

Entre los primeros, el triunfo de la Unidad Popular y de su abanderado en 1970, constituyó, sin duda, el más resonante y preñado de posibilidades. Entre los últimos, la muerte gloriosa de Salvador Allende y de una pléyade de combatientes socialistas, primeras víctimas de la antipatria y la traición, fue el más duro y amargo.

Pero ni en medio del triunfo ni en medio de la adversidad, nuestro Partido jamás olvidó sus motivaciones iniciales: las de convocar y movilizar a las clases desposeídas a la lucha por sus derechos económicos y políticos; de denunciar la explotación capitalista e imperialista y el servilismo oligárquico-burgués; de crear conciencia popular y nacional sobre las verdaderas causas del retraso y la injusticia y de proponer como soluciones últimas, el logro de la Unidad del Pueblo y la realización de un Programa para la transformación social en dirección del socialismo.

Por esta fidelidad esencial a sus orígenes y a su legado histórico, el Partido Socialista se ha granjeado la confianza y la adhesión de vastos contingentes humanos, que han visto en él, no sólo al digno depositario de heroicas tradiciones de lucha, sino al Partido de la transformación social, de la democratización profunda de la vida política del país, de la ruptura de la dependencia y de la renovación espiritual y moral de la Nación.



Salvador Allende, miliciano socialista

Este ambicioso diseño político conoció su punto más álgido en 1970, con la elección del primer Presidente socialista en América. Entonces pareció que el esfuerzo de tantos años había culminado con el éxito; que se habían logrado reunir todos los requisitos orgánicos, políticos y programáticos para dar un impulso decisivo a la democratización de la economía y de la sociedad, en dirección de la autodeterminación nacional y del socialismo. La dramática situación creada durante 1972 y 1973 y la victoriosa contraofensiva de las clases dominantes, sellada con el sangriento golpe de Estado, dejarían de manifiesto las serias debilidades e insuficiencias de nuestro proyecto y de su implementación.

No por ello, el Pueblo de Chile y el Partido Socialista olvidarán, que junto a las demás fuerzas populares, protagonizaron el momento más estelar de nuestra Historia Patria, inscrito para siempre en los anales de las grandes luchas revolucionarias de nuestro siglo, como el primer intento de conquistar el poder político y de marchar al socialismo: en libertad, pluralismo y democracia.

De dicha experiencia magnífica y terrible, así como del combate sin cuartel contra la dictadura fascista, emerge fortalecida, nuestra convicción de que el factor esencial en el avance del Movimiento Popular lo constituye el grado y amplitud de la unidad entre las fuerzas que se oponen a la regresión fascista y pugnan por la reanudación del curso democrático de nuestra singular evolución histórica.

Hacia formas nuevas y superiores de la Unidad Popular

La Unidad Popular, culminación de más de 20 años de un titánico empeño, constituye el pilar fundamental de la Unidad de todos los demócratas, antifascistas y antimperialistas. Así como en el pasado inmediato ella interpretó y canalizó los difundidos anhelos de justicia y progreso del Pueblo de Chile, ella interpreta hoy su decidida voluntad de resistir y vencer a la tiranía.

Es cierto que dicha coalición política no está exenta de deficiencias. Pero la manera de enfrentar dichas deficiencias no consiste en postular —como lo han expresado algunas voces con sugestiva premura— que ella ha perdido justificación y deba simplemente autodisolverse. No es el apego a siglas ni la nostalgia del pasado lo que nos lleva a contrariar tales puntos de vista. Desde hace algún tiempo hemos venido insistiendo en la necesidad de reformular la concepción de la Unidad Popular, no para desahuciarla ni para cambiarle meramente de nombre, sino para readecuarla al objetivo prioritario de la hora presente, esto es: estimular la Unidad y convergencia de todas las fuerzas democráticas antidictatoriales y generar un vasto bloque de fuerzas políticas y de la cultura, en la perspectiva del socialismo.

La Unidad Popular debe buscar nuevas y superiores formas de integración de sus componentes, a objeto de llegar a constituir una alianza orgánica de fuerzas políticas, sociales e ideológicas con real representatividad en la vida del país.

En la histórica marcha hacia la Unidad del Pueblo hemos caminado en estrecha alianza con organizaciones políticas, representativas de diversas clases y estratos sociales y variadas motivaciones ideales. Tal ha sido el caso del Partido Comunista de Chile, colectividad a la que nos unen más de 20 años de arduos combates y leal cooperación. Es el caso también, del más que centenario Partido Radical, expresión de tendencias laicas y socialdemocráticas de avanzada y de jóvenes colectividades, como son el MAPU, el MAPU-OC y la IZQUIERDA CRISTIANA, con todas las cuales nos ligamos fraternales vínculos, forjados primero en la áspera contienda política y sellados, luego, en la lucha clandestina y en el exilio.

Cada una de ellas ha hecho una contribución imprescindible a la causa de la liberación de Chile. Por ello, a cada una, dirigimos hoy nuestro saludo más fraterno y solidario y nuestra firme decisión de preservar y profundizar aún más

nuestra ineludible disposición unitaria.

Un partido con vocación de poder

En razón de sus características propias, nuestro Partido ha desempeñado un papel fundamental, como animador principal de esta constelación de fuerzas políticas, constelación auténticamente chilena y pluralista. Sin duda contribuyó a ello el hecho de que contáramos en nuestras filas con una figura tan descolante como la de Salvador Allende, capaz de inflamar con su palabra vibrante a enormes muchedumbres y de transformarse en el vocero de la vida y de las esperanzas de todo un pueblo. Pero si el mensaje del Partido encontró en Salvador Allende su intérprete y abanderado más convincente, esto se debió no sólo a la férrea voluntad y a las relevantes condiciones de Allende, sino también a que él personificó un pensamiento y un estilo específicamente socialista. Así, uno y otro, constituyeron su mutuo e indispensable complemento, partes indisolubles de una rara y eficaz simbiosis, no siempre apacible, pero siempre vital y creadora. Cabría preguntarse: ¿Cuáles son estas características singulares, que explican el arraigo de nuestro Partido, y más aún, que le permiten resurgir con renovados bríos y con un nuevo mensaje de lucha y esperanza, a pesar de los durísimos golpes recibidos?

Creemos que la respuesta a esta interrogante debe ser buscada en el origen mismo del Partido Socialista; en su capacidad siempre renovada para cambiar, para asimilar lo nuevo sin negar su esencia e identidad, para recrear sus profundos vínculos con la Nación y con el Pueblo.

Esta fidelidad a la intención de sus fundadores, enriquecida por la praxis política y la reflexión teórica, debe seguir constituyendo nuestro sello distintivo y la clave de nuestro arraigo en las masas.

El Partido fue creado no como un grupo de presión más, sino con la intención de transformarse en un gran partido nacional de la clase obrera; en la vanguardia revolucionaria del campesinado, de las capas medias de la ciudad y del campo, de la intelectualidad progresista, de la juventud y de las enormes masas discriminadas y marginadas por el capitalismo. Fue concebido, para romper las cadenas del atraso y la explotación, reformulando desde sus bases el orden social y sus valores morales. Fue y es un Partido con vocación de poder, firmemente identificado con los sentimientos democráticos y populares de la Nación Chilena, que ha buscado y busca expresar lo mejor de sus tradiciones, para proyectarlas hacia superiores objetivos de liberación y grandeza.

Fortalecer la solidaridad latinoamericana

El Partido Socialista nació poseído por un auténtico y noble impulso internacionalista y latinoamericano.

Al proclamarse latinoamericanista, el Partido

Las mujeres chilenas se integraron al partido desde sus inicios y han tenido destacada participación en su vida orgánica y en la representación política de éste



no ha hecho sino recoger e incorporar a sus motivaciones esenciales una rica tradición histórica de nuestro pueblo. Este, desde los días gloriosos de la guerra por la independencia, comprendió la relación estrecha que existía entre la lucha contra la dominación extranjera y el indispensable fortalecimiento de vínculos con los otros pueblos hermanos, en proceso de emancipación.

Es esta tradición internacionalista de la Nación chilena —consagrada en los campos de batalla de Chacabuco, Maipú, Callao y Ayacucho— la que nuestro Partido ha hecho suya y desea proyectar hacia la segunda y definitiva independencia americana.

Pero si como parte integrante de la Nación chilena hemos nacido empapados en una tradición secular de apoyo a las luchas nacionales de emancipación —comenzando con Perú y concluyendo con Cuba—, como Partido Revolucionario de la clase obrera y del Pueblo de Chile hemos actualizado dicha tradición, insuflándole nuevos contenidos. Es por eso que hemos manifestado nuestra solidaridad a diferentes movimientos y procesos en lo que, con distintos matices y orientaciones, hemos visualizado una común aspiración libertaria y democrática: un vínculo auténtico con el ideal redentor de Bolívar, San Martín, O'Higgins, Juárez y Martí.

Como Partido Socialista siempre valoramos la extraordinaria significación de la Revolución Mexicana, convertida, bajo el liderazgo de Cárdenas, en máxima expresión de la conciencia antimperialista de América. Por lo mismo expresamos nuestra encendida solidaridad con la gesta libertaria de César Augusto Sandino y con sus combativos herederos de hoy.

Como Partido también entregamos nuestro apoyo a la Revolución Boliviana, como una pri-

mera revolución nacionalista y agraria en América del Sur y manifestamos nuestro respaldo desinteresado a movimientos nacional-populistas que, como el varguismo en Brasil y el peronismo en Argentina, pugnaban por abrir nuevos senderos de justicia y progreso.

Desde sus inicios, hemos estado invariablemente junto a la Revolución Cubana, primera revolución socialista en el hemisferio occidental. Con ello no sólo nos hicimos eco de la enorme simpatía que la legendaria gesta de los revolucionarios de Cuba, encontraba en nuestro pueblo. Además, valoramos en esa gesta y en sus luminosas conquistas una nueva calidad en el proceso emancipador, una síntesis superior en la empresa transformadora, liberadora y democrática, el comienzo de una nueva etapa en la materialización del sueño bolivariano, adaptado a las condiciones históricas contemporáneas.

Como Partido Socialista hemos saludado y apoyado decididamente procesos antimperialistas iniciados bajo liderazgo militar; en Bolivia con el general Torres y en Perú con el general Velasco Alvarado, como expresiones auténticas de renovación y afirmación nacional.

Hemos apoyado y seguiremos apoyando las luchas de Panamá por romper sus ataduras de dominación y recuperar su dignidad y su patrimonio. Hemos apoyado ardentemente y lo seguiremos haciendo, al pueblo hermano de Puerto Rico, en su sagrada causa por la independencia nacional. Hemos expresado nuestra resuelta solidaridad con nuevos estados, como Guyana y Jamaica que, junto con incorporarse a la corriente histórica de nuestra lucha, dan sus primeros pasos en la construcción de sociedades libres.

En épocas recientes, el Partido ha hecho suyo el empeño de movimientos revolucionarios y de

coaliciones democráticas antimperialistas que en Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y Uruguay, luchan contra dictaduras sangrientas, contrarias a las aspiraciones más fundamentales de sus pueblos. Estamos plenamente conscientes de que nuestra solidaridad con estas fuerzas no está ni ha estado a la altura de nuestras tradiciones nacionales y partidarias y de nuestras posibilidades actuales. Su fortalecimiento —por tanto— constituye una necesidad imperiosa en el marco de la gran causa de la unidad y emancipación Latinoamericana.

Un internacionalismo amplio y generoso

Más de alguien se preguntará: ¿qué puede haber de consecuente en una conducta aparentemente tan contradictoria, que implica apoyar y solidarizarse con movimientos, coaliciones, procesos y gobiernos de tan diversa factura ideológica e intencionalidad política, como son —por ejemplo— el nacionalismo antimperialista de Perú durante Velasco Alvarado; la lucha heroica del Che Guevara y Camilo Torres en Bolivia y Colombia; los Montoneros en Argentina y el Frente Amplio en Uruguay?

La respuesta es una y simple. El Partido Socialista de Chile nunca se ha guiado, en la expresión de su solidaridad, por un espíritu pequeño y calculador. Su capacidad para identificar el substrato progresista, popular y liberador, en fuerzas políticas y sociales tan disímiles, se haya en los propios orígenes de nuestro Partido; en su condición de vanguardia obrera, nacional, popular y revolucionaria, características presentes en muchas de estas fuerzas; y en su compromiso irrenunciable con el proyecto de transformar América Latina en una gran comunidad de naciones, hermanadas en la Historia, en la cultura y en una titánica empresa colectiva de liberación humana y transformación social.

Este objetivo de crear una gran comunidad de pueblos latinoamericanos, se halla inscrito en nuestras banderas y en nuestra declaración de principios. El se expresa hoy en la orientación de los socialistas de Chile, encaminada a crear los requisitos políticos y económicos de una específica "opción latinoamericana", que haga sentir la presencia de nuestro continente en las relaciones internacionales y cautele sus intereses, sin odios tutelajes ni dominaciones.

Es en virtud de esta orientación, bolivariana y socialista, que nuestro Partido ha apoyado los esfuerzos de integración económica continental y señalado sus debilidades y correctivos. Por lo mismo, apoyó y sigue apoyando la idea matriz del Pacto Andino y condena como irresponsable, antipatriótica y antilatinoamericana, la decisión del régimen fascista de desconocer los compromisos contraídos por nuestro país.

En estricta correspondencia con estas orientaciones cardinales, el Partido apoya todo esfuerzo tendiente a crear instituciones "propriadamente la-

tinoamericanas", destinadas a romper los vínculos de la dependencia y la imposición imperialista en el plano económico, político, financiero, tecnológico y sobre todo, militar.

El Partido se declara partícipe y promotor activo en el esfuerzo continental por la coordinación y concertación de todas las fuerzas democráticas y antimperialistas, en defensa de la libertad y la independencia de nuestra América y del patrimonio espiritual y material de sus pueblos.

Por todo lo anterior, no es el nuestro un internacionalismo restrictivo, que supedita la solidaridad a estrictas coincidencias ideológicas y programáticas. Es, por el contrario, un internacionalismo amplio y generoso, abierto a fuerzas con diversas inspiraciones filosóficas y doctrinarias, siempre y cuando demuestren en los hechos su adhesión a los dos objetivos mencionados, líneas directrices de su superior destino americano.

Por todo lo anterior, nuestra vocación latinoamericana, lejos de ser una simple etiqueta, constituye un componente esencial de nuestra particular idiosincrasia revolucionaria. Es la forma específica en que sentimos, expresamos y practicamos nuestra concepción internacionalista, en el ámbito, también específico, de Latinoamérica. Esta vocación no nos ha impedido sin embargo— comprender las luchas y aspiraciones de otros pueblos de otros continentes ni de ser comprendidos por ellos. Representa una forma orgánica de unir nuestros intereses nacionales con nuestros deberes internacionalistas para con las fuerzas mundiales que luchan por la paz, el progreso, la liberación nacional y el socialismo.

Así se explican las cordiales relaciones de apoyo y comprensión mutua que nos unen con los países de la comunidad socialista, en especial con la U.R.S.S. y la R.D.A.; con los países líderes del Movimiento de No Alineados, como Argelia, Yugoslavia y Vietnam; con los movimientos de liberación nacional de Angola, Guinea Bissau y Mozambique; con la organización de Liberación de Palestina.

El marxismo y el leninismo como guías para la reflexión crítica

Por otra parte, ha contribuido también a mantener y aumentar el ascendiente del Partido Socialista, la permanente y sobria cautela de su independencia conceptual y orgánica. Jamás hemos pertenecido a ninguna organización internacional.

Esta posición autónoma del Partido ha encontrado su expresión en cuestiones cardinales del acontecer histórico, así por ejemplo: en su afirmación sobre la diversidad de vías y formas en la lucha por la transformación democrática y socialista de la sociedad; en la defensa de la plena independencia de las vanguardias obreras y revolucionarias para elaborar sus líneas políticas; en sus enfoques, todavía preliminares, sobre la con-

cepción de Partido y las relaciones entre Partido y proyecto social.

En el origen de estas definiciones fundamentales prima una actitud básica que rechaza, como igualmente nocivos, el particularismo subjetivista y la generalización mecanicista con rasgos de integrismo doctrinario. El Partido busca articular dialécticamente el momento de lo singular con el momento de lo universal en el desarrollo histórico.

Concibe al marxismo y al leninismo, no como cuerpos doctrinales fosilizados, sino como guías para la reflexión crítica y la acción transformadora y como tales, abiertos a su verificación y perfeccionamiento, no sólo por la práctica social, sino también por el aporte de otras importantísimas contribuciones teóricas.

En virtud de esta opción —nada fácil— por la autonomía política y conceptual, hecha desde posiciones de compromiso activo con las fuerzas que están por el socialismo, es que nuestro Partido ha podido realizar, con plena libertad de análisis, la crítica de graves deformaciones surgidas en el proceso de construcción socialista y aportes originales a la interpretación de nuestro propio proceso histórico, entre los cuales cabe destacar su definición del carácter estratégico socialista de la Revolución chilena y Latinoamericana.

Gracias a esta actitud de "independencia comprometida", fuimos los primeros en plantear el carácter dependiente y limitado de nuestro proceso de desarrollo capitalista y a partir de ello, derivamos una conclusión que hasta hoy constituye uno de los aspectos medulares de nuestra línea política: la de que, en ausencia de una clase burguesa autónoma y verdaderamente hegemónica, con un proyecto propio y coherente para un desarrollo nacional independiente, corresponde al proletariado, a la cabeza de un vasto conglomerado de clases explotadas y dominadas, acometer las transformaciones democráticas y antimperialistas de base y, a través de un proceso ininterrumpido, de afirmación como clase dirigente nacional, crear las condiciones políticas e institucionales para efectuar la transición al socialismo.

Una propuesta socialista para Chile

Compañeros y amigos:

Este 45 aniversario, que hoy celebramos, sorprende al Partido en el término de una fase crucial de recuperación, después de los durísimos años de terror fascista. Este proceso de reafirmación y desarrollo orgánico y político ha llegado a un punto decisivo de consolidación, en el Pleno Extraordinario celebrado en la capital de Argelia, en el pasado mes de marzo.

El puede, en lo esencial, ser caracterizado por la firme reconstitución de las estructuras de dirección clandestina en el interior del país, por la reimplantación del Partido en los principales frentes de lucha antidictatorial y por la notable elevación de su capacidad conductora y de su influencia en las masas.

Paralelamente a estos impresionantes logros en el interior, el Partido ha perfeccionado sus estructuras externas: ha elevado su nivel de actividad en la movilización de la solidaridad mundial contra la Junta Fascista, ha apoyado a los combatientes del Interior con ingentes recursos y estableciendo un amplio sistema de relaciones internacionales con Partidos y Gobiernos de Países Socialistas, de Países Capitalistas y con Movimientos de Liberación Nacional y Gobiernos Revolucionarios de varios continentes.

En medio de este enorme esfuerzo, el Partido ha debido sostener, tanto en el interior como en el exterior de Chile, una dura lucha ideológica contra desviaciones "izquierdistas" y "oportunistas de derecha" y en defensa de su identidad política. Como consecuencia de esta lucha ideológica el Partido ha salido fortalecido en torno a una línea política coherente, producto de una manifiesta convergencia entre el Interior y el Exterior. Gracias a estos espectaculares avances, el Partido no sólo ha salvado exitosamente graves escollos que disminuían la eficacia de su actividad, sino que ha creado las condiciones iniciales que han de permitirle convertirse en auténtica vanguardia revolucionaria, unitaria y de masas.

No por chovinismo partidario, sino por una honesta convicción, estimamos que el éxito del empeño antifascista depende, en medida importantísima, de que el Partido sea capaz de transformarse en una real fuerza dirigente del Pueblo de Chile y de actualizar su cometido histórico, cual es el de representar e interpretar a las clases y grupos objetivamente interesados en la transformación de la sociedad; trazándole una perspectiva de lucha, a la vez que ambiciosamente concebida, sólidamente enraizada en nuestra experiencia como pueblo y como Nación.

De aquí la importancia crucial de lo que hemos venido en denominar una "Propuesta Socialista para Chile" que, entre otros objetivos esenciales, está el de ir dando respuestas —no necesariamente definitivas— a cuestiones que están en el meollo del debate político contemporáneo: las relaciones entre democracia y socialismo; entre pensamiento cristiano y pensamiento marxista; entre transformación social, hegemonía política y carácter del Estado; por no mencionar sino algunas de las más importantes. Para nosotros resulta claro que dicha Propuesta, aunque planteada y patrocinada por nuestro Partido, no debe limitarse a ser una "alternativa de socialistas para socialistas".

Esta premisa no obedece —por cierto— a una concesión táctica. Ella es, en substancia, consistente con nuestro explícito reconocimiento de la existencia de diversas fuerzas políticas representativas del Pueblo Chileno, todas necesarias en la búsqueda de respuestas a sus problemas fundamentales y con nuestro rechazo a toda concepción restrictiva, que pretenda arrogarse la exclusividad de la representación obrera y del rol revolucionario.

Por ello, nuestra Propuesta supone un gran

El cobre chileno. Su nacionalización fue el resultado de una larga batalla de las fuerzas populares



proceso de creación colectiva, de todas las fuerzas sociales, políticas, intelectuales y morales que, aun no teniendo ideas socialistas, sientan agudamente la necesidad de liberar al hombre y a la mujer de la explotación y de la alienación, y se encuentren comprometidas con el superior destino de Chile y de su Pueblo, en definitiva, actor principal y destinatario esencial de esta interpelación profundamente patriótica, democrática y humanista.

Los intentos social-demócratas

Compañeros:

La existencia de un Partido Socialista revitalizado orgánica y conceptualmente; transformado en fuerza conductora de las clases trabajadoras y de la Nación chilena; la constitución de una coalición popular amplia, representativa y unitaria, con creciente aptitud hegemónica; una clase obrera con vocación y capacidad de clase dirigente; he aquí los factores decisivos del éxito en el combate antidictatorial y en la determinación del rumbo posterior a la caída del fascismo.

Esta Propuesta no la planteamos divorciada de las urgencias actuales de la lucha. Por el contrario, la entendemos como una necesidad imperiosa del combate, pero considerado éste con perspectiva histórica.

Dos, son a nuestro juicio las hipótesis de trabajo fundamentales a considerar en la formulación de dicha propuesta. La primera, que ya hemos mencionado en otros documentos: no olvidar nuestra peculiaridad nacional, consistente en un desfase histórico entre una estructura económica atrasada y una superestructura política y civil relativamente avanzada, semejante a la de países europeos, sin ignorar los efectos del radi-

cal reajuste intentado por el fascismo.

De esta hipótesis de trabajo no deben extraerse conclusiones precipitadas que impliquen la adopción mecánica de "soluciones europeas" mal asimiladas. A este respecto, hemos expresado la opinión de los socialistas en relación a los intentos de dar consistencia a una "alternativa centrista" de inspiración social-demócrata, como respuesta y recambio al régimen fascista. Creemos que dicho intento carece de viabilidad real, no sólo ni principalmente por estar inserto en un diseño estratégico imperialista, sino por su clara artificialidad y por estar basado en una interpretación básicamente distorsionada de las tendencias estructurales de la sociedad chilena. La segunda hipótesis dice relación con la necesidad, por decirlo así, de buscar las raíces americanas de nuestro proyecto histórico. Se trata, de llenar un vacío persistente en nuestros planteamientos, proveniente de no conocer a cabalidad la historia de nuestro continente en sus aspectos más relevantes. En otras palabras, se trata de recoger y asimilar, científicamente y críticamente, lo que de valioso poseen experiencias y movimientos sociales, aparentemente tan disímiles, y fenómenos de tanta trascendencia, como son —por una parte— la evolución extraordinariamente positiva observable en importantísimos sectores cristianos y, por otra, el entronizamiento de una ideología militar, brutalmente regresiva, antipopular y antinacional.

Sólo acercándonos a la experiencia americana —incluyendo la del pueblo Norteamericano— sin prejuicios, estaremos en situación de constituirnos en promotores eficaces de la Unidad de nuestros pueblos y de contribuir al necesario é impostergable diálogo entre las diversas fuerzas democráticas y revolucionarias del continente.

LA estrategia socialista

En marzo de 1978 se realizó en Argel un pleno extraordinario del Partido Socialista de Chile, con representación de las fuerzas de la organización en el interior y el exterior del país. Del informe del Secretariado General aprobado en esa ocasión, donde Carlos Altamirano definió la orientación estratégica del partido, extractamos los siguientes párrafos:

El proyecto socialdemócrata

Las importantes diferencias entre la realidad latinoamericana y europea, tienen incidencia directa sobre la viabilidad histórica de un proyecto reformista de corte socialdemócrata para la sociedad chilena.

A nuestro juicio, un proyecto de este carácter —además de estar lejos de lo que constituye nuestra fundamental inspiración doctrinaria— no corresponde a la realidad nacional ni continental.

De aquí que el esfuerzo del imperialismo norteamericano y de la Social Democracia alemana, por crear y fortalecer grandes partidos socialdemócratas, semejantes o del tipo de los de Europa Occidental, no resolverá la aguda y profunda crisis continental.

La crisis del capitalismo

La crisis orgánica de la sociedad chilena es la crisis del capitalismo dependiente en nuestro país. El gran capital nacional o internacional podrá diferir por algún tiempo la resolución de dicha crisis, pero sólo al precio de tornar más imperioso el abandono definitivo de la vía capitalista de desarrollo.

Nuestra certidumbre acerca de la pertinencia y factibilidad histórica del socialismo en Chile y América Latina nos conduce, sin embargo, a enunciados simplistas o meramente imitativos.

Por ello, es condición fundamental del proyecto político del socialismo chileno que el Partido dé una respuesta coherente a ciertos problemas estratégicos fundamentales, apuntando a la definición de una estrategia de construcción socialista. La experiencia ha demostrado que, en el complejo contexto de la realidad nacional y continental, ni el simple recurso de las armas, ni la confianza ciega en el poder de las mayorías electorales, responden a las exigencias del desafío histórico que enfrentamos en Chile y en América Latina.

Dos proyectos políticos

El Partido Socialista debe empeñarse prioritariamente en desarrollar su propia fuerza y valorar su significación como vanguardia de la clase obrera y del pueblo, y como centro dinamizador de una vasta coalición popular.

Es esta fuerza, animada por una gran voluntad unitaria y de poder, la que ha de determinar la diferencia entre ser parte integrante y rectora en la implementación de un proyecto político nacional, democrático y de construcción socialista o simple comparsa en un proyecto destinado a legitimar la dependencia y dominación imperialista.

El Partido Socialista debe erigirse en el animador principal de una vasta coalición de fuerzas sociales y políticas, centrada en la Unidad Popular, que inserte la lucha anti-fascista y anti-imperialista en un proyecto estratégico para la transición al socialismo.

La línea de alianzas

La justeza de nuestra línea estratégica de alianzas, concebida en los años cincuenta, fue corroborada por los acontecimientos previos a 1970 en sus aspectos esenciales, en tanto quedó demostrado que las vanguardias proletarias estaban en condiciones de disputar, en igualdad de condiciones y desde una perspectiva política revolucionaria, el poder político hasta entonces monopolizado por el bloque dominante. La capacidad de dichas vanguardias para movilizar una vasta coalición de fuerzas sociales y políticas y anunciar un programa de profundas transformaciones democráticas y anti-imperialistas, teniendo como objetivo explícito la transición al socialismo, constituyó, a no dudarlo, una manifestación rotunda del grado de madurez orgánica y política del Movimiento Popular chileno y la superación definitiva de las viejas prácticas colaboracionistas y de subordinación de las fuerzas populares al papel de simple masa de maniobra en el diseño político de las clases dominantes.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que los acontecimientos de aquella época pusieron de manifiesto lo acertado de colocar el énfasis en la autonomía del Movimiento Popular y en su expresión orgánico-política, bajo la forma de un bloque de fuerzas dirigido por la clase obrera.

Convergencia con los cristianos

El objetivo principal del período es la derrota del fascismo. Ningún otro puede disputarle

Rescatar el significado profundo
de la historia

prioridad. Ello está pre-determinado por el hecho brutal que hoy es el instrumento más eficiente de perpetuación de la dominación, por su carga represiva, por sus designios de exterminio. Sin la destrucción del fascismo, los objetivos estratégicos del Partido y de la Clase Obrera están muy seriamente limitados.

El fascismo ha generado una específica dinámica de contradicciones interburguesas, sobre todo entre los sectores monopólicos y no monopólicos. Nuestro deber como vanguardia es aprovechar y estimular esas contradicciones y definir, en función de ellas, fases tácticas que no suponen olvido ni abandono de las líneas estratégicas centrales.

Diversos sectores políticos y sociales convergen en la necesidad de derrotar la dictadura. La alianza estratégica a que aspira la clase obrera no está cuestionada por el hecho de que en una determinada instancia histórica surjan coincidencias con otros sectores en torno a un objetivo concreto.

En términos más directos, una política de acciones comunes con la Democracia Cristiana o la constitución de una "alianza de combate", no colocan en entredicho nuestra línea política. Lejos de ello, las iniciativas que se adopten en tal sentido deben ser percibidas como expresiones de la concreción táctica que adquiere dicha línea en el período. Lejos estoy de desentenderme de las dificultades que convergen en la empresa antifascista. Se trata, por una parte, de no persistir en el viejo lirismo intransigente que nos aísla, contribuyendo a perpetuar la dictadura y, por otra, de no ser arrastrados a posiciones derrotistas que, so pretexto de la magnitud de la tragedia, nos coloquen en la pendiente de una política de colaboración de clase.

El Partido debe privilegiar la búsqueda de una convergencia con sectores cristianos de avanzada. La experiencia histórica recién ha puesto en evidencia el importantísimo papel que la instrumentación de clase de los valores cristianos desempeña en la articulación del bloque ideológico burgués-imperialista.

Pueblo y Fuerzas Armadas

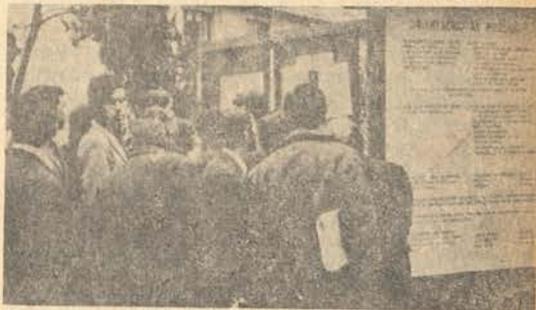
Nuestra política debe tender a asegurar una estrecha vinculación entre Fuerzas Armadas y Pueblo, imaginados como una sola entidad compleja, para los efectos de arribar a una concepción integral de la defensa nacional y de defensa de la soberanía popular.

Además, la Propuesta Socialista deberá buscar, con imaginación y rigor, soluciones a los problemas fundamentales de Chile, de modo que ellas guarden continuidad esencial con nuestras tradiciones y desarrollo histórico. El Partido Socialista y el Movimiento Popular tienen la obligación de retomar el hilo central de dicho desarrollo, brutalmente cortado por la irrupción del fascismo. De aquí se deriva la necesidad insoslayable de combatir con decisión el intento del fascismo y de la reacción por presentarse como guardianes de nuestros valores nacionales; de desenmascarar sus designios impúdicos de mistificar el contenido de nuestra historia, para justificar su empresa criminal, antidemocrática y antinacional.

Debemos restablecer el verdadero sentido y dimensión de nuestros grandes hechos nacionales. Por ello debemos rescatar de esta empresa de mistificación reaccionaria la figura de Portales, el organizador del Estado de Derecho, el político que con mayor perspicacia y decisión puso —a comienzos del siglo pasado— término al caudillismo militar, estableció el gobierno impersonal, basado en el cumplimiento de la ley y echó las bases orgánicas y conceptuales de nuestro ordenamiento institucional.

La obra de Portales, expresada en una adaptación original de los principios de la democracia burguesa europea a las condiciones del Chile post-colonial, no puede ser reducida —como lo quiere el interés reaccionario y fascista— a la simple imposición del orden y la autoridad como fines únicos y últimos.

Portales, en un sentido específico, dio unidad y coherencia a una realidad política todavía difusa y convirtió la sola virtualidad surgida de la gesta emancipadora en actualidad orgánica. Fue el audaz inspirador de un orden social que, aunque



Chile 1978. Desempleados en las calles de Santiago. "El autoritarismo militar convirtió al Estado en instrumento de debilitamiento de la Nación"

limitado, en cuanto inscrito en el marco de la dominación, oligárquica-terrateniente, contribuyó a organizar el Estado, y por esta vía, a consolidar la naciente República y la Nación chilena. Sólo a través de esta indispensable rectificación podremos establecer la continuidad entre la empresa portaliana de construcción de un Estado y de fortalecimiento de una Nación y la gesta balmacedista de afirmación y defensa de los intereses de esa Nación, vulnerados por el imperialismo extranjero.

Sólo de esa manera estaremos en condiciones de desenmascarar al fascismo y al autoritarismo militar, como intrínsecamente contrarios al espíritu portaliano, no sólo por transgredir el juramento de obediencia al poder civil constituido, —elemento clave de la concepción portaliana— sino por convertir al Estado en instrumento de debilitamiento de la Nación, en mero gendarme y ejecutor de la voluntad de caudillos militares al servicio de intereses minoritarios y extranjeros.

Por lo mismo, también, debemos rescatar el significado profundo de la experiencia del Gobierno presidido por Salvador Allende, como una auténtica emanación de la Historia Patria, como un intento, si bien incompleto y frustrado, indiscutiblemente fecundo y afincado en nuestras mejores tradiciones y valores, destinado a cristalizar los grandes objetivos históricos de O'Higgins, Portales y Balmaceda: construir un Chile fuerte, pacífico, progresista, independiente y solidario.

El fascismo, sí que constituye la ruptura violenta con la continuidad de la conciencia histórica de Chile. Más aún: es el fascismo, el que amenaza con vulnerar, tal vez de manera irreversible, la obra de casi dos siglos de construcción de una Nación, hasta ayer admirada por su civilidad, por el carácter específico y original de sus soluciones institucionales, por su estimulante clima cultural, por su hondo apego a la libertad y al progreso. Gracias a la obra nefasta del fascismo, Chile ha pasado a ser símbolo siniestro de todo aquello que ofende a la razón y a los sentimientos humanitarios más elementales.

Después de haber sido uno de los países que constituía una referencia necesaria para el resto de Latinoamérica —más que por su dimensión física, por sus dimensiones morales, culturales y políticas— ha pasado a ser un país empobrecido material y espiritualmente, con respecto al cual, incluso otras tiranías bárbaras y sangrientas, buscan establecer distancias.

La unidad y hermandad latinoamericanas

Pero si enorme es la responsabilidad de la dictadura en el aplastamiento del impulso creador de la Nación, en el avasallamiento del país por los grandes centros de decisión imperialistas; en la destrucción irracional, inhumana y antipatriótica de su patrimonio cultural y científico; en el sacrificio de sus expectativas de desarrollo económico y progreso social en el altar de intereses antinacionales y espúreos, su responsabilidad en la crea-

ción de una situación de extremo aislamiento y de extrema vulnerabilidad, es simplemente monstruosa.

Jamás, en todo el transcurso de la Historia Patria, nos habíamos encontrado en presencia de un régimen que, pese a haber nacido bajo la divisa de proteger la seguridad de la Nación, la impugne de manera más radical por sus concepciones y por sus actos; de un régimen que, de modo más palmario que el fascista, demuestre una carencia de aptitudes tan brutal para cautelar la forma débil e incompetente con que el régimen ha enfrentado el conflicto limítrofe con la oprobiosa dictadura Argentina, con evidente peligro para los legítimos derechos de Chile en la región austral de América. Ciertamente, frente a estas delicadas cuestiones, no estamos preconizando como método el de responder a las bravatas belicistas y al chovinismo con más bravatas y con un chovinismo redoblado. Como socialistas nacimos defendiendo la unidad y la hermandad latinoamericana y por ello repudiamos toda actitud tendiente a exacerbar los regionalismos, las divisiones y las querellas entre los pueblos.

Más aún: siempre hemos creído y seguimos creyendo que diferencias como las que separan a Chile y Argentina en relación a materias limítrofes, deben ser resueltas pacíficamente, con estricta sujeción a derecho, sobre la base del respeto escrupuloso a los acuerdos y tratados convenidos y de una indesmentible disposición a proteger valores trascendentes, vinculados al común origen y destino de nuestras naciones.

En razón del grave deterioro que ha ocasionado a la unidad de la Nación, y por hallarse Pinochet, destituido de toda legitimidad internacional, está incapacitado para dirimir conflictos con países limítrofes, desde posiciones consecuentes, solventes y dignas.

Por esto y por su conducción irresponsable de materias de tan decisiva importancia para el interés nacional y para la paz del continente, su mantención en el poder constituye una terrible amenaza que no puede ser subestimada por las fuerzas democráticas y patrióticas del país.

La posición del Partido Socialista es clara y terminante. Como Partido profundamente patriótico y nacional, se pronuncia por la defensa serena y firme de los intereses históricos de Chile, con estricta sujeción a derecho.

Conscientes de que ello es imposible con la simultánea permanencia de la dictadura, llamamos a todas las fuerzas democráticas y de verdadera inspiración patriótica, a redoblar los esfuerzos por llegar a un acuerdo político que acelere la caída del régimen y cree condiciones para el restablecimiento de la vida democrática y para la salvaguardia de la dignidad y soberanía del país.

El régimen de Pinochet entra en la fase final

El régimen liderizado por Pinochet, esto es, la

repugnantes e inhumanos, y, en medida no despreciable, de la actividad del Movimiento Popular en el estímulo y canalización de la solidaridad internacional.

—Un tercer factor fundamental, debe ser buscado en los nuevos planteamientos del Gobierno Norteamericano, orientados a resguardar sus intereses estratégicos, puestos en serio riesgo por regímenes pretorianos brutalmente represivos, que no ofrecen perspectiva alguna de respaldo, a largo plazo, a su política en América Latina.

Ello está exigiendo a la potencia hegemónica presionar a dichos regímenes, forzándolos a adoptar formas que permitan un mejor afianzamiento de la viabilidad estratégica del esquema de dominación. Esta evolución de los centros dirigentes del imperialismo explica los anuncios de "democratización" hechos casi simultáneamente por numerosas dictaduras del continente.

Consecuentes con estos factores básicos existen otros concomitantes.

Desde luego, está la grave situación diplomático-militar creada en nuestras fronteras sur y nor-oriental, como consecuencia de la nefasta política internacional de la dictadura.

A lo anterior ha venido a sumarse el efecto producido por las revelaciones de la justicia norteamericana en torno a la participación de esbirros de la dictadura en el asesinato vil y cobarde de nuestro inolvidable compañero Orlando Letelier. La sangre del valeroso militante socialista ha caído con la fuerza de un latigazo sobre sus asesinos intelectuales, el principal, Augusto Pinochet, exponiendo al desnudo, frente al mundo civilizado, su miseria moral y su insana determinación aniquiladora.

Las opciones de recambio

Todos estos elementos configuran una situación compleja y difícil que ha obligado a la dictadura a incurrir en importantes concesiones tácticas y maniobras diversionistas. Tal es el caso de la farsa plesbicitaria de febrero, en respuesta a la condena abrumadora de las Naciones Unidas; de la promulgación de una amnistía fraudulenta, que más que beneficiar a la oposición democrática constituye una autoabsolución de los crímenes cometidos por los sicarios fascistas; de la reorganización de un gobierno con presencia civil, para camuflar la naturaleza del poder dictatorial; y del ofrecimiento apresurado de un rápido retorno al "mundo feliz" de la "democracia autoritaria".

Todo ello habla muy claro de la conciencia que el propio dictador tiene con respecto a la erosión de su base de apoyo interno y externo y de cómo está dispuesto a debatirse como fiera acorralada, intuyendo que ha comenzado una lucha de vida o muerte por su supervivencia. No es extraño que así sea. No tiene alternativa. Como en el drama de Shakespeare, el déspota perseguido por la imagen de sus víctimas y por los sobre-



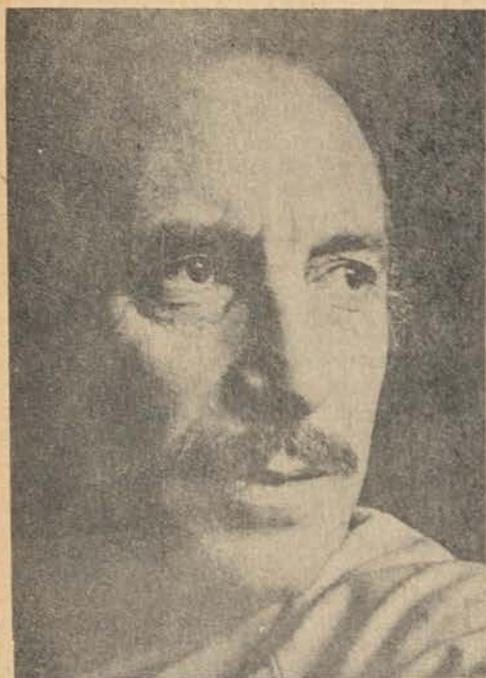
Campeño chileno. Miseria y frustración

dictadura fascista de la burguesía monopólica, en su variante más autoritaria y terrorista, ha entrado en una fase final de agudización de sus contradicciones. Naturalmente resulta aún prematuro hablar de una crisis abierta y, más injustificado aún vaticinar, junto con el término previsible del gobierno pinochetista, el fin del régimen militar. Pero de lo que a estas alturas no cabe duda es que el dominio de la actual camarilla gobernante, concentrada en torno al tirano, es cada vez más precario y menos monolítico; que la frustración social generalizada y los conflictos a ella asociados han permeado las estructuras superiores del poder; que han surgido y se desarrollan aceleradamente los elementos que conllevan a su debilitamiento y a su forzoso reemplazo.

Tres constituyen a juicio de nuestro Partido, las causas principales de este gravísimo deterioro:

—En primer lugar, la lucha y resistencia heroica del Pueblo de Chile que, guiado por sus vanguardias, no se ha dejado avasallar, a pesar del terror y la violencia sin límites desatados en su contra.

—El segundo factor lo constituye la situación de absoluto aislamiento internacional en que se encuentra el régimen, como consecuencia de su política de represión y exterminio, de sus métodos



Orlando Letelier. "La sangre del valeroso militante socialista ha caído con la fuerza de un latigazo sobre sus asesinos intelectuales, el principal: Augusto Pinochet"

Una alternativa nacional, amplia y popular

Los socialistas hemos sido claros en nuestros planteamientos. No nos mueve un ciego afán revanchista, inspirado en el resentimiento, ni una obstinación irracional, basada en estereotipos doctrinarios.

Por encima de todo ponemos los intereses de Chile y de su Pueblo. Por lo mismo no dejaremos en nuestro empeño de lograr la más vasta unidad de los patriotas y demócratas chilenos, civiles y militares. Pero no para establecer y legitimar un régimen autoritario, con fachada de "democracia social", bajo la caución del militarismo reaccionario y del imperialismo, sino para derrotar al fascismo, para extirpar sus raíces y secuelas y materializar así una alternativa verdaderamente nacional, amplia y popular, que garantice la defensa consecuente de los intereses superiores de Chile, el acceso a formas cada vez más elevadas de democracia económica y política y el logro de la más plena soberanía y seguridad de la Nación. De lo anteriormente expresado, resulta clara la magnitud enorme de la responsabilidad que recae sobre todas las fuerzas democráticas y populares, en especial, sobre el Partido Socialista y sobre el Partido Demócrata Cristiano, en tanto organizaciones políticas de fundamental importancia para la resolución de la gravísima crisis que afronta el país y aún más, para la supervivencia misma de la Nación chilena, al menos, con las características que le dieran autoridad y prestigio internacional en el pasado.

Ciertamente, cada partido tiene su propia interpretación de las causas de la crisis actual, así como sus propias concepciones acerca de los medios y objetivos del desarrollo nacional. Pero la experiencia del pasado y la responsabilidad que nos cabe por el futuro de Chile, impone a las colectividades democráticas un esfuerzo supremo de entendimiento político y de acción conjunta.

Dicho esfuerzo debe estar orientado fundamentalmente a precisar áreas de consenso, sobre las cuales fundamentar una política de acciones comunes contra la dictadura, a hacer posible un fructífero diálogo entre todas las fuerzas antifascistas y, simultáneamente, ir abriendo paso a la Renovación Democrática del país. Esta es la única solución real a la crisis; la única forma de anticipar el término de la dictadura; el único camino para evitar nuevas regresiones; la única alternativa que posibilitará el reencuentro de Chile con su Historia.

Un saludo de confianza y lucha

Deseo concluir estas palabras de conmemora-

vivientes a su furia asesina, presente el fin ineluctable del poder conquistado a traición.

Habiendo comenzado la cuenta regresiva del gobierno de Pinochet, no es sorprendente que empiecen a perfilarse las opciones estratégicas de recambio visualizadas por el imperialismo y sus interlocutores nativos. No cabe duda, de que las preferencias actuales de los centros de poder político económico y militar de los Estados Unidos y de la gran burguesía monopólica, se inclinen por el reemplazo del régimen personalista de Pinochet, por otro régimen militar, con algún maquillaje civilista y democrático. Por otra parte, todo indica que la opción preferencial de los círculos dirigentes de la República Federal Alemana, apunta al establecimiento de una alianza entre sectores no fascistas, pero decididamente procapitalistas y anticomunistas de las FF.AA., con una coalición de fuerzas políticas —excluidos los partidos populares y obreros— centristas, hegemónizada por la D.C., a falta de un poderoso partido social-demócrata.

Para nadie resulta un misterio que el requisito fundamental de credibilidad de esta alternativa excluyente, lo constituiría la existencia de un Movimiento Popular, presuntamente debilitado y carente de alternativa propia, dispuesto a asumir "su parte del compromiso", a través de la aceptación de un pacto social y político que contribuya a asegurar la subsistencia del régimen capitalista, a cambio de la posibilidad de insertarse en el orden postfascista.

ción de nuestro 45 aniversario, con algunas expresiones de cálido y fraternal saludo y homenaje.

Dirijo, en primer lugar, un saludo caluroso y entusiasta a nuestros compañeros del Partido en el interior de Chile y especialmente a nuestros heroicos combatientes de la primera línea, sólidamente agrupados en torno a la Dirección Central del Partido en la clandestinidad. Saludo en ellos a los dignos depositarios de las tradiciones y glorias partidarias, y en los compañeros del Comité Central que los dirigen, a los sucesores de Exequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos.

Saludamos fraternal y combativamente a los partidos aliados de la Unidad Popular, a los cuales nos une una común inspiración patriótica y libertaria. Ante sus dirigentes aquí presentes, reafirmamos nuestra profunda vocación unitaria, nuestra decisión inquebrantable de luchar junto a ellos por el triunfo de la democracia y la justicia en nuestra Patria.

Rendimos un homenaje a nuestros héroes y mártires, de ahora y siempre, caídos en el combate antifascista y por el socialismo, así como a los héroes de los demás partidos de la Unidad Popular y del MIR, hermanados todos en la lealtad al Pueblo y en un sublime ejemplo de generoso idealismo. En la figura de Salvador Allende, nuestro recordado fundador y máxima figura, rendimos a todos ellos el tributo solemne de nuestro

recuerdo. Honor y gloria por José Tohá, Eduardo Paredes, Arnoldo Camú, Arsenio Poupin, Víctor Zérega, Luis Norambuena, Freddy Taverna, Reinaldo Posek, Eduardo Charme y tantos otros.

Saludamos —además— a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias de América Latina y del Caribe que en toda la extensión de nuestro continente combaten por la liberación y felicidad de nuestros Pueblos.

Saludamos también a las fuerzas revolucionarias y democráticas de todos los países y continentes y agradecemos con emoción las múltiples expresiones de apoyo a nuestra justa causa.

Rendimos un homenaje fraterno y caluroso al gran pueblo mexicano y a su Gobierno. En su actitud comprometida y solidaria con los demócratas de Chile y de otros países hermanos, perseguidos por feroces y espúreas tiranías, vemos una esencial consecuencia con las honrosas tradiciones de esta tierra generosa y con el honor, tantas veces pisoteado, de nuestra América.

Enviamos, finalmente, un saludo vibrante, de confianza y de lucha, al heroico Pueblo de Chile.

En este 45 aniversario renovamos solemnemente el compromiso de Grove, Matte, Schnake, González y Allende, sellado con sangre de socialistas, de combatir sin descanso a las fuerzas de la regresión y de conquistar para nuestra Patria un porvenir de dignidad y grandeza.

¡VENCEREMOS!





1933 Nace en Chile una esperanza revolucionaria

El Partido Socialista fue fundado por luchadores que tenían pasado de combatientes. Su primer Secretario General, Oscar Schnake Vergara, era ya un destacado líder estudiantil en 1920; igualmente Eugenio González y otros que firman su Acta de Fundación. Asimismo, eran viejos luchadores obreros Carlos Alberto Martínez, tipógrafo, fundador y dirigente de la gran Federación Obrera de Chile y Augusto Pinto, dirigente proletario de origen anarco sindicalista. El líder máximo del Partido y del pueblo chileno en la década del 30, coronel Marmaduke Grove Vallejos, rebelde por naturaleza, fue expulsado en tres oportunidades del ejército por sus inquietudes revolucionarias. La última de ellas a causa del golpe militar revolucionario del 4 de Junio de 1932. El coronel Grove, encabezando las fuerzas armadas a su orden, junto a civiles socialistas, se toma el poder proclamando una efímera pero histórica República Socialista. Doce días después, el flamante gobierno socialista cae derrocado por la acción de la mayoría reaccionaria del ejército, dejando un recuerdo indeleble en las masas.

Cualquiera que haya sido el destino posterior de algunos de estos hombres, lo cierto es que ellos sembraron una esperanza revolucionaria y abrieron un amplio canal donde confluyeron las inquietudes socialistas de nuevas generaciones.

La amalgama de viejos luchadores manuales e intelectuales con la juventud estudiantil de avanzada, dieron vida, el 19 de Abril de 1933, a una organización política, obrera y revolucionaria, que se enraiza desde su nacimiento en lo más profundo del pueblo chileno.

Su carácter obrero, clasista y revolucionario queda registrado indeleblemente en su Declaración de Principios, aprobada en su primer Congreso:

Método de interpretación.

"El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el marxismo, enriquecido y rectificado por todos los aportes científicos del constante devenir social.

Lucha de clases.

"La actual organización capitalista divide a

la sociedad humana en dos clases cada día más definidas. Una clase que se ha apropiado de los medios de producción y que los explota en su beneficio y otra clase que trabaja, que produce y que no tiene otro medio de vida que su salario.

"La necesidad de la clase trabajadora de conquistar su bienestar económico y el afán de la clase poseedora de conservar sus privilegios determinan la lucha entre estas clases.

El Estado.

"La clase capitalista está representada por el Estado actual que es una organización de opresión de una clase sobre otra. Eliminadas las clases debe desaparecer el carácter opresor del Estado, limitándose a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad.

Transformación del régimen.

"El régimen de producción capitalista basado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de producción, de cambio, de crédito y de transportes, debe necesariamente ser reemplazado por un régimen económico socialista en que dicha propiedad privada se transforme en colectiva.

Dictadura de los trabajadores.

"Durante el proceso de transformación total del sistema es necesaria una dictadura de trabajadores organizados.

"La transformación evolutiva por medio del sistema democrático no es posible porque la clase dominante se ha organizado en cuerpos civiles armados y ha erigido su propia dictadura para mantener a los trabajadores en la miseria y en la ignorancia e impedir su emancipación.

Internacionalismo proletario.

"La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo.

"Para realizar este postulado el Partido Socialista propagará la unidad económica y política de los pueblos de Latino América para llegar a la Federación de las Repúblicas Socialistas del Continente y a la creación de una política antimperialista".

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

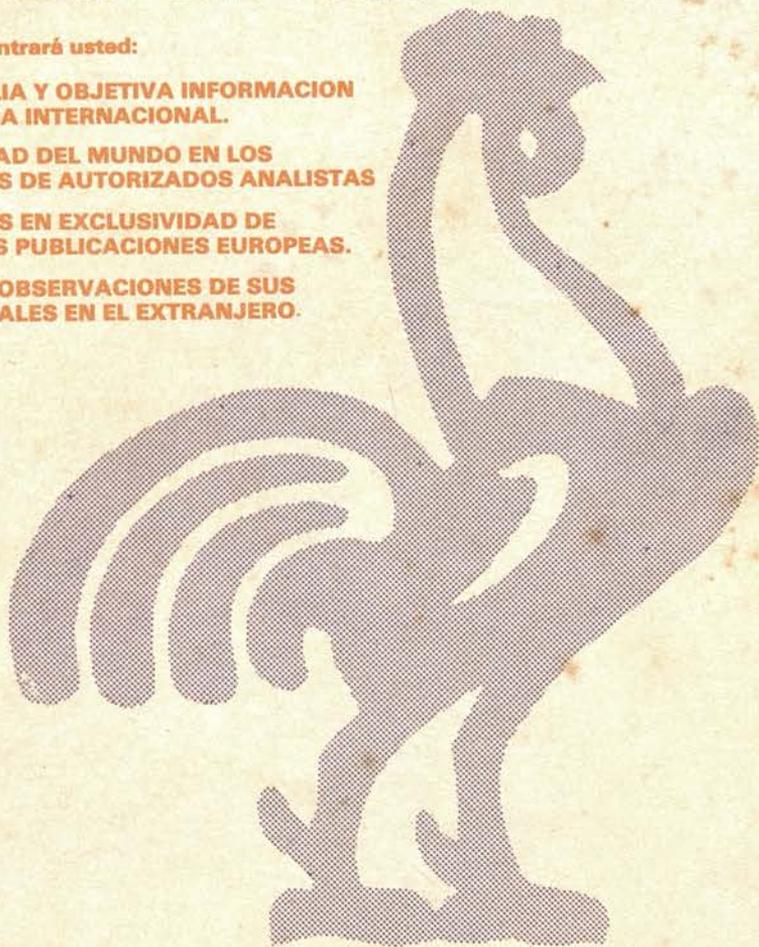
En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, Día a Día.

tu
ci
d
p
n
o
f
i
c
a
A
o
e
a
s
c
f
f
e
l
c
f
e
c
r
s
l

NO SE EXPORTARAN INSTRUMENTOS DE TORTURA

WASHINGTON, 7 de mayo (EFE). — El Congreso norteamericano decidió esta semana suprimir la exportación de productos fabricados en este país que pudieran utilizarse en otros como instrumentos de tortura. Según se anunció hoy, la medida afecta a las exportaciones de grilletes para piernas y dedos y a los aparatos que producen descargas eléctricas, siempre que no sean adquiridos para fines médicos.

uno más uno
E-MAYO-78



D'Amico